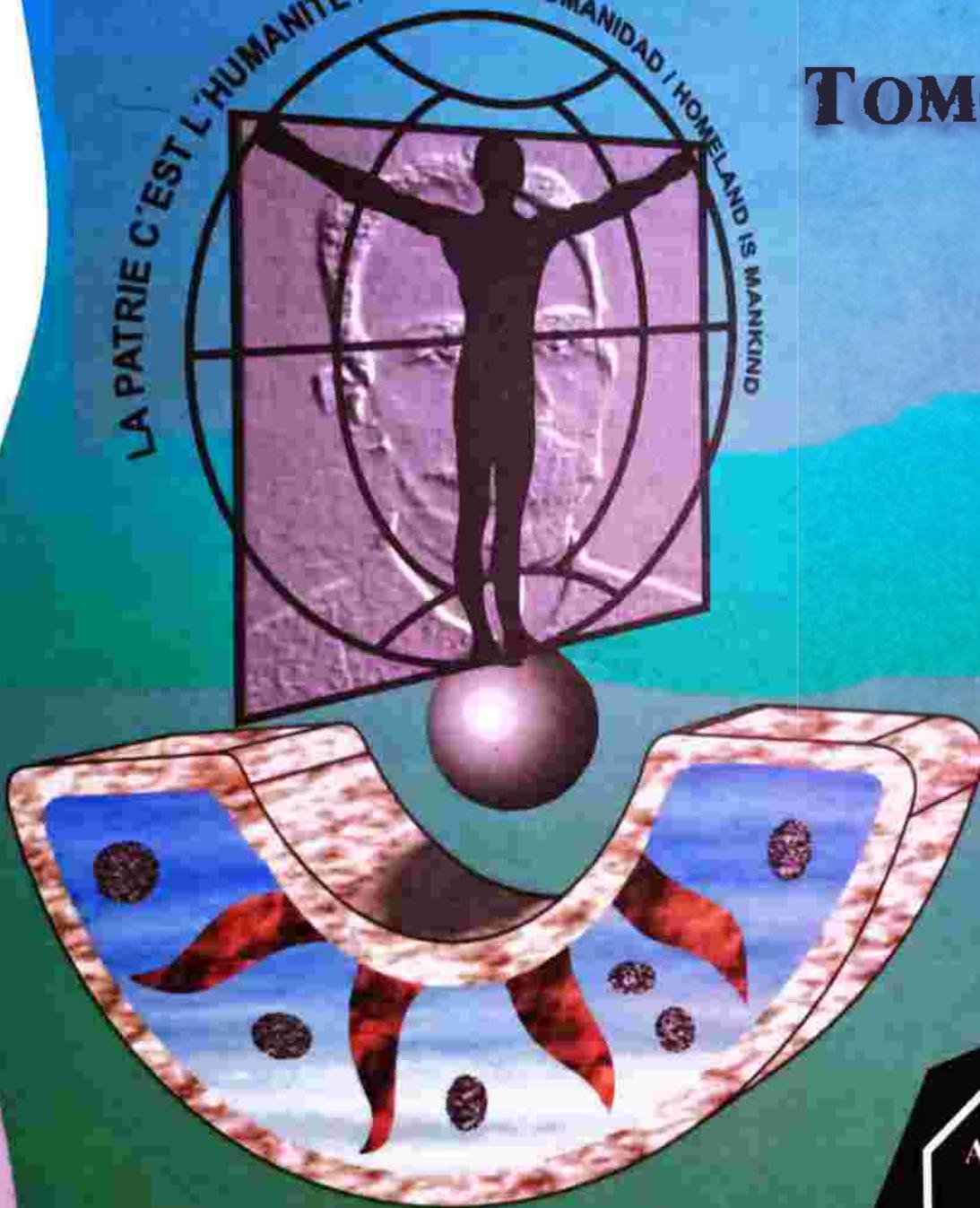


Por El Equilibrio Del Mundo

TOMO VII

LA PATRIE C'EST L'HUMANITÉ / PATRIA ES HUMANIDAD / HOMELAND IS MANKIND



150
ANIVERSARIO
DEL
NATALICIO DE
JOSÉ MARTÍ



Mesa Directiva

Presidente

Dip. Armando Salinas Torre

Vicepresidentes

Dip. María Elena Álvarez Bernal

Dip. Jaime Vázquez Castillo

Dip. Rafael Servín Maldonado

Secretarios

Dip. Adela Cerezo Bautista

Dip. Rodolfo Dorador Pérez Gavilán

Dip. María de la Nieves García Fernández



Junta de Coordinación Política

Presidente

Dip. Eric Eber Villanueva Mukul

Integrantes

Dip. Rafael Rodríguez Barrera

Dip. José Alejandro Zapata Perogordo

Dip. Bernardo de la Garza Herrera

Dip. Alberto Anaya Gutierrez



Mesa Directiva de la Asamblea Nacional del Poder Popular de la República de Cuba

Presidente

Dip. Ricardo Alarcón de Quesada

Vicepresidente

Dip. Jaime Alberto Crombet Hernández-Baquero

Secretario

Dip. Ernesto Suárez Méndez



Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse de ninguna forma ni por ningún medio, sea este eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia; sin la previa autorización escrita de la H. Cámara de Diputados del Congreso de la Unión.

ISBN: 968-7181-99-0
970-751-006-4

Coordinación Editorial y de Diseño

Gerardo Gárate Santoyo
Israel Galán Baños

Diseño del libro y cubierta

Gerardo Gárate Santoyo

Compiladores

Héctor Hernández Pardo
Carlos Bojorquez Urzaiz

Julio de 2003

D. R.ª Junta de Coordinación Política
H. Cámara de Diputados LVIII Legislatura
Av. Congreso de la Unión número 66,
edificio H, nivel 2; colonia el Parque,
delegación Venustiano Carranza
C. P. 15969, México, D.F.

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS CONFORME A LA LEY
Hecho e impreso en México

El porqué de esta edición

La presente edición en ocho tomos contiene todos los documentos respecto a la organización así como las ponencias presentadas en la Conferencia Internacional “Por El Equilibrio Del Mundo” celebrada en La Habana, Cuba del 27 al 29 de enero de 2003.

A invitación de la Cancillería de la República de Cuba asistió a dicha Conferencia una delegación compuesta por miembros de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados encabezada por el Diputado Eric Eber Villanueva Mukul, Presidente en funciones de dicho organismo.

Asimismo atendiendo a una convocatoria de la Asamblea Nacional del Poder Popular de la República de Cuba, se celebró una reunión entre Presidentes y Diputados integrantes de ambos órganos parlamentarios durante la cual se acordó la coordinación entre el Centro de Estudios Martianos, la Asamblea Nacional del Poder Popular de la República de Cuba y la Cámara de Diputados de México a efecto de que se realizara la coedición e impresión de las memorias de la “Conferencia Internacional Por El Equilibrio Del Mundo”.

Por ello es que para cumplir dicho compromiso es que hoy presentamos a los parlamentarios de ambos países, a la opinión pública, a los investigadores y estudiosos y a todos los interesados en la escena internacional los materiales que se expusieron en dicho Coloquio, el cual reunió a una pléyade intelectual de lo más variada y de diversos rincones del planeta, consecuencia del interés que despierta la vida y obra de José Martí.

Diputado Eric Eber Villanueva Mukul
Presidente de la Junta de Coordinación Política
de la Cámara de Diputados de México
4 de julio de 2003.

Índice

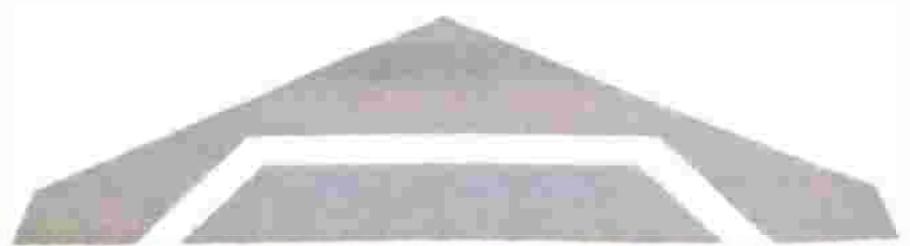
Tomo VII

- Ficciones autobiográficas en la obra de José Martí**
Israel Ordenel Heredia Rojas **17**
- El entorno de 'Un paseo por la tierra de los anamitas'**
Silvia M. Alberti Cayro **27**
- Huella y resonancia de la tradición latina en José Martí**
Amaury B. Carbón Sierra **39**
- José Martí y el impuro amor de Nueva York**
AnaCairo **43**
- Medios y Poder: el caso Venezuela**
Carmen L. Bohórquez **65**
- José Martí ante los desafíos de la Universidad cubana actual**
Nery Carrillo Alonso **75**
- La educación en el proyecto liberador martiano**
Elmys Escribano Hervis **83**
- International Education Integrated with Local Communities in a Globalized World**
Jennifer Crowe y Nolan Quiros Rodríguez **105**
- A experiência do ensino superior: O caso de Moçambique**
Gestão e Pedagogia
Lourenço do Rosário **125**
- En torno al estilo del Prólogo al Poema del Niágara de José Martí**
Maritza Carrillo Guibert **131**
- Martí emigrado: la voz de los otros**
Marlen A. Domínguez Hernández **141**
- José Martí: Cultura y globalización neoliberal**
Renio Díaz Triana **211**
- América en Martí**
Euclides Gutiérrez Félix **217**
- Entorno martiano y educación ambiental**
José Ramón Gómez Cobelo **225**
- Cultura y otros (des)equilibrios en la era big brother**
Omar González **245**
- La evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje**
Orlando Fernández Aquino **265**



**Por El Equilibrio
Del Mundo**

TOMO VII



Israel Ordenel Heredia Rojas
Cuba

Ficciones autobiográficas en la obra de José Martí

Resumen:

Partiendo del peso e importancia del discurso biográfico en la literatura de José Martí, esta ponencia, se interesa en los modos de darse a conocer, presentarse ante el mundo, revelarnos rasgos esenciales de su personalidad, su carácter y su propia existencia, de un ser de inusual transparencia, -sin máscaras ni disimulo-, y en particular de hacerlo a través de una práctica muy personal, es decir, mediante un pretendido desplazamiento a la ficción autobiográfica. En textos de mayores proporciones y diferentes géneros se produce una tendencia a la transgresión al intercalar una serie de conatos narrativos o cuentos embrionarios que no pretenden ser más que eso: conatos o esbozos narrativos, como lo determina la voluntad del escritor y evidentemente dan salida a la autobiografía. Se localizan en títulos tales como *El Presidio Político*, *Guatemala*, *Tres Héroes*, *A Gonzalo de Quesada* y en dos artículos del periodismo de *Patria*: *El album de Clemencia Gómez* y *Todo es posible*. Dado el hecho de sus sucesivas apariciones en 1871, 1878, 1889, 1893 y 1895 probamos: primero, su regularidad; segundo, que abarcan toda la etapa productiva del autor, siendo recurrente y un modo incorporado conscientemente a su escritura, tercero, que se trata de materiales biográficos que Martí pasó o quiso pasar por el prisma de la ficción, sin que éstos llegaran a perder completamente su historicidad y el valor de testimonio.

Quiero centrar mi intervención en ciertas ficciones autobiográficas de Martí. Ellas constituyen una de las múltiples salidas y acomodo del discurso biográfico martiano instaurado, tras quebrar fronteras genéricas no solo en la carta personal y el diario, sino en la poesía, el apunte de viaje o en el periodismo, género tan dado a lo colectivo.

En el tratamiento de este tema, viene a servir de premisa y a fortalecer nuestro punto de vista cierta nota tomada de los Manuscritos de Juan Marinello donde se pone de manifiesto la tendencia de Martí a lo autobiográfico tan evidente en su escritura: "Martí ofrece el caso de una vida que se expresa, que se explica mientras que se desarrolla. Es un héroe parlador, anotador, vigilante de cada uno de sus pasos e intenciones". Autores que antecedieron a Marinello como Manuel Isidro Méndez y Néstor Carbonell Rivero se basaron en esta particularidad del autor, para dar origen respectivamente a tempranos proyectos biográficos titulados *Autobiografía de Martí* y *Un capítulo de la autobiografía de Martí*¹: esmerada selección y cotejo de citas originales, que reúnen las características de un material apócrifo.

A primera vista se constata en la literatura martiana esta marcada intención biográfica y se aprecia "el dialogo inefable —como dijo Méndez—, que sostuvo durante su vida con sus contemporáneos acerca de sí y de su obra".² Desde el primer contacto uno se da cuenta de la imposibilidad de pasar por alto el continuo examen de su persona, de su carácter, de su vida. El texto de más amplio sentido colectivo o quizás de mayor impersonalidad viene a añadir siempre algo más al conocimiento que cada lector alcanza acerca del hombre y de su intenso vivir. Ignorarlo equivaldría a ignorar al ser de inusual transparencia, empeñado en presentarse ante el mundo sin máscaras ni disimulos, crecido humanamente en la sinceridad y la honestidad.

Esta cualidad del hombre y su escritura bien se relacionan con la necesidad de "ver a los hombres por dentro", de penetrar en el conocimiento de la naturaleza humana a pesar de tenerlo por un "don/ poco envidiable", según le asegura a Gonzalo de Quesada.³ En virtud de tan privilegiada facultad trazó el retrato de muchos contemporáneos, así como su propio retrato en consciente esfuerzo de exteriorizar lo mejor de sí.

En efecto, varias son las formas de darse a conocer. Ellas vienen a configurar el autorretrato del político y del artista, y en esencia, del individuo único e irrepetible que a través de la obra total nos llega no de una vez; sino en

1) Manuel Isidro Méndez. *Autobiografía de José Martí*, compuesta por Manuel Isidro Méndez. Habana, Editorial Lex, 1943

2) Néstor Carbonell Rivero. *Un capítulo de la autobiografía de Martí*. La Habana, 1946

3) José Martí. *Obras Completas*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975 VI, 126

trazos discontinuos y aislados. Pienso, por ejemplo, en la autovaloración ética que remite siempre al paradigma o ideal humano que encarna el homagno, en el reflejo de los actos de una existencia peregrina, pero consagrada sin desviación a la patria, en la transparencia de estados anímicos y emocionales, en la evocación de instantes vividos de imborrable huella en la memoria, y en cierto empeño en ficcionalizar pasajes de su vida en textos narrativos.

Conviene recalcar el hecho de que junto al poeta, al dramaturgo, al crítico, al biógrafo, al ensayista se abre paso el narrador de idéntica voluntad y libertad de creación. Páginas sobre los más disimiles asuntos pertenecen de lleno al género narrativo y lo ennoblecen; aquellas que no se ajustan estrictamente a sus cánones también lo hacen, al atesorar párrafos narrativos de excelentes aciertos y pericias. Téngase en cuenta que en la literatura de Martí la narración invade géneros y subgéneros a los que el escritor asciende con sorprendente disposición. Descubrimos pasajes narrativos en muchas zonas de su creación. En la lírica, por ejemplo, utilizó diestramente las técnicas de narrar y contar. "Los dos príncipes" de La Edad de Oro y las composiciones IX y X sobre la niña de Guatemala y la bailarina española de Versos Sencillos así lo prueban. Esos cuentos líricos resucitan en Hispanoamérica una casi enmohecida tradición, ahora innovada, reverdecida, en el contexto finisecular de experimentación y renovación modernistas. Rubén Darío, un contemporáneo de Martí, suscribe con logrados resultados artísticos esta modalidad en sus composiciones "Sonatina" y "A Margarita Debayle" y varios lustros después, Gabriela Mistral, en brazos de esta misma seducción nos dejará el regalo de sus cordiales evocaciones del Valle de Elqui en el poema "Todas íbamos a ser reina". Mientras Darío apela a su febril fantasía y crea un mundo de ensueños,

Martí y Gabriela transfieren vivencias afectivas a planos de noble lirismo.

Vamos a deterenmos como declaramos al inicio de esta intervención, en ciertas narraciones de naturaleza autobiográfica. Se trata de narraciones de notoria brevedad, 'apenas cuentos en embrión', intercalas en textos de mayores proporciones y de diferente naturaleza genérica.

La primera de estas narraciones se localiza en El Presidio Político en Cuba. Este texto de esencial valor instrumental y pragmático, concebido como arma de lucha política e ideológica a esgrimir en el mismo corazón de la metrópoli opresora aporta mucho acerca de su autor. Dentro del contexto de una prosa reflexiva, que apela a la conciencia del pueblo español, encuentra

sus límites específicos la siguiente narración testimonial que pretende convertirse en cuento:

Era el 5 de abril de 1870. Meses hacía que había yo cumplido diez y siete años

Mi patria me había arrancado de los brazos de mi madre, y señalado un lugar en su banquete. Yo besé sus manos y las mojé con el llanto de mi orgullo, y ella partió, y me dejó abandonado a mí mismo

Volvió el día 5 severa, rodeó con una cadena mi pie, me vistió con ropa extraña, cortó mis cabellos y me alargó en la mano un corazón.. Yo toqué mi pecho y lo hallé lleno; toqué mi cerebro y lo hallé firme; abrí mis ojos, y los sentí soberbios, y rechacé altivo aquella vida que me daban y que rebosaba en mí

Mi patria me estrechó en sus brazos, y me besó en la frente, y partió de nuevo, señalándome con la una mano el espacio y con la otra las canteras

/.../ Era el 5 de abril.⁴

Justo al inicio del canto VI, precedido por cinco cantos con predominante estilo alegórico y consideraciones históricas, y seguido de cinco cuadros sobre la dolorosa situación de Nicolás del Castillo, Lino Figueredo, el negrito Tomás, Ramón Rodríguez Alvarez y Delgado, Martí testimonia la traumática experiencia del presidio político en términos de una pena colectiva que le afecta. Aunque el pasaje está centrado en el solemne instante de unión definitiva e indisoluble del protagonista narrador con la patria irredenta, el relato no omite ciertos antecedentes del hecho narrado, dándolo en su relación causal.

El autor entrega el testimonio a través de un breve relato que se ficcionaliza. Hay un personaje sin nominar, y un ente abstracto personificado: la patria, corporizada en una madre severa que le arranca del regazo materno y le concede los atributos del sacrificio. Aquí el testimonio se finge ficción, dando origen a un cuento imaginativo, cuyo tema no logra ser despojado del contenido documental que le sirve de fuente. Hay evidencias de la historicidad

4) Martí. Op cit. "El Presidio Político en Cuba" 1,53-54.

de los hechos narrados que no traiciona el propósito principal del relato. En el mismo, la fecha del 5 de abril reiterada, marca secuencias temporales, cronos y tiempo psicológico en la conciencia del preso 113 de la brigada de blancos.

Martí no gusta de la ficción y así lo hizo saber en más de una ocasión. Por eso realiza esta breve incursión en la ficción, sin restar completa historicidad al asunto. Las causas han sido reveladas por el propio autor en sus apreciaciones sobre el tema y referidas por Salvador Arias en el título *Un proyecto martiano esencial. La Edad de Oro*⁵ y por Roberto Fernández Retamar al aseverar que "El despegue martiano hacia los géneros de ficción/.../ no es accidental, sino esencial en su teoría y su práctica literarias."⁶

Entonces tal proceder tendrá que ver con el placer de contar o quizás con el hallazgo de un modo, -a su juicio-, menos egocéntrico, más velado de hablar de su persona o de referir eventos de su existencia?

Después del presidio viene el peregrinaje, procurando en otra tierra la patria que no se posee. La segunda narración intercalada de José Martí según el orden de publicación, ficcionaliza uno de tantos anclajes en tierra ajenas, del siguiente modo:

Yo llegué, meses hace, a un pueblo hermoso, llegué pobre, desconocido, fiero y triste. Sin perturbar mi decoro, sin doblegar mi fiereza, el pueblo aquel sincero y generoso, ha dado abrigo al peregrino humilde. Lo hizo maestro, que es hacerlo creador. Me ha tendido la mano y yo la estrecho.

Guatemala es una tierra hospitalaria, rica y franca: he de decirlo. Me da trabajo-que es fortaleza, -casa para mi esposa, cuna para mis hijos, campo vasto a mi inmensa impaciencia americana.⁷

Esta narración aparece incluida en *Guatemala*, una prosa de exaltado americanismo publicada en México, en 1878. Aquí canta las bondades de país y de sus gentes.

5) Salvador Arias. *Un proyecto martiano esencial*. La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2001. pag 234 y siguientes

6) Roberto Fernández Retamar. "Naturalidad y modernidad en la literatura martiana". *Letras, Cultura en Cuba* (2). /La Habana/, Editorial Pueblo y Educación /1989/ 419

7) Martí. Op cit. "Guatemala" VII, 116-17

En tan cortos límites se configura una historia lineal con principio y final y una relación causal de los acontecimientos. La narración en primera persona será bruscamente cortada por la adopción de la tercera persona, perspectiva omnisciente, que permite introducir en el cuento una reflexión sobre el ejercicio del magisterio. El protagonista, también sin nombre, es ahora el caminante que llega al término del trayecto, olvidando las vicisitudes del camino. El pasado ha quedado atrás, solo existe el presente en la hospitalidad del pueblo amigo que no importuna al viajero; solo existe el presente en el comienzo de una nueva etapa de lo que va siendo una vida errante. La historia narrada recurre a elementos compositivos que hace pensar en los cuentos infantiles, y culmina en acto de ascensión y de realización humana alusiva al triunfo del protagonista.

Una estructuración similar, en lo respecta a la extratemporalidad de los hechos narrados, y en general, al modo de organizar los elementos y recursos de la narración, advierte de un procedimiento análogo en la producción de otras narraciones intercaladas del autor. Constituye buen ejemplo de ficción autobiográfica la narración inicial del texto *Tres Héroes*, esa hermosa lección de historia americana, que se publica en la revista *La Edad de Oro*. Veamos:

Cuentan que un viajero llegó un día Caracas al anochecer, y sin sacudirse el polvo del camino, no preguntó dónde se comía ni se dormía, sino cómo se iba adonde estaba la estatua de Bolívar. Y cuentan que el viajero, solo con los árboles altos y olorosos de la plaza lloraba frente a la estatua, que parecía que se movía, como un padre cuando se le acerca un hijo. El viajero hizo bien, porque todos los americanos deben querer a Bolívar como un padre. A Bolívar y a todos los que pelearon como él porque la América fuese del hombre americano.⁸

Escrito para los niños de América, el texto presenta características específicas del cuento infantil cuya finalidad, "es producir en el niño una reacción moral".⁹ Aquí aparece de nuevo como protagonista del relato el

8) Martí. Op cit "La Edad de Oro". XVIII, 304

9) Juan J Remos. La obra literaria. /La Habana, Imp.P.Fernández y Cia, 1941. 298.

personaje del viajero, -y obviamente-, el motivo literario del viaje, recurrentes en estas páginas de intención autobiográfica. Buscando razones de tipo bíblico, heroico, trascendente, en una erudita disquisición acerca de los constantes viajes y de la vida errante del deportado o el expatriado por voluntad propia, Ezequiel Martínez Estrada afirma: "Más que viajero, Martí fue un peregrino, como lo denominó la madre" -y aclara-, "Los viajes todos de Martí son una peregrinación hacia un santuario desconocido, guardando siempre el secreto de su devoción, y los realiza con la unción de un peregrino: cabalga, navega, trepa montañas y cruza ríos en un estado de ánimo glorioso."¹⁰

No sospechaba José Martí la manera en que tan sencillos detalles de vida, puestos en labios del viajero anónimo que llega a "Caracas, cuna del continente libre",¹¹ lograrían entrelazarse para siempre su biografía y las biografías abreviadas de los amados héroes americanos, -Bolívar, Hidalgo y San Martín-, en la mente de sus más jóvenes lectores.

También con trazas de cuento, Martí narra ciertos pormenores biográficos ahora en una historia que se vuelve a los inicios del peregrinar, en la primera deportación a España. El relato lleva implícita la certidumbre de la inexorable marcha de la historia. La narración de este carácter, que reproduciremos a continuación, funciona como recurso efectivo en el periodismo combativo y prosélito de Patria:

Aquí peta un cuento. Allá por 1870, en una hora de libertad, que dio el gobierno de la Habana a un chiquitín que iba a España de preso político, se entró el niño por la librería Abraido, y, no sin que le temblaran las manos de vergüenza, leyó asombrado de la ceguedad humana, una revista de muy buen papel, papel grueso y de viso como el terciopelo, en que la juventud de las escuelas del barrio Latino declaraba, en gran prosa y poesía, que Francia joven, y Francia entera, no podía vivir sino bajo el favor y misericordia del manto imperial de las abejas, del manto glorioso y providente de Napoleón; que el imperio era la vida, y la república un cafetín de barrio, y que

10) Ezequiel Martínez Estrada. Martí Revolucionario. La Habana, Casa de las Américas, 1969. 224 y 238 respectivamente

11) Martí. Ob. Cit. "Un viaje a Venezuela" XIX, 158

los republicanos no eran jóvenes de verdad, sino de ajeno y mugre, y que ellos, los siervos humildes del emperador, eran los únicos jóvenes. Quemaba la revista como un veneno, y daba tristeza de vivir. Los jóvenes por lo menos, deben ser honrados.- Zarpó el vapor que llevaba a España preso al chiquitín, y al anclar en Cádiz, lo primero que dijeron los del bote de Sanidad fue que Napoleón se había rendido en Sedán, que el imperio había muerto, y que gobernaba la república.¹²

El motivo temático de la narración ha sufrido una variación, respecto a las narraciones anteriores. Los acontecimientos narrados refieren no sólo el destino, como en los anteriores ejemplos, sino la procedencia del protagonista, y los acontecimientos se marcan con absoluta precisión tempo-espacial. Aquí se está iniciando el viaje hacia un destino que se vislumbra incierto y desconocido y que sin embargo, gracias a un giro insospechado de la historia, se torna halagüeño y esperanzador. En la tónica de la narración de apreciables matices historiográficos, se respira esa suerte de hábito mágico de muchas narraciones de corte fantástico donde el héroe logra lo imposible. De aquí el sentido del título "Todo es posible" del artículo cuyo segundo párrafo corresponde a la narración antes citada y que hace explícito la crítica a la aparición extemporánea de El Constitucional, un periódico habanero que en medio del fuerte espíritu separatista reinante sale a defender la permanencia de España en Cuba.

Es evidente que el autor gustaba de estos conatos narrativos. La primera expresión "aquí peta un cuento" es un elemento formal de comprobación de tal proceder. Martí parece haber castellanizado el vocablo latino peto, que significa intento, dirigirse, conato de..., (verbo de la tercera conjugación con vocal ligativa -i, que convierte en la primera de tema en -a : peta), lo que equivale a la fórmula: aquí un conato de cuento. Debemos de estar convencidos de que no se quiere traspasar los límites que en el terreno de la ficción se impuso.

"El album de Clemencia Gómez" se encuentra entre los artículos de Patria que cautiva por ese hermoso retrato de familia que el autor presenta. El

12) Martí. Ob. cit., "¡Todo es posible!" V, 71-72

hogar del matrimonio Gómez- Toro, ramificado en hijos fieles al linaje ético-patriótico de los progenitores es objeto de una mesurada y sincera exaltación. Estimamos que la falta de un hogar como el descrito, al que se pueda volver, en las horas buenas y en las malas, a reponer fuerzas en el cariño y el amor, debió aumentar la infelicidad de quien anda errante y sin hogar. Muchas veces el autor elogia el "hogar estable"; ahora lo hace con un buen nivel de idealización. Por eso, aunque nos deja sutilmente el sabor de una pena escondida, el texto reconforta. Con las acepciones de inmueble, hogar, familia emplea el vocablo "casa" con el valor afectivo que lo emplea en las despedidas de sus cartas personales. Martí hizo explícita la admiración al hombre público y al hombre familiar y registra en el album autógráfico de Clemencia el hecho, contándonos acerca del viajero que esta vez en tierras dominicanas encuentra lugar en seno de una familia de raíz mambisa:

En servicio de la Patria, a caballo con el alazán que le prestó un general del país, llegó hace meses un viajero a la casa de un puerta que nunca podrá olvidar, en el rincón, amasado con sangre de independientes, de Montecristi.

/.../ A la par de él, niño otra vez el viajero y crecida de pronto la criatura, llegaron como amigos jurados, a la casa modesta alrededor de la madre bondadosa.¹³

Habrá posteriormente otro viaje a Santo Domingo. En esa ocasión procura a la persona de Gómez, el General en jefe del Ejército Libertador a quien se ha encomendado la jefatura militar de la Guerra para viajar a Cuba. Después de salvar escollos, innumerables inconvenientes y en tiempo adverso, experimenta la dicha de pisar tierras cubanas. Le acompañan el Mayor General Máximo Gómez, los Generales Paquito Borrero y Angel Guerra, y los Oficiales César Salas y Marcos del Rosario con quienes arriba a Playitas de Cajobabo, en camino hacia Dos Ríos. Precisamente en carta al hermano mejor -Manuel Mercado-, fechada en el Campamento de Dos Ríos el 18 de mayo de 1895, en vísperas del viaje a la inmortalidad, Martí reproduce detalles del diario de campaña "De Cabo Haitiano a Dos Ríos, correspondientes al 11 de abril en este conato narrativo:

13) Martí. Ob.cit., "El album de Clemencia Gómez" V,20

Llegué, con el General Máximo Gómez y cuatro más, en un bote en que llevé el remo de proa bajo el temporal, a una pedrera desconocida de nuestras playas; cargué catorce días, a pie por espinas y alturas, mi morral y mi rifle; -alzamos gente a nuestro paso; -siento en la benevolencia de las almas la raíz de este cariño mío a la pena del hombre y a la justicia de remediarla.¹⁴

En medio de la conversación epistolar con el entrañable Mercado se intercala este último conato narrativo donde el testimonio se impone.

Una serie de emotivos y vívidos instantes han pasado por el prisma de la ficción y conservan el valor de testimonio. Se objetivan a través de estas seis narraciones breves o conatos de cuento como prefirió denominarlas el escritor, conformando un pequeño conjunto de apreciable similitud a partir del motivo unificador y recurrente del viaje y de las recompensas de orden espiritual que le aguardan en cada destino. Ellas arrojan luz sobre momentos de inolvidable plenitud: la consagración a la patria, el agradecimiento a la hospitalidad guatemalteca, el solemne y reverente encuentro con Simón Bolívar en Caracas, la rendición de Napoleón III en Sedán, el hogar Gómez Toro y el desembarco en Cuba donde pondrá remedio a los males de la patria y hará realidad los ideales de justicia social. Afortunadamente, esta práctica, sui generis, viene a corroborar que nada falta en el universo creador de José Martí. ©

14) Martí, Ob. Cit., "A Manuel Mercado" IV.169

Silvia M. Alberti Cayro

El entorno de 'Un paseo por la tierra de los anamitas'

A mi madre, Silvia Cayro, por su amor y guía sin par; a Wilberto Ojeda Serrano, siempre conmigo, siempre con él; a Wilberto José y Luis Javier, deseados continuadores; a Marta Rojas, amiga a quien debo intentar conocer este entorno.

El 28 de enero de 1853 nació en La Habana el niño José Julián Martí Pérez, quien, con el transcurso de los años, se convertiría en "el hombre de La Edad de Oro", como él mismo se identificara y hoy lo homenajeamos con motivo del Sesquicentenario de su Natalicio.

La Edad de Oro fue una revista de publicación mensual "de recreo e instrucción dedicada a los niños de América" que circuló entre los meses de julio y octubre de 1889, editada en Nueva York por Aaron Da Costa Gómez. Con motivo del centenario de la Revista, la Editora Abril hizo entrega de una edición facsimilar, conmemorativa de la edición príncipe cuya Nota editorial estuvo a cargo del reconocido martiano Luis Toledo Sande, quien señaló:

"...para disfrutar de La Edad de Oro no se requiere una edad determinada sino condición moral que su propia lectura abona y fortalece".

El texto que nos ocupa, "Un paseo por la tierra de los anamitas" es el primero que aparece en el cuarto y último número de esta revista fundadora que ya "tiene más de cien años ¡y no le han salido barbas!"¹

(1) José Martí. "Nené traviesa" en La Edad de Oro, Editora Abril, Edición facsimilar, La Habana, 1989, Vol. 1, Nº 2, p. 47

Singular es este texto por dos razones: la primera es que muestra las características históricas, culturales y sociales de una región específica —la península de Indochina y en ella la zona que ha devenido ser la República Socialista de Vietnam en la actualidad— y la segunda es que es la primera vez que aparece esta cultura en las letras hispanoamericanas, según críticos autorizados.

Ha sido posible realizar un trabajo de indagación y apreciación dada la existencia, en distintas unidades de información cubanas como son la Biblioteca Nacional “José Martí”, la Biblioteca “Rubén Martínez Villena” de la Universidad de La Habana y el Centro de Estudios de Asia y Oceanía, de copiosa literatura referente a Vietnam; esto se justifica por la amistad existente, desde hace ya aproximadamente cuatro décadas, entre los dos países, en cuanto a las posturas similares adoptadas en los planos político, económico y social y que se ha visto materializada en la constitución de la Asociación de Amistad de los Pueblos de Cuba y Vietnam. En los centros a los cuales nos referimos ha sido posible localizar abundante información proveniente de fuentes vietnamitas, unas y de autores cubanos, otras.

Estas condiciones favorables nos permitieron acercarnos al texto desde dos puntos de vista: un aparato explicativo de las condiciones económicas, históricas, políticas y culturales de la tierra de los anamitas presentadas por José Martí, el cual, por razones obvias no exponemos en este espacio y una aproximación a la creación artística del texto. Del primer aspecto señalado ejemplifiquemos con los hechos que dieron origen a la colonización de Indochina por parte de Francia: ...-“En una de esas peleas de reyes andaba por Anam un obispo francés...”: En 1773 los tres hermanos Nguyen Van Nhap, Nguyen Van Lu y Nguyen Van Hue, oriundos del pueblo de Tay Son, encabezaron un movimiento de revuelta popular provocado por las exacciones del regente Truong Fuc Loanng, jefe del gobierno durante la minoría de edad del príncipe Hué Vuo ng, sucesor del gran rey Vo Vuong (1738 – 1765). Cuando las tropas reales se disponían a embatir contra los rebeldes hacia el sur, fueron urgentemente requeridas desde el norte invadido por los tonkineses, que conquistaron Hue en 1775. Los Tay les ofrecieron sus servicios y persiguieron al rey Hué Vuong a través de la Cochinchina quien fue alcanzado y murió en 1773. Los derechos al trono pasaron a su sobrino Nguyen Anh, nieto de Vo Vuong, quien había nacido el 8 de febrero de 1762 y contaba con 15 años de edad. Durante la época en que el joven rey defendía palmo a palmo

contra los Tay Son los últimos jirones del legado de sus antepasados, se encontró con el misionero destinado a convertirse en su íntimo consejero: monseñor Pigneau de Béhaine, obispo de Adran, nacido en 1741, quien fue alumno del Seminario de las Misiones Extranjeras, Pierre Pigneau había salido de Francia a los 24 años e inició su apostolado en el Seminario de Hon Dat, en Cochinchina. A consecuencia de una incursión de piratas chinos, tuvo que escapar a Pondichéry y vivir allí 4 años, hasta que fue nombrado vicario apostólico de Cochinchina en 1774. Se instaló entonces en Ha Tien y fue recibido por el gobernador Mac Thien Tu, que sería uno de los fieles de Nguyen Anh. Después de cinco años de guerrilla en Cochinchina, Nguyen Anh y sus partidarios consideraron en 1783 que no lograrían recuperar el poder sin la ayuda del exterior. El ascendiente personal de monseñor Pigneau aconsejó a Nguyen Anh a solicitar apoyo de Francia. Así, en 1784, confió al obispo la custodia de su hijo, el pequeño príncipe Canh, de 4 años, acompañado por un miembro de su familia y servidores vietnamitas. Embarcaron en febrero de 1785 e hicieron escala en Pondichéry, donde el gobernador De Cossigny les facilitó pasaje a cargo del rey en un navío comercial, esto en julio de 1786. El obispo de Adran y el heredero de los Nguyen habían desembarcado en Lorient en febrero de 1787, se dirigieron a París donde tras una campaña a favor de su joven protegido, se le admitió para que defendiera personalmente sus proyectos en presencia de Luis XVI y de Montmorin y Castries, ministros de Asuntos Exteriores y de Marina. El 28 de noviembre de 1783, Montmorin y el obispo de Adran firmaron un tratado de alianza en Versalles: Francia se comprometía a secundar los esfuerzos de Nguyen Anh, para esto serían enviadas cuatro fragatas con una tropa expedicionaria formada por 1450 hombres provistos principalmente de artillería de campaña; recibiría en compensación, la soberanía del puerto de Da Nang y la isla de Poulo Condore. Los franceses disfrutarían entera libertad de comercio, en exclusiva, sobre las demás naciones europeas. Cinco días después, el ministro de Asuntos Exteriores consideró que no contaba con suficientes elementos de apreciación sobre la posibilidad de una campaña en tierras tan lejanas, por lo que envió instrucciones secretas, ignoradas por el obispo, al comandante de sus tropas en la India, el conde de Conway, dejándole en libertad para que, según las circunstancias y su propio criterio, apoyara o suspendiera la expedición. El 15 de agosto de 1788, Conway envió la fragata La Dryade en plan de simple reconocimiento, comandada por el caballero de Kersaint, quien regresó el 13 de marzo de 1789 con unos

informes lo bastante vagos para que Conway los interpretada en el sentido más desfavorable. Escribiendo a su ministro el conde calificó los proyectos del obispo como "fantasías de una mente exaltada" dudando que los gastos del establecimiento pudieran ser compensados por inciertos provechos sólo asequibles a muy largo plazo. Obligado a renunciar al apoyo oficial, monseñor Pigneau no se dejó vencer por el desánimo; equipó dos navíos de comercio, compró armas y municiones y obtuvo para su protección la fragata "La Méduse" en la que embarcó personalmente en junio de 1789, acompañado del príncipe Canh. Durante los 18 meses de espera en Pondichéry el obispo había desarrollado una intensísima propaganda y reclutó gran número de voluntarios entre los oficiales de marina y los aspirantes de paso para la India o el Extremo Oriente. Así, la división europea de la flota desempeñó un papel decisivo en la destrucción de la escuadra de los Tay Son en 1792 y en las operaciones que conducirían a la conquista de Hue en 1801. Después de dos años de preparativos, Nguyen Anh tomó la ofensiva, en 1792 e inauguró la táctica de las campañas estacionales. Con base fija en Saigón, la flota y los aprovisionamientos partirían en junio cuando el viento monzón estuviera bien establecido. Después de unos avances metódicos y lentos se organizaban los distritos conquistados y la flota regresaba a Raigón, dejando guarniciones para la estación invernal en reductos bien pertrechados. Una sucesión de éxitos anuales desembocaron, en julio del 799, en una gran victoria con la conquista de Qui Nhon, principal baluarte de de los Tay Son. La campaña de 1801 proporcionó a Nguyen Anh la ciudad de Hue, capital de sus antepasados. Al año siguiente, una campaña fulminante condujo a Nguyen Anh hasta Hanoi, donde el último de los Tay Son fue entregado al vencedor encerrado en una jaula. El triunfo era total, y en 1802, Nguyen Anh se proclamó emperador bajo el título de Gia Long. Deseoso de que se reconociera la legitimidad de su poder, Gia Long solicitó la investidura de China. El emperador Kia King contestó publicando dos edictos en 1803, en uno de los cuales fijaba la composición del tributo que debía ser enviado cada dos años y en el otro daba al país el nombre de Viet Nam, solemnemente adoptado por Gia Long durante una ceremonia en el templo de los antepasados de la dinastía, renovando así los antiguos vínculos con China, Gia Long se mostraba tan tradicionalista como se había revelado innovador al modernizar su ejército.

Se hace insoslayable destacar la utilidad de la consulta de una fuente que constituyó texto utilizado en nuestros centro de enseñanza y que nos muestra,

en síntesis, el proceso de la injerencia de Francia: Vietnam; Un siglo de lucha, preparado por la Comisión de Estudios de la Historia del Partido de los Trabajadores de Vietnam, editado en ocasión del 40º aniversario de la fundación del partido, publicado por Ediciones en Lenguas Extranjeras de Hanoi, traducido al español y presentado en Cuba por el Instituto Cubano del Libro, en 1972. Otra fuente bibliográfica importante es Vietnam; Ojeadas históricas de Nguyen Khac Vien, publicado también en Cuba por el Instituto Cubano del Libro en 1972. Además, tuvimos acceso a numerosos artículos en publicaciones periódicas cubanas y traducciones al español de textos de autores vietnamitas. Hagamos mención especial de “José Martí, un profundo conocedor del hombre vietnamita” de Nguyen Viet Thao, publicado en el Anuario 13 del Centro de Estudios Martianos, de 1990, este autor vietnamita ofrece sus consideraciones acerca de la selección del pueblo de Anam como eje de esta creación martiana:

Efectuada la lectura del cuento, se llega a la conclusión de que Martí conocía bien, además de Anam, muchos otros países asiáticos (aunque nunca estuvo en este Continente). ¿Por qué de un conglomerado de pueblos con historia heroica y situación parecida, el autor escogió el pueblo de Anam? La selección no fue casual, desde luego. Aquí cabe suponer que nuestro Apóstol haya concebido que una misión histórica estaba recayendo sobre los hombros de los anamitas y los cubanos: la de encender, cada cual en su mundo, la antorcha de liberación nacional. La visión de un político perspicaz conduce la pluma del artista, haciéndola más revolucionariamente romántica. [El subrayado es mío].²[Enfatizamos en el punto de vista particularmente fraternal del autor de esta argumentación cuando se refiere a José Martí como ‘nuestro Apóstol’. Los lazos solidarios entre las dos naciones se estrechan].

Con la lectura del texto martiano y la de los elementos que nos ha sido posible ofrecer, se puede constatar el rigor con que el Maestro acogió el acopio de información que tuvo a su disposición –y que aún desconocemos – sobre la

(2) Nguyen Viet Thao. “José Martí, un profundo conocedor del hombre vietnamita”. En Anuario del Centro de Estudios Martianos (La Habana) (13): 65,1990

sociedad que nos presentó, en cuanto a la cantidad y naturaleza, compárese, por ejemplo la alusión a la génesis del proceso de la colonización de Vietnam por parte de los franceses, con la presentación de ese mismo hecho por André Masson en su historia de Vietnam traducida por Alexandre Ferrer publicada en Barcelona por Oikos-Tau en 1972, hecho al cual ya hicimos referencia.

Una aproximación al acto de la creación artística de "Un paseo por la tierra de los anamitas" debe iniciarse argumentando el carácter trascendente de esta página en la literatura de la lengua española. Por una parte, en cuanto a su contenido, constituye una primera presentación de esa región del Lejano Oriente a los pueblos americanos, especialmente a los niños a quienes estaba dedicada la Revista como ya señaláramos; por otra parte, vale señalar que constituye un texto con características del modernismo literario por su acercamiento y descripción poética de los rasgos de esas culturas lejanas del oriente lo cual fue una manifestación de este movimiento que tuvo su génesis en Hispanoamérica, siendo el propio José Martí uno de sus primeros cultivadores.

El título seleccionado para todo texto escrito desempeña un papel importante; de su formulación depende, en gran medida, el interés del lector. Desde el punto de vista de la relación título-contenido debemos aclarar que 'la tierra de los anamitas' era, en tiempos de Martí, la región central del actual país vietnamita, pues a partir de la colonización francesa, el este de la península de Indochina quedó dividido en tres regiones: Tonkín al norte; Anam al centro y Cochinchina al sur. Debemos hacer referencia, además, a que la selección del término 'paseo' implica un recorrido ameno, con un lenguaje sencillo y fluido, matizando los aspectos y las formas con que se van tratando, como ya argumentaremos más adelante en estas apreciaciones. Además, el escoger como denominación 'la tierra de los anamitas' destaca el sentido de pertenencia de ese territorio a su pueblo a pesar de la ocupación extranjera. Si aclaramos que Anam quiere decir "sur pacificado" podríamos apreciar un contraste entre la presencia del gentilicio derivado y su no correspondencia con la realidad de ese pueblo de profundas concepciones independentistas, demostradas en su devenir histórico:

... Á los pueblos pequeños les cuesta mucho trabajo vivir. El pueblo anamita se ha estado siempre defendiendo. Los vecinos fuertes, el chino y el siamés, lo han querido conquistar. Para defenderse del

siamés, entró en amistades con el chino, que le dijo muchos amores, y lo recibió con procesiones y fuegos y fiestas en los ríos, y le llamó "querido hermano." Pero luego que entró en la tierra de Anam, lo quiso mandar como dueño, hace como dos mil años: ¡y dos mil años hace que los anamitas se están defendiendo de los chinos! Y con los franceses les sucedió así también, porque con esos modos de mando que tienen los reyes no llegan nunca los pueblos á crecer...

También la explotación directa del hombre por el hombre, en un régimen colonial, aparece representada:

...ese es el traje del pobre cargador, que se muere joven del cansancio de halar la djirincka, que es el coche de dos ruedas, de que va halando el anamita pobre: trota, trota como un caballo: más que el caballo anda, y más aprisa: ¡y dentro, sin pena y sin vergüenza, va un hombre sentado!: como los caballos se mueren despues, del mal de correr, los pobres cargadores. Y de beber clarete* y borgoña, y del mucho comer, se mueren, colorados y gordos, los que se dejan halar en la djirincka...

Por otra parte, la lectura de esta pieza periodística permite apreciar cómo Martí defiende los valores autóctonos de los anamitas, esto frente a los franceses como representantes de otra cultura con valías distintas. Mirta Aguirre hace referencia a este aspecto:

Para las costumbres o convicciones diferentes, todos los hombres, todos los pueblos tienen sus razones igualmente válidas. La Edad de Oro muestra a los niños cómo las casas, las ropas, los criterios sobre lo bello o lo conveniente, varían de pueblo a pueblo. Que los anamitas no nos parecen hermosos? Pues tampoco nosotros les parecemos hermosos a ellos. Y sus sueltas túnicas, sus extraños sombreros, tienen sus motivos: "dicen que es pecado cortarse el pelo, porque la naturaleza nos dio pelo largo, y es un presumido el que se crea más sabio que la naturaleza [...] dicen que el sombrero es para que dé sombra [...] dicen que en su tierra caliente se ha de

vestir suelto y ligero, de modo que llegue al cuerpo el aire, y no tener al cuerpo preso entre lanas y casimires”.³

Con una intención irónica, Martí presenta a los anamitas describiéndose a sí mismos según lo describe el occidente, destacando sus posibilidades creadoras: “... Usamos moños, y sombrero de pico, y calzones anchos, y bluson de color, y somos amarillos, chatos, canijos y feos; pero trabajamos á la vez el bronce y la seda...”

La defensa de su patrimonio y de su identidad, por parte de los anamitas, es otro aspecto que aparece bien definido: “...y cuando los franceses nos han venido á quitar nuestro Hanoi, nuestro Hue, nuestras ciudades de palacios de madera, nuestros puertos llenos de casas de bambú y de barcos de junco, nuestros almacenes de pescado y arroz, todavía, con estos ojos de almendra, hemos sabido morir, miles sobre miles, para cerrarles el camino!...”

Es de especial atención la presencia de manifestaciones concretas del pensamiento político martiano. Como expresa Roberto Fernández Retamar:

... lo verdaderamente original del trabajo, y lo que le da vigencia en nuestros días, es el punto de vista a partir del cual está escrito, la perspectiva anticolonialista(...). Con esta perspectiva, Martí se vuelve sobre una de las comarcas de más reciente incorporación al mundo colonizado, para tomar partido una vez más, por “los pobres de la tierra”, exaltando de paso, con la amorosa belleza de su palabra, las excelencias de una cultura no “occidental”, creadora de valores distintos y perdurables...⁴

“Un paseo por la tierra de los anamitas”, como panorama de la cultura de Anam, muestra las distintas manifestaciones, a saber: modo de subsistencia: ...los que viven de pescado y arroz...; idiosincrasia: ...no les parece que la vida es propiedad del hombre, sino préstamo que le hizo la naturaleza, y morir no

(3) Mirta Aguirre. “La Edad de Oro y las ideas martianas sobre educación infantil”. En *Acerca de La Edad de Oro. Colección de Estudios Martianos*. Selección y prólogo de Salvador Arias Centro de Estudios Martianos y Editorial de Letras Cubanas, La Habana, La Habana, 1989, p. 60

(4) Roberto Fernández Retamar. “Martí y Ho Chi Minh, dirigentes anticolonialistas”. En *Introducción a José Martí. Centro de Estudios Martianos y Casa de las Américas, La Habana, 1978, p.114-115*

es más que volverá la naturaleza de donde se vino, y en la que todo es como hermano del hombre; por lo que suele el que muere decir en su testamento que pongan un brazo ó una pierna suya á donde lo puedan picar los pájaros, y devorarlo las fieras, y deshacerlo los animales invisibles que vuelan en el viento...; costumbres: ...No hay casa sin ataúd, que es allá un mueble de lujo, con los adornos de nácar: los hijos buenos le dan al padre como regalo un ataúd lujoso...; religión...Desde que viven en la esclavitud, van mucho los anamitas á sus pagodas, porque allí les hablan los sacerdotes de los santos del país...; teatro: ...En el teatro les cuentan los cómicos las historias de cuando Anam era país grande, y de tanta riqueza que los vecinos lo querían conquistar...; música: ...y cada tono lo adornan los músicos como les parece bien, inventando el acompañamiento según lo van tocando, de modo que parece que es música sin regla, aunque si pone bien el oído se ve que la regla de ellos es dejarle la idea libre al que toca, para que se entusiasme de veras con los pensamientos del drama, y ponga en la música la alegría, ó la pena, ó la poesía, ó la furia que sienta en el corazón, sin olvidarse del tono de la música vieja, que todos los de la orquesta tienen que saber, para que haya una guía en medio del desorden de su invención...

Deseamos destacar que un examen de las distintas ediciones que conocemos de La Edad de Oro permite verificar que no siempre se reproduce el sumario que, a fines del siglo XIX, era usual combinar con el título. Precisemos el caso que nos ocupa:

Un Paseo por la Tierra de lo Anamitas, con cuatro dibujos.

Texto:-El cuento de los cuatro ciegos.-Anam y los extranjeros.- Anam, Siam y China.-Cómo se visten los anamitas, y en que trabajan.-Sus pagodas y su dios Buddha.-El teatro anamita.- Las cosas raras del teatro anamita.

Dibujos.-Un dios de Anam.- Una fiesta en la pagoda.- El teatro anamita.-Los tres sacerdotes.

Como puede constatarse, la lectura del sumario permite conocer con anticipación a qué aspectos relativos a la tierra de los anamitas va a referirse José Martí en el 'paseo', que nos invita a emprender, según el título establecido por él.

Literatura y periodismo convergen en este exponente de la obra martiana de dos maneras. Por una parte, la información sobre Anam está matizada por dos historias, una de ellas da inicio al texto en cuestión: el cuento de los cuatro hindús ciegos, la otra es la historia del budismo que se inserta en el tratamiento de la religión anamita a la cual Martí se refiere. Por otra parte, encontramos en el texto propiamente dedicado a Anam distintas formas de elocución que caracterizan a la prosa literaria, a saber: la descripción: ...La casa es como para enanos, y tan bien hecha que parece casa de juguete, toda hecha de piezas. Las paredes, las pintan: los techos, que son de madera, los tallan con mucha labor, como las paredes de afuera: por todos los rincones hay vasos de porcelana, y los grifos de bronce con las alas abiertas, y pantallas de seda bordada, con marco de bambú...; la narración: ...En una de esas peleas de reyes andaba por Anam un obispo francés, que hizo creer al rey vencido que Luis Diez y seis de Francia le daría con qué pelear contra el que le quitó el mando al de Anam: y el obispo se fue á Francia con el hijo del rey, y luego vino solo, porque con la revolución que había en París no lo podía Luis Diez y seis ayudar; juntó á los franceses que había por la India de Asia: entró en Anam; quitó el poder al rey nuevo; puso al rey de antes á mandar...; el discurso directo: ...”¿Y para que necesitamos tener los ojos más grandes,” dicen los anamitas, “ni más juntos á la nariz?: con estos ojos de almendra que tenemos, hemos fabricado el Gran Buda de Hanoi, el dios de bronce, con cara que parece viva, y alto como una torre... [Nótese que Martí, consecuente siempre con sus ideas resumidas en “Patria es Humanidad”, asume la voz del personaje colectivo anamita]; el discurso indirecto: ...ellos dicen que es un pecado cortarse el pelo...; la exposición de ideas: ...no se ha de vivir para la vanidad, ni se ha de querer lo de otros y guardar rencor, ni se ha de dudar de la armonía del mundo ó ignorar nada de él ó mortificarse con la ofensa y la envidia, ni se ha de reposar hasta que el alma sea como una luz de aurora, que llena de claridad y hermosura al mundo, y llore y padezca por todo lo triste que hay en él, y se va como médico y padre de todos los que tienen razón de dolor: es como vivir en un azul que no se acaba, con un gusto tan puro que debe ser lo que se llama gloria, y con los brazos siempre abiertos...

Finalmente “Un paseo por la tierra de los anamitas” responde, sin lugar a dudas a la anticipación de la naturaleza de los trabajos a presentar en su revista, según señalara el Maestro en la nota editorial de la edición príncipe:

“... Los temas escogidos serán siempre tales que, por mucha doctrina que lleven en sí, no parezca que la llevan, ni alarmen al lector de pocos años con el título científico ni con el lenguaje aparatoso”⁵

Así, sea el propio Maestro, con sus criterios sobre los trabajos periodísticos de esta naturaleza, quien dé fin a estos apuntes:

...Leer una buena revista es como leer decenas de buenos libros: cada estudio es fruto de investigaciones cuidadosas, ordenados extractos y composición hábil de libros diversos. Adquiere la mente de los escritores de revistas, una disposición general que llega a ser naturaleza, en virtud de la cual, cuando un objeto literario les preocupa, todo lo que leen va tomando su camino y dirección, los pensamientos se van alineando y apretando filas, los unos van - como sabiendo lo que debe venir- solicitando a los otros; el revistero, como capitán experimentado, ve los huecos y los lados débiles de su falange; y como sabe a qué libros han de ir a buscarse los elementos que faltan, hace como un pintor, que de este color y el otro toma, para dar al lienzo la nota alegre o triste que le falta y de este modo sale a la luz en las revistas tal artículo de unas cuantas páginas que ha costado a su autor no menos estudio de datos, ingenio de composición y habilidad de coloreo, que un libro detallado, diluido y profundo; solo que las revistas quieren, a más de autores que sepan escribirlas, público que sepa leerlas...⁶

José Martí presentó en su texto, a sus lectores, las pautas a seguir por el equilibrio del mundo:

“... lo que se ha de hacer es estudiar con cariño lo que los hombres han pensado y hecho, y eso da un gusto grande, que es ver que todos los hombres tienen las mismas penas, y la historia igual, y el mismo amor, y que el mundo es un templo hermoso, donde caben

(5) José Martí. Ob. cit. [Nota editorial] Reverso de contraportada

(6) ———. Obras Completas. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, t. 13, p.437-438

en paz los hombres todos de la tierra, porque todos han querido conocer la verdad, y han escrito en sus libros que es útil ser bueno, y han padecido y peleado por ser libres, libres en su tierra, libres en el pensamiento.”⁷

Bibliografía

- Activa:

*Martí, José. “Un paseo por la tierra de los anamitas”. En *La Edad de Oro*, Editora Abril, Edición facsimilar, La Habana, 1989, p [98]-106

- Pasiva:

*Aguirre, Mirta. “La Edad de Oro y las ideas martianas sobre educación infantil”. En *Acerca de La Edad de Oro. Colección de Estudios Martianos*.

*Selección y prólogo de Salvador Arias Centro de Estudios Martianos y Editorial de Letras Cubanas, La Habana, La Habana, 1989, p. 60

*Fernández Retamar, Roberto “Martí y Ho Chi Minh, dirigentes anticolonialistas”. En *Introducción a José Martí*, Centro de Estudios Martianos y Casa de las Américas, La Habana, 1978, p. 114-115

*Martí, José. Ob. cit. [Nota editorial] Reverso de contraportada

*Martí, José. *Obras Completas*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, t. 13, p. 437-438

*Toledo Sande, Luis. *Cesto de llamas; Biografía de José Martí*. Edición Pueblo y Educación. La Habana, 1998, p.5.

*Viet Thao, Nguyen. “José Martí, un profundo conocedor del hombre vietnamita”. En *Anuario del Centro de Estudios Martianos (La Habana) (13)* : 65, 1990. ©

(7) José Martí. “Un paseo por la tierra de los anamitas”. En *La Edad de Oro*, Editora Abril, Edición facsimilar, La Habana, 1989, p [98]

Amaury B. Carbón Sierra

Huella y resonancia de la tradición latina en José Martí

En 1882, en su artículo sobre Oscar Wilde, escribió José Martí: “Vivimos los que hablamos lengua castellana llenos todos de Horacio y de Virgilio, y parece que las fronteras de nuestro espíritu son las de nuestro lenguaje”. Esta cita, empleada para caracterizar por medio de una sinécdoque la influencia clásica en nuestra literatura aun a fines del siglo XIX, sirve además, tangencialmente, como testimonio no solo de la huella y resonancia de la cultura latina en general en su vasta obra de servicio, sino también como justificación de los siguientes apuntes sobre las características y vigencia de esa apropiación.

Al hablar de la cultura latina, hay que tener en cuenta la famosa frase de Horacio: “Graecia capta ferum victorem capit et artes intulit agresti Latio”, en la que se subraya la asimilación romana de la literatura y las artes griegas, extensiva a las ciencias, las cuales —en virtud del papel civilizador de Roma— constituyen partes o componentes de la tradición antigua, si bien, metodológicamente, a los efectos de esta publicación, se estudian en lo posible por separado.

Nuestra indagación parte del hecho conocido de que la presencia de Roma y su cultura se hace patente en el Maestro desde la época de estudiante de enseñanza secundaria superior en el colegio San Pablo, de Rafael María de Mendive, hasta el momento en que se preparaba para marchar de Cabo Haitiano a Dos Ríos, presto a morir por su patria. Ese día, 17 de abril de 1895, escribió en su diario:

Amaury B. Carbón Sierra

Huella y resonancia de la tradición latina en José Martí

En 1882, en su artículo sobre Oscar Wilde, escribió José Martí: “Vivimos los que hablamos lengua castellana llenos todos de Horacio y de Virgilio, y parece que las fronteras de nuestro espíritu son las de nuestro lenguaje”. Esta cita, empleada para caracterizar por medio de una sinécdoque la influencia clásica en nuestra literatura aun a fines del siglo XIX, sirve además, tangencialmente, como testimonio no solo de la huella y resonancia de la cultura latina en general en su vasta obra de servicio, sino también como justificación de los siguientes apuntes sobre las características y vigencia de esa apropiación.

Al hablar de la cultura latina, hay que tener en cuenta la famosa frase de Horacio: “Graecia capta ferum victorem capit et artes intulit agresti Latio”, en la que se subraya la asimilación romana de la literatura y las artes griegas, extensiva a las ciencias, las cuales —en virtud del papel civilizador de Roma— constituyen partes o componentes de la tradición antigua, si bien, metodológicamente, a los efectos de esta publicación, se estudian en lo posible por separado.

Nuestra indagación parte del hecho conocido de que la presencia de Roma y su cultura se hace patente en el Maestro desde la época de estudiante de enseñanza secundaria superior en el colegio San Pablo, de Rafael María de Mendive, hasta el momento en que se preparaba para marchar de Cabo Haitiano a Dos Ríos, presto a morir por su patria. Ese día, 17 de abril de 1895, escribió en su diario:

Libertad en lo azul - Me entristece la impaciencia - Saldremos mañana - Me meto la Vida de Cicerón en el bolsillo en que llevo 50 cápsulas. Universidad de La Habana.

El contacto con los clásicos grecolatinos lo establece Martí a través del ambiente y la enseñanza de la época, que él mismo caracterizaría años más tarde como excesivamente literaria. Las asignaturas que cursa entonces hasta el tercer año de bachillerato fueron, entre otras, Gramática latina y Ejercicios de análisis y traducción latina; aunque por el cierre del colegio de Mendive, no examinó el último año en el Instituto Provincial. Se siente tan atraído el joven habanero por estas materias, que en el primer curso premio en Gramática latina —al igual que en Gramática castellana y Matemática— con el tema “El verbo SUM nos da la teoría de la conjugación de todos los verbos latinos”. Su profesor era entonces el escritor Anselmo Suárez Romero.

Pero no solo eso, sino que, como él mismo Martí confesara en sus apuntes para los debates sobre “El idealismo y el realismo”, en el Liceo de Guanabacoa, en 1879: “_ ¿Quién me dijo a mí, cuando niño aún, y por serlo, osado, intenté pintar en verso la energía imponente de Régulo”, el general romano prisionero, que tras cumplir su deber patriótico en el senado, a donde llegó como embajador del enemigo, regresó a una muerte segura junto a los cartagineses, porque había empeñado su palabra en tal sentido. “Y recuerdo” —agrega Martí— “que en mis atrevimientos infantiles, volaba hasta él mi espíritu, y llegaba en el vuelo a imaginarme que tenía de vez en cuando alma romana”.

El interés martiano por los clásicos latinos —y los griegos, naturalmente— se consolida en España tras su deportación. En Madrid y Zaragoza concluye por la libre el bachillerato y cursa por esa vía las carreras de Filosofía y Letras, y Derecho Civil y Canónico (1874). Pero esa relación no solo la establece en las aulas, sino a través de las obras literarias neoclásicas y románticas y alguna que otra bibliografía de autores antiguos. Por ello, en una sola forma de pervivencia de la tradición, el de las referencias a Roma y lo romano, se registran en sus textos alrededor de quinientas menciones o alusiones a personajes históricos, mitológicos, autores y obras, así como a mitos, leyendas, costumbres y objetos de esa cultura, los cuales evidencian el conocimiento preciso que de ellos tenía el Apóstol. Una ojeada a esas referencias revela que son las históricas e histórico-literarias, y en menor medida las culturales en general, las predominantes en sus escritos, por ser el

peso de Grecia mayor en las de carácter mitológico, literario, filosófico y de artes plásticas. Ese resultado está en dependencia del papel que correspondió a cada pueblo, pues mientras los griegos desarrollaron el cultivo espiritual a través de la literatura, el pensamiento y las artes; los romanos, continuadores y difusores de ese legado, aportaron en su máxima expresión el genio militar, la experiencia política y organizativa, la práctica del derecho y el sentido de la moderación, del humanismo y de la unidad al que se insertó la evangelización cristiana, la cual permitió la extensión de la civilización occidental. Tanto es así, que se ha afirmado que antes del cristianismo, nunca se habló del hombre con tanta grandeza y simplicidad y con tanta mesura y sabiduría como en los textos que van de Cicerón a Séneca.

Es por esta razón que se mencionan en la obra de José Martí —al menos una vez—cerca de cincuenta personajes históricos. Los más favorecidos son los que corresponden al periodo de la República, los cuales duplican en número a los que vivieron en la época del Imperio. De ellos, Cayo Julio César, el gran guerrero conquistador de las Galias e instaurador de un gobierno autocrático y dictatorial, supera en veinte menciones a los restantes, aunque en dos ocasiones Martí se refiere a él como escritor. Hay que destacar que si bien el Maestro llega a comparar a Bolívar con el general romano, no le aplica nunca el calificativo de héroe, como tampoco dio ese nombre a ninguno de los hombres divinizados o semidioses a los cuales los antiguos griegos designaban con ese término. Martí, como se recordará, reserva el atributo de héroe para [...] los que pelean para hacer a los pueblos libres, o a los que padecen en pobreza y desgracia para defender una gran verdad”, porque “Los que pelean por la ambición, por hacer esclavos a otros pueblos, por tener más mando, por quitarle a otro pueblo sus tierras no son héroes sino criminales”. Martí no solo considera por antonomasia a Bolívar “un César sin rival”,⁸ sino que advierte la superioridad del venezolano sobre aquél: “... más grande que César, porque fue el César de la libertad”. Obsérvense algunas citas que se explican por sí solas:

“César había vuelto al mundo” (t. 1, p. 51).

“por miedo de un César” (t.4, p. 360).

“¿Roma o América? ¿César o Espartaco? ¿Qué importa que el César no sea uno, si la nación, como tal una, es cesárea? ¡abajo el cesarismo

americano! Las tierras de habla española son las que han de salvar en Am. [sic] la libertad! (t. 19, p. 21).

"[Vercingetórix] más grande que el vencedor César" (t. 23, p. 272).

Aparte de César, los personajes históricos más citados son Marco Junio Bruto, Anibal, Augusto, Mesalina y Marco Aurelio, registrados en cuatro ocasiones, y en una menos, Cincinato, Régulo, Los Graco, Catilina y Nerón, todos ellos portadores de valores antonomásticos tanto positivos como negativos. Un ejemplo más de ese uso es el que hace Martí para cualificar a Rafael Arias, ranchero michoacano, íntegro y puro, según sus palabras: "Son los héroes patrimonio de todas las edades; ¿no trae acaso la abnegación de Arias memoria de la del muy glorioso héroe romano [Cincinato], labrador en la paz, y en la guerra valioso caudillo?"

Entre los personajes histórico-literarios, que alcanzan una treintena, el más mencionado y citado en las obras de José Martí es el poeta venusino Quinto Horacio Flaco (65-8 a.n.e.), cuyo latín consideró "... de clara hermosura, más bello que los griegos, porque tiene su elegancia sin crueldad, y es vino fresco tomado de la uva, con el perfume de las pocas rosas que crecen en la vida". No es casual, por ello, que el Maestro se propusiera escribir un libro con el título de "Horacio, poeta revolucionario", y mucho menos, el hecho de que junto con otras traducciones del inglés y el francés, dejara inconclusas dos magníficas versiones de la Oda a Delio (II,3), que revelan quizás la intención de publicarlas algún día. De no haber sido así, resultaría más difícil explicarse la preparación de dos borradores bien diferentes, con sus respectivas variantes y posibilidades, y la circunstancia de que en cada una de ellas, faltaran por traducir palabras. ⊙

Ana Cairo

José Martí y el impuro amor de Nueva York

I

En 1869, Mendive, connotado intelectual independentista, fue encarcelado por el gobierno colonial en La Habana y deportado a España. Se trasladó a los Estados Unidos, para ayudar al éxito de la Guerra de los Diez Años (1868-1878).

Como poeta y amigo de Zenea, coincidía con este en una predilección por el intimismo melancólico. Buen traductor de Víctor Hugo (1802-1885) y escritor siempre actualizado, Mendive ya parecía haber leído y asumido la estética de los poemas sociales que el bardo francés compiló en *Les châtiments* (Los castigos, edición de 1870).

En 1871, Mendive escribió el insólito soneto «Un socialista hambriento»:

—¡Inmundo Nueva York, maldito seas!
Maldita tu opulencia fementida
Becerro de oro, que haces de la vida
Un mercado de carne sin ideas!

Muy pronto querrá Júpiter que veas
Tu espléndida existencia convertida
En un lago de sangre corrompida
Al pálido fulgor de horribles teas!

Sodoma de la América, y enjambre
De todas las humanas cobardías,
Tu cinismo horripila, y da calambre!

—¿Qué te hice para tales profecías...?
—¡Calla bestia! No ves que muero de hambre,
Y todas tus riquezas no son más?

En este poema sobre Nueva York, el hablante lírico utilizó la personificación de la ciudad para apostrofarla sobre las iniquidades como gran urbe corrupta. La «Sodoma de América» le inspiró un vocabulario de anatemas bíblicos, que realizaban una modernidad diabólica, pecadora, extraña a su sensibilidad.

José Martí, discípulo de Mendive, ¿llegó a conocer este soneto?

II

En diciembre de 1874, Martí visitó París, donde permaneció alrededor de tres semanas. El 14 de enero de 1875 realizó una escala de doce días en New York. El 26 siguió el viaje a Ciudad México. El 10 de febrero se instalaba con sus padres y hermanas. El 2 de marzo comenzó a publicar en la Revista Universal, en la que se ejercitaba como periodista. El 9 de marzo escribía:

Yo dudo entre hacer una crónica fácil y ligera, o darme a pensar en esas agonías y decaimientos en que París se desenvuelve dentro de sus fecundísimas entrañas. Yo no amo París. Ha creado tantos edificios, ha acumulado tanta piedra, ha dorado tanto esto con prisa tal de profusión, que a la par que las calles se realizaban, los corazones se petrificaban y se doran. — Yo no sé por qué fuerza de mi espíritu me alejo con una invencible repugnancia de las cosas doradas: — viene siempre con ellas a mi memoria la idea de falsedad y de miseria ajenas. Y estos pensamientos me lastiman, porque yo creo absolutamente en la bondad de los hombres. — Todavía creo en ella, a pesar del doloroso contacto de París, a pesar de su indiferencia ante sus vicios, a pesar de su placer en ellos, a pesar de ese Prometeo

inmenso que acaricia y adora a su buitre. En virtudes –y sólo sobre base de virtudes se alzan pueblos respetables y nobles, –ese París deventurado, fatigase de cantar las que tuvo, – y no les queda ya el pudor de mentir que las tiene.[...]

Se encamina todo París al Teatro de la Nueva Ópera. He aquí un coloso doble, que vi sin un sentimiento de grandeza y de admiración. Grandor no es grandeza: así el Teatro de la Nueva Ópera.

Allí hay demasiadas piedras preciosas, demasiadas formas curvas, demasiadas cosas doradas. Han afeminado la piedra. ¿No es un contrasentido haber hecho un coloso afeminado?

Yo amo más una acción noble que un edificio poderoso. [...]

Y París vive, Phrynea impura, absorbidora de sus jueces. – Vive como Bizantina, indolente y espléndida. – Vive como París, podrido y exquisito.

Yo no lo amo. Él tiene en sus adulterios en agonía, y en Folies-Bergère su miserable mercado de mujeres.

En diciembre de 1879 retornó a París para una estancia más breve (no se han conocido opiniones de este viaje). Arribó a New York en enero de 1880, como desterrado político. La sobrevivencia fue asumida en términos de un desafío personal. Años después escribía para sí mismo:

El éxito me ha favorecido, y el trabajo ha venido a fortalecerme: aunque tengo cubierta la frente de un sudor muy frío, es hoy buen día para comenzar mis pálidas memorias [...]

Hoy ha sido un día bello. He visto, sin embargo relampaguear la ira en los ojos de un envidioso. – Se dolía de mi bien; procuré cándidamente hacerle olvidar su pena. Cuando llegué a New York: –todo fueron pronósticos sombríos, y luminarias iniguales. De éste oí que moriría de hambre, de aquél, que era una tierra donde la vida me sería imposible.

El aprendizaje gradual de la geografía humana de la ciudad se afianzaba en las observaciones de la vida cotidiana. Él se autorecreaba como personaje en unas memorias fragmentarias:

No es nada; pero como yo trabajo, amo a los que trabajan: yo también he abierto piedras, y he saltado minas, y he cargado por las calles sus pedazos; yo he comido en cuclillas, -¡no!- he visto comer! [...] me gusta ver, al mediodía a la hora de la merienda, salir de sus talleres y fábricas a los trabajadores, y comer en paz sentados en las vigas o recostados en los montones de ladrillos el emparedado de pan y jamón que les preparó su mujer en la casa con la luz del alba: me gusta, cuando rompe el Sol, bajar de la ciudad alta con los trabajadores, antes de que llenen los trenes los escribientes canijos y los comerciantes ávidos: me gusta ver las manos velludas, las espaldas fornidas, los rostros abiertos, los pantalones manchados de blanco.

[...]

Pero lo que me hace escribir hoy, no fue nada. Iba yo ayer domingo a ver caer las hojas y enlutarse el Parque; iba dejando atrás, con ese paso lento con que se anda en las tierras extrañas, la Escuela de Maestras, un Asilo de Sordomudos, [...] Iba pensando en la biblioteca] de Lennox, que queda cerca, donde está el cuadro de Munkaczy en que Milton, ciego, ¿como se debía estar cuando no se puede encender en los demás la luz! Dicta a sus hijos el Paraíso Perdido: iba pensando en los códices y pergaminos de historia de América que suelo hojear en la biblioteca con manos filiales y avaras: [...] Iba yo pensando en esto a la sombra de los pinos majestuosos que rodean la biblioteca de piedra blanca, cuando me detuvo la cuna de un niño. No una verdadera cuna, sino un coche de niño. No era nada.

Por el costado de una casa a medio hacer vino paseando una familia de trabajadores. Iba la madre con su traje de seda, y muy gallarda en su robusta mocedad, [...] El padre, en su traje de paño, empujaba el coche del niño, un cochecito de mimbre, cubierto con un quitasol de raso y encaje; el rey de adentro movía con bravura una sonajera de plata. Al llegar a la puerta de la fábrica, encajaron el coche en la puerta, tomó el padre en su brazo a la criatura y se entró por la fábrica con su mujer del otro brazo a enseñarles en la majestad del Domingo su trabajo de constructor de la semana. Tenía algo de regio el cochecito de raso y encaje que esperaba a la entrada.

En 1890, incorporó un recuerdo comparativo entre el New York de 1875 y el que él habitaba:

Quien vio a New York hace quince años, no lo conocería hoy: En Wall Street por ejemplo, la gran calle de los bancos, resultan ahora enanos los edificios que parecían gigantescos entonces, y el lujo de aquel tiempo tiene que emperejilarse y echar pisos nuevos para no desmerecer de las babilonias de ladrillo crema y tierra cocida que les han crecido al lado. En lo alto de la ciudad, en la parte de las viviendas, aquellas hileras sombrías de piedra achocolatada han caído, casi totalmente, para abrir lugar a las casas originales y airosas de estos últimos años.

De todos los órdenes de la arquitectura del mundo se está componiendo un orden nuevo, en que lo selecto de los demás se acomoda a estos tamaños continentales: no habrá de aquí a veinte años, ciudad con edificios más nobles. Pero ninguno de ellos marcará de un modo más patente el cambio del gusto que ese palacio de diversiones, coronado de torrecillas, que ya por el mundo entero es conocido por su nombre viejo de «Madinson Square Garden». – Ni el lugar ha cambiado, ni sus empleos; allí, hoy como antes, sin más que mudar el escenario de la arena, exhibense hoy caballos, o mañana se levanta el estrado de boxear; o hay certamen de perros; o toca la orquesta de Seidl la música de Wagner; o guía a Strauss, valsando él mismo, sus valeses famosos; o se juntan alrededor de la champaña la crudeza y el señorío, a ver bailar en el tablado vestido de banderones, a la sinuosa Carmencita

En 1875 se le había ocurrido que la Nueva Ópera de París funcionaba como una metáfora poderosa de todo lo que rechazaba en la urbe, considerada la capital mundial de la cultura. La evocación se concibió desde un distanciamiento afectivo, porque se veía como un extranjero. Quince años después, ya tenía un sentimiento de fascinación por la urbe newyorkina, donde numerosos lugares suponían marcas subjetivas. El Madinson Square Garden se recreaba bajo el mismo principio metafórico; pero se matizaba con una sensibilidad de pertenencia y de placer voluptuoso, porque el edificio le sugería la imagen de Carmencita bailando flamenco:

Ya llega la bailarina:
 Soberbia y pálida llega:
 ¿Cómo dicen que es gallega?
 Pues dicen mal: es divina

Lleva un sombrero torero
 Y una capa carmesí:
 ¡Lo mismo que un alelí
 Que se pusiese un sombrero!
 [...]

Alza, retando, la frente:
 Crúzase al hombro la manta:
 En arco el brazo levanta:
 Mueve despacio el pie ardiente.

Repica con los tacones
 El tablado zalamera,
 Como si la tabla fuera
 Tablado de corazones.
 [...]

El cuerpo cede y ondea;
 La boca abierta provoca;
 Es una rosa la boca;
 Lentamente taconeá.

Recoge de un débil giro,
 El manto de flecos rojos:
 Se va, cerrando los ojos,
 Se va, como en un suspiro..

El vínculo con la urbe alcanzó niveles tan profundos que soñaba con imágenes eróticas. En el Cuaderno de apuntes número 18 (¿1894?) recordaba:

Elementos de un sueño: -Recuerdo sexual, excesivo. Una lámina del edificio más alto de New York. Al volver de noche a la casa, un tubo de estaño, largo y de muchas vueltas. -En el sueño, la casa era la mujer, y el tubo enorme, creciente, rabelesiano, flexible a medio erguir -había cambiado de forma. (La imaginación compone en el sueño los elementos que ha recibido dispersos en la realidad).

También disfrutaba la narración minuciosa de los combates con una ciudad personificada como antagonista. En el Cuaderno de apuntes número 20 añadía:

Hay veces en que la ciudad me roba (me invade) el espíritu, y el ruido me parece de millares de caballos, que me llevan, y estoy todo roto, por el esfuerzo que hago por tenerme en mí. Otros días soy mi dueño, y vivo sobre el ruido, como un domador sobre sus fieras muertas.

...dejando tras de sí la estela en forma de un colosal desnudo, con los arranques de la cadera en los flancos del barco, adelgazada ya junto a la orilla, y con los pies apoyados en New York: de pronto el vapor tuerce, y los extremos de mujer se convierten en cola del inmenso pez, en cola de sirena.

...de otros vaporcillos menores, de dos ruedas, salen en vías opuestas, como por dos puertas de una misma entraña oscura, dos hilos rizosos y luengos de agua que parecen dos serpientes o dos antenas colosales de un insecto negro, o dos alas de una gran ave caída que se agita en vano por alzarse del mar.

III

Aquí estoy, sólo estoy, despedazado

Un grupo de poemas del ciclo de Versos libres (1878-1892) se inspiraron en vivencias de New York. En «Amor de ciudad grande», cuyos borradores estaban fechados en 1882, confesaba:

De gorja son y rapidez los tiempos:
Corre cual luz la voz; [...]

Elementos de un sueño: -Recuerdo sexual, excesivo. Una lámina del edificio más alto de New York. Al volver de noche a la casa, un tubo de estaño, largo y de muchas vueltas. -En el sueño, la casa era la mujer, y el tubo enorme, creciente, rabelesiano, flexible a medio erguir -había cambiado de forma. (La imaginación compone en el sueño los elementos que ha recibido dispersos en la realidad).

También disfrutaba la narración minuciosa de los combates con una ciudad personificada como antagonista. En el Cuaderno de apuntes número 20 añadía :

Hay veces en que la ciudad me roba (me invade) el espíritu, y el ruido me parece de millares de caballos, que me llevan, y estoy todo roto, por el esfuerzo que hago por tenerme en mí. Otros días soy mi dueño, y vivo sobre el ruido, como un domador sobre sus fieras muertas.

...dejando tras de sí la estela en forma de un colosal desnudo, con los arranques de la cadera en los flancos del barco, adelgazada ya junto a la orilla, y con los pies apoyados en New York: de pronto el vapor tuerce, y los extremos de mujer se convierten en cola del inmenso pez, en cola de sirena.

...de otros vaporcillos menores, de dos ruedas, salen en vías opuestas, como por dos puertas de una misma entraña oscura, dos hilos rizosos y luengos de agua que parecen dos serpientes o dos antenas colosales de un insecto negro, o dos alas de una gran ave caída que se agita en vano por alzarse del mar.

III

Aquí estoy, sólo estoy, despedazado

Un grupo de poemas del ciclo de Versos libres (1878-1892) se inspiraron en vivencias de New York. En «Amor de ciudad grande», cuyos borradores estaban fechados en 1882, confesaba:

De gorja son y rapidez los tiempos:
Corre cual luz la voz; [...]

Se ama de pie, en las calles, entre el polvo
De los salones y las plazas: muere
La flor el día en que nace. [...]

¡Me espanta la ciudad! Toda está llena
De copas por vaciar, o huecas copas!
¡Tengo miedo ¡ay de mí! de que este vino
Tósigo sea, y en mis venas luego
Cual duende vengador los dientes clave!

Martí entendía la ciudad asociada a lo efímero, al vértigo, al caos, al desasosiego espiritual del hombre moderno con autoconciencia de que lo único estable radicaba en la noción del cambio perpetuo, en la fragilidad del pensamiento y las acciones. En el poema «Estrofa nueva» describía a nuevos sujetos sociales (a los pobres de la ciudad), que conformaban también el mapa de la cotidianidad urbana:

Un obrero tiznado, una enfermiza
Mujer, de faz enjuta y dedos gruesos:
Otra que al dar al sol los entumidos
Miembros en el taller, como una egipcia
Voluptuosa y feliz, la saya burda
Con las manos recoge, y canta, y danza:
Un niño que, sin miedo a la ventisca,
Como el soldado con el arma al hombro,
Va con sus libros a la escuela: el denso
Rebaño de hombres que en silencio triste
Sale a la aurora y con la noche vuelve
Del pan del día en la difícil busca
Cual la luz a Memnón, mueven mi lira.

En el poema «Envilece, devora» prosiguió el repertorio de sentimientos contradictorios:

Envilece, devora, enferma, embriaga
La vida de ciudad: se come el ruido,

Como un corcel la yerba, la poesía.
Estréchase en las casas la apretada
Gente, como un cadáver en su nicho:
Y con penoso paso por las calles
Pardas, arrastran hombres y mujeres
Tal como sobre el fango los insectos,
Secos, airados, pálidos, canijos.

Por otra parte, completó el motivo de la enajenación del desterrado que en Zenea se ha comentado. En «Domingo triste» confesó:

Las campanas, el sol, el cielo claro
Me llenan de tristeza, y en los ojos
Llevo un dolor que todo el mundo mira
| |

Cascara soy de mi, que en tierra ajena
Gira, a la voluntad del viento huracán
Vana, sin fruta, desgarrada, rota.

Por último, en «No, música tenaz, me hables del cielo» le imprimió al motivo del desarraigo los más altos matices, que desde Heredia y Zenea se reiteraban:

¡Es morir, es temblar, es desgarrarse
Sin compasión el pecho! Si no vivo
Donde como una flor el aire puro
Abre su cáliz verde la palmera,
Si del día penoso a casa vuelvo...
¿Casa dije? No hay casa en tierra ajena!...
Roto vuelvo en pedazos encendidos
Me recojo del suelo alzo y amaso
Los restos de mi mismo; ávido y triste
Como un estatuador un Cristo roto.

El hablante lírico conformó la alteridad en el sujeto enajenado, quien se autoimaginó como el «Cristo roto» y también como el «estatuador», capaz de reconstruirlo.

El patriota cubano desterrado, enajenado de sí mismo en espacios naturales o urbanos, asociados a los Estados Unidos, alcanzó sus mejores expresiones literarias en los poetas románticos y modernistas del siglo XIX. Martí agotó las vetas de innovación con los poemas mencionados del ciclo de Versos libres (1878-1892). No hubo creadores cubanos con interés de reincidir en un corpus de motivos literarios, en los que Heredia, Zenea y Martí habían dominado en todas las variantes dinámicas de una continuidad y una ruptura sistémicas.

IV

La geografía humana y las vacaciones

Entre 1880 y 1892, Martí escribió numerosas crónicas sobre las clases, grupos, sectores y personalidades de los Estados Unidos. Conoció en profundidad la geografía humana de esa nación, porque la estudió «en todos sus aspectos y expresiones, en sus elementos, en sus tendencias, en sus apóstoles, en sus poetas y en sus bandidos».

La diversidad humana se realizaba mejor en la narración de hechos cotidianos (en muchos casos cíclicos). En los veranos, cuando el calor aumentaba, irse de vacaciones, escapar de la ciudad, propiciaba imágenes diferentes de cómo las familias y los grupos económicos y sociales construían los modos de ocio y entretenimiento.

En 1880, Martí publicó tres crónicas tituladas «Impresiones de América» (bajo el seudónimo de Avery fresh spaniard) en el periódico The How. En la primera (10 de julio), ordenó las primeras visiones sobre Nueva York, como metáforas de los Estados Unidos. Allí veía: «un pueblo colosal, gigante, candoroso y crédulo, demasiado entregados a los asuntos del bolsillo con notable dejación de los asuntos espirituales».

El cronista-personaje contrastaba sus creencias con la mentalidad colectiva del excesivo amor a la riqueza. Él estimaba que la pasión del dinero debía ser atemperada con «los placeres del arte», «el consuelo de la inteligencia», o «la íntima recompensa de la bondad del alma». Se necesitaba mucha benevolencia humana, la devoción por el sacrificio y la gloria, el

entusiasmo por lo grande. Confesaba con sinceridad: «Nunca sentí sorpresa en ningún país del mundo que visité. Aquí quedé sorprendido».

Un año y medio después todavía escribía desde una atmósfera con elementos de asombro. En 1881, Martí publicó «Coney Island» (el 3 de diciembre) en el periódico La Pluma de Bogotá. Con posterioridad, en una crónica al periódico de Buenos Aires La Nación (fecha el 1 de septiembre de 1883, dedicó tres párrafos a ese mismo lugar. En una tercera crónica al mismo periódico (3 de agosto de 1888) comentó algunas problemáticas interrelacionadas con los dos textos anteriores.

Ramón Meza también escribió sobre «Coney Island» para la revista La Habana Elegante (15 de julio de 1888). El contrapunteo de ambos escritores ha resultado muy interesante.

En «Coney Island», Martí comenzó por resaltar que este sitio público se había potenciado como espacio vacacional, a partir de una inteligente campaña de propaganda en la prensa. A mediados de la década de 1870, este lugar permanecía ignorado.

Según las «descripciones hiperbólicas» de la prensa norteamericana, Coney Island tenía:

bellezas originales y singulares atractivos de uno de esos lugares de verano, rebosante de gente, sembrado de suntuosos hoteles, cruzado de un ferrocarril aéreo, matizado de jardines, de kioscos, de pequeños teatros, de cervecerías, de circos, de tiendas de campaña, de masas de carruajes, de asambleas pintorescas, de casillas ambulantes, de vendutas, de fuentes.

A continuación, él relató con mirada propia: «son cuatro pueblecitos unidos por vías de carruajes, tranvías y ferrocarriles de vapor»: Manhattan beach, Rockaway, Brighton y Gable. De los cuatro espacios, eligió el último como la sinécdoque eficiente del conjunto.

Gable poseía: dos muelles de hierro (que se adentraban en el mar tres cuadras), un mirador situado a una altura «que da vértigos», el hotel Sea beach, un museo de cincuenta céntimos, una vaca gigantesca (en permanente ordeño), una multitud de carruajes. Cien orquestas amenizaban los bailes y conciertos.

La geografía humana la estructuró en una secuencia de imágenes yuxtapuestas:

lo que asombra allí es el tamaño, la cantidad, el resultado súbito de la actividad humana, esa inmensa válvula de placer abierta a un pueblo inmenso, esos comedores que, visto de lejos, parecen ejércitos en alto, esos caminos que a dos millas de distancia no son caminos, sino largas alfombras de cabezas, ese vertimiento diario de un pueblo portentoso en una playa portentosa

Este plano general se simultáneo con otros sobre pequeños detalles: las mujeres pobres que llevaban a los hijos enfermos a respirar aire puro y cargaban los alimentos para el lunch; los bañistas (mujeres, hombres, niños) que lo hacían en grupos separados; también existían los que se llenaban de arena; en el museo se exhibían mujeres barbudas y enanos melancólicos; una mujer artesana confeccionaba flores con pieles de pescado, etc.

La jerarquía económico-social se marcaba en el consumo de bebidas y comidas: unos comían cangrejos, ostras, pasteles, carnes, etc.; y los ricos dilapidaban fortunas «en macizos y extraños manjares».

El narrador se distanciaba de los personajes y contrastaba su diferencia en gustos de los miembros de ese «hormiguero asombroso»:

Aquellas gentes comen cantidad; nosotros clase

[...]

Todo está al aire libre: los grupos bulliciosos; los vastos comedores; ese original amor de los norteamericanos, en que no entra casi ninguno de los elementos que constituyen el pudoroso, tierno y elevado amor de nuestras tierras.

Se destacaba la alteridad colectiva de los hispanoamericanos residentes en los Estados Unidos, que podían exteriorizar sus diferencias culturales:

[...] es fama que una melancólica tristeza se apodera de los hombres de nuestros pueblos hispanoamericanos que allá viven, que se buscan en vano y no se hallan; que por mucho que las primeras impresiones

hayan halagado sus sentidos, enamorados sus ojos, deslumbrado y ofuscado su razón, la angustia de la soledad les posee al fin, la nostalgia de un mundo espiritual superior los invade y aflige; se sienten como corderos sin madre y sin pastor, extraviados de su manada; y, salgan o no a los ojos, rompe el espíritu espantado en raudal amarguísimo de lágrimas, porque aquella gran tierra está de espíritu.

En la crónica de 1 de septiembre de 1883 reiteró los contenidos esenciales en cuanto a las imágenes de «inmensa feria»; pero, a lo anterior, contrapuso la idea de los pobres hacinados en Nueva York:

¡Ay! allá en la ciudad, en los barrios infectos de donde se ven salir por sobre los techos de las casas, como harapientas banderas de tremendo ejército en camino, mugrientas manos descarnadas; allá en las calles húmedas donde hombres y mujeres se amasan y revuelven, sin aire y sin espacio, [...] allá en los edificios tortuosos y lóbregos donde la gente de hez o de penuria vive en hediondas celdas, cargadas de aire pardo y pantanoso; allí, como los maizales jóvenes al paso de la langosta, mueren los niños pobres en centenas al paso del verano. Como los ogros a los niños de los cuentos, así el cholera infantum les chupa la vida; un boa no los dejará como el verano de New York deja a los niños pobres, como roídos, como mondados, como vaciados y enjutos. Sus ojitos parecen cavernas; sus cráneos cabezas calvas de hombres viejos; sus manos, manojos de yerbas secas. Se arrastran como los gusanos; se exhalan en quejidos, ¡Y digo que este es un crimen público y que el deber de remediar la miseria innecesaria es un deber del Estado.

En la crónica de 1881 había aludido a formas de caridad solidaria con los pobres. Mujeres adineradas ayudaban a financiar que grupos de mujeres pobres, con los hijos enfermos, pudieran llevarlos a Coney Island para mejorarles la salud. En la de 1883 reiteró esa información; pero, ya remarcaba que era un auxilio insuficiente.

En la tercera crónica regresó a esta línea de contrastes entre las vacaciones de los pudientes, y el infierno caluroso de los pobres condenados a quedarse en la ciudad:

No es el estío de Nueva York odioso por lo que arde, [...] sino por lo que atormenta a la gente infeliz que no tiene más parque que el techo de las casas, caldeados por el día, o el fresco de las baldosas, que con la luz de la luna parecen menos quebradas y miserables. De los techos de las casas de vecindad, que son las más en los barrios pobres, cuelgan racimos de piedras. [...]

En la acera donde los niños consuelan el vientre sediento echándose de bruces sobre las baldosas tibias, se tienden al pie de un árbol canijo, o en los peldaños de la escalinata, las madres exangües, desfallecida por la rutina de la casa, mortal en el verano; las mejillas son cuevas, los ojos, ascuas o plegaria; de si se les ve el seno no se ocupan; apenas tienen fuerzas para acallar el alarido lúgubre de la criatura que se les muere en la falda.

También eso se ha de venir a ver aquí, no solo Saratogas y Long Branches, [...]

Reiteró los comentarios sobre los actos de caridad organizados por asociaciones (fundamentalmente de damas) para que grupos de niños pudieran disfrutar de alguna recreación; y también, las múltiples opciones para divertirse en los lugares de veraneo.

Quizás, estas preocupaciones sobre la geografía humana de las playas y de la ciudad, la antítesis de modo y calidad de vida entre ricos y pobres, el asentimiento a la caridad solidaria (aunque reconociera su insuficiencia), podrían conformar las ideas matrices, el asunto, del cuento en verso «Los zapaticos de rosa» (perteneciente a La Edad de Oro):

Hay sol bueno y mar de espuma
Y arena fina, y Pilar
Quiere salir a estrenar
Su sombrerito de pluma.

[...]

-«Yo voy con mi niña hermosa»,
Le dijo la madre buena:

«¡No te manches en la arena
Los zaticos de rosa!»

[...]

Bien sabe la madre hermosa
Por qué le cuesta el andar:
-«¿Y los zapatos, Pilar,
Los zaticos de rosa?»

«¡Ah, loca! ¿en dónde estarán?
¡Di dónde, Pilar!» -«Señora»,
Dice una mujer que llora:
«¡Están conmigo aquí están!»

«Yo tengo una niña enferma
Que llora en el cuarto oscuro
Y la traigo al aire puro
A ver el sol, y a que duerma.

[...]

«Me llegó al cuerpo la espuma,
Alcé los ojos y vi
Esta niña frente a mí
Con su sombrero de pluma.

-«¡Se parece a los retratos
tu niña!» dijo: «¿Es de cera?
¿Quiere jugar? ¡si quisiera!...
¿Y por qué está sin zapatos?»

«Mira: ¡la moano le abrasa,
Y tiene los pies tan finos!
¡Oh, toma, toma los míos:
Yo tengo más en mi casa!»

El poema se publicó acompañado de tres grabados: una niña vestida con ropa de playa, otra jugando en la arena y una escena de personas haciendo disímiles cosas. Además, se lo dedicó a «Mademoiselle Marie», María Mantilla, su ahijada y una de las personas que más amó. La intencionalidad del mensaje educativo en torno a la caridad solidaria (una forma de la eticidad) podría considerarse similar al de las tres crónicas examinadas.

Ramón Meza, periodista y novelista, alcanzó un éxito notable con *Mi tío el empleado* (1887). Quizás para festejarlo, preparó un viaje de varios meses por los Estados Unidos y Canadá. Se consideraba un escritor modernista (como todos los miembros del grupo literario *Joven Cuba*) y se adscribía a la ideología política autonomista. Se propuso combinar el estudio, con el trabajo y la diversión. Redactó un conjunto de crónicas para *La Habana Elegante*, que se publicaron así:

- «Vía de Tampa» (27 de mayo de 1888)
- «De Key West a Ibor City» (3 de junio)
- «Jacksonville» I (17 de junio)
- II (8 de julio)
- «Coney Island (15 de julio)
- «Por el Hudson» (5 de agosto)
- «Hacia el Niágara» (12 de agosto)
- «Saratoga» I (17 de marzo de 1889)
- II (31 de marzo)

Un texto quedó desfasado, el cuento «En el Niágara. (Nota de viaje)» que apareció en 1891.

Meza diseñó su «Coney Island» en parentesco con «Saratoga» (I y II) por tratarse de espacios consagrados a las vacaciones. Desde el inicio, el cronista fijó algunos enunciados claves: la gran feria que duraba todo el verano, el enclave de mil diversiones (especialmente los domingos), la multitud con diferentes mentalidades para recrearse, los usos del tiempo para el ocio, expresaban niveles de cultura y pertenencia social.

A diferencia de Martí, Meza eligió una narración sin apenas digresiones, con un estilo directo y una disciplina en el orden expositivo. Seleccionó el

hotel West Brighton «donde se reúne la mayor y abigarrada concurrencia», como foco de las diversiones populares que enumeró:

Las compras en un bazar. Los objetos estaban dispuestos caóticamente del suelo al techo. Cada mercancía costa diez céntimos.

El gusto por contemplar—o comprar— el souvenir turístico. A modo de ejemplo: «en un escenario teatral la catarata del Niágara, cuyo ruido imita, mal o bien una máquina de vapor.

Las visitas a dos miradores: el de la torre de hierro, y el del hotel de madera con figura de elefante gris. Desde los ojos del paquidermo (unas ventanas) se ve toda la playa de Coney Island, las calles el pueblecito, sus casas, sus aceras de tabla»

Los circos y los museos de curiosidades

La cámara oscura

Comer en abundancia

Bailar y oír música

Bañarse en la playa

El vestuario de los bañistas (la moda que interesaba al público habanero) necesitaba ser descrito con detalles.

se bañan grupos de personas de ambos sexos. Las mujeres con sus anchos pantalones de franela, sus blusas de corta falda, sus gorras de género o de caouchout o sombreros de paja de anchas alas y sus largas medias listadas, y los hombres, con sus trajes de punto ceñido al cuerpo, saltando, corriendo, sepultándose en la arena o las olas, semejan unos grandes muñecos de goma hueca.

Contemplar el mar:

Algunos aburridos, holgazanes o románticos se tienden sobre el lecho espacioso de aquella arena fina, y tan limpia que no mancha las ropas, a contemplar la inmensidad del cielo y del mar.

El disfrute de subir a la montaña rusa

Girar en los tios vivos, mientras oían música y cantaban

Conversar en la arena por grupos

Leer

Jugar haciendo figuras con la arena

Navegar en botes.

Meza utilizó la caracterización detallada de opciones, porque deseaba afirmar el placer real de la libertad de elegir, de acuerdo con los gustos, los niveles de cultura, el poder económico y la representatividad social.

En las dos crónicas sobre «Saratoga», narró las especificidades de un pueblo de temporada para ricos y clase media alta. Los manantiales de agua (bautizados con nombres como Vichi, Congress, Geiser, o White Sulphur), las carreras de caballos, los paseos por el lago, los bailes y conciertos, habían potenciado un espacio de veraneo, que reproducía las jerarquías económicas y sociales de Nueva York. Por lo mismo, la calle principal se llamaba Broadway.

El cronista insistía en que, irse de vacaciones, allí, ya suponía una imagen de éxito. Los cubanos pudientes lo elegían porque:

Allí han encontrado reproducidas las bellezas en su físico mundo, sin el gran inconveniente que señalaba en el otro mundo, el primero de nuestros poetas. Y si, como en todo lo humano, algún defecto hubiere, su carácter de extranjero poco conocedor de aquella sociedad y sobre todo el empeño de que siquiera por algunas horas sean las aguas de Saratoga, como las del Leteo, respecto de las agitaciones que llenan de avidez la vida y combaten la salud en su país natal, hacen que ante su vista, pasen aquellos hombres y aquellas cosas con su color más brillante consiguiendo así una ilusión agradable.

Meza también aludió al pueblo de veraneo, como un original negocio, en el que la competencia de los capitalistas emprendedores aceleraba el invento continuo de distracciones y servicios para aumentar el consumo. El Saratoga se editaba un periódico para anunciar espectáculos y tenía secciones de crónica social para halagar a los clientes. Se permitió un comentario irónico muy sagaz: «el inventario de encajes, clasificación de telas y tasación de joyas, indica en el cronista una exhuberancia tal de fantasía que se la envidiarían los nuestros con tenerla meridional, que es cuanto hay que decir».

Martí y Meza, escritores modernistas con ideologías diferentes, recrearon de modo complementario formas de la vida cotidiana newyorkina como sinécdoques muy originales.

Las impresiones de un viajero —como Meza— no alcanzaron la profundidad reflexiva de algunas narraciones de Martí. Resultaba difícil que fuera de otra manera. El poeta de Versos libres llegó a sentirse un newyorkino y a actuar como tal. Las vivencias de quince años en la ciudad no deberían igualarse con experiencias de estancias efímeras. Hay demasiada desproporción.

Las visiones de Martí constituyeron una excepción en los siglos xix y xx. Desde esa premisa metodológica, las aspiraciones de contrapunteo solo podrían enrumbarse hacia las coincidencias en los tipos de voces narrativas, en los repertorios de motivos para recrear el despegue de la sociedad estadounidense hacia la fase de potencia capitalista.

V

En un escalón cualitativo menor con respecto a Martí y a Meza, el novelista Carlos Loveira (1881-1928) elaboró sus recuerdos. Él emigró a los Estados Unidos en 1895, como parte del séquito de empleados de una familia matancera, que lo protegía. El motivo del éxodo era huir de la Guerra de 1895.

Loveira, adolescente pobre, se separó de la familia rica a la que servía, y decidió luchar por abrirse un camino propio. Aprendió el inglés en los más disímiles oficios. En 1898, se incorporó al Ejército Libertador y sirvió de traductor al ejército norteamericano.

En dos narraciones, Loveira involucró escenarios norteamericanos. Durante 1919 escribió *Generales y doctores* (publicada en 1920), novela conformada por la historia de Ignacio García. El narrador-protagonista organizó un discurso de la memoria en tres partes: la infancia y adolescencia; la emigración y la participación en la Guerra del 95; y las experiencias como político en los inicios de la república.

Ignacio García recreó el Nueva York de los emigrados cubanos (1895-1898). Aludió a los hoteles, a las oficinas del Partido Revolucionario Cubano, a las actividades patrióticas. También, presentó las sorpresas de descubrir una gran ciudad y las contradicciones para adaptarse a normas de relación (modernas, avanzadas) de acuerdo con la mentalidad popular cubana. Ignacio García relató:

Anduve a la ventura, mucho, muchísimos. Fui a dar, a la Segunda Avenida, sucia, maloliente y tráfaga. Anduve más, y fui a parar a Harlem, barriada de negros, italianos y judíos, que se extiende desde la Tercera Avenida, hasta el río del Este, y desde los ochenta y tantos a los ciento treinta y pico.

[...]

Serpenteó el tren por la fina, humosa y maloliente Pearl Street, en busca del menos tortuoso Bowery y de la recta Tercera Avenida.

En los pisos que estaban al nivel del Elevado, veíase cuanto ocurría en el interior de ellos, tal como ocurre en la generalidad de nuestras casas cubanas. Por las aceras, debajo de nosotros hormigueaba una humanidad optimista, diligente, animada por el soplo primaveral. En cada estación del itinerario, entraba y salía mucho elemento femenino, con vestidos transparentes, cortos de cuellos, falda y mangas, que, en mayoría trasnochadora, dejaban al descubierto escotes apetitosos, antebrazos blanquísimos y asomo de carnudas pantorrillas.

Según el protagonista García, la mentalidad erótica del hombre cubano se estimulaba con los hábitos de relaciones interpersonales de los dos sexos. Se apreciaba la valiosa libertad de la soledad para las prácticas amorosas de una pareja; lo que se disimulaba con el cumplimiento de los rituales de las apariencias morales para cada sexo. Los cubanos incorporaban con gozo hábitos de una modernidad norteamericanizada.

Loveira publicó el cuento dialogado «El hombre es el hombre. Comedia de Pullman» en la revista Cuba Contemporánea (junio de 1920). El protagonista y narrador, el médico Aurelio Pedroso, viajaba en el tren Havana Special de Nueva York a Cayo Hueso, donde se embarcaba en un vapor hacia La Habana.

La existencia de este tren aludía a un tráfico incesante, a una convivencia de hábitos cubanos y norteamericanos, entre las dos naciones. Pedroso encontró en uno de los vagones al abogado José Ríos (abogado) quien veraneaba con la familia. Ríos relató las múltiples aventuras sexuales con las yanquis. Los dos amigos debatieron sobre los roles de conducta erótica y la hipocresía de la «moralina yanqui», en cuanto a mantener una apariencia pública de honorabilidad familiar.

Las imágenes de Loveira confirmaban que desde Martí y Meza las visiones modernistas no se renovaban. Por lo mismo, los anhelos de cambio estético encontrarían una aceptación colectiva. ☉



Carmen L. Bohórquez

Medios y Poder: el caso Venezuela

Lo primero que hay que decir respecto a lo que está ocurriendo en Venezuela es que estamos en presencia de un nuevo intento de golpe de estado, similar al ocurrido el 11 de abril, pero fraccionado en etapas acumulativas e intensivas. Por sus características sui generis, me atrevería a decir que ambos constituyen los primeros golpes de estado postmodernos, en tanto su fuerza no ha radicado en el poder militar, como estábamos acostumbrados a ver, sino en el poder mediático y en el hecho mismo de la globalización.

Evidentemente no constituye ninguna novedad el afirmar que los medios de comunicación constituyen hoy día una vía privilegiada para construir consenso en torno a un tema o causa particular, e incluso modelar tanto las identidades individuales como colectivas, en cuanto dominan ese campo de interacción simbólica que permite a los individuos construir su sentido de pertenencia a una comunidad y a ésta, afirmar y asegurar la persistencia de la representación colectiva. Como tampoco es novedad su utilización como medio de propaganda belicista.

Ya en 1916, Woodrow Wilson desplegó la primera operación de propaganda mediática para convencer a la población norteamericana, hasta ese momento bastante pacifista y hasta cierto punto preocupada sólo de sus asuntos domésticos, de que abandonara esa posición y asumiera como suya la decisión del gobierno de intervenir en la I Guerra Mundial. A tal efecto se constituyó la comisión Creel, la que mediante una muy bien planificada campaña de prensa convirtió, en seis meses, a esa población pacífica en otra histérica y belicista que exigía ahora entrar en la guerra. Lo mismo funcionó más tarde para crear el Miedo Rojo, con lo cual no sólo se logró consolidar aún más el apoyo de la

población a la política exterior del gobierno sino, por extensión, eliminar las supuestas ramificaciones de ese enemigo al interior de la sociedad. Es así como, para beneplácito del gran capital, logra reducirse al mínimo la influencia de los sindicatos y meter en un estribo molde a la libertad de prensa y de pensamiento. En esta tarea fue fundamental el papel de los medios y de algunos de los intelectuales que en ellos escribían, quienes contribuyeron argumentando a favor del terror y del fanatismo patriótico a través de la fabricación de atrocidades supuestamente cometidas por esos enemigos, fuesen alemanes o comunistas. Esta campaña estuvo dirigida fundamentalmente a controlar el pensamiento de los miembros más inteligentes de la sociedad americana, quienes a su vez se encargarían naturalmente de diseminar la propaganda elaborada hasta llevar al país a la histeria propia de los tiempos de guerra. También Hitler supo ver la potencialidad de las clases de mayor nivel cultural como instrumentos efectivos de propaganda. (Noam Chomsky, "El control de los medios de comunicación").

Pues como muy cínicamente argumentaba Reinold Niebuhr, la racionalidad es una técnica, una habilidad al alcance de muy pocos y los que la poseen están justificados en crear las ilusiones que sean necesarias y acentuar las simplificaciones que sean requeridas para poder actuar sobre las emociones de ese resto de la sociedad poco apto para comprender lo que mejor conviene al colectivo y conducirlos entonces mansamente hacia esos objetivos. Este principio, dice Chomsky, se ha convertido en un elemento substancial de la ciencia política contemporánea.

También en los años 30, Harold Lasswell, fundador del moderno sector de las comunicaciones, dijo que no deberíamos sucumbir ante ciertos dogmatismos democráticos, según los cuales todos los hombres están capacitados para juzgar los asuntos públicos. Eso es, a su juicio, simplemente falso e inconveniente y debe ser evitado por los realmente aptos para decidir qué es lo que realmente conviene a todos; tesis también sostenida por Walter Lipman, analista político y teórico de la democracia liberal. En un estado totalitario estos objetivos se logran con represión, en una democracia liberal moderna los mismos objetivos se logran con propaganda.

Ahora bien, esto nos remite directamente a preguntarnos por la noción de democracia que se dice defender. Quien hoy se presenta ante el mundo como el paladín de la democracia y el garante de la libertad y los derechos humanos, define continuamente a la democracia como aquel sistema que

garantiza plenamente a todos los individuos el derecho a participar y en la cual los medios de comunicación deben ser libres e imparciales, hasta el punto de que siempre caracteriza a sus "enemigos" como sistemas totalitarios en los cuales no está permitida esta participación de la gente y en los que existe un absoluto control de los medios de comunicación por parte del Estado.

Pero qué pasa cuando nos encontramos con una situación en la que aparentemente existen las condiciones anteriormente nombradas, pero los medios de comunicación no son entidades independientes, sino que forman parte de una gran corporación multinacional, de un gran grupo económico y como tal, han sido diseñados y gerenciados según parámetros empresariales, es decir, con el objeto de producir el máximo de ganancias y defender los intereses considerados vitales por esos gigantes multinacionales, los que a su vez han terminado por minimizar o subordinar a los Estados nacionales, sea mediante mecanismos de presión directa, o del chantaje ejercido a través del manejo que de la opinión pública hacen a través de sus medios o, más fácilmente aún, adoctrinando a sus representantes en las ventajas y necesidad de las políticas neoliberales.

¿Desde cuál ejercicio y lugar de poder vamos entonces a definir la democracia y por ende, el totalitarismo?

Hay quienes sostienen, como Lipman, que la Democracia debe ser progresiva, en sentido no sólo cualitativo, sino también cuantitativo. Es decir, deben distinguirse dos clases de ciudadanos: los que piensan, la élite intelectual o los especializados, que son los que deben tomar las decisiones y ejecutarlas, y "el rebaño desconcertado", del cual hemos de protegerlos y al que hay que mantener bajo control para que no vayan a provocar situaciones inconvenientes o dañinas para la sociedad en su conjunto. Para evitarlo es necesario enseñarles a ser simples espectadores y, más aún, a que ser seguir siéndolo. Dejalos actuar es como permitir que un niño de tres años atraviese solo una autopista. En Venezuela, el equivalente de esta tesis está representada por la meritocracia de PDVSA, la cual llegó al extremo de creerse una clase superior a cualquier otra y a pensar que sin ella el país colapsaría en una semana.

Ahora bien, la mejor forma de mantener al rebaño desactivado, es mantenerlo atemorizado. Técnica que al poder político y económico de los Estados Unidos le ha producido muy buenos dividendos, tanto en el control de sus propios ciudadanos, como para lograr más fácilmente la adhesión de las clases dirigentes de su patrio trasero. El temor ante los terribles males que

les amenazan y que pueden destruirlos si se les da la menor oportunidad, impedirá a estos rebaños comenzar a pensar por sí mismos.

Fuerza es reconocer que los Estados Unidos tienen en esto una larga tradición y que han alcanzado en ello niveles de gran sofisticación. Gracias a estas técnicas, desarrolladas a partir de los resultados obtenidos con la Comisión Creel y con el Miedo Rojo, la propaganda pagada por los empresarios a fines de los años 30 convenció a la sociedad estadounidense de que los sindicatos huelguistas eran destructivos y perjudiciales para el conjunto de la sociedad; es decir, que toda huelga era subversiva (subversivos). Paralelamente, se desarrolló también la llamada "ética corporativa", que consiste en convencer a los trabajadores de que para la compañía no hay diferencias entre el gerente y el obrero de más bajo nivel, que ambos tienen los mismos intereses y, por tanto, deben trabajar juntos y en armonía por la patria y por la empresa. Es la llamada fórmula de Mohawk Valley, de gran efectividad para impedir que los trabajadores apelen al recurso de la huelga para reclamar reivindicaciones, y que en Venezuela alcanzó su máxima expresión en PDVSA, aunque en sentido contrario, hasta llevar a creer a los gerentes de la misma que ellos eran la empresa y que estaban por encima incluso del gobierno y de la nación en general.

Si la esencia de la democracia está, pues, en la ingeniería del consenso, podemos concluir que quien controle los mecanismos de construcción de ese consenso, controla evidentemente a la democracia misma. Por tanto, si pretendemos hablar hoy de democracia no basta con la simple constatación de la participación del ciudadano y de la libertad de expresión, sino que más importante aún es determinar las condiciones bajo las cuales se están dando ambas.

Si la nueva revolución en el arte de la democracia es la fabricación de consenso y si los medios de comunicación son hoy su instrumento de realización más eficaz, estos medios no pueden quedar fuera de la crítica de la democracia, ni pueden pretender ser la encarnación más pura de la libertad de expresión, hasta el punto de que un cuestionamiento a sus actos y juicios se bagan aparecer como una negación de democracia. Por el contrario, toda discusión sobre la democracia pasa por esclarecer dónde radica efectivamente el poder y de qué manera los medios están participando en la construcción, legitimación y alcance de ese poder, y hasta en determinar si acaso ellos no forman parte substancial de ese mismo poder.

En el mejor de los casos, los medios operan como intermediarios entre sectores con cierto poder, ya no sólo informacional, y otros sectores subalternos

que se supone se autorreconocen en los medios. Son ellos los que establecen las matrices dominantes a nivel de lo popular y por tanto resulta contradictorio y éticamente cuestionable que no sólo constituyan empresas privadas, sino que se hayan arrogado el monopolio de la verdad y el juicio absoluto sobre lo público, colocándose de hecho por encima mismo de la ley y del poder ciudadano. Nadie parece cuestionar, por ejemplo, que la Sociedad Interamericana de Prensa, que se permite decidir sobre el grado de libertad de expresión en éste o aquel país latinoamericano y pretenda además imponer sanciones, esté conformado no por periodistas electos por los gremios de cada país, sino por los dueños de los medios, es decir, por la empresa privada, la que evidentemente utilizará ese pretendido poder para presionar a aquellos gobiernos que afecten sus intereses.

Aunque hasta ahora ha resultado difícil dar públicamente este debate, en tanto estamos entrampados en un cerco comunicacional cuyos mecanismos de desinformación, contrainformación, tergiversación y manipulación de los contenidos se perfeccionan cada vez más y escapan a todo control, incluido el de los Estados mismos, pienso, sin embargo, que el caso de los medios de comunicación venezolanos representa tal extremo de aplicación de las tesis que hemos venido esbozando aquí y tal descarada exhibición de impunidad y de abandono de las más elementales normas de preservación del colectivo social, que indefectiblemente obligará a dar este debate tanto en los medios académicos como en organismos internacionales.¹

Pienso que ya es conocido de todos el papel que jugaron los medios de comunicación venezolanos en la preparación, ejecución y legitimación del golpe de estado del 11 de abril, y en el subsecuente silenciamiento de la reacción popular que restituyó la democracia y al presidente legítimo en menos de 48 horas. Para no tener que apelar a fuentes externas a los propios medios, hablemos del periodista Otto Neudstat, corresponsal de CNN en Venezuela, quien contó públicamente, con lujo de detalles, cómo los medios habían colaborado para que los militares que luego salieron comandando el golpe de estado, grabaran con horas de antelación el pronunciamiento por el cual desconocían al gobierno legítimo, aduciendo la violación de derechos humanos

¹ Dejamos de lado el caso del Internet, donde es mucho más incontrolable la manipulación de la verdad por cuanto asegura el anonimato, pero donde, paradójicamente, se permite al mismo tiempo romper con el monopolio de la libertad de expresión.

y la muerte de ciudadanos que al momento de la grabación todavía no se habían producido. Era también en un canal de televisión donde en esos días se reunían los conspiradores y se siguen reuniendo; son sus dueños los que en parte han financiado tanto el golpe de abril como el que está ahora en ejecución (aunque para el día de hoy y afortunadamente está más bien en desbandada); fueron los medios y los periodistas que en ellos trabajan los que se han encargado de aplicar la estrategia de la que hablamos antes y los que han logrado inducir en la clase media y alta un estado colectivo de disociación psicótica que los lleva a clamar por un magnicidio y a armarse y atrincherarse de noche en sus casas, esperando ser asaltados y despojados de sus bienes por las "hordas chavistas" o los "círculos del terror".

En esta inducción paranoica que parece haberlos convertido también a los periodistas en víctimas de la misma enfermedad, los medios hasta han dejado de lado la regla de oro de toda propaganda como es la de preservar algún sentido tolerable de la realidad que permita hacer más creíble y aceptable el mensaje enviado; por lo que la comisión reiterada del absurdo está actuando como boomerang en la consecución de sus objetivos de derrocar al gobierno.

Para no hablar por mi misma, por cuanto soy parte interesada, me permito traer a colación la opinión de Luis Bilbao, corresponsal de *Le Monde Diplomatique* para América Latina: "Los medios (venezolanos) dejaron de interpretar la realidad para diseñarla según su voluntad, imponerla como realidad virtual y luego conducirla. La osada operación ha fallado, pero deja profundas heridas en la sociedad e inaugura una fase singular en la lucha política".

Desde hace ya más de un año, pero particularmente en los días previos al golpe de abril, así como en los que han antecedido a los sucesivos paros y marchas programadas por la oposición y, sobre todo, en los que precedieron este golpe petrolero a cámara lenta, los medios se han encargado de desplegar una operación masiva de reemplazo del mundo real, reforzada por la aparente certidumbre de que cumplido fielmente el plan desplegado se lograría de inmediato el objetivo de antemano inducido. Esta operación se hizo permanente a partir del 2 de diciembre, fecha de inicio del nuevo y virtual paro general, cuando prácticamente todos los canales de televisión privados se encadenaron de manera continua las 24 horas del día y hasta la presente fecha, suspendiendo su programación habitual, para dedicarse enteramente a promover dicho paro y a servir de tribuna a todos y sólo a aquellos que comparten el plan golpista,

al mismo tiempo que se han solazado en la utilización de los epítetos más prosaicos y denigrantes para descalificar al Presidente y, particularmente, a la gran mayoría de sectores populares que lo apoyan.

Vale subrayar que la acusación más frecuente contra el gobierno es la de que es un régimen dictatorial y totalitario y, sin embargo, lo anterior ha venido ocurriendo sin que éste ejerciera la más mínima acción contra estos medios o sus dueños, a pesar de que existen leyes que lo amparan. Tan sólo hace unos días se decidió abrir por fin un procedimiento administrativo contra dos de estos canales, uno de los cuales ha incurrido hasta en la utilización de imágenes subliminales que inducen al magnicidio, prohibidas como se sabe en todos los países del mundo. Los medios por supuesto recibieron indignados la citación, sus empleados cacerolearon con furia a los funcionarios que entregaron dicho documento, y todo esto televisado y con una leyenda al pie de la pantalla que rezaba: "Comenzó la represión".

Pero como toda acción provoca una reacción, esta dictadura de los medios, que es la única que realmente existe en Venezuela, ha fortalecido e impulsado la aparición de medios de comunicación alternativos, tanto impresos como audiovisuales, que están haciendo un interesante contrapeso a los canales privados en los sectores populares. Pero más interesante aún y que tampoco creo tenga parangón en la historia, fue el cerco espontáneo y simultáneo que estos sectores le hicieron a los canales de televisión la noche del 9 de diciembre, a 7 días de iniciada la cadena permanente, para repudiar esa actitud y exigir de ellos el respeto al derecho a la libre expresión de las ideas, el derecho a réplica, y el derecho a la información veraz y oportuna. Sin que hubiese ningún acto de violencia, los periodistas no pudieron sin embargo disimular el pánico que les produjo lo inédito de la situación y lo masivo de la manifestación y comenzaron prácticamente a pedir perdón ante las cámaras.

Pudiera extenderme en multitud de otras consideraciones del mismo tenor, pero los límites de este trabajo obligan a dejarlo para otra ocasión. Quiero si llamar la atención sobre lo inédito de este proceso venezolano y convocarlos a acercarse y reflexionar sobre el mismo; lo que ustedes podrán hacer sin duda con mayor objetividad que los que estamos inmersos en el ojo del huracán.

Asumiendo sin embargo este riesgo de no poder tomar distancia, quisiera hacer unas consideraciones finales.

Creo que es evidente que la arremetida contra Chávez no es ajena a la entronización del neoliberalismo como forma única de relacionamiento

humano, y esto lo podemos comprobar en los argumentos mayormente utilizados en su contra. Particularmente, se combate acerbamente su tesis de que si queremos recuperar la dimensión de lo ético en la sociedad, es necesario reivindicar la intervención de la política sobre la economía; lo cual es considerado pecado capital por los adalides del nuevo evangelio económico.

Esta reivindicación del papel de la política en la sociedad implica necesariamente una "reingeniería" del concepto de democracia que pueda devolverle a ésta su sentido dignificador de la persona humana, garante de la vida antes que garante de los derechos de los propietarios o de los consumidores, y que sobreponga el cumplimiento real de los derechos fundamentales de libertad, igualdad y justicia por sobre los procedimientos formales, que es lo que se quiere significar en la nueva Constitución de la República Bolivariana de Venezuela cuando se define al Estado como un Estado de Justicia.

A todas luces, lo que se está librando en esencia en Venezuela es una batalla entre dos concepciones antagónicas de democracia, entre dos maneras divergentes de entender la justicia y la libertad: el modelo de democracia que define la nueva Constitución y el modelo que defienden los distintos sectores que conforman la oposición y que no es otro que el modelo neoliberal. Aquí no se trata de disputas entre partidos con ideologías similares o complementarias enfrentándose por cuotas de poder, como las que se daban entre adecos y copeyanos, sino del enfrentamiento de dos visiones antagónicas de sociedad y de país. Antagonismo que abarca desde la propia noción de democracia, el papel del Estado en el desarrollo económico del país, la orientación de ese desarrollo (lo que toca directamente a PDVSA), la preponderancia de la participación popular, el carácter social de la propiedad que la Constitución consagra y que la burguesía rechaza, la autonomía de los pueblos indígenas, las relaciones de cooperación entre el sector civil y el militar, la manera de ejercer la soberanía, y hasta los nuevos ritos y símbolos de poder que se han tejido a partir de la propia personalidad de Chávez.

Substancialmente hablando nos encontramos hoy día también ante una lucha frontal de clases que si bien siempre estuvo latente, como lo ha estado secularmente en toda Latinoamérica, comenzó a hacerse patente desde el mismo momento en que Hugo Chávez ganó las elecciones en 1998 y comenzó a poner en práctica un proyecto político y de gobierno dirigido fundamentalmente a las clases populares. En un comienzo los grupos

tradicionales de poder pensaron que se trataba tan sólo de una nueva fachada populista y que en el fondo no tendrían muchos problemas para que seguir usufructuando el poder y decidiendo las reales políticas económicas. Muy pronto comenzaron a desengañarse. Chávez no negociaba, ni se dejaba presionar o chantajear y el avance del proyecto bolivariano comenzaba a tocar fuertemente sus intereses. Ni el Ministro de Finanzas ni el Director del Banco Central respondían ya a sus lineamientos y las leyes que comenzaban a dictarse, como la ley de Tierras y de Costas, dirigidas a lograr a un equilibrio social, fueron tomadas como una amenaza a sus latifundios y monopolios, y les obligaba a mostrar títulos de propiedad que en muchos casos no tenían. Por otra parte, las nuevas leyes tributarias y de aduanas, así como el énfasis puesto en su cabal aplicación, comenzaban a hacer desaparecer negocios que se mantenían sobre el contrabando y la evasión de impuestos, lo que está afectando seriamente su margen de ganancias.

Si ya éstas eran razones más que suficientes para que estos grupos económicos reaccionaran en contra del gobierno de Hugo Chávez, la nueva Ley de Hidrocarburos y el hecho de que la nueva Constitución declarara a PDVSA (Petróleos de Venezuela, S.A.) propiedad de todos los venezolanos y prohibiera taxativamente su privatización (ya en marcha), no sólo agudizó la oposición interna a Chávez sino que le dio dimensiones internacionales. A partir de allí, el gobierno de Hugo Chávez pasó a estar en el centro de la mira tanto del gobierno norteamericano, como de los grandes capitales del negocio petrolero que veían escapar una liebre que ya creían asegurada.

Desde el punto de vista social, la definición del Estado como un Estado Democrático de Derecho y de Justicia, así como el concepto de democracia participativa y protagónica pautados por la nueva Constitución y reflejados tanto en las nuevas leyes que se vienen promulgando, como en las políticas de gobierno, ha introducido cambios profundos en las formas de relacionamiento social que las élites tradicionales del poder político y económico se niegan a aceptar, en tanto no es concebible para ellas compartir o ceder parte de un poder que creen incuestionable y hasta de derecho natural, con los que ellos califican como chusma, hordas, sucios e ignorantes.

Por el lado contrario, los excluidos comienzan a sentirse no sólo reconocidos en su dignidad esencial sino que por primera vez se les abren espacios de participación ciudadana y se les estimula a transitar por ellos. Desde estos nuevos espacios y afianzados en una clara conciencia de clases,

comienzan a exigir y a hacer valer, primero, sus derechos básicos, y luego, a ejercer activamente su soberanía, como quedó demostrado el 13 de abril cuando lograron revertir el golpe de estado y restituir a Hugo Chávez en la Presidencia. Estos canales de participación, que le abren igualmente nuevas perspectivas a las otras clases sociales, ha traído como consecuencia un desplazamiento de los partidos políticos como mediadores en la obtención de reivindicaciones y hasta como negociadores en la distribución y ejercicio del poder. ONG's, sindicatos, federaciones patronales, movimientos populares, cooperativas, ligas campesinas, asociaciones de vecinos, círculos bolivarianos, etc, son ahora los principales agentes de la acción política.

Dadas estas circunstancias, apenas esbozadas, considero que no puede analizarse la situación política venezolana con los esquemas tradicionales. Estamos en presencia, sin duda, de nuevos actores, de nuevas formas de protagonismo y hasta se intenta escribir un nuevo libreto, para lo cual se hace necesario generar tal vez nuevos paradigmas interpretativos que nos permitan colocarnos en una perspectiva correcta de análisis. Aunque somos optimistas, tenemos siempre presente las gigantescas dimensiones de esta batalla y la fuerza de los contrincantes. Sabemos que no será fácil derrotar a los viejos intereses de poder que no conciben perder privilegios que creen les pertenece casi por derecho natural, como también sabemos que tras esas fuerzas visibles que aparecen moviendo las piezas de este tablero en el que se está jugando la vida de todos los venezolanos y de la nación misma, están otras fuerzas, realmente poderosas, que como en el poema de Jorge Luis Borges, son el Dios que detrás de Dios ha venido planificando y tejiendo esta trama de terror y de agonía, en la que el petróleo aparece como el mayor de los trofeos en pugna. Y entre las manifestaciones más eficientes de ese Dios, están los medios de comunicación, cuya estrategia de dominación intenta no sólo ensordecer la palabra, incluso antes de que ésta sea pronunciada, sino también borrar la distinción entre verdad y mentira en aras de una democracia entendida como espacio de realización plena del mercado. Por ello resulta impostergable este debate sobre las relaciones entre medios y poder. Y Venezuela constituye hoy la prueba más fehaciente de las consecuencias de esta simbiosis. Sin embargo, creo que sigue vigente esta opinión de Bolívar referida a los poderosos de la época : "Esos señores piensan que la voluntad del pueblo es la opinión de ellos, sin saber que es el pueblo el que realmente puede". ☉

Nery Carrillo Alonso

José Martí ante los desafíos de la Universidad cubana actual

En los albores del actual siglo y milenio, la Educación Superior no escapa de los debates y desafíos que, como consecuencia de la globalización y otros procesos concurrentes, se imponen, para hacer realidad el vínculo entre educación, conocimiento y desarrollo.

La Universidad, como fragua de revolucionarios, e institución social cuya misión es preservar, promover y desarrollar la cultura, entendiendo esta como "lo creado por el hombre a partir de la transformación de la naturaleza y sobre la base de una visión de fondo de sus raíces antropológicas"¹ constituye, sin duda, un espacio ideal para la confrontación, análisis y reflexión de los jóvenes, entre los cuales, la palabra y acción martiana ha de ser "escudo invulnerable" al decir de Cintio Vitier² ante el "desasimio patrio, el deterioro de actitudes éticas y estéticas" y paradigma que legitimize nuestra defensa de la identidad y de nuestra cultura, como patrimonio de ella.

El papel de la educación como proceso formativo no puede desatender la relación e identificación entre nación y cultura. "La nación es fuerte si encarna su cultura" ha dicho Carlos Fuentes³ quien replantea cómo el respeto a las diferencias, crea la fortaleza apoyado en la sabiduría clásica que dice que

1. Hart Dávalos, Armando: Somos una consecuencia histórica de los mejores ideales de la Edad Moderna. Palabras pronunciadas en el acto de integración celebrado en el aula Magna de la Universidad de La Habana, el 27 de enero de 1997.

2. Vitier, Cintio: Martí en la Universidad. Editorial Félix Varela. Ciudad de La Habana, 1997.

3. Fuentes, Carlos. Prólogo a Educación: La Agenda del siglo XXI. Hacia un desarrollo humano. PNUD, 1998.

de la diversidad nace la verdadera unidad. Luego, atender a las particularidades nacionales y el respeto a esa diversidad, hará que la unidad nacida de ellos, sea más respetable.

Ante estas realidades, la obra martiana, en ocasiones maltratada, manipulada y tergiversada, es de imprescindible conocimiento, sobre todo por el hecho de que no siempre, esta ha sido "recepcionada" y si recibida, en los niveles precedentes, en los cuales, su estudio se consignizó y fragmentó, al punto de vetarle el grado de significación que, para la formación de hombres libres y cultos, tanto en el aspecto de la episteme —como proyección del hombre sobre los objetos del mundo en el sentido aristotélico— como en el de la axiología, se requería.

En la Educación Superior, y en particular, en las carreras de corte no humanístico, la necesidad de insertar en su modelo profesional el legado martiano, tanto en su concepción como en su realización —a través de acciones encaminadas a su recepción— constituye, desde la Didáctica, un reto que la Universidad debe asumir, en sus relaciones multi e interdisciplinarias, para la formación integral del estudiante, futuro profesional culto y pleno.

La presencia del legado martiano en la escuela cubana y el estudio de su recepción conduce a contradicciones expresadas en dos vertientes:⁴

1. La hermenéutica del juicio.

2. La tradición pedagógica (expresada en los métodos de aprehensión y difusión de la obra martiana en los que la tradición oral, jugó un papel predominante). No es ocioso recordar cómo se fue recepcionando hasta y desde la escuela a Martí, como símbolo de la nación cubana, llegando a convertirse en "mito" fundacional al cual se apeló para legitimizar las prácticas y los discursos de las más disímiles tendencias del país en aquella época.

Un acercamiento al concepto de recepción, a partir de los criterios desarrollados por el crítico e investigador alemán Ottmar Ette, nos permite asumirla como "una estructura dinámica perceptible en la transformación histórica de sus concreciones"⁵ refiriéndose a un artículo de Hans Robert Jauss en el cual se establece la diferencia entre recepción y repercusión,

4 Ronda, Adalberto. José Martí y la utopía en el tiempo histórico neoliberal. Revista Contracorriente, año 2 No. 5 Ciudad Habana.

5 Ette, Ottmar. José Martí. Apóstol, Poeta, Revolucionario: Una historia de su recepción. Universidad Nacional Autónoma de México. Primera Edición. México. 1995. Pág. 27.

entendiéndose por esta lo que esta condicionado por el texto y por recepción, el elemento de la concreción o de la tradición que ha sido condicionado por el destinatario.

Desde la "Reforma de la Enseñanza Superior en Cuba",⁶ que retoma principios de la Universidad Popular José Martí, basados en el antidogmatismo científico, pedagógico y político y la justicia social, se plantea, para este nivel de enseñanza, una nueva dimensión –diferenciada de la conservadora Universidad neocolonial– en la cual se expresa "la búsqueda del saber y el cultivo de los ideales humanos y patrióticos de la nueva Cuba", con la divulgación de la cultura por toda la nación y la extensión de ella a las masas populares.

Estos principios se evidencian en la Universidad actual, en la cual, la formación de profesionales cultos y competentes, adquiere, junto a la libertad, carácter oficial. No obstante la presencia martiana en los fundamentos de la política educacional cubana, la concreción de ella no ha sido vivificada en la práctica pedagógica de una manera coherente y sistemática, con excepción de las Cátedras Martianas que conforman el sistema de actividades extradocentes de la Educación Superior. Es por ello que, establecer la debida relación entre el proceso docente educativo, el proceso extraescolar y el proceso extradocente a través del legado martiano constituye un reto para la Didáctica y, en general, para la Pedagogía. La pertinencia en la utilización de métodos pedagógicos que preparen al hombre para la vida, basados en una relación empática con el contenido, tiene hoy, una vigencia indiscutible y hace al proceso mucho más humano. Así, el principio cultural martiano –basado en las autoctonias– adquiere una singular vigencia para los retos que hoy enfrentan las universidades. Las relaciones que estableció entre la educación natural –entendida como raíz y carácter de la naturaleza–, y las condiciones "múltiples y variadas" de ellas, junto a la utilidad –sin artificio–, vinculada con el universo, como fundamento de la Patria, constituye el paradigma requerido hoy, para hacer viable cualquier proyecto social que decida enfrentar la desideologización impuesta por la globalización.

Concebir nuestro modelo universitario en el que la historia nacional se conozca y se entronque con la de Latinoamérica, insertadas a la universal, es

6. La reforma de la Enseñanza Superior en Cuba. Colección Documentos. Enero 10 de 1962.

una necesidad, y si José Martí es el centro de esa historia y de un proyecto social y cultural aún no realizado, resulta impostergable el acercamiento no solo axiológico, sino epistemológico a esa obra cuya premisa es la armonía entre la ciencia y la sensibilidad, en conjunción con la ética. Desde esa perspectiva, la relación entre el intelecto, la emoción y el espíritu, requerida para enfrentar los retos del actual milenio, así como la identificación entre nación y cultura, constituyen fundamentos teórico-pedagógicos en el proceso de formación de profesionales cultos y competentes. Así, pues, la recepción del legado martiano juega un papel esencial en la formación de hombres que, en el escenario universitario, se conjuga con importantes procesos en los cuales, ella misma funciona, en ocasiones como proceso y en otras, como dimensión.

La solución de los problemas profesionales con enfoque creador —objeto de las universidades— exige el tratamiento de, no solo los procesos inherentes al proceso formativo ya conocidos, sino a la sensibilidad como un componente del mismo por su significación distintiva al convertirse —junto a los demás— en la vía más eficiente y sistémica que la sociedad contemporánea escoge para la conservación y desarrollo de la cultura. La cosmovisión martiana —aunque no es la única— se hace más necesaria, como garante de una formación integral en su carácter multidimensional y en su mensaje polisémico. En este sentido, la formación martiana de los estudiantes requiere de una organización y fundamentación en el proceso formativo universitario por ser ese legado, portador de los rasgos que las universidades deben desarrollar como reto para el actual milenio: Intelecto, emoción y espíritu.⁷

La triada ciencia—cultura—profesión constituye una dimensión funcional del proceso formativo universitario que tiene, en el Proyecto Educativo, su célula. La adopción de un nuevo paradigma se impone, a partir de una nueva perspectiva epistemológica, comprometida con un enfoque de valores que no enajene la ciencia y la tecnología de su contexto cultural, social y natural. Así, José Martí se nos convierte hoy más que nunca, en el centro de ese enfoque multi e interdisciplinario para la creación de valores, sentido de identidad, nuevas formas de colaboración solidaria, en fin, de humanizar la ciencia en virtud del desarrollo humano sostenible. Articular su legado en el proceso

7. Tünnerman, Carlos: La Educación Superior en el umbral del siglo XXI CRESALC — UNESCO, Caracas 1996.

educativo de nuestras universidades es hoy tarea insoslayable para asegurar, desde nuestro contexto, una alternativa de porvenir más ventajoso nutriéndolo no solo con el método y la sabiduría acumulada por Martí, como expresión endógena de nuestra cultura, sino también de su espíritu.

Esta articulación se logra a partir de un estudio sistémico de su obra y legado y una concepción que conlleve una hermenéutica integrada a los valores y procesos que se llevan a cabo en la Universidad para lograr profesionales de excelencia y liderazgo expresados a través de la categoría contenido y concretado en las dimensiones: curricular, extensionista y sociopolítica.

En la dimensión curricular, la inserción del legado martiano propende a la producción de conocimientos articulados al de la producción de significados en cuanto a función semiótica, o sea, relaciones entre el episteme –fundamento genético en Martí– y semiosis entendida como proceso de instauración de las relaciones entre el plano del contenido y el plano de la expresión –dado a través de la recepción como aprehensión de la visión del mundo o mundivivencia martiana– a través de los microsistemas de valores subyacente en su discurso (axiología).

Como proceso semiótico, la recepción del legado martiano constituye un proceso de producción de significación, de connotación de contenidos de la ciencia, que funge no solo como información, sino como ideología, sistema de valores éticos y estéticos. Con él se da la construcción de un saber del mundo y de la visión del mundo como “instrumento de pensar el mundo”. En este sentido, la visión del mundo, el sistema de valores de la comunidad universitaria se reformula culturalmente en la relación ciencia–profesión–docencia teniendo en el legado martiano, su connotación ideoestética.

Así se requiere de una organización de ese legado al proceso educativo y en particular al docente educativo –no como un agregado externo al mismo o un tratamiento espontáneo pero ineficaz– para lograr la interrelación entre: conocimiento científico, valores estéticos y valores éticos, constituyendo una campaña de “ternura y de ciencia”⁸ como alternativa para la formación de hombres libres y cultos y cuya contradicción se resuelve a través de la actividad pedagógica desarrollada por estudiantes y profesores.

8. Martí, José: Maestros ambulantes. En: Obras Completas. Editorial De Ciencias Sociales. La Habana, 1975.

El abordaje de la obra martiana –por su naturaleza y tributo a la integralidad– tendrá dos formas esenciales: como contenido transversal y como tratamiento conceptual imbricado en el sistema de conceptos de las ciencias, desarrolladas a través de los procesos docente-educativos de disciplinas, asignaturas y temas a fin de lograr los objetivos trazados, tanto instructivos como educativos.

Integrar armónicamente en el currículo de la formación ética y estética, abierta al diálogo y al acuerdo interpersonal sobre aquellos valores y actitudes que le dan sentido a la dignidad humana con sentido martiano y un carácter transversal e interdisciplinario, conjuntamente con el desarrollo del intelecto, constituirá la base de una formación integral y revolucionaria a partir del legado martiano como dimensión educativa que impregne y redimensione todas las áreas y conlleve el compromiso de profesores y estudiantes.

El proceso de formación martiana constituye una respuesta didáctica a los requerimientos de la Universidad cubana actual en cuanto a la humanización de las ciencias y el desarrollo, preservación y promoción de la cultura propia y universal, al permitir cumplir el encargo social con una visión multilateral – desde su profesión– y articular orgánicamente, conocimientos, habilidades y valores, formados en la indagación y solución de problemas en la esfera científico-técnica, insertado en el entorno académico, social, político, cultural e ideológico.

Estas sin duda, son verdades que, como diría Martí: “...caben en el ala de un colibri y son, sin embargo, la clave de la paz pública, la elevación espiritual y la grandeza patria”.

Bibliografía

Carrillo Alonso, Nery. La recepción del legado martiano en carreras no humanísticas. Tesis de maestría en Ciencias de la Educación, Universidad de Pinar del Río, 1999.

Ette, Ottomar. José Martí. Apóstol, Poeta, Revolucionario: Una historia de su recepción. Universidad Autónoma de México. Primera Edición. México, 1995.

Fuentes, Carlos. La Agenda del siglo XXI. Hacia un desarrollo humano. PNUD. Marzo de 1998.

Hart Dávalos, Armando. Somos una consecuencia histórica de los mejores ideales de la Edad Moderna. Ediciones CREART, 1997.

Martí, José. Obras Completas. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1975.

La Reforma de la Enseñanza Superior en Cuba. Colección Documentos. Enero 10 de 1962.

Ronda, Adalberto. José Martí y la utopía en el tiempo histórico neoliberal. Revista contracorriente. Julio – Agosto – Septiembre. Ciudad de La Habana, año 2, No. 5.

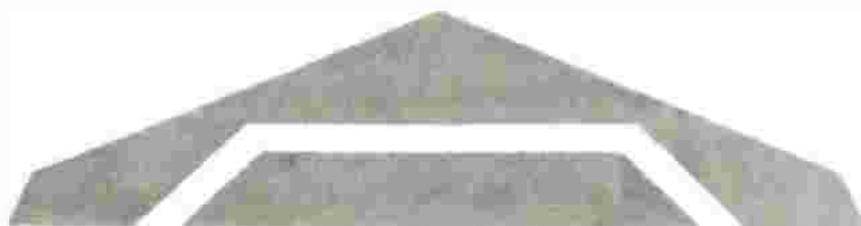
Tristá Pérez, Boris. El enfoque de paradigmas en las instituciones de Educación Superior (IES) Revista cubana de Educación Superior. Vol. XVIII, No. 2. Ciudad Habana, 1998.

Tünnermann, Carlos. Aproximación histórica a la Universidad y su problemática actual. Universidad de Los Andes. Santafé de Bogotá. Colombia, 1997.

————— La Educación Superior en el umbral del siglo XXI. CRESALC – UNESCO. Caracas. Venezuela, 1996.

Vitier, Cintio. Martí en la Universidad. Editorial Félix Varela. Ciudad Habana, 1997.

————— El pensamiento ético cubano en nuestra Universidad. Editorial Félix Varela. Ciudad Habana. 1997. ©



Elmys Escribano Hervis
Cuba

VICE-RECTOR DE INVESTIGACIONES, POSTGRADOS Y R. INTERNACIONALES
INSTITUTO SUPERIOR PEDAGÓGICO "JUAN MARINELLO" MATANZAS
La educación en el proyecto liberador martiano

Introducción

El estudio del pensamiento educativo latinoamericano en toda su vastedad, es hoy una necesidad impostergable e ineludible, en aquellas instituciones que se ocupan de la formación y el perfeccionamiento de maestros y profesores. Al estudiar el pensamiento educativo latinoamericano ha de realizarse evadiendo el enfoque eurocentrista que subestima los valores del mismo y los signos distintivos de la cultura e identidad del continente.

El pensamiento educativo latinoamericano auténtico¹ por lo general ha sido original, creativo, integrador y complejo; éste ha aparecido vinculado a un proyecto político como alternativa u oposición a la cultura impuesta por los hábitos de mando de los opresores. En su desarrollo, se describe una continuidad enriquecedora que descubre elementos que expresan la identidad cultural en el continente en su proceso de forja y desarrollo.

¹ Se entiende por auténtico, cuando el pensamiento educativo se corresponde con las exigencias históricas de su momento; o sea, en los planos socio-político, económico, ideológico, filosófico y científico; cuando responde a una trayectoria de progreso social en función de la gran mayoría de la población del país, y, cuando guarda correspondencia con los avances de la ciencia en una época determinada. Defendemos esta posición tomando como patrón las tesis del Dr. Pablo Guadarrama González, al referirse al problema de la originalidad y autenticidad del pensamiento filosófico latinoamericano. Véase: GUADARRAMA GONZALEZ, PABLO. Humanismo y autenticidad en el pensamiento latinoamericano. - Santa Clara, Cuba. Bogotá, Colombia : Ed. UNED, 1997. — P. 9-11.

A pesar de las no pocas contribuciones teóricas realizadas, continúa siendo una necesidad la sistematización de una teoría en el campo de la educación y una pedagogía auténtica, que brinde respuesta a los complejos problemas en torno a la formación del hombre de América, en correspondencia con las demandas y urgencias de la época y región en que se vive.

El cubano José Julián Martí Pérez (1853-1895) uno de los hombres más importantes en la historia, la cultura, la política y el pensamiento del continente, también realizó sensibles aportes al proceso de evolución y desarrollo del pensamiento educativo de América Latina. A él se deben obras cumbres, razonamientos puntuales y aseveraciones sobre la formación del hombre latinoamericano, que llegan hoy, a fines del siglo XX en el continente, con una buena parte de sus esencias incumplidas.

Es una necesidad vital para Latinoamérica, continuar profundizando y estimulando el estudio de la obra de José Martí, por los valores que ella atesora, aún siendo ya centenaria. En sus reflexiones se hallan respuestas satisfactorias a muchas interrogantes que sitúa la modernidad ante el hombre de hoy.

Para comprender la significación de la concepción martiana sobre la educación es preciso ubicarla en su época, no solo de acuerdo al contenido de los problemas políticos sociales que tuvieron escenario en la Cuba de la segunda mitad del siglo XIX, sino "...en relación con el intenso proceso espiritual e ideológico que tiene lugar en todo el subcontinente latinoamericano en su época".² Esta exigencia está dada no solo por la proyección continental del pensamiento de la figura objeto de estudio, sino porque el análisis riguroso de la esencia de su concepción se podrá obtener de acuerdo con un correcto encuadre en el contexto económico, político y socioeducativo de la segunda mitad del pasado siglo en el continente americano donde se gesta un importante proceso de transformación y desarrollo histórico integral.

El propósito fundamental que anima este trabajo es revelar la esencia de la concepción martiana sobre la educación y su arraigo a las condiciones específicas de la cultura, la historia y la vida en el continente latinoamericano. Para cumplimentar fielmente este propósito, se emplea el método dialéctico materialista como método rector del conocimiento. Este método ha de regir el enfoque y la aplicación de la búsqueda y análisis bibliográfico, así como la

2 RODRIGUEZ UGIDOS, ZAIRA. Obras - La Habana : Ed. Ciencias Sociales, 1988. - P. 123-124.

aplicación consecuente de los métodos lógicos del conocimiento, o sea, el análisis, la síntesis, la generalización, la abstracción y la comparación.

Se concibe su pensamiento como parte de una línea de pensamiento humanista característica del proceso de desarrollo histórico de las ideas en América Latina³ y como una gran unidad de autonomía y creatividad como rasgos que lo identifican y expresan. Se destaca el carácter original y auténtico de su concepción sobre la educación.

Para realizar este trabajo se ha hecho la revisión de la Obra Completa de José Martí, -en sus 28 tomos impresos por la editora Nacional de Cuba- y se ha enriquecido con el uso de la oportuna y útil compilación y edición -por parte de Centro de Estudios Martianos- de una serie de trabajos del Maestro que han sido hallados en fecha posterior a la edición y no pudieron ser incluidos en las mencionadas Obras según corresponde. Estos se han publicado en los diferentes números de los Anuarios del Centro de Estudios Martianos o en otras colecciones especiales. Se han analizado, además, toda una serie de trabajos actuales, -incluidos algunos inéditos- que intentan el abordaje de determinadas facetas de su pensamiento con diferentes enfoques. También fueron revisados los estudios biográficos más significativos que se han publicado hasta hoy.

Desarrollo

I

En los diferentes proyectos de cambio en el desarrollo histórico de América Latina, la educación ha jugado un papel fundamental. Desde fines del siglo XVIII, los ilustrados clamaban por el progreso, entendido este como un impulso que llevase a la difusión y secularización de las ideas de libertad, fraternidad e igualdad. En todo el continente se demanda educación para diversificar la economía, para mejorar la administración y las costumbres como expresión del mejoramiento en general de las condiciones de vida en el país. En tal sentido los principales ideólogos de la educación ilustrada, exponen un alto nivel de pensamiento crítico de la educación escolástica y proponen en su lugar una educación práctica y científica en pro del mejoramiento de la nación.

³ GUADARRAMA GONZALEZ, PABLO. Ob. Cit. P. 1-5.

Enfrentando grandes limitaciones humanas y materiales los principales líderes de la independencia en todo el continente intentaron emplear la educación como una importante fuerza política en la transformación de la sociedad. Trataron de estimular la participación de todo el pueblo en el quehacer educacional, se alentó la participación de la mujer y el indio en la educación. Se imprimieron obras de claras dimensiones políticas, se trata de erradicar los castigos corporales en las escuelas. En otro orden de cosas, la imprenta, las bibliotecas, el libro y la prensa aparecen como elementos significativos del cambio que imprimía el nuevo modelo de transformación de la sociedad. Se concibió la educación como sostén del nuevo régimen y potente arma de lucha contra el oscurantismo y los rezagos coloniales.

Larrazábal manifestó en un discurso pronunciado el 14 de febrero del 1812: "La educación es la primera base de las virtudes y de la felicidad pública de los pueblos; y el gobierno no sólo debe proporcionarla, sino conciliar el menor gravamen de los individuos con el socorro de sus necesidades. La ignorancia, que particularmente en los indios se halla tan radicada, necesita, para desterrarla, de los medios más prontos, activos y eficaces; después de trescientos años no han salido de un estado infeliz".⁴

El periodo que sobrevino al proceso de independencia estuvo matizado por la contendencia entre liberales y conservadores. Aunque ambos grupos manifestaron preocupación por solucionar el problema de la educación pues la reconocían como un instrumento que incide en el mejoramiento material del país y como modelador de ciudadanos leales, su obra estuvo lastrada por su corto alcance. La población latinoamericana por la fecha era mayoritariamente rural y ninguno de ambos grupos llegó a solucionar las necesidades educativas del hombre del campo.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, en lo fundamental, se aprecia gran voluntad por parte de los gobernantes latinoamericanos por incorporar un número creciente de personas al ámbito eufemísticamente llamado 'civilización'. Benito Juárez, apuntó: "No existe en el Estado -se refiere al Estado mexicano de Oaxaca- el número de escuelas que demanda nuestra

⁴ Andrés Lira González. Las escuelas de primeras letras en la municipalidad de Guatemala hacia 1824." En: *Latino América*, Anuario del Centro de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, Nro 3, 1970. Pág. 118.

población y en las existentes se nota en su mayoría la falta de preceptores que tengan la instrucción y la dedicación que se requiere, para que los niños reciban una educación sólida y filosófica. Esta falta proviene de la escasez de fondos de los pueblos. Se nota también, tanto en la instrucción primaria como en la secundaria, que, aunque los maestros tengan una decente compensación, y no obstante que la instrucción es gratuita, hay menos concurrencia de niños que la que era de esperarse, atendida la población; de manera que, aunque se multiplique el número de escuelas y cátedras a un grado excesivo, dotadas competentemente, habrá siempre escasez de alumnos, mientras no se remueva la causa que especialmente en nuestro Estado, impide la concurrencia de los niños a la enseñanza. Esa causa es la miseria pública. El hombre que carece de lo preciso para alimentar a su familia, ve la instrucción de sus hijos como un bien muy remoto, o como un obstáculo para conseguir su sustento diario. En vez de destinarlos a la escuela, se sirve de ellos para el cuidado de la casa o para alquilar su débil trabajo personal, con qué poder aliviar un tanto el peso de la miseria que lo agobia...”⁵

En este sentido el mexicano Ignacio Altamirano también consideraba el acceso a la escuela primaria, la estatalidad de la misma y la libertad de enseñanza como la base de todas las transformaciones y el progreso social.

En muchos países de todo el continente florecieron legislaciones que establecían el control estatal sobre la instrucción pública y la completa obligatoriedad de la misma en todos los contextos y circunstancias específicas.

El caso de Venezuela es típico en la etapa del autócrata Antonio Guzmán Blanco, que se hizo llamar “Ilustre Americano” en alusión a su amplia obra reformadora. Instituyó la instrucción primaria gratuita,⁶ aunque es válido apuntar con Angeline Lemo, que “La ley que imponía la educación estaba

5 Benito Juárez. Documentos, Discursos y Correspondencia, selección y notas de Jorge L. Tamayo, Secretaría del Patrimonio Nacional, México, 1971, Tomo 1, págs 561-562.

6 El 27 de junio de 1870, Antonio Guzmán Blanco expidió un decreto que establecía la instrucción primaria gratuita y obligatoria y creaba una Dirección Nacional de Instrucción Pública en Caracas, Juntas Superiores en la Capital de cada Estado, y Juntas Departamentales, Parroquiales y Vecinales, además las Sociedades populares para incrementar la educación popular. “Donde se pueda reunir diez niños debe estar el maestro de escuela enseñándoles a leer y las primeras cuatro reglas de la Aritmética, si no hubiera casa, las escuelas deben funcionar hasta debajo de un árbol, a fin de que no haya un solo venezolano que no pueda leer la Constitución de la República.” MORON, GUILLERMO. Historia de Venezuela. - Caracas : Ed. Italgráfica Impresoras, 1971. — T.V. — P. 293. Para un análisis del decreto, y el espíritu que lo animaba, véase: WEINBERG, GREGORIO. Ob. Cit. P. 134-137.

divorciada de la realidad social y económica de Venezuela”⁷ lo que la hizo poco funcional en correspondencia con sus requerimientos y necesidades nacionales. Los adelantos y el progreso se sucedió, sobre todo, en los momentos iniciales de su gobierno la educación favoreció la imitación de modelos extranjeros. En la época en que Martí llegó a Venezuela se discriminaba al hombre del campo y se desdeñaba al indígena y por añadido se profundizaba el clima de imitación de modas - francesas fundamentalmente - entre las capas altas de la sociedad, aspecto que fue observado y criticado con alarma por José Martí. “En la ciudad, una vida semipatriarcal, semiparisiense, espera a los forasteros. Las comidas que en ella se sirven, exceptuando algunos platos del país, las sillas para sentarse, los trajes que se usan, los libros que se leen, todo es europeo(...) Sólo que se desdeña el estudio de las cuestiones esenciales de la patria; - se sueña con soluciones extranjeras para problemas originales; - se quiere aplicar sentimientos absolutamente genuinos, fórmulas políticas y económicas nacidos de elementos completamente diferentes(...) En literatura, tienen delirio por los autores españoles y franceses ...”⁸

Las ideas educativas de Domingo Faustino Sarmiento expresadas en proyectos y legislaciones se distinguen por su ligadura a una concepción que las integra con una política inmigratoria y colonizadora, que despreciaba al hombre natural de América y preferenciaba la asimilación del modelo de desarrollo estadounidense en todos los puntos de vista.⁹

Estas posiciones se verán favorecidas bajo la presencia del modelo positivista que orientó la educación en el continente a fines del siglo XIX. Por ejemplo, fue México un fuerte baluarte del positivismo como tendencia de pensamiento social en boga en América Latina.¹⁰ El positivismo se trazó la

7 Véase: LEMO, ANGELINA. La educación en Venezuela en 1870. - Caracas : Ed. De la Fac. de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela, 1976. - P. 91.

8 MARTÍ, JOSÉ. T. XIX P. 159-160.

9 Véase: Gregorio Weinberg. Modelos educativos en el desarrollo histórico de América Latina. - UNESCO-ONU-CEPAL-PNUD, s.e, 1981. - pág. 140-142

10 “Los mexicanos, para resistir al invasor le entregan su alma confundiendo con él, los americanos del sur, queriendo cortar los últimos lazos de la colonización hispana aceptan el tutelaje mental, cultural, político y económico de la Europa moderna y su expresión en América. En uno y otro caso la colonización que ha originado la supuesta debilidad de los latinoamericanos permitiendo su derrota y su atraso en la incorporación a la civilización, es substituida por otra colonización. Una colonización que no será ya impuesta, sino aceptada libremente. Ser como los yankees para no ser dominados por ellos o ser, simplemente, los yankees del sur para poder así ser parte del mundo que estos, con su

meta de "Orden y Progreso" estableciendo una relación directa - y sobredimensionada - entre una reforma en la educación y el progreso como resultado. El Dr. Pablo Guadarrama, apunta "El ideal sociopolítico de los positivistas latinoamericanos consistía en conformar una sociedad capitalista desarrollada, sin taras feudales ni esclavistas en la que mediante reformas paulatinas se lograra un mejoramiento de las condiciones de vida de obreros, campesinos, y especialmente de la mujer, así como de la población negra e india hacia la cual asumían por lo general una postura filantrópica abstracta"¹¹

La enteca tendencia adoptó una confianza desmedida en la penetración de modelos estadounidenses o europeos como solución, en México caló profundamente el enciclopedismo comtiano. Gabino Barreda y Justo Sierra, tuvieron un desmedido afán en sustentar la elevación del nivel educacional del pueblo como vía de solucionar los agudos problemas de la sociedad, al margen de cualquier transformación. En este sentido desarrollaron una significativa labor de divulgación científica.

Esta tendencia de pensamiento creó un modelo educativo con algunas singularidades en la interpretación que de él se realizó en algunos países de la región.

Martí no compartió dicha filosofía. En su juicio quedó censurada la deficiente educación con la que los positivistas aspiraron al orden y el progreso, a través de vacuas leyes de instrucción pública que promulgaron los regímenes liberales que conoció, en los que como dádivas ponían ante el indio y el campesino inconforme, una educación que en nada les pertenecía, ni les

acción, han creado. El instrumento del que se vandrán los latinoamericanos para realizar este cambio será el positivismo. Esta es la filosofía en que ha encarnado el espíritu de los hombres que han hecho posible la civilización, la filosofía que ha dado sentido al progreso logrado por la Europa occidental y los Estados Unidos. Habrá que hacerse de esta filosofía, que apropiarse de su sentido, tal será la expresión del positivismo en esta nuestra América. En un audaz y tremendo esfuerzo los latinoamericanos intentarán deshacerse de sí mismos, de lo que han llegado a ser a lo largo de una historia que no consideraban propia, de la historia que la colonización ibera les había impuesto para ser distintos. Esfuerzo extraordinario por arrancarse un alma que consideran extraña, por hacer suyo el espíritu que les era, simplemente, ajeno. Ajeno a sus propias experiencias, extraño a lo que habían sido y no querían seguir siendo. Extraño siempre y, por ello, yuxtapuesto a una realidad que, quierase o no, era la única realidad con la que podría contarse para edificar sobre ella el mundo que se quería construir." Véase: ZEA, LEOPOLDO. Pensamiento positivista latinoamericano. - Caracas: Ed. Cromotip, 1980. - T. I - p. XVI. (Biblioteca Ayacucho)

¹¹ Véase: GUADARRAMA GONZALEZ, PABLO Humanismo y autenticidad en el pensamiento latinoamericano. Edit. Cit. Pág. 55.

solucionaban las interrogantes de su vida. Dijo: "Los positivistas quieren, de acuerdo con su máxima, que se sepa, para que se prevea y provea. Más importante nos parece esto aún en lo moral que en lo físico".¹²

Los estadistas e ideólogos mencionados anteriormente que trataron de reformar sus países, se basaron para ello en la transformación de la educación y la escuela en muchas ocasiones promovieron legislaciones abstractas y facilitaron la asimilación de normas y patrones extranjeros ajenos a la realidad latinoamericana. A diferencia de ellos, la obra martiana está caracterizada por el humanismo práctico,¹³ en tal sentido, fue heredero de una tradición de pensamiento humanista universal y especialmente cubano y latinoamericano, que enriqueció y elevó con una proyección liberadora que le confieren un alcance y dimensión universal a su pensamiento.

Especial significación le imprime este rasgo a su concepción de la educación que aparece integrada al resto de sus facetas y líneas de pensamiento y acción revolucionaria.

Bajo esta especial orientación filosófica, Martí asumió al hombre como un ser educable que resume y refleja las condiciones de su época y las circunstancias en que vive. Concibió al hombre como un sujeto activo en el proceso del conocimiento y que además posee un carácter transformador. El hombre como individuo es expresión de la cultura y las relaciones de un pueblo, el cual expresa un conjunto de valores en su pensamiento y acción transformadora. Con este presupuesto humanista, práctico y desalienado como fundamento establece su concepción sobre la educación.

Martí continuó y enriqueció una importante tradición de pensamiento en la cultura latinoamericana, -y cubana en particular- la que concibe el acceso a la educación, al conocimiento y la cultura como formas de lograr formas superiores de conciencia y convivencia social como peldaños insoslayables en el camino de la libertad de los hombres y de los pueblos.

12 MARTÍ, JOSÉ. T. XXIII P. 278.

13 Véase: GUADARRAMA GONZALEZ, PABLO. Humanismo práctico y desalienación en José Martí. — p. 29-42. — En Literatura — Política — Filosofía — Estética. — Alemania: Ottmar Ette y Titus Heydenreich (editores). — Universitat Erlangen — Nürnberg. Veruert Verlag. Frankfurt am Main, 1994.

II

Aunque no escribió una obra que sistematice y recoja su pensamiento educativo en su totalidad, el tema de la educación fue una constante a lo largo de todo el pensamiento martiano. Sus ideas se expresan de muy diversas formas –a través del texto periodístico o en cartas– adoptando formas de comentarios acerca de instituciones docentes, figuras, hechos, problemas de la formación del hombre, consejos o sentencias breves que como un apotegma lapidario señala el sentido de la obra a emprender.

¿Cómo concibió José Martí la educación como proceso social y cuáles son sus claves esenciales?

En noviembre de 1883, en “La América”, vio la luz el artículo “Escuela de electricidad”, en el cual realizó una profunda crítica a la inconformidad de la educación que se dispensaba en una época y las necesidades de esa época. En ese artículo expresó que: “Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive: es ponerlo a nivel de su tiempo, para que flote sobre él y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote; es preparar al hombre para la vida”¹⁴

Asumió la educación como un proceso de transformación del hombre y de transmisión de experiencia histórico - social de unas generaciones a otras, hasta que el hombre sea “resumen” de todo lo más significativo de la cultura que le antecedió y pueda estar al nivel de lo actual, o lo que es novedad en cada época, para asimilarlo y contribuir con su talento y esfuerzo a su transformación y engrandecimiento.

Defendió la educación con un contenido actualizado en las novedades y descubrimientos de la ciencia y la técnica “Inglaterra, prudente y activa, que no vocea, anda. Y al pie de cada descubrimiento, funda una escuela”,¹⁵ o simplemente todo aquello que sea útil para que el hombre actúe en correspondencia con el momento en que vive, cuestión que denota la función cognoscitiva actualizadora que posee tal proceso bajo la visión martiana.

14 Idem, P. 281

15 Idem, P. 282

En la época de Martí casi de forma generalizada la educación era memorista, escolástica, portadora de un acentuado divorcio con los problemas de la vida y las necesidades del hombre, aspecto que vio en algunas escuelas estadounidenses y latinoamericana y elemento que signó la educación que dispensaban las estructuras de poder en el continente durante el siglo XIX, aun después de desarrolladas las revoluciones de independencia en muchos países en oposición a ello concibió la educación con un carácter práctico y funcional en que cada hombre aprenda actuando, trabajando y ejercitando su condición de ser un creador.

Relacionado con el carácter práctico de la educación está dado el vínculo efectivo entre el aprendizaje de conceptos, leyes, juicios y otros elementos propios del pensamiento y los aspectos prácticos de la vida: habilidades, hábitos de trabajo y la debida orientación de la personalidad para estas actividades como algo que no debe desdenarse ni es ocupación menor. La república necesita de ciudadanos creativos y trabajadores no de retóricos. Era necesario aprender el manejo de las herramientas, los elementos y partes de los procesos productivos. "A las niñas, las artes de la casa. A los niños, el manejo de las herramientas. Ya se ve con enunciarlo solo, qué fuerza doméstica se creará en los niños con esa enseñanza, y cómo los niños sacarán más carácter, originalidad y libertad de ese sistema por donde la escuela es sabrosa y útil..."¹⁶

La esencia de la educación que necesita la República se expresa en preparar al hombre para la vida, en integrarlo a su tiempo y cultura, en este proceso humano de desarrollo desempeña un rol importante la ciencia. "El primer elemento desalienador al que Martí rindió tributo fue a la ciencia"¹⁷ - ha dicho Pablo Guadarrama. En tal sentido, la ciencia debe ser un elemento puesto al servicio de mejorar la vida de cada hombre y de toda la humanidad y de integrar al hombre a su entorno y a su época.

La introducción de lo científico en la enseñanza, para Martí, no se concretaba solamente en la inserción de los contenidos de ciencia en los programas escolares, sino que se concretaba en el enfoque científico del proceso educativo, en el estilo sencillo y práctico de la enseñanza, en atención a los

16 MARTÍ, JOSE. Revolución en la enseñanza. - p. 14-19. - En Anuario del Centro de Estudios Marianos. - No. 8 - La Habana, 1985 Ob. Cit. P. 18.

17 GUADARRAMA GONZALEZ, PABLO. Humanismo práctico y desalienación en José Martí. — Edit. Cit. P. 38

problemas de la vida, a lo útil, al desarrollo, en llevar la ciencia como "savia", como "espíritu", como fundamento del proceso de formación del hombre, donde esta se manifieste no sólo en lo que estudia, sino en cómo se estudia, o sea, con qué espíritu se enfrenta la enseñanza. "Y no está la reforma completa en añadir cursos aislados de enseñanza científica a las universidades literarias, sino en crear universidades científicas, sin derribar por eso jamás las literarias, en llevar el amor a lo útil, y la abominación a lo inútil, a las escuelas de letras, en enseñar todos los aspectos del pensamiento humano en cada problema."¹⁸

Forma parte de su concepción de la educación en la República su posición con respecto al fenómeno religioso y su incidencia en la espiritualidad y la conciencia de los hombres de los pueblos latinoamericanos. Su comprensión del fenómeno de enajenación religiosa, posee un enfoque humanista, histórico y concreto.¹⁹

Conocer de las condiciones de desarrollo histórico y modos de presentación de la conciencia social del hombre latinoamericano se opuso a todo tipo de manipulación de las conciencias - política, religiosa y otras - y defendió, entonces, una educación laica. "Ni religión católica hay derecho a enseñar en las escuelas, ni religión anticatólica, o no es el honor virtud que cuenta entre las religiones, o la educación será bastante religiosa con que sea honrada. Eso sí, implacablemente honrada. Ni es lícito a un maestro enseñar como única cierta, aún cuando la comparta, una religión por la mayoría de su país puesta en duda, ni ofender una religión que desde que el educando la acata, en libre uso de su juicio, es ya un derecho..."²⁰ Se mostró defensor de la espiritualidad de la educación, estimulando el libre credo como un derecho

18 MARTI JOSE. T. VIII. P. 282.

19 "El hombre crece tanto, que ya se sale de su mundo e influye en el otro. Por la fuerza de su conocimiento abarca la composición de lo invisible, y por la gloria de una vida de derecho llega a sus puertas seguro y dichoso. Cuando las condiciones de los hombres cambian, cambian la literatura, la filosofía y la religión, que es una parte de ella; siempre fue el Cielo copia de los hombres, y se pobló de imágenes serenas, regocijadas o vengativas, conforme viviesen en paz, en gozos de sentidos, o en esclavitud y tormento, las naciones que las crearon. Cada sacudida en la historia de un pueblo altera su Olimpo" MARTI, JOSE. T. XIII. P. 33.

20 Véase Idem. T. VII. P. 416; T. XIII. P. 30; T. XXII. P. 397. Además, en La Iliada de Homero, explicó el origen de las creencias religiosas: "... el hombre se ve pequeño ante la naturaleza que lo rodea y lo mata, y siente la necesidad de creer en algo poderoso, y de rogarle, para que lo trate bien en el mundo y para que no le quite la vida." La Edad de Oro - La Habana: Ed. Gente Nueva. Instituto Cubano del Libro, 1972. - p. 41.

natural del hombre, también fue partidario de asumir la práctica de la religión con una dimensión axiológica, donde ésta estimule la consolidación de la honradez, el honor, el decoro y la virtud en el hombre.

Para Martí era esencial para echar los cimientos de la República la formación ética, dada en sentimientos, valores, actitudes positivas hacia la verdad, la justicia y el humanismo, por solo mencionar algunos indicadores que componen la formación espiritual demandada por José Martí, aspectos de gran necesidad en tierras donde la justicia social era lacerada sistemáticamente.

El análisis de la situación del sistema de educación norteamericano de la década del ochenta, le valió el siguiente juicio: "De leer, escribir y contar no se pasa en la escuela pública. Y de la escuela pública, a la faena al espectáculo del lujo, al deseo de poseerlo, a la vanidad de ostentarlo, a las angustias crueles e innobles de rivalizar con el del vecino.

"De este empequeñecimiento es necesario sacar estas almas. En el hombre debe cultivarse el comerciante, - sí, pero debe cultivarse también el sacerdote.

"Un hombre no es una estatua tallada en un peso duro, con unos ojos que desean, una boca que relame, y un diamante en la pechera de plata. Un hombre es un deber vivo, un depositario de fuerzas que no debe dejar en embrutecimiento, un ala.

"La lectura las cosas bellas, el conocimiento de las armonías del universo, el contacto mental con las grandes ideas y hechos nobles, el trato íntimo con las cosas mejores que en toda época ha ido dando de sí el alma humana, avivan y ensanchan la inteligencia, ponen en las manos el freno que sujeta las dichas fugitivas de la casa, producen goces mucho más profundos y delicados que los de la mera posesión de la fortuna, endulzan y ennoblecen la vida de los que no la poseen, y crean, por la unión de hombres semejantes en lo alto, el alma nacional".²¹ (Lo subrayado es del autor de este trabajo)

Esta exposición martiana manifestó más que un concepto propiamente: expuso el espíritu de su concepción de la educación. Manifestó una crítica al utilitarismo estadounidense en la educación observado durante la década del ochenta y le sirve de plataforma para establecer la relación con su concepción del hombre, donde realza lo mejor y más puro de él: el espíritu, que se ha visto

21 Ídem. T. X. P. 376

desfavorecido en la educación en esa sociedad. Esta vez subrayó la esencia espiritual del ser humano y la significación ética del necesario proceso de conducción de las fuerzas naturales del hombre como medio de mejoramiento individual y su repercusión en los elementos que identifican la nación, en lo más alto de la magnitud que adquiere este planteamiento. Vio al hombre como un deber vivo que la educación debe conducir y desarrollar, este elemento entronca con la eticidad de su pensamiento, con la confianza que depositó en la perfectibilidad del ser humano por medio de la educación.

Para Martí educar desde y para la identidad era una clave esencial de la educación en la República. Asumió la educación estrechamente relacionada con la tradición, la historia y la cultura de los pueblos. Manifiestó una postura intransigente ante el aldeanismo y el desarraigo que trae consigo una educación extraña a nuestras identidades y culturas. En "Nuestra América", escribió: "A los sietemesinos solo les faltará el valor. Los que no tienen fe en su tierra son hombres de siete meses. Porque les falta el valor a ellos, se lo niegan a los demás. No les alcanza al árbol difícil el brazo canijo, el brazo de uñas pintadas y pulseras, el brazo de Madrid o de París, y dicen que no se puede alcanzar el árbol. Hay que cargar los barcos de esos insectos dañinos, que le roen a la patria que los nutre. Si son parisienses o madrileños, vayan al Prado, de faroles, o vayan a Tortoni, de sorbetes. ¡Estos hijos de carpintero, que se avergüenzan de que su padre sea carpintero! ¡Estos nacidos en América, que se avergüenzan, porque llevan delantal indio, de la madre que los crió, y reniegan ...".²²

De acuerdo a esta problemática, el Apóstol precisó: "El fin de la educación no es hacer al hombre nulo, por el desdén o el acomodo imposible al país en que ha de vivir; sino prepararlo para vivir bueno y útil en él. El fin de la educación no es hacer al hombre desdichado, por el empleo difícil y confuso de su alma extranjera en el país en que vive, y de que vive, sino hacerlo feliz, sin quitarle, como su desemejanza del país le quitaría, las condiciones de igualdad en la lucha diaria con los que conservan el alma del país".²³

22 Idem. T. VI. P. 16. Véase, además: "La masa inculta es perezosa, y tímida en las cosas de la inteligencia, y quiere que la gobiernen bien; pero si el gobierno le lastima, se lo sacude y gobierna ella. ¿Cómo han de salir de las universidades los gobernantes, si no hay universidad en América donde se enseñe lo rudimentario del arte del gobierno, que es el análisis de los elementos peculiares de los pueblos de América? A adivinar salen los jóvenes al mundo con antiparras yanquis o francesas, y aspiran a dirigir un pueblo que no conocen ...". P. 17.

23 Idem. T. V. P. 261.

De este modo, la visión martiana privilegia la consolidación de contenidos esenciales objetivados en el pasado expresado en las tradiciones de los pueblos y los grupos humanos y por otra parte, asume la educación como un amplio proceso de transformación y ampliación que gesta el cambio y el desarrollo en todos los planos de la vida del hombre.

Alertó del peligro que representa educar a los niños fuera de su patria, pues pierden el contacto con su historia, tradición, costumbres y cultura, aspectos que edifican y consolidan la identidad de los grupos humanos y las naciones. En un razonamiento preclaro sobre el tema, apuntó sobre: "El peligro de educar a los niños fuera de su patria es casi tan grande como la necesidad, en los pueblos incompletos o infelices, de educarlos donde adquieran los conocimientos necesarios para ensanchar su país naciente, o donde no se les envenene el carácter con la rutina de la enseñanza y la moral turbia en que caen, por la desgana y ocio de la servidumbre, los pueblos que padecen en esclavitud. Es grande el peligro de educar a los niños afuera, porque sólo es de padres, la continua ternura con que ha de irse regando la flor juvenil, y aquella constante mezcla de la autoridad y el cariño, que no son eficaces, por la misma justicia y arrogancia de nuestra naturaleza, sino cuando ambas vienen de la misma persona."²⁴

En obras cumbres de su pensamiento educativo, tales como "La Edad de Oro" y su posterior "Nuestra América" se aprecia el fundamento martiano sobre la necesidad de educar al hombre en estrecha relación con la autoctonía de su cultura con la grandeza y la epicidad de la historia de estos pueblos.

Defendió un orden racional del universo llevando a la par del mejoramiento técnico, científico y laboral, el perfeccionamiento espiritual y moral, adquiriendo de este modo su concepción una dimensión ética de extraordinaria importancia para la fecha al evidenciar la relación entre la necesaria educación del espíritu en cada hombre, sus cualidades morales y la expresión de ello en la identidad de cada nación.

La educación para José Martí está en la base de la esencia y orientación que tiene la República.

Resumen de los aspectos que componen y expresan la concepción que diseñó Martí sobre educar como preparación del hombre para la vida; base esencial de la educación en la República.

²⁴ Idem. T. V. P. 260

Esta concepción se vertebró y diseñó en función de la especificidad del hombre americano, de la tradición de pensamiento humanista que recibió, las condiciones y las necesidades del continente, y la conformación del concepto de nuestra América.

Desarrollar las potencialidades y fuerzas naturales tanto en cada individuo como en los pueblos. (Así como, actuar en correspondencia con la naturaleza)

Garantizar la transmisión de la experiencia histórico - social de una generación a otra.

Posibilitar la actuación científica, técnica y cultural del hombre con respecto a la época en que vive.

Habilitar al hombre de medios personales (conocimientos, hábitos, habilidades) para vivir de su trabajo honradamente.

Desarrollar espiritualmente al hombre, y crear una actitud ante lo bello como vía de educación.

Desarrollar la inteligencia como atmósfera natural en la vida del hombre, así como la capacidad de crear en cada individuo y en los pueblos.

Habilitar al hombre para aprender por sí mismo, incentivando el autodidactismo.

Consolidar la identidad nacional y desarrollar una formación patriótica.

Estimular al hombre a pensar por sí, a ser honesto, honrado, virtuoso y a vivir con decoro.

Poner coraza contra los males: el egoísmo, la vanidad, la servidumbre, la codicia, prevenir extravíos, ignorancia, evitar la manipulación y la dependencia.

Preparar para la paz, la felicidad y la independencia individual y social como condición y consecuencia última de todo el sistema de influencias o requerimientos para formar al hombre para la vida.

La educación, debe ir donde va la vida, estos aspectos encuentran fundamento y razón de ser en la formación de cada ciudadano, campesino, indio, negro o mujer de forma individual y la expresión de todos en su conjunto en la grandeza del alma nacional, pues: "De la independencia de los individuos depende la grandeza de los pueblos".²⁵

En la concepción de la educación de José Martí, la formación del hombre para la vida, es un fin supremo y un postulado central. La interpretación de tal

25 MARTÍ, JOSÉ. T. VIII. P. 124

postulado evidencia una dimensión social y educativa. Dicha dimensión se expresa a través de líneas de pensamiento y acción fundamentales que se insertan en la dinámica de procesos sociales vitales que el Apóstol gestó para el continente americano a fines del siglo pasado.

III

A ello aparece indisolublemente unida la percepción que tuvo sobre el proceso de educación por la vía curricular.

La educación por vía curricular identificada en formar al hombre para la vida en correspondencia con el entorno que lo rodea

El diseño de la educación –por vía curricular - escolar- en la obra de José Martí opera un proceso de evolución y desarrollo. Estas ideas encuentran su base en su crítica fundacional, que emite a partir del conocimiento de la realidad educativa de los Estados Unidos y los países de Hispanoamérica. En lo fundamental los aspectos más comúnmente criticados por Martí, desde 1875, fueron los siguientes:

Divorcio de la escuela, la enseñanza y la educación con respecto a las necesidades de la vida y aspiraciones de países y regiones. Señaló enfáticamente la caducidad de ciertos contenidos de estudio, métodos de enseñanza rutinarios y memoristas o el estudio de contenidos extraños, ajenos a la realidad de los países latinoamericanos.²⁶

El divorcio de la inteligencia y el corazón. O sea, el excesivo interés de la escuela por lo cognoscitivo, de transmitir conocimientos, y en el mejor de los casos habilidades prácticas para el trabajo –como lo había apreciado en las escuelas estadounidenses de la época-, y no atender a la formación de sentimientos, convicciones y valores.²⁷

La educación y la escuela que no enseña al hombre a pensar. Esta actitud pedagógica forma una cultura de la dependencia. “Hay un sistema de educación que consiste en convertir a los hombres en mulos, en ovejas, –en deshombrarlos, en vez de ahombrarlos más ...”²⁸ Ello favorece la sumisión y la opresión,

26 Véase algunos ejemplos: Idem. T. VIII. P. 277, 298, 369 y 441; T. VI. P. 26; T. XI. P. 80-85; T. XXII. P. 96; T. XXVIII. P. 195.

27 Véase: Idem. T. XXII. P. 70; T. XII. P. 300; Revolución en la enseñanza. — Ob. Cit. P. 19.

28 Idem. T. XXI. P. 142

donde el sistema de educación se convierte en un aparato reproductor del status quo.²⁹

La educación que no prepara al hombre americano para vivir en América fue un tema muy comúnmente referido y severamente censurado por Martí. Señaló además las implicaciones sociopolíticas de esta dañina práctica de entonces.³⁰

También señaló la estrechez y poca base democrática de los sistemas educativos, que segregaban a una gran cantidad de necesitados. Este grupo lo nutrían frecuentemente los pobres, los campesinos, los negros y los indios. Mantener a estos amplios sectores ajenos al conocimiento y una educación práctica y útil, es un hecho que tiene profundas implicaciones políticas, pues la ignorancia es aliada de la dependencia en todas las variantes que puede asumir en los hombres y en los pueblos.³¹ Los aspectos que Martí señaló en sus críticas a la educación y a la enseñanza que conoció, demuestran el significado que le concedió a tal proceso y cómo la concibe siempre estrechamente imbricada con el proyecto político en que se inserta. Paralelamente al ejercicio de su criterio en la crítica a la educación que conoció en su momento, señaló cómo debían ser la enseñanza y la educación en estrecha relación con las necesidades, estado y aspiraciones de estos pueblos.

¿Qué aspectos distinguen su concepción de la educación asumiendo para ello la vía curricular?

Establecimiento de un sistema con una amplia base democrática, donde todos los grupos y clases sociales de la nación tengan acceso a la enseñanza. Le adjudicó una importancia trascendente a la estrecha relación entre la educación, la instrucción y la cultura como factores determinantes para alcanzar la libertad.³²

29 Idem. T. XXII. P. 114.

30 Véase: Idem. T. VI. P. 17, T. VII. P. 99, T. VIII. P. 20.

31 Véase: Idem. T. XIX. P. 375-376, T. XI. P. 81.

32 En su trabajo conocido como Educación Popular, formuló seis interesantes tesis que explican por sí mismas la importancia de la concepción del Apóstol en este particular. Del mencionado trabajo extraemos los siguientes fragmentos: "Educación popular no quiere decir exclusivamente educación de la clase pobre, sino que todas las clases de la nación, que es lo mismo que el pueblo, sean bien educadas. Así como no hay razón para que el rico se eduque, y el pobre no, ¿qué razón hay para que se eduque el pobre, y no el rico? Todos son iguales [...]"

"El pueblo más feliz es el que tenga mejor educados a sus hijos, en la instrucción del pensamiento, y en la dirección de los sentimientos. Un pueblo instruido ama el trabajo y sabe sacar provecho de él."

El diseño de la enseñanza, su contenido y las formas que adopta para transmitir la misma en plena concordancia con el medio que circunda. Fue partidario de una enseñanza diferenciada, donde el tono práctico se demostrara en la intervención directa y transformadora de cada hombre en su medio circundante. "En el diseño de tal enseñanza ha de jugar un papel importante la inclusión de la ciencia y el espíritu científico, desde la raíz misma de la educación primaria hasta la final formación universitaria."³⁴

Para hacer cumplir todo este diseño, Martí, concibió un cuerpo de maestros misioneros de ciencias, conocimientos prácticos y ternura, así como escuelas normales que los preparasen de modo especial para el cumplimiento de esa misión. Este fue uno de los proyectos educativos del Apóstol más creativo, y que fue aplicado en Santo Domingo con gran entusiasmo por sus seguidores³⁵ aunque su consecutividad haya sido corta.

Enseñar a pensar. Preparar a los hombres como verdaderos autodidactas y desarrollar en ellos a través de un estilo pedagógico nuevo, la creatividad y la inteligencia, como clima natural en que se desarrolle el hombre.³⁶ Esta actitud

Un pueblo virtuoso vivirá más feliz y más rico que otro lleno de vicios, y se defenderá mejor de todo ataque [...]

"A un pueblo ignorante puede engañarsele con la superstición, y hacersele servil. Un pueblo instruido será siempre fuerte y libre. Un hombre ignorante está en camino de ser bestia, y un hombre instruido en la ciencia y en la conciencia, ya está en camino de ser Dios. No hay que dudar entre un pueblo de Dioses y un pueblo de bestias. El mejor modo de defender nuestros derechos, es conocerlos bien, así se tiene fe y fuerza. Toda nación será infeliz en tanto que no eduque a todos sus hijos. Un pueblo de hombres educados será siempre un pueblo de hombres libres. —La educación es el único medio de salvarse de la esclavitud. Tan repugnante es un pueblo que es esclavo de hombres de otro pueblo, como esclavo de hombres de sí mismo." Idem. Educación popular — p. 375-376. — T. XIX.

³³ Véase Idem. T. XI. P. 80-81 y 85-86, T. IX. P. 445-446. Aprender en las haciendas. — p. 275-277. — T. VIII. Escuela de mecánica. — p. 279-281. — T. VIII. Escuela de Artes y Oficios. — p. 284-285. — T. VIII. Trabajo manual en las escuelas. — p. 285-288. — T. VIII.

³⁴ Véase Idem. Educación científica. — p. 277-278. — T. VIII. Escuela de electricidad. — p. 281-284. — T. VIII.

³⁵ Las ideas de Martí sobre los maestros ambulantes fueron aplicadas en Santo Domingo, durante 1884. A instancias de Francisco Gregorio Billini, en aquel entonces Presidente de la República, hizo ley el pensamiento de Martí, estimulada por José Joaquín Pérez, —amigo personal de Martí— en aquel entonces Secretario de Justicia, Fomento e Instrucción Pública, la ley se aplicó en los campos del Seybo, de San Cristóbal y otros sitios de la República. Al abandonar Billini la presidencia del país quedó trunco el experimento del proyecto martiano. Véase RODRIGUEZ DEMOZIRI, EMILIO. Las ideas de Martí en Santo Domingo. — p. 434-438. — En Martí en Santo Domingo. — La Habana Impresores UCAR García, 1953.

³⁶ Véase MARTÍ, JOSÉ. T. VIII. P. 421, T. IX. P. 105, T. XX. P. 213. Además SCHULMAN, IVAN A. Ob. Cit. P. 44.

pedagógica adquiere notables alcances culturales y políticos, porque ello representa un rompimiento con los hábitos de mando autoritarios adquiridos como penosa herencia del régimen colonial, rompe con el verticalismo de los sistemas opresores.

Estas ideas, resumidas aquí, se entremezclan y complementan unas con otras, y transmiten la esencia de la educación que por vía curricular debía formar al hombre en plena armonía con la época y país en que vive.

La conformación del concepto martiano de educación en su complejo proceso de evolución y desarrollo, se produce a tenor de la radicalización del pensamiento del héroe en correspondencia con sus principales vivencias y actividades desarrolladas en el periodo. El arraigo esencialmente americano, le concede una dimensión continental con un centro ético liberador, como alternativa contra los hábitos de mando colonial y en abierta oposición a la penetración imperialista.

Sobre el trabajo del maestro en la República

Subrayó el carácter creativo y práctico que tenía el ejercicio de la profesión docente. Concibió el trabajo del maestro despojado de formalismos y en pleno vínculo con las necesidades de la vida. Algunos juicios valorativos que emitió sobre educadores como Bronson Alcott, José de la Luz y Caballero o Rafael María Mendive, entre otros, expresa elementos ético-profesionales esenciales para el ejercicio de la labor educativa.

Para Martí el ejercicio de la profesión tiene, ante todo, una dimensión ética: "El deber es feliz, aunque no lo parezca, y el cumplirlo puramente eleva el alma a un estado perenne de dulzura. El amor es el lazo de los hombres, el modo de enseñar y el centro del mundo".³⁷ Se completa el sentido ético que observó Martí, en el cumplimiento del deber con un acendrado patriotismo, expresado en el amor que el educador fuera capaz de despertar en sus discípulos por la flora, la fauna, la historia de sus luchas y sus héroes, la lengua materna y todos los elementos de la patria que indican identidad y manifiestan apego a lo suyo.

37 Idem. T. XIII. P. 188.

Sobre Mendive, señaló: "... sabe poco de Cuba quien no sabe cómo peleó él por ella [...] como juntó, con el cariño que emanaba de su persona, a cuantos, desagradecidos o sinceros para con él, amaban como él la patria, y como él escribían de ella."³⁸ Sobre José de la Luz, consagró una alta valoración: "El, el padre, él, el silencioso fundador; él, que a solas ardía y centelleaba, y se sofocó el corazón con mano heroica, para dar tiempo a que se le criase de él la juventud con quien se habría de ganar la libertad ...".³⁹

En el orden profesional, enalteció aquellas prácticas, que con un enfoque pedagógico novedoso estimulaban el ejercicio de sí en cada discípulo, el desenvolvimiento de cada individualidad, de cada carácter. El hecho de formar hombres cultos, dignos y preparados en las técnicas de trabajo en las novedades de la ciencia, demanda también alta espiritualidad en el proceso.

Es tarea del maestro emancipar el pensamiento, tras haber enseñado al discípulo a comportarse juiciosa y conscientemente ante sus deberes familiares y sociales. Ello se logra a través de prácticas diarias en que a través de los métodos de trabajo que emplee quede en ellos solidificado un modo de ser culto y libre. Sobre la práctica de los métodos y su incidencia en la formación, Martí expresó: "Se debe enseñar conversando, como Sócrates, de aldea en aldea, de campo en campo, de casa en casa. La inteligencia no es más que medio hombre, y no lo mejor de él. [...] Siéntese el maestro mano a mano con su semejante, y aprenda en los paseos por la campiña el alma de la botánica, que no difiere de la universal, y en sus plantas y animales caseros y en los fenómenos celestes confirmar la identidad de lo creado, y en este conocimiento, y en la dicha de la bondad, viva sin la brega pueril y los tormentos sin sentido, pesados como el hierro y vanos como la espuma, a que conduce aquel bestial estado del espíritu en que dominan la sensualidad y la arrogancia."⁴⁰

La concepción de Martí adquiere un carácter práctico y funcional en tanto está arraigada en las condiciones específicas de América Latina de fines del siglo pasado, en que señoreaba una mayoritaria población rural todo el continente. Para solucionar tal problemática formuló su idea de los maestros ambulantes. "Mientras no haya una escuela en cada aldea, o maestros que

38 Idem. T. XII P. 103-104.

39 Idem. P.271.

40 Idem. T. XIII P. 188.

vayan enseñando con la escuela en sí de aldea en aldea, no está la República segura. Esa idea de los 'maestros ambulantes' es acaso la única solución práctica del problema de la enseñanza en los países de mucho campo, o de poblaciones de pocos habitantes. El maestro tiene que ir a aquellos que no pueden ir al maestro. [...] Hay que crear, sí, escuelas normales, pero no escuelas normales de pedantes, de retóricos, de nominalistas, sino de maestros vivos y útiles que puedan enseñar la composición, riquezas y funciones de la tierra, las maneras de hacerla producir y de vivir dignamente sobre ella, y las noblezas pasadas y presentes que mantienen a los pueblos, preservando en el alma la capacidad y el apetito de lo heroico".⁴¹

Concibió que los maestros ambulantes, enseñaran a través del afecto, de la ternura, de modo práctico, con la demostración clara y la palabra precisa, todo lo que el campesino necesita saber sobre la tierra, los cultivos, el arado, los abonos, las nuevas técnicas, sin abandonar su trabajo para aprender abstracciones inútiles e incomprensibles en lugares distantes. La defensa de la aplicación de la idea de crear escuelas normales para formar maestros fue algo que Martí defendió sistemáticamente a lo largo de su obra.

En suma, para Martí la función del Maestro en la República moral de América es la antítesis de lo que fue el maestro en la colonia. O sea, proveer al niño de estas tierras de conocimientos sólidos y prácticos vinculados con el mundo en que vive, dotarlo de una especial sensibilidad hacia la cultura, lo bello y lo humano, así como hacia el cuidado de la naturaleza, amante de la ciencia y el conocimiento, pero ante todo, la formación de la niñez americana debe estar rectorada por una ética sin fisuras, un patriotismo hermético y fiel a la tierra en que nació. Se resume la función del maestro a instruir en la ciencia, la cultura y el conocimiento a través de la ternura formando americanos conscientes llenos de sentimientos humanos y comprometidos con la patria.

A modo de conclusión

Martí concibió la educación como proceso humano y social, aspecto que lo diferencia radicalmente de los ideólogos y estadistas que le antecedieron. El Apóstol, asumió que la educación contribuye a transformar al hombre y con

⁴¹ Idem. *Revolución en la enseñanza*. - En Ob. Cit. P. 14-15.

este a las circunstancias, y paralelo a ello, también tuvo en cuenta que el cambio en la educación por sí solo no transforma la vida del hombre, sino que se han de cambiar y revolucionar las condiciones como medio de incidir efectivamente en la educación del hombre y los pueblos.

El proceso de educación en su expresión individual y social está en la base y esencia de la República moral martiana, pues garantiza la emancipación del pensamiento de los hombres como antesala directa de la libertad social. O sea, bajo esta óptica concibió la educación como una relación dialéctica entre los procesos de individualización y socialización en que se expresa el proceso formativo del hombre.

Distingue la concepción martiana, su excepcionalidad al confiar en la perfectibilidad humana. El acceso al conocimiento y a la cultura es una condición esencial para el mejoramiento humano. La educación prepara al hombre para la vida, le facilita sus posibilidades para el trabajo honrado y creador, así cada ciudadano tiene un lugar digno en la República y es ley primaria el cuidado del decoro y la dignidad plena del hombre. ©



Jennifer Crowe y Nolan Quiros Rodriguez

International Education Integrated with Local Communities in a Globalized World

Economic principals of the past century have given life to the concept of globalization in the world, usually identified with the transnationalization of the business world. Globalization, has, however, had impacts on other areas. This paper explores the influence of education as a possible social variable of globalization. A social cost-benefit analysis is done on the most important models of international global education within the common context of globalization. As an alternative to the problems of traditional models, a study is made of The School for Field Studies (SFS) in Costa Rica. This model integrates the necessities of local communities with those that support its educational processes, resulting in a "two-way" model in which students not only receive knowledge, but communities have the opportunity to receive knowledge from students and from the institution. The model shows the possibility providing more equality in the processes of globalization in education as a step towards humanizing the globalization of the world.

Education, Globalization, Communities, Models of Education, Costa Rica, The School for Field Studies, SFS, Social Cost-Benefit, Global Education, Humanizing the Globalization.

Educación Internacional Integrada a Comunidades Locales en un Mundo Globalizado

Abstracto

Principios económicos del siglo pasado dieron vida al concepto de globalización en el mundo. Usualmente identificado con la

transnacionalización del mundo de los negocios. Pero la globalización ha tenido impactos en otras áreas. Esta ponencia explora la influencia de la educación como posible variable socializante de la globalización. Un análisis de costo-beneficio social se practica sobre los más importantes modelos de educación global internacional dentro del contexto común de la globalización. Como alternativa a los problemas de los modelos tradicionales se estudia el caso de La Escuela de Estudios de Campo (SFS) en Costa Rica. Este modelo integra las necesidades de las comunidades locales en las que apoya sus procesos educativos, brindando un modelo de dos vías, en los cuales los estudiantes no solo reciben conocimiento pero las comunidades tienen la posibilidad de recibir conocimiento de los estudiantes y de la institución. El modelo demuestra la posibilidad de socializar los procesos de globalización en la educación como un primer paso para humanizar la globalización del mundo.

Educación, Globalización, Comunidades, Modelos de Educación, Costa Rica, Escuela de Estudios de Campo, SFS, costo-beneficio, educación global, socialización de la globalización

I. Introduction

There is no doubt that globalization has a profound impact on education. One impact can be seen in the current trend of study abroad programs for students in developed nations.¹ Unfortunately, education in a globalized world has the potential to be a catalyst for the same type of problems often associated with the concept of globalization. Fortunately, however, it also has the potential to be the opposite: the solution, in fact, to many of the problems that have been created by the changes seen in the world since the end of the Cold War. This paper explores the possibilities of community-based international education as a positive step towards finding these solutions through the analysis of the School for Field Studies in Costa Rica as a case study.

If we are to attempt a model that brings about positive changes, we must look to find benefits for the international communities as well as the students

¹ "The Economic and Political Impact of Study Abroad". Fry, Gerald. *Comparative Education Review* 28: 203-220. 1984, May

who participate in the program. A student needs to come away from a study abroad program with an understanding and experience of the culture he is visiting that positively impacts his understanding of himself, his country of home, his host country and his understanding of the world. Perhaps more importantly, the communities in which study abroad takes place need to be participants in decisions that affect the design of the program as well as the main beneficiaries of the process. Then and only then, can study abroad programs be positive entities that work towards a more equitable world. A community-based model of global education is a way to put a face back on some of the issues that have become lost in the highly globalized world. Putting a face on these issues makes it possible to find solutions for them.

Definition of Globalization

Globalization as a concept has evolved from the economic aspects of capitalism in which markets should be open and free of interference. Globalization opened the doors of the world to the international corporations in order to secure the movement of goods and services. This was the vision of the capitalism movement. However, even in the socialist world, elements of globalization could be seen. For example, the Soviet Union practiced the economic perspective of the concept globalization among their allies allowing for the free movement of goods and services among other socialist countries.

In one way or another, globalization has represented the possibility for different cultures and countries, with different motivations and objectives, to exchange experiences overcoming borders, languages or cultural values.

However, this opportunity along with the nature of globalization can create situations of imbalance within cultures and communities during the exchange process of goods and services, which governs the spirit of the globalization process.

This situations depends precisely in the motivations and objectives of the actors of the exchanges within the set up of globalization.

In the economics world, we have observed that the main motivation most of the time does not consider the cultural and community needs of the participants included in the globalization process. This situation creates inequality in the terms of exchange especially in those participants whose power is evi-

dently less than that of other nations, groups, people or communities. The biggest seems to be always the one that obtains more benefits.

This situation, nevertheless, is not unique of the capitalism system, in fact, other smaller socialist countries, suffered the same inequality experience in the terms of exchange against the biggest socialist countries, during the process of globalization of the socialism in the world.

This is why is so important to create situations in which globalization can create enough balance between the participants. If this balance is present, suddenly the concept of globalization becomes more social and can respond better to the needs of all the participants within an equity and responsibly framework.

Relationship with Education

Education has been one of the bases for globalization. People need to be trained in the economics issues that have developed the concept of globalization. However, globalization no longer just an economic concept. It has evolved into an element that influences cultural and social activities in many countries. This process has created a bigger dependency between education and globalization. Along the same lines, education has been a vehicle to try to make globalization a more social concept.² When the elements of the concept interact with communities, the culture, and the people, globalization stops being a cold and mechanized concept and starts to have a transcultural value that gives it a different meaning.

During much time when the world was divided between Capitalism and Socialism, both sides depended on education to maintain and sustain its globalization processes.³ Thousand of dollars were invested by both sides to fund scholarships and subsidy programs to train young people from target countries. This training was directed to make these people more culturally

² Curriculum: U.S. capacities, developing countries' needs. International education: The global context, the U.S. role. Report from the 1979 Conference on International Education Taylor, M.L. New York: Institute of International Education. 1979

³ U.S. and Soviet Bloc Training of Latin American and Caribbean Students: Considerations in Developing Future U.S. Programs (Report to the President of the Senate and the Speaker of the House). Washington, D.C.: U.S. General Accounting Office (Report No. GAO/NSIAD-84-109). 1984

sensitive and also more aware of the good things about both systems. Through education, people were able to learn the language and the culture, but also learned about the systems, values and principles that were the base for socialism and capitalism.⁴

Today, this process continues. In the different universities of underdeveloped countries, young students become culturally sensitized to globalization, getting to know commercial practices, social practices, and cultures that are different from those in their country of origin. In many ways, education keeps its role in the globalization process.

Education is the vehicle to develop the concept of globalization and so far, few, if any communities or countries seem to be exempt from this socio-cultural phenomena. As long as education exists and the need to exchange ideas drives development in the world, education will have a role in the process of globalization. The question to ask is what type of globalization countries and the world as a whole is envisioning.

III. Definition of International Studies ("Study Abroad")

For a long time, students of less developed countries had their studies in developed countries facilitated under the perception that the educational processes were better and to make these students more capable of facing the challenges of globalization.⁵ Soon thereafter, developed countries started to value the cultural and social experience that permitted their own students to know other cultures and languages, preparing its own citizens for some the effects of globalization.⁶ Nonetheless, the two models took very different paths from the beginning. For the citizens of underdeveloped countries, studying

4 "... Although the practice of journeying to a foreign country for educational purposes has an ancient history, it has only recently had a great impact on American higher education. A rapid increase in the number of programs and the number of student participants began in the mid-1950s and continues presently..." Evaluation of study abroad Marion, P.B. Washington, DC National Association for Foreign Student Affairs. (ERIC Document Reproduction Service No. ED 089634). 1974

5 "The Economic and Political Impact of Study Abroad" Fry, Gerald. Comparative Education Review 28 203-220. 1984, May

6 A case for overseas study and internships Rahilly, L.J. Paper presented at the Annual Eastern Michigan University Conference on Languages and Communication for World Business and the Professions, Ypsilanti, MI. (ERIC Document Reproduction Service No. ED 347 845) [T] 1992

abroad signified the possibility to learn a language and techniques that opened opportunities for jobs in offices and agencies of companies that had expanded into their countries trying to find new markets. For the citizens of developed nations, studying abroad meant having an experience in a new culture, learning a language, and for many, doing investigations in ecosystems that were not available within their own borders.

Their goal was often to improve their prospects of a career or the chances of being accepted to a university program.⁷

Examples of Models of International Education

For a long time programs provided opportunities for students to move to other countries and experience the educational systems of another country.⁸ As the world evolved, however, other models started to be designed, specifically those originating from developed countries. The new models started to take advantage of the opportunities that culture and communities in developing countries offer to foreign students, such as understanding of the process of economic stress, establishment of markets and potential for developing of new products. Some of these models are described below.

To construct this classification we have taken the liberty of looking at the logistical components that the institution organizing the course must consider. They include: the organizers of the course (level of difficulty to organize the course,) the academic structure of the model (objective and focus of the course,) the potential interactions with the communities (level of relationship with the communities) and the level of cultural identifications (level of cultural sensibility required for the program to success in their academic goals.)

Satellite courses:

The principle characteristic of this type of course is its speed of organization and the small amount of logistics required. They are organized by the

⁷ The impact of an international education on college acceptance and career development. American Institute for Foreign Study. (ERIC Document Reproduction Service No. ED 298 056). [R] 1988.

⁸ Research on international interchanges. Recommendations from the President's Commission experience. Burn, B.B. Unpublished manuscript, University of Massachusetts, Amherst, MA. 1980

universities that offer them and only require an academic leader who takes a group of students to another country. Normally, the group has a specific objective in an academic area (determined ecosystem, experience or problem) that is the motivation of the study. These courses are short and do not allow for many interactions with local communities, particularly when the academic objective is juxtaposed to the objectives of the community.⁹ The academic opportunity of learning is usually dictated by the academic leader. The students are rarely able to move beyond the sensation of being a tourist in their new surroundings. Finally, it is difficult for this model to maximize the cultural experience for its students due to the focus and objective of the course and the lack of a permanent base within the country.

Programs that rent resources from the host country

These courses can be short or slightly more permanent. They often permit a little more cultural interaction depending on the amount of time the program spends in the country. Nonetheless, the groups are organized in a way that is similar to the satellite courses, with the presence of an academic leader but with the difference that the group tries to find a station that can serve as a base for their academic activities. The problem with such a station is that it often serves as an island, which prevents the cultural and social interaction of the group with local communities. These courses are generally used more often because they represent a smaller risk and a relatively few logistical challenges for institutions that run them.

Courses offered at field stations

These programs are characterized by the permanence its functions inside the host country. Normally associated with the existence of field stations and offices, these programs have a more permanent context. Many of these programs started their association for specific objects that mark their nature and function. For example, field stations located near national parks or private

⁹ Personal adjustment, language acquisition, and culture learning in short-term cultural immersion
Jones, M.E. & Bond, M.L. *International Review*, 10, 33-49. [I] 2000

reserves have marked the creation of international programs of field studies for the environment, ecology and biology.

Although the permanence of these programs inside the host country does not vary, they are often noted for the "island effect" that they can have with respect to adjacent communities. Along the same lines, the limited focus of interest (ecosystems or elements within the ecosystem) put a series of limitations on students trying to have a more global experience than the culture they come from provides for them. Another concern for this model is that the objectives of the field station may not necessarily be the same as those of the people, communities and local governments that are involved.

International studies and their interaction with community and culture

The models described, along with those models that have escaped this description, have been designed with the objective of giving students the experience of gaining knowledge from the countries they visit.¹⁰ Generally, they are guided under the belief that this experience will serve them in the future for their personal growth as well as the development of their abilities as professionals. The level of interaction with communities is generally determined by the focus and the objective that the educational program has.

Generally, the programs that include language instruction are able to integrate cultural exposure due to the nature of teaching a language. Although the students who arrive to a host country have the possibility to interact with communities and cultures, the traditional models restrict such participation such that the benefits are only seen on one side of the spectrum, usually that of the visitors. The visited communities and even those communities that possess field stations, are not able to identify concrete benefits from the experiences that they share with groups of students. Nonetheless, it is possible to find ways in which international studies can contribute with communities, cultural development and the general development of the different actors within the international experience. Finding such a model, however, is not something that can necessarily be done in a general form or without profoundly

¹⁰ Perspectives toward the target culture by selected participants in a study abroad program in Mexico. Dowell, M.M. Doctoral Dissertation, The Ohio State University. [R] 1996

getting to know the objectives of the communities that want to be involved with these types of experiences.

V. A Better Model

It is necessary to look for a model of international education that brings balance to the inequities created by traditional models of study-abroad. Such a model needs to take into account the needs of everyone involved including the local communities, the students themselves, the educational institution, and, on a somewhat theoretical level, those of the world as a whole. It is crucial to recognize that these needs must be analyzed on a case-by-case basis and, even for each particular case, will not remain static, but will change with time and circumstances.¹¹

Traditionally, study abroad programs in developing nations have actually added to the inequities of the world often associated with globalization. In such models, students who study in other countries take much from local communities, among these: richness of culture (language, dance, dress, folklore,) biodiversity not found in their home country, traditional knowledge (medicine, folk tales, architecture) and language.¹² This richness benefits them greatly as students, but typically, the models do not offer compensation (outside of payment of services such as transport, food and lodging) for the communities that enrich the educational development of the students.

For a long time "giving back" was just the idea of paying for the services or resources used: hotels, meals, transportation. Some programs attempt to move past this point and "give back" by leaving financial donations, doing community service, or teaching a language such as English.¹³ These actions, while perhaps genuine in their intent, often lack knowledge and respect for local

11 Eade, Deborah. (1997), *Capacity-Building An Approach to People-Centered Development* Oxford: UK and Ireland

12 International travel and study programs: A preliminary exploration from a traditional and non-traditional credit and non-credit perspective. Reghenzani, D.M. Paper presented at the Mid-South Educational research Association, Lexington, KY. (ERIC Document Reproduction Service No. ED 342 324. [O] 1991

13 Teaching English As a Second Language: A Guide for the Volunteer Teacher Hjelt, Christine M and Stewart, Georgia E. Washington, D.C.: National Association for Foreign Student Affairs. 89 p. 1986

communities. Teaching English, for example, may be a simple way to "give back" to a community, but may not be wanted or needed. It is also possible that monetary donations, while potentially very useful, might end up being a burden, a source of conflict, or at the very minimum, a wasted resource depending on the particular situation of a community.¹⁴ While it is true that financial resources are heavily sought and that the resources of an international educational program can be a good way to generate revenue for such communities, institutions must be careful not to create more problems than they solve with their resources.¹⁵

The concept of "giving back" is an important yet delicate one that needs to be carefully evaluated because it tends to assume that there is an unequal partnership. This is often the case with any institution, be it a transnational corporation or an NGO that takes so much from a particular community that it feels obligated to give something in return. It would be more appropriate to have a relationship in which both parties are gaining. The challenge is that such reciprocation requires recognizing factors, which are difficult to put a value on and impossible to touch. In attempting to define this relationship, the needs of the community must be taken into account. This is difficult to do because identifying those who are involved is not always easy. It is important, therefore, to involve people from as many sectors of the population as possible, being careful not to forget those who are easily hidden such as women in the home. Assuming this can be achieved, such a solution is still lacking something. A model that simply asks a community what they need and gives it in a "payment" sort of way is not much different from that of a maquiladora or a banana corporation.¹⁶ They may ask a community what is needed. A community might be likely to say it needs money and jobs. Offering jobs and an increase in revenue for the families, a corporation might ask what else is needed – theoretically a good next step. To this, communities are likely to respond that schools are needed or maybe something like a soccer field or a

14 Ibid, 54

15 Cultural Contact As University International Students Provide Service in American Schools and Communities. Campbell, Jean Baird. Ph.D. Dissertation, University of Oregon. 302 p. Order No. DA8721229 1987

16 Cultural attitudes and international understanding: An evaluation of an international study tour. Taba, H. Occasional Paper, 5. New York: Institute of International Education. 1983

church could be added. The corporation is likely to offer these, simply building them as a type of payment for the "right" to be there. What is the difference, then, between the proposed model and what the highly criticized transnational do? What defines the difference between "giving back" as a form of payment and having a relationship in which both parties feel they are benefiting and that takes into account intangible factors? The key difference is in being part of the community. In order to avoid the mistakes made by corporations and even educational institutions in the past, a good model of international education needs to be part of the community in which it is located as opposed to simply being located in a community.

What does it mean to be part of a community, especially when questions of culture are likely to make this difficult if not impossible? First of all, it means making a commitment to the community that the program is there to stay, even if some conditions change and are not ideal. Secondly, it means that everyone including students as well as staff must follow the customs and the "rules" of the community. A third key element is involving the community with the program. One way to do this is to offer community members staff positions or student scholarships. This is often difficult due to differences in language and levels of education, so additional ways to get the community involved must be investigated. In addition, it is important that the topics studied by the program are topics chosen by the community and which have some relevance to their lives. This includes protecting communities from well-meaning students who do more harm than good when they do not fully understand the issues at hand. Finally, it carries the responsibility to study topics directly applicable to local people and communities, a fundamental difference from programs which offer the students the opportunity to study something and then take it back to their home professors or institutions for use there. The responsibility to study topics directly applicable to local people and communities should also carry with it the responsibility to disseminate results.¹⁷

17 "The Transfer of Science and Technology Between Developed and Developing Countries through Co-operation of Institutions of Higher Learning". Shayo, L. K. *Higher Education in Europe* 11, No. 3: 19-23, 1986

While all models have their pros and cons, a community-based education model provides benefits for local communities, students, the educational institution, and, theoretically, the world as a whole.

Benefits for Communities

In order to eliminate the inequalities presented by most traditional models of international education, local communities need to be the main beneficiaries of the program. If the issues that are being studied by the institution are chosen at the request of the local communities, the people will be the beneficiaries of the process. Secondly, while there is always a danger that the presence of an international entity will cause a decay of culture and traditions, a properly executed model allows for cultural exchange, something which often strengthens traditions and cultural identity as people try to share who they are as a whole. A third benefit is indeed tied to financial resources and revenues. If handled appropriately and on the terms of both the community and the institution, the community will benefit and develop because of the increased financial resources.

Benefits for Students

It is important to remember that the type of student who chooses to study abroad in a developing country is usually the type of student that is critically viewing the current dynamics of the world and wanting to "make a difference."¹⁸ Such students need to be given opportunities to see the realities of the world face-to-face rather than through a text book or interpreted from the evening news. If they find themselves in an educational environment that presents their academic program in relation to communities and real people, they will be more likely to become the types of professionals that will work to reverse the negative trends they currently see in the world. Without direct and personal exposure to the people these issues affect, it is impossible to expect most students to become passionate enough about them to become personally involved. Study abroad should empower students to work towards change

¹⁸ Students abroad: Expectations versus reality James, N. E. *Liberal Education*, 62(4), 599-607. 1976

where it is needed. Equally important, the model needs to provide a control against unrealistic student expectations of "saving the world." It must protect communities from well-meaning students that can do more damage than good. The model needs to teach students to recognize the needs and wants of communities, put them into context, and, in some cases, accept that their presence is not welcome or necessary. The context of a community and real people leads students to a better understanding of others, but also of themselves and their personal role in the host country, her home country, and even within a larger, global context.

A good model of international education not only impacts a student's understanding of the country she studies in, but also impacts her understanding of herself her country of origin, and the world as a whole. It is important not to lose the big picture and students should always be relating what they experience during their time abroad with the lives they lead and the lives they hope to lead in the future.

VI. Case Study – The School for Field Studies

A. Historical Information

Since The School for Field Studies opened its Center for Sustainable Development Studies (CSDS) in Atenas, Costa Rica in 1993, it has grown to its current model of holistic community-based learning. The program is intended for the study of sustainable development and was placed in Costa Rica for several reasons, not the least of which was the government's proclaimed dedication to Sustainable Development as national policy.¹⁹ Due to its lack of a military, relatively stable economy, history of peace, intriguing culture, and amazing biodiversity, the country is attractive to many study abroad programs, creating numerous options for international students who wish to study there.²⁰ Study abroad programs, especially when the country is flooded with them, have the potential to contribute to the highly feared problems of globalization.

¹⁹ Centro Para Estudios Sobre Desarrollo Sostenible, School for field Studies, material sobre los cursos no publicado. 2002-2003 , 23.

²⁰ Ibid, 35

The Center for Sustainable Development Studies receives students from their home institutions, the majority of which are from the United States of America. SFS accepts students of all majors, leading to a group of students with an assortment of backgrounds but a basic interest in the environment or sustainable development in common. Although it can be difficult to teach to a group of students with different backgrounds, strengths and weaknesses, it is a key factor in the program. Converting this diverse group of students into a community that appreciates and understands each other's strengths and weaknesses is the first step in teaching the community-based skills and awareness that will be the Center of their semester. During the semester courses, students receive courses in Ecology, Economics and Natural Resource Management, and Research Methods. Social and cultural studies including language are also integral parts of the program.

The Center for Sustainable Development Studies is a community-based residential program, which means that both students and staff (along with their families) live on-site. Equally important as the courses they take are the skills they learn as they share in the duties required for community living. This means that at 5:45 a.m. a team of a staff member and four students are making breakfast for everyone. It means that another team will be responsible for the clean-up that day, while yet another will be doing the compost while a fourth cleans the bathrooms. The concept of community is based on the idea that every member of the community shares a responsibility in the educational process and that learning to build a community of staff and students is essential in learning to be a part of the larger local community. It also tries to relate the academic agenda to the larger picture, remembering that the educational process extends all members of the community and is a continual process.

Center responsibilities extend to the organic farm that the Center has. In addition to their class schedule, students are required to spend time working on the farm. They work with the farmer who lives on site with his family. The students practice their Spanish during this time, but they also start tying what they are learning in class to a real life experience. In their economy course, they may talk about markets which may (or may not) give organic farmers an advantage. In their ecology course, they may talk about why pesticides are bad for the ecosystem and in their Natural Resource Management course they may discuss organic farming as an option for creating buffer zones

around National Parks. They are taken to both conventional and organic farms to compare them for themselves. As they do all of this, they have discussions and the students are almost always convinced that organic farming is the way to go.

Environmentalists are often dubbed as being "tree huggers" and accused of not fully understanding the issues they are talking about. An ideal educational model needs to work against that by first providing courses in more than just ecology and secondly by throwing them into the situations they are discussing. If it is done well, students finish as "tree huggers" in the sense that they are lovers and defenders of the Earth, but they are tree huggers who understand the context surrounding their academic studies and have experience with the challenges surrounding the issues. Perhaps more importantly, they are "tree huggers" who understand the human aspect what is often forgotten by environmentalists. This makes them useful and a powerful instrument for change.

What makes it an experience that leads to the humanization of globalization? What makes it part of the solution rather than the problem? One way to evaluate it is to look at the benefits it offers.²¹

B. Benefits to communities

To analyze the benefits that the communities receive, it is necessary to define whom they consist of. In the case of CSDS, there are several, and while each falls under the general community of Costa Rica as a whole, they must each be thought of and treated according to their separate needs. In the case of CSDS, there is the local "barrio" (neighborhood,) La Presa, which is part of a larger community called Los Angeles. These neighborhoods are part of the town of Atenas, a small town located less than an hour from the country's capital. All three of these geographical (and somewhat historical or theoretical) distinctions carry with them distinctions that make a difference in their needs as well as the benefits they can expect. With more groups outside of Atenas asking for collaboration from the school, students begin to interact closely with people from other regions around the country, expanding the definition of community even further.

21 Utilizing international clinical practice to build inter-cultural sensitivity in social work students
Krajewski-Jaime, E.R. & Others *Journal of Multicultural Social Work*, 4 (2), 15-29. [P] 1996

The most important community focus is that of Atenas, both as the larger town and the two neighborhoods in which the Center is located. One of the most important gestures toward those communities took place after four years of renting their site (an orange and mango orchard) when the school made the decision to buy the property. This was a commitment to the community members that the Center was there for the long run and that it would face the good times as well as the bad times with its neighbors. This sense of longevity and security made a difference that was subtle but critical. When students arrive to the Center for Sustainable Development Studies, they are immediately immersed in this community. They are introduced to the people of the community, not as "the locals" or the "Costa Ricans," but as "our neighbors." This makes a difference in every aspect of the program. At one end of the spectrum, students understand rules such as quiet hours and curfew, not as an institutional policy, but rather a factor of the fact of the neighborhood and different cultural setting that they have asked to be a part of. At the other end of the spectrum, the issues they see in class take on new meaning when they can see them as they affect the very people they share a neighborhood with. This has obvious benefits for the school, but also benefits the local people because the school feels a commitment to maintaining a good relationship since they know it will be a long-lasting one.

The Center for Sustainable Development's reason for existence is based in the community of Atenas as well as the country of Costa Rica as a whole. Because of this, when it comes to research, it is unacceptable to study something because a particular University or professor is interested in the topic. All studies are done based on the needs of the communities in which they are done. An investigation agenda was created based on the suggestions of an investigation consultant committee. This committee is made up of professors at the University of Costa Rica, the National University and the Universidad Latina, but also of farmers from the area, local government officials from Atenas, members of the tourism board, as well as social organizations and national government officials including the Minister of the Environment. In this way, the academic focus of the Center is in accordance with the concerns of the different sectors of Atenas and Costa Rica as whole. For example, in conjunction with the Ministry of the Environment, Poas Volcano National Park discovered the necessity to analyze its relations with communities surrounding the park. This need was communicated through the consultant com-

mittee and later incorporated into the Research agenda for a year when it fit with the needs of the park, the communities, the Ministry of the Environment and the Center. In the same way, farmers in the Atenas area expressed their interest in investigations involving alternative and organic agriculture, as well as the the possibility of forming cooperatives.

This suggestion was also incorporated into the investigative process of investigation at already taking place at the Center. This led to four technical reports in the area of organic agriculture that would have been difficult if not impossible for the community to attain in any other way.

On a very local (barrio or neighborhood) level, there is also space for input and project design. It works the same way on the more local scale of Atenas. One of the most interesting examples of this was a directed research project done on medicinal plants. It was an interest of the people of Los Angeles, particularly the women. A group of students began their studies, focusing not only on the science and identification of plants, but also on what the women knew and what they wanted to know. Local women came to the Center to help and invited students to their own gardens. Everyone was a participant in the study and everyone is a beneficiary of the results. The Center is now taking the next step by creating a business plan for a community micro-enterprise using the results of some of these studies that the community could choose to put into use to create sustainable business alternatives.

Benefits to Students

With so many study abroad options in a country like Costa Rica program has to offer something unique and desirable to students. What does a community-based model have to offer college students with a variety of majors from a variety of institutions and even a variety of different countries?

Fortunately, the students who apply for such a program are already looking to get a better understanding of current situations in the world. It is interesting to note that although many of them come from backgrounds of relative wealth in the upper middle class of the United States, something has caused them to take a more critical look at the world they were brought into.²²

22 The Economic and Political Impact of Study Abroad". Fry, Geratd. Comparative Education Review 28: 203-220. 1984, May

Many of them are concerned for the environment – a legitimate worry. One must also recognize that there is a certain romantic association with “saving the rainforests” or “saving the local people” that grabs many students. Their worries and romantic ideas about saving the world are often what bring them to the program. Once they arrive, the program must take advantage of their interest and enthusiasm to provide them with knowledge and teach them the skills necessary to make them productive instruments of change. Equally important, the program must convert their romantic ideas into realistic ones. It needs to prevent paternalistic intervention, helping students understand context and facilitating their understanding of things they will not be able to change.

Some of these benefits only become clear to students as they leave the program and realize how their experience ties together and how it has changed them as individuals and as students. This type of link is one that will slowly create a more social component within the concept of globalization. Hopefully, the experience of these students will create the right environment for a more human process of globalization.²³

There is no substitute for real-world experience.²⁴ After one group of semester students had been at the Center for approximately a month, their professors began to bring up the issues that surround globalization. The students listened and even had lively debates. This was nothing, however to their reaction after a visit to a large corporate banana plantation. Instead of doing the tourist version of the plantation tour, the students were taken to a community of workers and their families. As they drove to the settlement, the students observed many things including numerous large and clearly written signs which warned of the danger of the pesticide and fungicide applications sometimes done by airplanes. The signs warn that no one should be in the fields at the time of the spraying. On this particular day, there were workers in the fields and there were families outside whose houses bordered the rows of banana plants with their fruits covered with blue plastic bags. The students were led to a small group of homes where one of the workers on his day off led the students through the plantation with his small children in tow. What followed was something impossible to capture with textbooks.

23 Personal growth and educational development through working and studying abroad. Coelho, G.V. *Journal of Social Issues*, 18, 55-67. 1962

24 Friedman, Thomas (2000), *The Lexus and the Olive Tree Understanding Globalization*, New York: Anchor Books

The students had been hearing of the practices of companies like Dole and Chiquita that have long been criticized so they asked the man about his personal opinions and experiences with the company. The man answered their questions as he led them through the rows of plants. They were suddenly surprised by the sound of an airplane passing above. The airplane returned repeatedly spraying the students, the worker, his children and all of the other workers in the field that day with each pass. The students were, of course, outraged, not to mention nervous about the dose of an unknown chemical that had been showered upon them. While the staff worried about being in trouble from headquarters, angry students, or angry parents, they were also acutely aware that this brief experience did more to change these students than any amount of lecturing they might hear. The debates and indeed, the actions of those students changed dramatically from that day on. Students began to speak out against what they experienced with these families. What they experienced while they were abroad impacted their "normal" lives. Their experience helped them see the world they knew from a different point of view.

The moral of the story is not that all students from developed nations should be unexpectedly showered with unknown chemicals by a transnational corporation, but rather that there is no substitute for taking the community-based approach to learning. Such an experience has an impact on the students, but perhaps more importantly, these students will be forever changed. That change will change the world in some small way. It will be impossible for the students to forget the faces of the people who opened up their homes and shared this experience with them.

Conclusion

Globalization is likely to be a trend that continues to impact our world. Its negative impacts have been apparent and are likely to increase. As we look to find solutions, education promises to be a powerful tool. International education has traditionally presented many of the same problems that transnational corporations have shown, but if done correctly, international education in a globalized world can have a positive impact. If it is solidly based in the communities in which it is located, international education will

be a powerful force in reversing the negative trends so often associated with globalization

I Student Affair Manager at the Center for Sustainable Development Studies from The School for Field Studies in Costa Rica. Atenas, Costa Rica Apdo 150-4013, jenerowe@racsa.co.cr

II Director at the Center for Sustainable Development Studies from The School for Field Studies in Costa Rica. Atenas, Costa Rica Apdo 150-4013, quirosn@racsa.co.cr 



Lourenço do Rosário

REITOR DO INSTITUTO SUPERIOR POLITÉCNICO
E UNIVERSITÁRIO, MOÇAMBIQUE

A experiência do ensino superior: O caso de Moçambique Gestão e Pedagogia

Moçambique é um país africano que se situa na costa oriental e faz parte do grupo regional da África Austral. Até 1975 foi colónia de Portugal, tendo ascendido à independência após dez anos de luta armada de libertação. Actualmente conta com 18 milhões de habitantes, com uma superfície de cerca de 800 mil quilómetros quadrados. Mais de 80% da sua população é campesina. Possui um índice de analfabetismo que orça os 60%. Quando ascendeu à independência, o índice de analfabetismo estava em torno dos 90%. A renda per capita está abaixo dos cem dólares e cerca de metade da população vive com menos de um dólar por dia. Logo após a independência, instaurou-se um regime socialista liderado pela FRELIMO, o movimento que dirigiu a luta armada contra Portugal e que se havia transformado em Partido Marxista Leninista. Em consequência disso e da conjuntura regional hostil, eclodiu em 1976 um ano depois da independência, uma das mais sangrentas guerras civis vividas em África. Tendo provocado a deslocação de centenas de milhares de pessoas e outros tantos mortos e a destruição de infraestruturas económicas e a paralisação das actividades económicas. É neste quadro que pretendo inserir a experiência do ensino superior no meu País.

A primeira instituição de ensino superior a ser implantada em Moçambique remonta ao ano de 1962, quando o governo colonial português, confrontado com o início das rebeliões armadas em Angola e Guiné Bissau, resolveu encetar reformas conducentes à promoção de uma elite de segunda linha nas suas colónias. Até à altura da independência o ensino superior era frequentado, sobretudo, pelos filhos dos colonos portugueses. Assim, em

1975, dos 3.000 alunos a frequentar a Universidade de Lourenço Marques, menos de uma centena eram negros ou seus descendentes.

Como consequência imediata da ascensão da FRELIMO ao poder, da implantação do regime socialista e das primeiras transformações estruturais da sociedade, a população portuguesa saiu em massa do País, não tendo sido possível efectivar uma transição adequada do funcionamento do aparelho económico, dos sistemas de serviços diversos da vida pública e privada.

O Governo confrontou-se de imediato com uma tremenda falta de quadros qualificados que lhe pudessem dar a oportunidade de não deixar paralisar o País.

Graças à cooperação internacional e ao entusiasmo revolucionário dos poucos jovens qualificados que permaneceram no País foi possível traçar um programa de formação de quadros que, o mais rapidamente possível, pudessem acoirer às necessidades dos diversos sectores da vida nacional. Foi assim que se estabeleceu como sendo prioritário formar docentes, médicos, economistas e agrónomos. Foi assim também que inúmeros jovens foram enviados para o estrangeiro para a formação, destacando-se o papel de Cuba, que chegou a acolher muitas dezenas de milhares de jovens moçambicanos que na Ilha da Juventude prosseguiram os seus estudos, e que hoje estão integrados como quadros nos diversos sectores da vida económica e social.

A falta de quadros, a hostilidade dos vizinhos e a guerra civil foram factores fundamentais para o colapso da Primeira República, porque a destruição da infraestrutura física foi acompanhada pela destruição dos valores fundamentais da ética na gestão da coisa pública.

Em 1990 o Governo sentiu a necessidade de elaborar profundas modificações para evitar a destruição do Estado, foram deste modo introduzidas alterações constitucionais que permitiram acolher as exigências do FMI e do Banco Mundial. Assim, a lei fundamental consagrou o pluralismo político e adoptou a linguagem ocidental acomodando a economia neo-liberal. Dois anos depois, em 1992, foi possível assinar-se o Acordo Geral de Paz. E o País entrava na esfera da economia do mercado. E é neste contexto que a lei sobre o ensino superior é aprovada. O Estado reconhecia a sua dificuldade em intervir sozinho na expansão do ensino superior no País, tendo por isso adoptado a postura de desafiar a intervenção do sector privado. Esta experiência havia já sido implementada anos antes, nos níveis primário e secundário, mas não tinha sido estendida ao sector de nível superior. Assim, criou-se um

instrumento legal, a Lei 1/93 a qual regulava os pressupostos gerais e fundamentais para o exercício de actividades na educação superior pelos sectores público e privado.

Com a assinatura do Acordo Geral de Paz em Outubro de 1992, ressurgiram iniciativas conducentes à implantação de actividades económicas e de serviços que pudessem responder à necessidade premente de reconstrução do País totalmente destruído pela sangrenta guerra civil de 17 anos.

Foi neste âmbito que surge o Instituto Superior Politécnico e Universitario, como a primeira instituição privada de ensino superior, em Setembro de 1995. Até esta data, Moçambique possuía três instituições públicas de ensino superior, a Universidade Eduardo Mondlane, provinda da transformação da Universidade colonial de Lourenço Marques, logo a seguir à independência, era e é a maior Universidade do País e com as melhores infraestruturas universitárias e também possuidora de corpo docente e técnico administrativo suficiente para os fins próprios. A Universidade Pedagógica, criada para a estrita missão de formação de docentes para o subsistema de educação secundária e pré-universitária. O Instituto Superior de Relações Internacionais, uma instituição vocacional ligada à formação de quadros para a diplomacia e relações exteriores. Todas estas três instituições acomodam cerca de 70% dos 14 mil estudantes matriculados no ensino superior em Moçambique.

O Instituto Superior Politécnico e Universitario iniciou actividades em Agosto de 1996 com cerca de 160 estudantes, actuando em áreas de ensino que ainda não haviam sido abertas pelo ensino superior público, com a excepção das áreas de Gestão e Direito. Volvidos seis anos, o ISPU é hoje a maior instituição privada de ensino superior em Moçambique, com 2.300 alunos, possuindo cerca de 12% dos efectivos estudantis deste nível. É importante dizer que várias outras instituições privadas e públicas foram aparecendo, após 1995, nomeadamente a Universidade Católica, a Islâmica, os Institutos Superiores de Tecnologia e o de Transportes, na área privada; a Academia da Polícia e a Escola Náutica na área pública.

Os desafios que se nos colocam hoje em Moçambique são essencialmente os de apetrechar as nossas instituições com as condições materiais adequadas para o exercício da educação superior e a formação de quadros que assumam a educação superior como a sua profissão, sem o que jamais conseguiremos garantir a nossa contribuição no processo de reconstrução do País e os nossos

formandos serao um logro que só servirá para frustrar as expectativas criadas sobre si.

Formar docentes do ensino superior é um processo lento e a longo prazo, porque pressupõe a existência de centros universitarios para o efeito, pressupõe igualmente recursos financeiros suficientes para permitir que não haja sobressalto, também a planificação de recursos humanos condizentes com as necessidades da instituição, para além de recursos de reserva para ocupar os lugares deixados vagos na deslocação dos candidatos. Estamos cientes que não vamos conseguir levar a cabo esta tarefa sem contar com uma razoável intervenção de componente cooperação.

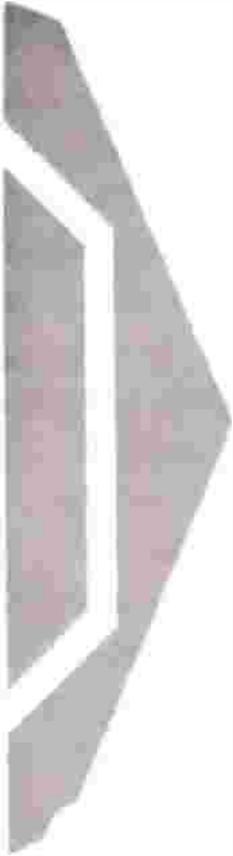
A criação do Ministério do Ensino Superior Ciência e Tecnologia, em 1999 visa dar algumas respostas na politica universitaria do País enquanto um todo. Esta é uma das saídas para o problema da formação do corpo docente do ensino superior. Porque sabemos todos que sem resolver esta questão, a qualidade do ensino não pode atingir níveis desejáveis e a questão da pesquisa vai ficar de fora, o que é muito negativo para o nosso sub-sistema de educação.

A pouca capacidade que temos na pesquisa universitária por causa da escassez de quadros adequados será seguramente o maior problema do nosso sistema de educação superior, porque para além de dependermos muito do que é produzido no exterior e naturalmente que o sentido critico sobre a informação recebida não pode ser muito cuidada, o que podendo não ser muito perigoso na área das tecnologias, passa a ter consequências imprevisíveis na área social e humana. Por outro lado, a questão da pedagogia fica afectada e questões como desenvolvimento curricular, didáctica e avaliação são matérias de extrema acuidade.

Apesar deste cenário, não poderemos dizer que estamos desesperançados. O nosso entusiasmo está directamente relacionado com alguns êxitos que temos vindo a alcançar com as nossas actividades ao nível da graduação e pós-graduação, bem assim com a boa aceitação que temos vindo a receber na arena internacional.

Porque entendemos que o mais importante é termos concincia das nossas insuficiencias, buscamos estar lado a lado com as academias que estão mais avançadas que nós, para delas retirarmos ideias e dinâmicas que posma otimizar o nosso desempenho. Temos consciência também que este é o caminho mais adequado e que nenhuma instituição universitária sobrevive fora do circuito de intercâmbio internacional, transferindo informação

científica, promovendo a circulação de docentes e discentes, adaptando-se às transformações atempadamente. Esta é a nossa filosofia 📍



Maritza Carrillo Guibert
Cuba

En torno al estilo del Prólogo al Poema del Niágara de José Martí

—¡Pasajero, detente! ¡Este que traigo de la mano no es zurcidor de rimas, ni repetidor de viejos maestros,- que lo son porque a nadie repitieron,- ni decidor de amores, como aquellos que trocaron en mágicas cítaras el seno tenebroso de las traidoras góndolas de Italia, ni gemidor de oficio, como tantos que fuerzan a los hombres a esconder sus pesares como culpas, y sus sagrados lamentos como pueriles futilidades! Este que viene conmigo es grande, aunque no lo sea de España, y viene cubierto: es Juan Antonio Pérez Bonalde, que ha escrito el Poema del Niágara...

Con dos breves oraciones yuxtapuestas: un vocativo y otra bimembre pero estructurada simplemente por un verbo en modo imperativo comienza el Prólogo. Este recurso desempeña dos funciones importantes: primero, establece un compromiso jurídico de obediencia al llamado de atención entre el sujeto enunciador y el destinatario y segundo, trata de lograr que "el otro", es decir, el lector, focalice su atención en un contenido que ya se anuncia como sorprendente o extraordinario. Este es el papel que desempeñan los signos de exclamación que enmarcan ese enunciado: potenciar su fuerza ilocutiva. Después del punto y seguido aparecen dos oraciones compuestas por subordinación. Las regentes, atributivas con SER, dan paso a dos subordinadas de relativo. El demostrativo ESTE, precediendo a los relativos, es procedimiento deíctico, que acorta la distancia entre el enunciador y el referente. Esas oraciones de predicado nominal establecen un contraste entre una caracterización externa(zurcidor, repetidor...) y otra interna o intrínseca,

dada mediante el adjetivo GRANDE. Utilizando una estrategia propia de una situación real de interacción, se nos presenta a Pérez Bonalde.

Las anteriores precisiones no cancelan, eso esperamos, el intenso efecto de lectura que produce el tono general del fragmento anterior. Si por efecto entendemos la emotividad, la aceptación o el placer estético, podríamos decir que tiende a constituirse en gran parte a través de la puesta en funcionamiento de recursos fonológicos, lexicales y morfosintácticos además de reglas retóricas, lo que justifica un acercamiento a este ensayo a través del análisis de algunos de los procedimientos lingüísticos que levantan el edificio conceptual de la macroestructura argumentativa.

El Prólogo, trabajo publicado en Nueva York en 1882 y que se inscribe en la etapa de formación y primera madurez literarias de este escritor es pieza clave para describir la maquinaria del estilo de la prosa martiana, porque en él se condensan dos de los rasgos que la distinguen: su fuerza expresiva y calidad estética.

La primera impresión que provoca cualquier texto del periodo a que hemos hecho referencia, es que parece haber sido concebido para ser oído más que para ser leído; es decir, que su estilo se vincula a o procede de un modelo oratorio o de espacio público. Empleando nociones difundidas gracias al desarrollo del análisis del discurso y la texto o pragmalingüística, podríamos señalar que la estrategia discursiva en que descansa el andamio racional de las ideas es el de una interlocución o relación dialógica. "El diálogo es un despertar dirigido a las posibilidades del sentido". "Es lugar donde se instala donde se instala el sentido a través del vigor de una palabra diferenciada conjunta"(Carvajal:134) Esta dimensión social del diálogo, exige considerarlo no en sus aspectos estructurales de réplicas secuenciales sino como voces que se mezclan que no son de individuos aislados "sin historia". Son perspectivas ideológicas de sistemas de creencias que solamente pueden ser entendidos en términos de un contexto sociohistórico específico(Bajtin:135).

La estructura argumentativa del Prólogo... se configura como una relación dialógica en que enunciación y apelación son dos funciones básicas. En el párrafo inicial hay marcadores discursivos apelativos, de exhortación y declarativos(Y si me preguntas, curioso pasajero, diré...Y no me preguntes más) para construir el lugar y posición del "yo" y "los otros" en el espacio interlocutivo. Esa relación dialógica será altamente estructurada, formal y desnivelada, en el sentido de que el "yo" es quien lleva el peso en ese proceso

que se instaura. Los recursos apelativos anteriores son marcadores de transición que se intercalan entre los conjuntos oracionales hipotácticos con el propósito de reactivar el contacto entre los participantes de esta interacción.

A partir del segundo párrafo el sujeto enunciador nos invita a situarnos en la "coyuntura" sociohistórica en que tiene lugar la comunicación. Los marcadores discursivos actualizan las relaciones intersubjetivas entre el "yo" y "los otros". Una oración de predicación contraída "Ruines tiempos" es la estrategia discursiva con miras a lograr el propósito de compartir experiencias y realidades. El adjetivo explicativo "ruines" desata un conjunto de presupuestos e implicaciones que el contexto verbal irá esclareciendo. (Ruines tiempos en, que nos priva más arte que el de llenar bien los graneros de la casa!...) Una vez que se ha involucrado al interlocutor en la relación de cooperación discursiva comienzan a moverse los elementos ideológicos que sirven de soporte a la argumentación a la vez que se instaura una dimensión pragmática que implica la presencia más o menos explícita de un debate y toma de posición respecto de la coyuntura conceptual de la cual el discurso forma parte. Mediante la argumentación el sujeto enunciador se construye a sí mismo en cuanto sujeto social e individual a la vez que da concreción a sus mundos posibles.

El Prólogo... es documento modélico de la reformulación de lo político en el ámbito literario. Dicho de otro modo, ilustra la fusión entre dos prácticas discursivas: la política y la literaria. La argumentación, tratándose de un caso en que no se tiene la capacidad de "hacer actuar", es decir cuando el hacer del discurso es sólo su propio decir en términos austinianos, según J Nitrik, (1985) se presenta con una especie de deslizamiento del nivel de la enunciación al del enunciado, de modo que todo tienda a parecer marcado por este en toda su gravedad y el locutor fuera únicamente su médium o su vehículo. Como quedarse en este nivel sería más apropiado del discurso religioso, este hecho es condición para un desarrollo en que el destinatario no sólo se adhiera al proceso argumentativo sino a las razones preliminares que lo desencadenaron, tendría entonces que obrar en consecuencia en el sentido indicado por la exposición. La argumentación, en síntesis, no se limita a articular el aspecto verbal del discurso sino que construye el camino para una acción.

Si apelamos a conceptos como cohesión y coherencia, podríamos distinguir dos niveles de organización en el Prólogo... Una estructura patente y otra subyacente. En el nivel superficial, el ensayo parece orientado a un

propósito de difusión cultural en torno a un poeta de nuestra América. Pero si nos guiamos por la forma en que se organizan los temas y la jerarquía que la dinámica discursiva le concede a varios de ellos, descubrimos que hay otras intenciones subyacentes en el texto. En unos apuntes, cuyo contenido se vuelca en la versión definitiva de Prólogo... (21:331,356) se recogen varios de esos sentidos subyacentes. Consideremos el final de uno de los dos (Descentralización de la inteligencia). Lo bello dominio de todos. - Muchos poetas buenos secundarios. - Menos poetas eminentes solitarios. Diluimiento: expansión de las cualidades de los privilegiados a la masa) En estilo cortado se enfatiza en ideas que, como código de señales, podrían explicar el poder de convocatoria que aún tiene el Prólogo... para lograr que se detengan pasajeros posmodernos anhelantes de equidad y justicia.

Mientras que en el párrafo inicial la huella del sujeto enunciador se acentúa a través de varios procedimientos gramaticales (traigo, conmigo, me), a partir del segundo, hay una especie de opacidad del sujeto psicofisiológico, marcada por la presencia de sintagmas nominales como sujeto gramatical temático que exigen el verbo en tercera persona (¡Ruines tiempos, en que no priva más arte que el de llenar bien los graneros de la casa, y sentarse en silla de oro, y vivir todo dorado, sin ver que la naturaleza no ha de cambiar de cómo es, y con sacar el oro afuera, no se hace sino quedarse sin oro alguno adentro!...) La repetición de infinitivos le otorga un carácter de indeterminación que realza la densidad semántica de los periodos oracionales.

Para describir los recursos lingüísticos hemos distinguido varios estratos de acuerdo con la estrategia discursiva que da cohesión al texto: estrato 1, de la instancia discursiva; estrato 2, de la construcción del espacio socio-histórico; estrato 3, de las directrices y alternativas temáticas y estrato 4 de la recapitulación. La cohesión discursiva se basa en dos principios básicos: 1) el incremento de la información va de lo menos específico a lo más específico y 2) la asunción de la información precedente va de lo más específico a lo menos específico. A esto hay que añadir que se opera con tres tipos de información que configuran la trama de la totalidad de los juegos verbales: las activas o evocadas (que por circunstancias situacionales o contextuales ya están en la conciencia del hablante y oyente), las semiactivas (que se infieren de otros elementos ya introducidos) y las nuevas. Esto tiene consecuencias en el terreno de las marcas discursivas.

Uno de las tendencias fundamentales del estilo del Prólogo... es el contraste entre oraciones negativas y afirmativas. Este procedimiento permite focalizar los tipos de información a que ya se hizo referencia y establecer conexiones tanto a nivel extra como intradiscursivo. Es un recurso de gran productividad lingüística y retórica. Según Greimas (1973) la representación de la contradicción tiene un carácter necesariamente polémico, pues la negación de un concepto es a la vez, la aserción de su antónimo (No hay obra permanente porque las obras de los tiempos de reenquiciamiento y remolde son por esencia mudables e inquietos; no hay caminos constantes, vislúmbrese apenas los altares nuevos, grandes y abiertos como bosques. De todas partes solicitan la mente ideas diversas- y las ideas son como los pólipos, y como la luz de las estrellas, y como las olas de la mar. Se anhela incesantemente saber algo que confirme...) La alternancia entre oraciones declarativas de subclases diferentes es elemento de continuidad referencial que remite a sus referentes enunciados que aparecen en el texto. Con frecuencia se coordinan adversativamente. En esta clase de oraciones se refuerzan los lazos de unión entre sus miembros, pues en la segunda oración se omiten elementos que aparecen en la primera (El hablar no es pecado; sino gala; Con un problema nos levantamos, nos acostamos con otro problema). Son marcadores evaluativos, de contacto, de transición, de carácter metalingüístico o de reformulación. Contribuyen a organizar la información en orden de relevancia. Adoptan diversas formas: el adverbio "no" conjuntamente con el empleo insistente del copulativo "ni" que además de conector tiene un sentido negativo. Este recurso provoca el efecto de que las estructuras enlazadas compiten entre sí. También se emplean los indefinidos "nada" y "nadie" que se emplean en relación antonímica con "todo", para potenciar la carga valorativa del enunciado. Las oraciones afirmativas son categóricas o matizadas. En estas se utilizan fórmulas como "no... más que" o "no... sino". La fuerza argumentativa de estas oraciones así como también su fuerza expresiva queda realizada por una puntuación iconoclasta que encarece, acerca o aleja vocablos que condensan conceptos medulares.

La alternancia entre oraciones atributivas para establecer una conexión a través de las propiedades que identifican las entidades o eventos va asociada con el contraste entre una relación hipotáxica o externa con otra, que hace énfasis en las propiedades internas o esenciales de los objetos. Aun cuando se prefieren los verbos "ser" y "estar", apropiados para formular declaraciones

de hecho o de identidad, también se emplean otros como “parecer” y “lucir” o los que se encuentran a medio camino entre ambos. A menudo se colocan contiguamente atributo y sujeto (¡ Son los hombre ahora como ciertas damiselas...; Es su natural oficio sacarse del pecho águilas que en él les nacen).

Uno de los recursos que contribuye a la trabazón discursiva es la reiteración de vocablos del mismo campo semántico que además de contribuir a reforzar la articulación entre los contenidos establece restricciones semánticas y categoriales entre ellos (... con el corazón necesitado de adorar, con la razón negada a la reverencia; creyente por instinto, incrédulo por reflexión...) Este procedimiento favorece la lectura uniforme y contribuye a dar solución a las ambigüedades que la lectura parcial de los enunciados provoca. En convergencia con la puntuación otorga ritmo y expresividad.

La frecuencia de formas en presente de indicativo, acordes con la dimensión temporal (aquí, ahora) de la relación dialógica que el documento inaugura está en correspondencia con la performatividad. Desde el párrafo inicial encontramos verbos como (detengo, traigo, trocaron, lidian...) que son acciones verbalizadas. Esta operación discursiva crea las condiciones para juzgar la propiedad de estos actos y para crear o modificar a otros. Esta performatividad le da dinamismo y vitalidad al estilo y acerca afectivamente el sujeto enunciator a su interlocutor. Ese fenómeno de encuentro entre acciones y palabras potencia toda una suerte de recursos sinestésicos, que abundan en el Prólogo... (... De esta manera, lastimados los pies y los ojos de ver y andar por ruinas que aún humean, reentra en sí el poeta lírico, que siempre fue, en más o en menos, poeta personal,- y pone los ojos en las batallas y solemnidades de la naturaleza, aquel que hubiera sido en épocas cortesanas, conventuales o sangrientas, poeta de epopeya ...).

Hay un tipo de estructuras sintácticas que nos gustaría reseñar: se trata de sintagmas nominales o adverbiales cuyo alcance trasciende la oración de la que forman parte para marcar conexiones propias de un tejido textual adecuado a una situación de debate tales como (en vano, de todas partes) que realzan la perspectiva subjetiva del hablante y obligan a una reacción del interlocutor cuando se emplean en situaciones reales de interacción.

Vale recordar el fragmento donde aparece (de todas partes) que es procedimiento cohesionador entre la construcción oracional formada por unimembres impersonales y la oración “solicitan la mente ideas diversas,- y las ideas son como los pólipos...” como si fuera un enlace entre ambas. Es

recurso que anticipa la densidad semántica del sujeto "ideas nuevas", cuya información se amplía en las oraciones siguientes.

En el Prólogo..., al igual que en casi todos los escritos de Martí de este periodo, hay la tendencia de combinar párrafos muy extensos con otros más cortos. Generalmente existe correspondencia entre extensión y complejidad sintáctica. Ahora bien en el ensayo objeto de análisis encontramos que los párrafos cortos suelen tener una sintaxis bastante compleja (podríamos poner como ejemplo, los tres primeros). La complicación o barroquismo está determinada por varios factores: primero, porque las subordinadas descienden más de tres niveles de subordinación; segundo, porque a la vez, los sintagmas intraoracionales se ensanchan con otras categorías como adverbios, frases adjetivas, que a su vez pueden regir a oraciones subordinadas; y tercero, porque en cada una de dichos sintagmas los elementos se combinan de tal modo, que resulta difícil encontrar la articulación entre los miembros.

Las estructuras subordinativas tienen carácter representativo de las relaciones conceptuales e ideológicas en términos de los cuales se conciben vínculos entre los participantes, entre las entidades y la realidad, del proceso de interacción. Según el número de ocurrencias de las distintas clases de estas oraciones, podemos comprobar preferencias estilísticas en cuanto a la dinámica de la sintaxis discursiva. La frecuencia de empleo de subordinadas de relativo (o complementarias de sustantivo), por ejemplo, podría estar en concordancia con la intención del hablante de dar concreción a un tipo de conexión intradiscursiva que haga énfasis en la explicación de las propiedades o características de las entidades a que se hace referencia. Asimismo para esclarecer informaciones que actúan como garante de una tesis, o para volver sobre el propio discurso con el fin de reactivar la información ya suministrada (Bien hayas, poeta sincero y honrado que te alimentas de ti mismo. ¡He aquí una lira que vibra! ¡He aquí un poeta que se palpa el corazón, que lucha con la mano vuelta al cielo y pone a los aires vivos la arrogante frente!). La reiteración de este tipo de oraciones actúa además como marcador "veredictivo", denominamos así a aquellos procedimientos que usa el hablante con el fin de crear un efecto de veracidad a la enunciación y que poseen valores subjetivos y evaluativos que las estructuras léxico-gramaticales y conceptuales en que se enmarcan les pueden suministrar. Las subordinadas complementarias de sustantivo por la presencia del pronombre relativo, por tener un núcleo antecedente con el cual establece vínculos muy estrechos tanto sintáctica como

semánticamente, es uno de los recursos deícticos que favorece la cohesión discursiva del texto.

Otro de los rasgos que distingue el estilo del Prólogo... es la tendencia a establecer dos tipos de relación lógica entre juicios: la antecedenencia y la sucesión lógicas. En el primer caso un hecho se concibe como anterior a otro, bien porque es una condición suya, bien porque es una causa o porque puede impedir o estorbar la natural conexión entre ellos. Estos tipos lógicos se manifiestan en subordinadas, condicionales, causales o finales (Como este poema es obra representativa, hablar de él es hablar de la época que representa. Este que viene conmigo es grande aunque no lo sea de España. ¿Ni quién la seguirá en su vuelo, si apenas tienen hoy los hombres tiempo para beber del oro de los vasos y cubrir de él a las mujeres y sacarlos de las minas?)

Hay además dos tipos de estructuras subordinativas que queremos reseñar. Una es la modal comparativa que es presupuesto lógico de todo enunciado descriptivo y cuyo polimorfismo en el Prólogo es sorprendente (... Ni cabe más lírica que la que saca cada uno de sí propio como si fuera su propio ser el asunto único de cuya existencia no tuviera duda...); El segundo es el de las oraciones de infinitivo ya en función de sujeto con el fin de atenuar la huella del sujeto enunciador (¡Mas cuánto trabajo cuesta hallarse a sí mismo!) Ya complementando a palabras de diversa categoría gramatical (Anda con pasos graves sin reposar ni dormir), que le otorgan un tono sentencioso característico al ensayo.

En cuanto a los nexos, las bisagras de los miembros oracionales, adoptan varias tendencias: o bien se repiten insistentemente lo que repercute en el ritmo de la prosa; o bien se alejan, por ruptura de sistema, de la subordinada a la cual introducen, o se repite una misma partícula con distintos valores. Veamos un ejemplo (¡Ruines tiempos, en que no prima más arte que el de llenar bien los graneros de la casa, y sentarse en silla de oro, y vivir todo dorado sin ver que la naturaleza no ha de cambiar de cómo es, y con sacar el oro afuera no se hace sino quedarse sin oro alguno adentro!...) En este periodo se emplea la partícula "que" con los valores siguientes: 1- Pronombre relativo, 2- Refuerzo de la fórmula modalizadora "no más que", 3- Conjunción subordinante. Lo que ilustra la productividad lingüístico-retórica de la repetición de partículas de relatores subordinantes.

Pasemos ahora a ilustrar algunas de las notas características del estilo de dos de los estratos que hemos distinguido de acuerdo con el modelo de

Longacre citado por Moreno Cabrera para analizar la cohesión discursiva. Por ejemplo en el estrato uno (de la instancia discursiva) que conforman los párrafos inicial y final se destacan los procedimientos siguientes. Empleo de recursos apelativos como elementos deicticos para establecer la relación dialógica entre los participantes (¡Pasajero, detente!) Pero mientras que en el primer párrafo el apelativo hace un llamado al lector. En el último párrafo la función expresiva cobra relieve y neutraliza el valor conativo de este marcador discursivo (¡Bien hayas tú, Poeta del Torrente, que osas ser libre en una época de esclavos pretenciosos!...). En este caso el pronombre "tú" marca la relación con el sintagma con que se califica a Pérez Bonalde y no al interlocutor (lector) a quien se aplican los procedimientos apelativos en el párrafo inicial. Presencia de recursos deicticos para remitir determinadas partes del mensaje a las coordenadas del acto comunicativo (pronombres personales, demostrativos, posesivos, formas verbales en presente del indicativo entre otros recursos).

En el estrato 3 (de las directrices/alternativas temáticas). Queremos mencionar un aspecto. El contraste entre la extensión, la prolijidad, la redundancia de nexos coordinantes y subordinantes, el encabalgamiento de estructuras subordinadas y otros recursos que funcionan como marcadores discursivos de la relevancia que se le otorga a ciertos temas que procuran o tratan de lograr una acción "con y sobre los otros", que reflejan creencias y actitudes del sujeto enunciador ante asuntos de amplio espectro que van desde la lengua, el estilo, el papel de la cultura, para solo mencionar algunos; con la economía de relatores y la concisión de los párrafos en que se trata el tema del poema del Niigara. Como muestra baste un botón (¡El poema del Niágara! Lo que el Niigara cuenta; las voces del Torrente. Los gemidos del alma humana; la majestad del alma universal; el diálogo titánico entre el hombre impaciente y la naturaleza desdeñosa; el clamor desesperado de hijo de gran padre desconocido que pide a su madre muda el secreto de su nacimiento) (¡Mas, cuánto trabajo cuesta hallarse a si mismo! El hombre, apenas entra en el goce de la razón que desde su cuna le oscurece, tiene que deshacerse para entrar verdaderamente en si. Es un braceo hercúleo contra los obstáculos que le alza al paso su propia naturaleza y lo que amontona en las ideas convencionales de que es en hora menguada y por impio consejo y arrogancia culpable, - alimentada).

Volvamos al párrafo inicial. La repetición en todos los niveles lingüísticos, es decir, de oraciones, palabras, morfemas y fonemas es principio clave del estilo martiano que, como ya se ha expresado por la crítica especializada, se adecua de igual forma a los impulsos de la pasión como a las necesidades de la acción, fuerzas vitales de la calidad estética de su prosa.

A modo de conclusión.

Los planteamientos de la postmodernidad que están tan de moda, parecen poner en duda la vigencia de los valores. Pero cuando empezamos a cuestionar la realidad circundante, la realidad que construye al hombre, percibimos el significado y el sentido de pensar y actuar con valores como la libertad, la justicia, la desalienación humana recobran su vigencia. El nuevo siglo que recién estrenamos nos enseña que la libertad del hombre que nos preocupa tanto en la vida cotidiana depende muy estrechamente del bien, la responsabilidad, y el deber. Se siente la responsabilidad tangible de que vuelvan a primar los valores éticos y los ideales (Piotrowski: 1999). El Prólogo al Poema del Niágara es un canto a esos valores, a que lo bello sea dominio de todos. Por eso sigue teniendo el poder de que los pasajeros de este nuevo siglo se detengan ante su llamado. Aproximarse desde una perspectiva lingüística es una de las vías de tratar de desentrañar las estrategias que dan concreción al andamio racional de sus ideas. ©

Marlen A. Domínguez Hernández

Martí emigrado: la voz de los otros

Universidad de La Habana

Introducción

Metodología de análisis

Antecedentes explícitos

a. Carta a Mercado

b. “Madre América” y “Nuestra América”

Martí emigrado-participante

Martí emigrado-observador

Martí en el abandono de su condición de emigrado

Generalidades. A modo de conclusiones

Referencias

Anexo

I. La investigación que me propongo realizar, sobre la base de la teoría del análisis crítico del discurso de Teun Van Dijk, aunque no ortodoxamente, y con la adición de otros enfoques y recursos metodológicos, se refiere a la caracterización del discurso del Martí emigrado, proponiendo tres momentos: Martí como emigrado participante, y en este sentido afectado por las situaciones del país que adopta; Martí como emigrado observador, es decir, en alguna medida ajeno —visión crítica— a la sociedad en que se inserta; y finalmente, Martí en el abandono de su condición de emigrado, abandono espiritual antes que físico.

Partimos de la hipótesis de

la conveniencia de distinguir, para la trayectoria vital martiana, dos tipos de emigraciones: la que sufre en pueblos de América Latina (México, Guatemala, Venezuela) y la larga estancia en los Estados Unidos.

De otro lado, se considera que al analizar los textos concretos y sus características, podrá observarse que Martí significa una voz disonante del discurso del poder, que desplaza a las élites, momentáneamente al menos, de la prensa —en la que se centrarán nuestros análisis—, para situar en su lugar a las capas y grupos objeto de diferentes formas de marginalización, en un discurso de vanguardia.

Tal ruptura le permitirá, en su condición de político, lograr balances más ajustados de pros y contras de las diferentes posturas políticas y vitales de los grupos en conflicto, ello a pesar de la pervivencia en su discurso de algunos estereotipos con que ha logrado traspasarlos la prensa y la sociedad neoyorquina.

Otro elemento de interés es el movimiento de la opinión, que saltaría en el análisis del texto, cuando se produce una maduración del pensamiento martiano, a partir de una profundización en datos informativos, y que sirven para ilustrar la conformación de su teoría política.

Para el estudio se tomarán en cuenta textos como apoyatura conceptual, tales como la carta a Mercado donde explica el porqué de su presencia en los Estados Unidos; y los trabajos *Madre América* y *Nuestra América*, y se definirán otros —en cuanto a la fecha de su producción, tema, etc.— como objetos específicos del análisis.

Si es cierto que “el discurso contribuye a la reproducción de la desigualdad y la injusticia social” (Van Dijk, 1994^a), toda vez que es manipulado consciente e inconscientemente por los agentes de poder; entonces resulta de interés apreciar cómo un emigrado, en condición desventajosa, desliza sus valores cuando tiene acceso a ese mecanismo de élite que es la prensa, y resemantiza sus estructuras para la promoción de sus ideas políticas independentistas, latinoamericanistas y antimperialistas, en una “perspectiva de disenso, de contra-poder (como expresión de) una ideología de resistencia y al mismo tiempo de solidaridad” (Van Dijk, 1994^a), que trata de evitar, con el discurso activo, la reproducción de la desigualdad y la marginalización que se suele lograr también a través del propio discurso, y, por consiguiente, escapa en alguna medida, al menos al control de los temas, al llevar a un primer plano los que no serían de interés para las élites del poder.

Más específicamente, se trata de clarificar cuáles son los mecanismos discursivos a través de los cuales un representante de las minorías y los marginados habla de ellos en la prensa.

Frente a la función predominante de los discursos periodísticos del poder en cuanto a la reproducción de los prejuicios sobre las minorías y los marginales, cuál puede ser la función —social y política— que cumple el discurso periodístico martiano que trata estos temas, toda vez que, como señala Van Dijk, “La gente se expresa de una manera determinada con el fin de preparar la mente de las otras personas en su grupo, para compartir no sólo los conocimientos que tienen sino también sus actitudes, sus ideologías” (Van Dijk, 1994b).

II. Metodología de análisis:

Ante todo, cabe decir que el texto incluye en su modo de construcción marcas que revelan la situación comunicativa y el emisor (Delgado et al, 1997). De algún modo aparece en él la autovisión del hablante, el espacio-tiempo en que se sitúa, el destinatario y la intención (Delgado et al, 1997), huellas que aparecen en el texto y que tienen su expresión en el modo en que este es estructurado; pero, las estrategias globales de los discursos sobre todo, y aunque esto parezca una verdad de Perogrullo, “guardan estrecha relación con el cuadrado valórico ideológico de un hablante/escritor” (Gallegos, 2001), entendiendo por cuadrado valórico ideológico el propuesto por Van Dijk y que se resume en destacar los valores del nosotros y escamotear nuestras deficiencias; y, por lo contrario, destacar lo negativo del ellos y escamotear sus valores.

Se parte, con Fowler, de la premisa de que “si el significado lingüístico es inseparable de la ideología, y ambos dependen de la estructura social, entonces el análisis lingüístico deberá ser una herramienta poderosa para el estudio de los procesos ideológicos que mediatizan las relaciones de poder y de control” (Fowler, 1983: 248).

Según Garrido (1995), la comprensión de todo texto supone en buena medida la estrategia de aproximación del autor, y la disponibilidad de información contextual, que conduce a determinadas inferencias. Según sea su función comunicativa, tendrá rasgos lingüísticos y forma de organización correspondiente (Garrido, 1991).

La orientación del discurso se encuentra en la selección de los temas, en la de los vocablos y su sentido, en el ordenamiento sintáctico, etc. rasgos que se conforman sobre la base de modelos establecidos y jerarquizados, y que son los que determinan el carácter del discurso como práctica social, en atención

a sus funciones básicas: socialización, identificación, construcción de estrategias, construcción de relaciones de poder y solidaridad, dominación y resistencia, expresión de ideologías (Gallegos, 2001); es decir, tomado en su dimensión textual, práctica, e histórico-concreta (Martín et al, 1998).

Los textos periodísticos suelen caracterizarse por la jerarquización de un enfoque etnicista occidental, urbano, blanco, masculino, católico y heterosexual, apreciado como superior, factores con los cuales se identifica la civilización (Ghidinelli, 1975). Participan de un doble carácter: descriptivo-informativo y argumentativo-persuasivo (Fernández et al, [2001])

Estos enfoques conducen inmediatamente a la consideración de un receptor –interpretante-decodificador, real o ideal, que obliga al escritor a moderar su registro culto, y remite a las opiniones (juicios valorativos) o las creencias (base de conocimiento, verdadero o falso) (Gallegos, 2001) de la comunidad.

Para nuestro estudio tomaremos textos de prensa, por varias razones: existir un canon de polarización bien establecido desde mucho tiempo atrás que cristaliza en este género y que ha sido objeto de estudio sistemático desde el punto de vista lingüístico; por ser instrumento básico de las élites del poder para producir y reproducir sus esquemas de dominación; y por poder conjugar en ellos el interés de considerar a un tiempo, la condición de Martí emigrado y su presentación de las minorías y los marginales, de los cuales la emigración forma parte. III. Antecedentes explícitos:

IIIa. El estudioso común o el lector simple de Martí suelen preguntarse por qué, a pesar de haber vivido 15 años en los Estados Unidos, desde sus 27 hasta sus 42, no dejó nunca de sentirse emigrado allí; y, por lo contrario, por qué, si siempre continuó ajeno, se mantuvo en Nueva York.

Para aclarar el punto, contamos con sus propias opiniones al respecto, en la forma de una carta a Manuel Mercado, de fecha 1886 (ver anexo) (Martí, OC, T. XX, 87 – 92).

Ante todo, después de 5 años de estancia neoyorquina, Martí hace una especie de balance, y presenta su vida interior en términos de “estado de aflicción de mi alma”, “terror de alma” “agonia” “espanto”, “tribulación” “alma aterrada” “alma lastimada” y compara su situación económica y sentimental, con una enfermedad.

En cuanto al trabajo, si consigue la ayuda solicitada a Mercado, ello le permitiría, “al fin, por ocasión primera en cinco años ” –elementos para la

presuposición de que en el tiempo anterior no ha sido así—“trabajar sin tener en todo instante la pezuña en la frente”—nótese en la selección del vocablo pezuña la condición de animalidad que se quiere transmitir al agente de la explotación,—“y la dignidad en un potro,”—personalización del abstracto referida a potro: instrumento de tortura al que se sometía a los esclavos,—“y el alma entera en náusea” —repetición del vocablo alma vinculado con otros de semas negativos—. Es decir, que se alude indirectamente a cierta forma de esclavitud a la que se ha sentido sometido, reforzada por la comparación vida = “avena de pesebre a que se la comen los caballos” en que se siente devorado. Igualmente en “cierva, despedazada por las mordidas de los perros” subraya en la polarización su propia bondad, de un lado, y del otro la fiereza del oponente.

Estamos tomando los criterios de presuposición (hecho de lengua), sobrentendido (hecho de habla), así como los de inferencia (a partir de datos) e implicatura (a partir de contexto compartido) para estudiar su delimitación como parte constitutiva del conjunto de relaciones sintáctico-semánticas que constituyen el texto (Ortega, 2001 y Garrido, 1991), y que significan una responsabilidad compartida, en la medida en que se involucra al lector en lo que se dice, se supone, se sobrentiende y se implica. (Gallegos, 2001)

Una empresa de libros para América lo sacará de su “quehacer mortal y angustioso”, lo “resucitará” (ergo, está moralmente muerto) y lo sacará “de la vergüenza” en que anda; a esa empresa aparecen asociadas las únicas palabras de connotaciones positivas de la carta: “satisface y regocija”, “idea gratuita”, “fe y gozo”, y se permite destacar sus propias cualidades positivas: “en eso tengo fuerza, originalidad y práctica”

La indole metafórica de las comparaciones y sugerencias, pone a favor suyo la polisemia, como ocurre en: “el hielo me llega ya a la mano”.

A través de proposiciones negativas, que indican el futuro posible, se infiere lo que ha sido su experiencia anterior: un quehacer que ha estado agotando su salud, y lo que es peor, ha tenido “en perpetuo susto el decofo”.

Continúa un crescendo descriptivo con 2 o tres elementos copulados: “me subleva y aturde”, “acorralado y apaleado”.

La posibilidad —que no la certeza, véase el tal vez, el podría, y el matizador un poco, condicionados no por lo inseguro de la ayuda, sino por el peso social de los factores de los que quiere huir — de que una nueva forma de trabajo le permita mayor libertad, lo lleva a una valoración acerca del hombre

estadounidense, más evocativa que explícita: “salvarme un poco de este contacto demasiado íntimo con los hombres, con los hombres en esta tierra, que no son, no, como los hombres en todas las demás. Tienen peso grande en esta proposición: la repetición del vocablo hombres, con una frase restrictiva en la segunda ocasión; el valor contrastivo del deíctico esta; la repetición enfática del adverbio de negación, incluso aislado como oración en el segundo caso, y la comparación hiperbólica a través del todas que se opone globalmente a los estadounidenses, y que es el término de comparación del esta. No se explicita la valoración negativa de estos individuos, pero se la puede colegir, a partir de la asunción de la diferencia como defecto, y de la proposición en que se toma la disminución del contacto con ellos como una salvación.

Igualmente, la caracterización negativa de estos individuos se recoge en un ente genérico, a través de la sustantivación abstracta de las cualidades: “brutalidad, deshonestidad y sordidez que veo a mi alrededor” agónicamente predominante sobre Martí, que refuerza esta inevitabilidad con una frase verbal obligativa y un vocablo que indica su condición de paciente: “tengo que ser instrumento”.

La contradicción entre su idiosincrasia y la de los que lo rodean se expresa en el SN “noblezas estériles” de fuerte contraposición entre el núcleo y su modificador.

Un nuevo adverbio “acá” señala la diferencia con un “allá” presupuesto, pero solo explícito cuando se trata de explicar la función que tendría un cronista latinoamericano honrado de las cosas de los Estados Unidos: “¡qué falta hace allá, de mí y de todos, un estudio constante de todas las cosas, vías y tendencias de este pueblo, capaz, a pesar de su fuerza, de ser evitado, como se evita una estocada mortal.”

El individuo —que en otros momentos de la carta es vigorosamente colocado en primer plano— se envuelve en la generalidad de un todos que privilegia la base común, y que no es preciso.

El rasgo positivo de los Estados Unidos, su fuerza, se coloca detrás de un recurso de atenuación¹ “a pesar de”; el agente que contrarresta a esta fuerza no

¹ Como antecedente de estos análisis puede tomarse el trabajo de diploma de Marta Ferrer “La atenuación en el discurso martiano”, 1998 realizado sobre una muestra de oratoria, en que se llegó a la conclusión de la baja frecuencia con que Martí emplea los recursos de atenuación, y que su uso es menor aún ante interlocutores compatriotas con el mismo compromiso político. Para la elaboración de esta tesis se tomó como base Puga, ver

se expresa, sino que adquiere también carácter genérico a través de una pasiva perifrástica y una refleja impersonal.

Aunque con un genérico, se delimita mejor aquí la personalidad del ellos, a través del SN “este pueblo”, siempre con el contendiente implícito.

Se destaca la oposición fuerza / habilidad, último elemento este que contrarresta al primero y lo neutraliza.

Luego el rasgo se resuelve en una pluralidad “caracteres de fuerza” pero atenuado con una expresión que indica cierta inseguridad “esa especie de caracteres _____”, y una serie restrictiva: “sin exageración ni mala voluntad”. Sin embargo, la serie indicativa de los defectos del otro es más fuerte y más prolija: “saco del revés”, “todo lo fiæo y ruin del interior de la vaina” que hace presuponer nuevas polaridades: fuera / dentro, apariencia / esencia.

En este momento aparece, además, un tercer personaje de la historia, cuantificado en su magnitud “tanto hambriento y desvergonzado” –y nótese que, por la copulación con desvergonzado, hambriento adquiere aquí una connotación peyorativa—², que se dedica a apreciar lo externo de E.U. –la vaina—que “rebruñe por de fuera a lamidos”, frase exclamativa con al menos dos mecanismos intensificativos: un nuevo arcaísmo, en la acumulación de nexos (por de) que pone en primer plano el carácter externo de la aproximación, y la utilización del afijo reiterativo con el verbo bruñir.

No es menos significativo que todo este comentario se refiera a su esbozo biográfico sobre el general Grant.

En esta carta hay también una pequeña referencia, poco contextualizada y, por lo tanto, ambigua, en cuanto a haberse producido un cambio de la óptica martiana: “En esas páginas(...) Va mucho de mis dolores patrióticos, primer peldaño que bajé del cielo! que podrían estarse refiriendo a la tensión de las relaciones entre América Latina y los Estados Unidos, a partir de los empeños expansionistas de estos, personificados en Grant como prototipo.

La tensión opositiva se hace mayor cuando se generaliza la diferencia al nivel de entidad biológica, que asocia a los otros con una especie inferior en cuanto a su grado de espíritu humano.

² El recurso al tanto como cuantificador en lugar de mucho es un arcaísmo. De otro lado, hambriento pasa a ser rasgo de volición, de vocación.

Para el caso que nos ocupa, el segmento que continúa es la clave, por lo cual lo reproduzco in extenso:

Todo me ata a New York, por lo menos durante algunos años de mi vida: todo me ata a esta copa de veneno: —Vd. no lo sabe bien, porque no ha batallado aquí como yo he batallado, pero la verdad es que todos los días, al llegar la tarde, me siento como comido en lo interior de un tósigo que me echa a andar, me pone el alma en vuelcos, y me invita a salir de mí. Todo yo estallo. De adentro me viene un fuego que me quema, como un fuego de fiebre, ávido y seco. Es la muerte a retazos. Sólo los días en que no bajo a negocios, o veo a poca gente, o ando mucho al aire ahora que hay primavera, padezco menos de este horror de espíritu: ¡qué riendas he necesitado tener para sujetar la mente a frenos! ¡el día que yo escriba este poema! —Bueno; pues, todo me ata a New York: las consecuencias de los errores políticos de nuestro país; —la cercanía a esa tierra mía, que no sabe de mí, y por la que muero; la repugnancia a salir a correr nuevas aventuras, con la casa al hombro, que no admite esperas; —la repugnancia, aún mayor, a vivir en países adonde no llevo un arte práctica ni un derecho mecánico a la vida, sino una pequeña inteligencia más, que en esos países sobra, y sólo da de comer cuando se pone en alquiler o en venta para usos de gobierno, que a un extranjero están vedados:—todo, más las consecuencias naturales de cinco años de vida en un lugar céntrico, me ata por ahora a New York

Las palabras, en su significado nuclear, se explican por sí solas, pero si nos detenemos un momento en ellas vemos nuevos elementos y nuevas inferencias: vocablo generalizador “todo” colocado como síntesis previa en un juego catafórico y repetido tres veces más; desglosado luego en los elementos individuales que componen el todo: política mexicana (porque adviértase que el “nuestro país” se refiere al México del Porfiriato), cercanía geográfica a Cuba, apremios económicos, limitaciones en lo que puede ofrecer al mercado de trabajo, relaciones logradas, etc.

Pero es de notar que ese “todo” recibe matizaciones: en el tiempo: “por lo menos durante algunos años de mi vida”, “por ahora”; y en cuanto a la incorporación real, espiritual, a ese mundo: se repite para expresar la relación el verbo atar, que supone semas negativos dada la pasividad del sujeto Martí; las determinaciones que recibe New York: “copa de veneno”, que tiene el efecto de un “tósigo”, “fuego que me quema” “fuego de fiebre, ávido y seco”, y que en la dinámica verbal se expresa en: “echa a andar”, “pone el alma en

vuelcos”,³ “salir de mí”, “estallo”, “me quema” “padezco”, la mayoría igualmente con la agentividad desplazada hacia el otro, o verbos que implican solo un argumento externo experimentante y no un verdadero agente.

El todo Nueva York se opone al todo yo, que se deshace ante ese peso “es la muerte a retazos” conclusión que se estructura no ya a partir de los verbos dinámicos de la tortura sino a través de una atribución —esencial, identitaria—, que discurre en el tiempo con la inevitable lentitud del modismo “a retazos”.

Los contendientes son también: la índole de su ocupación, la relación con las personas y el clima, así como la imposibilidad de desplegar el pensamiento y las dotes del espíritu, que conforman el todo de los elementos hostiles, dados por negación y por inferencias.

Otras oposiciones de segundo grado de relevancia completan el cuadro: “arte práctica y derecho mecánico”(+) frente a “pequeña inteligencia más”(-) común, no origin al.

Esta escena, comprende resumidamente todos los momentos del discurso: presentación del problema (oración temática inicial); discusión (pues se adelanta a una no expresa opinión contraria de Mercado, que se deshace en el par opinión autorizada —Martí; opinión no autorizada— Mercado, sobre la base empírica de la experiencia vital en el país); descripción, argumentación, ejemplificación, repetición. Respecto de los géneros retóricos, prosa esencialmente argumentativa y persuasiva, participa prolijamente de lo descriptivo.

El escenario integra otro tercer contendiente: “esos países”, opuesto a la diada elíptica (este/aquel) y este nuevo personaje reclama tratamiento detenido:

—A otras tierras ya sabe V. por qué no pienso en ir. Mercado literario, aún no hay en ellas, ni tiene por qué haberlo. En el mercado político, yo no me he de poner. En el mercado judicial, los abogados buenos sobran.

Mencionado ahora como “otras tierras” focalizado para su negación como destinos posibles, y luego, igualmente en foco las estructuras que indican las fuentes de trabajo posibles, para Martí improbables en lo concreto, por la índole de sus “instrumentos de trabajo”: la lengua y la pluma (inferencia por estrategia metonímica). Para esa profesión las opciones son el “encogimiento”

³ Segunda referencia a la náusea —el asco— como consecuencia.

= E.U. o "asuntos locales", vedados por su condición de extranjero por falta de derecho (algo que le dan otros) y de voluntad (algo de sí propio). Lo que parecería la única opción posible el "silencio decoroso" se interpreta como "censura al gobierno"; y los "cariños fervientes" por "lisonja de medrador" o "alabanza de necesitado", expresiones en que las frases completivas restringen y negativizan el contenido de los núcleos.

Que tales limitaciones no son autolimitaciones se fundamenta en la experiencia individual de Guatemala y Venezuela, evaluada de conjunto como "golpes" por el desconocimiento y la incomprensión de lo que es en Martí "vastísimo sentimiento continental".

De modo que, para sí mismas, las tierras de América son entes individuales, reunidos en un supraente en el ideario martiano, diferencia que no ha podido ser conciliada.

"Morir de esta tierra, es justo, puesto que no la quiero; pero morir de las mías sí me sería penoso. A otras tierras no puedo, pues, pensar en ir" son enunciados claves y resumidores, que añaden, a los sentidos directos y explícitos, los derivados de la nueva aparición del par esta tierra / las mías — coherente con las nuevas ideas que introduce y que revela en consecuencia elementos de sentido no presentes antes, a través de la estructura paralela; la contraposición del presente general con el pospretérito; la presencia de la locución causal, del nexos adversativo, del adverbio de refuerzo enfático, que lleva implícito el sobrentendido de que "morir de esta tierra" no le es penoso; la focalización del argumento causa o fuente; el nexos consecutivo que cierra todo el desarrollo del bloque.

Queda, entonces, por justificar, el por qué de no ir a Cuba: nueva focalización del argumento de localización, que estructura, entonces, una paralela con lo anterior, favorable a la cohesión, y lo primero que se presenta, al igual que antes, es la conclusión, que desencadena un proceso inductivo, llevado adelante con una técnica muy frecuente en Martí de discusión, que consiste en negar los argumentos de un interlocutor implícito que corresponde al "ellos": no "revolucionario empedernido y caprichoso", no "terquedad o soberbia" atributos todos de carácter subjetivo, sino que la imposibilidad de su viaje a Cuba se fundamenta en factores más objetivos: contraposición entre los deberes públicos, y los privados (tópico harto repetido en una larga etapa de la vida de Martí), que le impedirían salir en remedio de las situaciones que lo demandarían de él como una obligación: "males públicos", "indignidad",

“bofetada” (imagen por agresión, insulto, irrespeto, explotación o vileza). De modo que “el respeto” a la familia es otro argumento explicativo de su permanencia en Estados Unidos, lo cual se presenta como una paradoja, tejida a través de dos niveles de oraciones subordinadas encadenadas “el respeto a mi familia me obliga —causa colocada fuera de la voluntad del emisor— a una ausencia [que todos ellos creen] [que prolongo en daño suyo]”. Se emplea el par todos ellos/ (yo) con estructura desautorizadora del mensaje familiar, de donde se infiere una negativa.

El distanciamiento en cuanto a la decisión que se le quiere imponer se advierte en las estructuras recurrentes que comienzan con indicadores de lugar: en mi tierra, allí... y aunque la postura no es todavía la que será después, de anteponer su deber patriótico a todo otro, si hay elementos de expresión que permiten comprender principios establecidos, como cuando enuncia, no con el hipotético que usará a continuación, sino en presente general, atemporal, que los males públicos “en mi tierra me pesan como propios, y son para mí un deber de remediarlos”.

El iniciar el párrafo siguiente con el nexa extraoracional “ahora” supone una contrargumentación implícita: el haber considerado el peso del compromiso familiar no significa volver a Cuba: “a acumular doblones”, que “deje de luchar”, rechazo que cierra con una proposición metafórica e hiperbólica, un absurdo, eficaz al objeto de la negación, por su no convencionalidad: “es pensar que puede beberse el sol en una taza de café”.

Es de interés que en este bloque, el punto de mira en relación con los otros países de América es distinto, y por tanto pasa del nosotros al ellos: “otros pueblos que no sean míos”, lo cual parecería una contradicción, toda vez que antes habló de estas naciones en términos de “las mías”.

La mención del “no tengo un derecho directo a mejorar” establecería una oposición de tres términos: derecho directo / derecho indirecto (implícito) / derecho.

La proposición conclusiva, con nexa consecutivo e indicador locativo de polarización implícita, y la metafóricación⁴ de morir, remite de nuevo al

⁴ Existen innumerables definiciones de metáfora, desde las diversas disciplinas y corrientes que la trabajan. Bástenos aquí, por ahora, tomarla, según Ullmann como una asociación de semejanza de sentidos (Ullmann, 1961:239ss); y tomar en cuenta la postura de la teoría de la relevancia, que la considera como una “derivación de implicaturas no convencionalizadas”, véase la cita y una discusión de esto en Ruiz de Mendoza, 2001.

tema principal y por lo tanto garantiza la organización adecuada del discurso sobre la base de un esqueleto conceptual: "prefiero, pues, morir acá en silencio"; aunque se sigue tratando de un experimentante y no un agente,³ la acción de preferir determina en el argumento externo una mayor implicación volitiva del sujeto.

En un segmento centrado en el locutor:

"Trabaje por mí, que el alma mía no se ha hecho para extinguirse tan a oscuras y por tan pobres razones"

"cariño a todo lo que padece, que ya Vd. sabe que en mí es vicio".

Se insiste en los indicadores de primera persona con recurrencia angustiosa, y se asocian al hablante rasgos altamente ameliorativos, al tiempo que los agentes que lo hostilizan.

Se dejan de lado aspectos muy interesantes de la carta, pero que no hacen al caso del por qué de su emigración y sus sentimientos como emigrado.

Un esquema complejo sería posible, entonces, para visualizar los personajes en conflicto:

III.b Por sobre "Madre América" (discurso del 19 de diciembre de 1889) y "Nuestra América" (ensayo, El Partido Liberal, México, 30 de enero de 1891) pasaremos más rápido, porque ya van siendo demasiado largos los antecedentes, y por ser trabajos mejor conocidos de Martí.

Respecto de lo que nos convoca, es de interés notar las fechas, por cuanto veremos que se reafirma el mantenimiento de la distancia, como se había hecho en la carta del 86, por más que el carácter de documentos públicos de estos, y la maduración de Martí como hombre, político y escritor, se manifieste en una matización mayor de las ideas.

En "Madre América", después de expresiones de júbilo y desborde de ideas por la visita de los delegados hispanoamericanos a la Conferencia

³ Nos estamos refiriendo a los papeles temáticos, que se definen a partir de rasgos semánticos, de valor relativo, que se añaden a una expresión cuando es regida por un determinado elemento, y que determinan la función sintáctica de los argumentos. Véase, a este respecto, ver

Internacional Americana, aparece un enunciado revelador “¿Qué puede decir el hijo preso, que vuelve a ver a su madre por entre las rejas de su prisión?” La frase puede ser tomada como un simil general para aludir a una situación afectiva de climax, pero también con los vocablos preso y prisión puede da una caracterización inicial, resumida, a través de una pregunta retórica, de la situación en que se ve, lo cual sería coherente con la carta anterior

Con la misma estructura, que no admite réplica en contrario, y que engloba de una vez a todo el auditorio en su propio modo de ver, pregunta más adelante

¿Quién de nosotros ha de negar, en esta noche en que no se miente, que por muchas raíces que tenga en esta tierra de libre hospedaje nuestra fe, o nuestros afectos, o nuestros hábitos, o nuestros negocios, por tibia que nos haya puesto el alma la magia infiel del hielo, ...

Aparece el nosotros explícitamente, y la aseveración inexcusable de que la ocasión no da cabida a la mentira –estructura de se genérico que implica a todos y no define a nadie—, y enseguida la enumeración de los factores que unen al emigrado a Nueva York: la fe, los afectos, hábitos, negocios. Los efectos de esos compromisos son las raíces y que se haya puesto tibia el alma. El comparativo está de nuevo presente con el deictico: esta tierra, y su rasgo positivo: ofrecer libre hospedaje.

Ahora bien, ese supuesto cambio del ánimo del emigrado en relación con su patria de origen que es una posibilidad –y por tanto expresado en subjuntivo: tenga, haya puesto – está siendo desmentido en algún grado a través de la propia estructura empleada: serie encadenada de disyunciones inmersas en otra serie de valor concesivo: por (mucho, tibia) que A1, A2, An sin embargo B; la atribución desplazada del sujeto real a uno objetual (hielo) (magia infiel, magia haya puesto el alma tibia, en realidad magia es un causativo), y, por supuesto, a través de toda la larga serie de actitudes nuevas, en vocablos de connotación positiva, que ha despertado la visita de los iguales (claridad, paso vivo, más jóvenes y generosos, ganancias, pies contentos, etc)

En ese contexto⁶ se presenta “algo” “que dormía en el corazón, en la ceguera de la tierra extraña, y que “se ha despertado de repente”: en lo que

⁶ El contexto se define por el periodo de tiempo y el lugar en que se realizan las acciones, hablante, oyente, que satisfagan las propiedades de aquíy ahora, lógica, física y cognoscitivamente. Tiene carácter dinámico y secuencial (Ver Van Dijk). (Ortega, 2001) Para esta situación de interacción social en su caracterización abstracta, emplea Van Dijk el término contexto y para la satisfactoriedad pragmática de una emisión emplea adecuación (272). El contexto es una abstracción de determinada situación y

vemos nuevos efectos de la condición de emigrado: ceguera, pero otra vez se insiste en la condición ajena "tierra extraña".

Más adelante considera necesario exponer las causas de la emigración, en un sujeto incluyente nosotros:

a unos nos ha echado aquí la tormenta
 a otros, la leyenda
 a otros, el comercio
 a otros, la determinación de escribir, en una tierra que nos es libre
 todavía, la última estrofa del poema de 1810
 a otros, dos ojos azules

Los factores expuestos son de carácter económico, político o afectivo, dados en una serie distributiva que descompone la entidad y reduce su magnitud.

La causal "la leyenda" está expresada en un sustantivo cuyas asociaciones ficcionales son tan fuertes, como para escamotear lo que pueda tener de realidad la visión de los Estados Unidos que promueve la emigración hacia allá; el otro factor esencial, por lo que tiene de referencia personal e intertextual, dada como una implicatura, es el que se refiere a la libertad de Cuba.

Más allá de esas causas, y a través de una comparación, explícita, pero igualmente indirecta, indica la preferencia del nosotros:

Pero por grande que esta tierra sea, y por ungida que esté para los hombres libres la América en que nació Lincoln, para nosotros, en el secreto de nuestro pecho, sin que nadie ose tachárnoslo ni nos lo pueda tener a mal, es más grande, porque es la nuestra y porque ha sido más infeliz la América en que nació Juárez.

De nuevo los subjuntivos dejan espacio a la duda (sea, esté), de nuevo la serie de estructuras concesivas con por, de nuevo la oposición: esta tierra, la América en que nació Lincoln / la nuestra, la América en que nació Juárez, los hombres libres / nosotros que incluye el recurso a la historia como

contiene solo aquellos hechos que influyen sistemáticamente en la adecuación de las expresiones convencionales (participantes, conocimientos, creencias, propósitos, intenciones, actos de habla y sus estructuras); se requiere además, una caracterización espacio-temporal del contexto para su localización en algún mundo posible.

mecanismo de equiparación de los dos polos, y a todo ello se une esta vez el empleo del indicativo en el verbo de la atribución (es, ha sido), el superlativo, las dos proposiciones causales, la focalización del destinatario en la estructura paralela, evidentemente con mayor volumen la argumentación del nosotros y, finalmente, la exclusión de la opinión contraria a través de dos estructuras negadas: sin que nadie... ni, con el refuerzo del vocablo connotativamente marcado ose. Se trata del recurso de una metaopinión (Gallegos, 2001) cuyo efecto consistirá en legitimar o descalificar, según se trate el locutor primario de un miembro del ellos o del nosotros.

Al analizar la posición del emigrado latinoamericano en relación con su país de origen afirma:

Por eso vivimos aquí, orgullosos de nuestra América, para servirla y honrarla. No vivimos, no, como siervos futuros ni como aldeanos deslumbrados, sino con la determinación y la capacidad de contribuir a que se la estime por sus méritos, y se la respete por sus sacrificios...

En la línea de la afirmación solo hay un cualificador: orgullosos, pero también hay elementos nominales ameliorativos: méritos, sacrificios (nuestra América), determinación -volitivo, capacidad -objetivo (emigrados), del lado de los rasgos que se niegan aparecen sintagmas nominales metafóricos: siervos futuros, aldeanos deslumbrados.

Opuestos de nuevo aquí y nuestra América pasan a primer plano las acciones en su beneficio: servirla, honrarla, contribuir, se estime, se respete. Nótese que cuando el agente son los latinoamericanos los verbos están en infinitivo (toda su potencialidad), pero están conjugados cuando es un sujeto genérico el que debe realizar las acciones, que corresponden con un papel temático de experimentante y no agente. También es significativo el conector adversativo exclusivo, y la negación repetida, según el mismo recurso enfático que en la carta.

Saltan nuevos contrargumentos en relación con los condicionantes de la emigración respecto del cumplimiento de la función patriótica del emigrado: las que vienen de su propia situación: "faltos del roce y estímulo diario de nuestras luchas y de nuestras pasiones" y la distancia; las que vienen del país en que se vive: magnificencia del país, tentaciones de la vida, cobardías del corazón; y ahora en sintagmas nominales negados: "interés corruptor", "modas nuevas de fanatismo". Tanto el país, como la vida y el corazón son los agentes para el efecto de la tibieza (aquí de connotación negativa al oponerse a un

implicito pasión o semejante) y el olvido, del cual el emigrado sería un experimentante.

La América nuestra ocupa un espacio virtual, cuyo rango está dado por los iguales: luz y hostia, y los opuestos muerte y olvido. Al decir que no podrán arrancar la América de ese lugar se evoca un implícito raíz, que continúa el ciclo de oposiciones a las supuestas raíces en la emigración con que se comienza el discurso.

El último párrafo que analizaremos resulta de especial valor, porque en él Martí coloca al emigrado como un ente distinto al americano que representan los delegados: con la posibilidad y la responsabilidad de “la admiración justa y el estudio útil y sincero de lo ajeno, el estudio sin cristales de prósbita ni de miope”. Tanto el contenido de los vocablos como la simetría de la estructura inducen la idea de un equilibrio en el juicio, aunque no deja de situar lo examinado como “lo ajeno”, cuya contrapartida está en “lo propio”, objeto de “amor ardiente, salvador y santo” y tómesese en cuenta la diferencia de matices de intensidad de unos adjetivos y otros.

Los temores martianos en relación con sus compatriotas, en relación con las suspicacias que supone respecto de la emigración, y adviértase ello en el vocablo “traidores”, lo llevan a acumular conceptos y expresiones que evidencien lo contrario: alma honrada y leal, conciencia, decoro, hermanos, hijos, componiendo un volumen mucho mayor.

No escatima recursos en su labor persuasiva, desde el vocativo relevante: “mensajeros ilustres, madre América” hasta la oración exclamativa, la personificación y la atribución: “la que es nuestra dueña, nuestra esperanza y nuestra guía”. Tampoco debe desestimarse el cambio del deictico a un “alli” que acaso acorta la distancia subjetiva entre nuestra América y los emigrados en la otra.

En “Nuestra América”, ensayo de 1891, publicado tanto en la prensa de México como en la de New York, solo destacaremos el párrafo en que se enumeran rasgos de los Estados Unidos, mencionados como pueblos, el país y finalmente el país fuerte, sin otras precisiones que, por demás, no son necesarias, y que le dan a la hipótesis suficiente grado de generalidad como para ser atendida por el auditorio sin prejuicios.

La cercanía de otros pueblos coadyuva a fomentar en los Estados Unidos ciertos rasgos, expresados en 4 sintagmas nominales internamente copulados: caracteres peculiares y activos, de ideas y de hábitos, de ensanche y adquisición,

de vanidad y avaricia en los cuales se advierte un aumento de la tensión hasta llegar a los vocablos de semas más negativos, y se alerta acerca de que, por "desorden interno" o "precipitación del carácter acumulado" podrían pasar del "estado latente de preocupaciones nacionales" en que se hallan a "trocarse en amenaza grave para las tierras vecinas, aisladas y débiles".

Ahora bien, a lo que nos interesa, además de presentarse como rasgo el afán expansionista de los Estados Unidos, se define cómo se ve desde allí a los latinoamericanos y sus rasgos diferenciales:

"tierras perecederas e inferiores" y este SN aparece como tema del verbo realizativo "declara", de modo que se trata de una opinión expresa y no sobrentendida.

Las diferencias se enumeran indirectamente: pueblo rubio del continente, no habla nuestro idioma, (no) ve la casa como nosotros la vemos, (no) se nos parece en sus lacras políticas, (no) tiene en mucho a los hombres biliosos y trigueños, (no) mira caritativo (a los que forjan las repúblicas), eminencia aún mal segura... a través de un grupo de negativas copuladas con ni, que se adelanta a los prejuicios posibles de parte del público latinoamericano (ni ha de suponerse, por antipatía de aldea, una maldad ingénita y fatal...) en una negación aparente que va a la afirmación de la diferencia, y a proponer las vías para resguardarnos de esa codicia. Aunque se intenta atenuar, para poner en foco los modos de solución, se mantiene la oposición (él) / nosotros, pueblos / otros pueblos diversos, el país / las tierras vecinas, sus lacras / las nuestras...

Martí, el hombre inferior, bilioso y trigueño de la tierra vecina, que habla otro idioma y sube a tramos heroicos la vía de la república con estas palabras está dando datos de la discriminación y suspicacia de que se siente objeto en su condición de emigrado en New York, de forma no personalizada ahora, sino expuesta con intención de objetividad, toda vez que no se escamotean los propios defectos (lacras políticas, espíritu de aldea, aislamiento y debilidad), así como los elementos que pueden servir de pretexto a la expansión: provocación pueril, arrogancia ostentosa, discordia parricida.

Es así que, concluido nuestro análisis de antecedentes, y a través de la revisión tanto de los significados básicos como contextuales de los vocablos y expresiones, llegamos a la rectificación del esquema de actores y locaciones anterior, de este modo.

IV. Martí emigrado – participante. Análisis de “Alea iacta est” (El Federalista, 7 de diciembre de 1876); “Extranjero” (El Federalista, 16 de diciembre de 1876); “Los Códigos nuevos” (Guatemala, abril de 1877); “Sobre inmigración” (La América Nueva York, junio de 1883); “Honduras y los extranjeros” (Patria, Nueva York, 15 de diciembre de 1894).

El propio título, con la frase latina, “Alea iacta est” está indicando un receptor esperado –en alguna medida culto, para ser capaz de entender—. La “estrategia de aproximación” no marca separadamente tema y rema, como se suele en los titulares (Garrido, 1995), pero por el uso común que dicha frase tiene en los círculos intelectuales, se hace evidente que trata de una acción irreversible, de una postura a cualquier riesgo. La falta de explicitación del tema específico, no permite al lector la orientación en el área de conocimientos ante la que está, de modo que obliga a continuar la lectura para averiguarlo.

Desde el primer párrafo se advierte la posición de lo que he llamado emigrado – participante, porque referida a México se encuentra la palabra patria, con toda la carga emotiva a ella asociada (Llera, 2001); flexión y pronombres personales de primera plural: desacreditarnos, alcanzábamos, el respeto que se nos iba teniendo, hacernos. Desde este punto de vista, Martí está situando el cuadrado valórico desde la perspectiva de América Latina, en un proceso de autoidentificación.

Pero lo verdaderamente importante es que, a pesar de estar centrado en el nosotros, se advierten los rasgos que lo desvirtúan y las fuerzas de desde nuestro mismo seno que se nos oponen, lo cual suaviza en cierta medida la tensión dicotomizadora (Llera, 2001).

Así, enumera los elementos que hacen de la guerra que se inicia una guerra absurda, a través de 3 conectores consecutivos (conque) iniciadores de oraciones, que desencadenan un proceso de inferencia, a partir de que la información semántica en ellos contenida permite “conectar la idea explícita en el texto con los datos del contexto que se requieren para entender su sentido” (Garrido, 1995) con lo cual cumplen una función ilocutiva esencial, y obligan a una presuposición negativa sobre el hecho de que se trata. Según Porroche, 2001 este tipo de elementos “son continuativos, en el sentido de que indican que la enunciación (existente realmente o existente en la mente del hablante) continúa (...) son elementos enfatizadores” y como partículas extraoracionales u organizadores del discurso “no constituyen por sí mismas un enunciado autónomo y no tienen libertad posicional”. A juicio de esta autora estas

partículas han perdido en estos casos su valor de conjunciones y por tanto su función estructural, para convertirse en conectores cohesivos.

Hallamos, además, una expresión temporal al fin que implica una presuposición acerca de la duración temporal previa al estado presente, y también 5 pronombres interrogativos que van a la búsqueda de un responsable, un sujeto sintáctico, un agente semántico, de modo que no se pretende objetividad por la vía de la oración enunciativa (Delgado et al, 1997), sino mover la opinión en la búsqueda reflexiva de los responsables, a ello contribuyen también las 4 oraciones negativas que serían las respuestas a las interrogativas anteriores y que sirven de contraargumentos a los que se suponen podrían validar una guerra.

De hecho, el texto significa un escape sobre el control de los temas. (Van Dijk, 1994), al pasar a un primer plano uno desagradable al movimiento político de las élites.

En un párrafo más adelante, de resumen de la situación, aparece el se genérico (se censura y se conduce, pero luego de una oración con sujeto de tercera: México es un pueblo libre, laborioso y pacífico —elementos que podrían considerarse de distancia—, de nuevo a través de los pronombres personales y de la flexión, y de los sujetos omitidos, manifiesta su implicación: nos cansan, nos irrita, tenemos leyes, nuestro amor... reforzados otra vez estos datos por el uso del vocablo patria.

Los deícticos, también llamados shifters o embragues (Ortega, 2001), definidos como “unidades lingüísticas con funcionamiento semántico-referencial de selección en la codificación y de interpretación en la decodificación, en situación de comunicación” (Kerbrat-Orecchioni, 1997: 48), tributan generalmente, en el discurso de prensa, al reforzamiento de la polarización. Sin embargo, esta vez no se emplean para el contraste, sino para referir la inmediatez de los asuntos (contextualización), relacionados con el personalismo y el caudillismo que conducen a una guerra ilegítima.

En otras palabras, el nosotros se desdobra también en su contrario, lo que es evidente en la oposición “esos ejércitos”, “esos fusiles”, “esos hombres robustos”, con sus carencias esenciales “espíritus que no lo han sido nunca”, “carne que dejará pronto de serlo” (carne/ espíritu, oposición inmersa dentro de otra) al nosotros. El deíctico empleado (esos) es significativo, pues representa mayor cercanía a la primera persona que el que se empleará en otras polarizaciones más definitivas; también están en el pronombre personal

de tercera, elíptico. “combatirán, rodarán, se extenderán, se cruzarán, morirán, allá van...”, y de nuevo evidenciada la falta de voluntad de los que van a esa guerra, en expresiones como “autómatas vivientes”, dignos de “compasión”, “infelices defensores de la voluntad de un hombre solo”.

Más: llega a incluirse en la responsabilidad compartida por la nueva guerra al desplazar al nosotros a la entidad de todos los mexicanos: “Cada hombre es un sacerdote de esa religión (la del respeto a la ley), que no hemos querido respetar”, “no volveremos a perderla luego que la volvamos a recobrar”.

También los nombres con que se designa a la fuerza promotora de la guerra son de valor partitivo todos ellos, para evidenciar que se trata solo de un número delimitado dentro del todo, los que yerran conscientemente: “una facción”, “una falange de partidarios”, “un grupo de voluntades desordenadas”, que actúa sobre “su caudillo”, “azuza a su jefe y le extravía”, y sobre la voluntad general “han hecho garra en el corazón destrozado del país”.

La índole de los verbos empleados —toda vez que, según Austin, estos permiten colegir la intención comunicativa— (Ortega, 2001) evidencia un equilibrio de expectativas: descripción —incluso naturalista— del escenario y el movimiento de la guerra, con marcas de reiteración y perfectividad —consecuencias de una acción inexorable que recae sobre los sujetos—; estado de ánimo ocasionado por la situación descrita; y algunos, pocos, elementos de atribución, pero de gran relieve (México es un pueblo libre, Una revolución es necesaria), al proponer como verdades generales las opiniones del autor. Es decir, que se trata de un texto informativo y crítico. El sujeto hablante no solo presenta los hechos, sino que —sin ser autorreferente— se caracteriza a sí mismo como miembro de la comunidad, y revela su interlocutor deseado y su intención.

Es, en resumen un texto ilocucionario — perlocucionario, aunque de estructura no completamente convencional.

Particularmente para el estudio de la eficacia de la descripción se precisa tener en cuenta que “el propósito que se pretende —ya sea persuadir, convencer, criticar, informar, burlarse o conmover— orienta la descripción, cuya función puede ser predominantemente informativa o bien expresiva, argumentativa o directiva” (Casamiglia-Tusón, 1999: 279).

Por su parte, desde el título, Extranjero anuncia un artículo de distancia, lo que juega con las consideraciones filosóficas iniciales, estructuradas en frases directas, cuyas subordinadas son explicativas. Martí se autoimpone,

como un hecho de separación del interlocutor, el vocativo extranjero con el que hace tabla rasa de todo otro rasgo.

Filosóficamente, considera antihumano el que se impida al pensamiento su expresión; y en cuanto al tópico de la urbanidad del visitante —menos responsable que la de un pueblo en general— indica cuáles han sido los rasgos en que ha mostrado la suya: “respeto a la familia ajena”, expresión en la que el último vocablo continúa marcando la separación; “repulsión a pagar la hospitalidad con turbulencias”, “reproche que hace la conciencia al que sin traer nada al hogar, saborea sin derecho visible los manjares de la mesa común”. Los vocablos mismos, en tanto se relacionan con principios ideológicos implícitos y juicios de valor (Gallegos, 2001) y matizados por las relaciones al interior del propio texto, son una manera, acaso la de mayor alcance, de ejercer el control sobre el receptor (Van Dijk, 1994).

Ante todo cabe destacar que la situación no se está presentando como un problema personal de Martí, sino genérico del ser humano y del extranjero.

También es muy significativa la expresión “sin derecho visible” porque permite la implicación de que no se trata de que no exista ese derecho, sino solo que no es evidente. En todo caso, el respeto, la repulsión y el reproche provienen de la propia conciencia, no de ningún agente externo. Y así lo afirma seguidamente, en un enunciado que es párrafo en sí mismo, para que el aislamiento indique también la importancia: “Pero estas limitaciones vienen de la propia conciencia y delicadeza, no de nadie más; son un deber de uno, no un derecho de los otros”.

Y ahora si está planteada explícitamente, a través de los indefinidos, la oposición. En general, esta tensión opositiva podrá comprobarse tanto en lo sintáctico (por ejemplo, estructura paralela), cuanto en lo semántico (por ejemplo, antonimia estricta o complementariedad) (Delgado et al, 1997). Véase cómo después de conciencia y delicadeza —argumentos tema, sustantivos abstractos—, cabría esperar un inanimado en el próximo argumento semejante de la estructura paralela; en cambio lo que se nos da es un animado, con toda su fuerza evocativa.

El sujeto ellos, a continuación, mantiene la distancia y sus acciones se enfrentan como un futuro de probabilidad.

En otro parlamento general acerca del espíritu humano, que “aprieta” y “une”, y hace a los hombres “hermanos intuitivos”, “generosos innatos”, se

sugiere lo que podría ser el derecho no visible que le asiste para estar a la mesa.

Con el sintagma nominal en aposición: La indignación, fuerza potente, aislado como enunciado el problema pasa a individualizarse, lo cual se ve en “mi voluntad ingobernable”, “mi espíritu libérrimo”, “la sangre de mi alma” cada una de estas expresiones con su correspondiente antagonista.

Dos grandes parlamentos siguen, con la subordinada (“cuando yo veo...”) destacada, en que aparecen nuevas explicaciones de su condición de emigrado: “tierra americana, hermana y madre mía, que me besó en día frío los labios, y a cambio de respeto y de trabajo, me fortificó con su calor” (vocablos de parentesco, posesivos y personales de primera, personificación para intensificar la relación afectiva, y, sobre todo, los argumentos de su derecho: “a cambio de respeto y trabajo”). En cinco estructuras de pasiva perifrástica se tipifica la situación negativa que impone el contrario, sin mención del complemento agente, y luego cuatro oraciones con argumentos sujeto que son instrumentos o fuerzas en que Martí es objeto, y que no son, sin embargo, oraciones pasivas. En la última de estas oraciones: “sube a mis mejillas ardorosas la vergüenza de todos los demás” Martí vuelve a integrarse en ese todos a través de la comunidad de sentimientos, indefinido que reduce o hace invisibles las diferencias (Gallegos, 2001).

Explica: “Soy entonces ciudadano amorosísimo de un pueblo que está sobre todos los pueblos de los hombres” expresión en que funcionan coherentemente con el tema el indicador temporal, el superlativo, y la repetición.

Después de otras menciones personales y circunstanciales que ya no tenemos tiempo de mencionar, un párrafo clave:

No reclamé ciudadanía cuando ella me hubiera servido para lisonjear mejor al poderoso; no hablé de amor a México cuando la gratitud hubiera parecido servil halago y humillante súplica; con estructura de negación en foco:

neg V tema, temp.

útil para la comparación de un tiempo pasado y un tiempo presente:

...ahora que de él me alejo; ahora que de él nada espero; ahora que el olvido de las más sagradas leyes suspende una amenaza sobre el

que no ha de aprovechar ni hacer valer nunca estas desgracias porque no se queda en México para aguardar día de provecho; ahora,

Para ese contraste se emplea también la focalización del elemento temporal, y se lo destaca en la última frase de la serie, a través del uso de la coma, que lo aísla. También se destaca en el nunca, ajeno al par cuando / ahora, lo que es condición esencial, no temporal: no ha de aprovechar ni hacer valer nunca estas desgracias:

...yo reclamo mi parte, me ingiero en estas penas, naturalizo mi espíritu, traigo mi voluntad de hombre lastimada, mi dignidad de soberbia de conciencia. La conciencia es la ciudadanía del universo

Y aquí, como no podía menos de ser, las oraciones tienen un sujeto yo enfático explícito en la primera y omitido en las otras, pero presente en los ecos me, mi, agente del reclamo, ingiero (fortísimo), naturalizo, traigo. Entonces, la conclusión, que se nos ofrece a través de una oración atributiva con ser es que hay una forma superior de naturalización, de ciudadanía, que no proviene de la procedencia o el origen geográfico, sino de la condición igual del espíritu, el pensamiento y la voluntad.

En su condición de deudor de México, y en la de hombre digno erguido ante quienes lo oprimen, y a quien sacude y obliga (esclaviza) el dolor de los otros, Martí presenta una concepción distinta del emigrado que concluye de este modo:

“Y así, allá como aquí, donde yo vaya como donde estoy, en tanto dure mi peregrinación por la ancha tierra, —para la lisonja, siempre extranjero; para el peligro, siempre ciudadano”.

La estructura igualadora (allá como aquí, donde vaya como donde estoy) incluye para todo otro lugar que no sea Cuba, la relación proporcional: lisonja:extranjero :: peligro:ciudadano, amén de insistir en el carácter temporal de su exilio a través de la locución durativa (en tanto dure...) y en su condición de sacrificio, con la carga sémica que el vocablo peregrinación implica.

Si analizáramos otros textos, tales como "Los Códigos nuevos" (Guatemala, abril de 1877), veríamos que de nuevo se repite la exaltación del nosotros—América—a partir de su condición novedosa y mestiza, y a partir del sufrimiento y esfuerzo con que ha llegado a su constitución —agentes externos hostiles—, y del cual se expresan las contradicciones a partir de palabras contrapuestas: "raquitismo"/ "fugosidad generosa, inquietud valiente, bravo vuelo, raza original fiera y artística", en que se hace evidente el desbalance de la relación virtudes / defectos a favor de las primeras.

El reclamo a favor de instituciones propias y apropiadas, es un reclamo patrio: leyes hechas para otros contextos "¿cómo habian de responder a nuestros desasosiegos, a nuestro afán de liberación moral, a nuestra edad escrutadora y culta... "Con ello se va dando, de forma indirecta, a través de las interrogativas tan características en Martí, a un tiempo los rasgos de nuestra identidad singular, y los argumentos que fundamentan los cambios y las posturas tomadas.

Un aspecto más se impone analizar en este apartado, y es el de los comentarios martianos sobre la emigración en América Latina. Se cuenta con algún artículo que trata la cuestión, pero suelen estar publicados en "La América" de Nueva York, lo que, por supuesto, condiciona un público y un tono.

Por ejemplo, en la nota "Sobre inmigración" (La América. Nueva York, junio de 1883), aparece focalizado el nombre inmigrantes, y la cantidad numeral + adverbio que indica el carácter reiterado de la migración en Argentina: "Inmigrantes, dieciocho mil más han pisado...". Se trata de migración italiana, bien evaluada, lo que se advierte en los rasgos destacados y la adjetivación "gente de Italia campesina" "de ojos ardientes y manos callosas", y en la contraposición de los infinitivos que indican las intenciones: "no van a vender desde innobles rincones de ciudad dulcecillos y frutas, sino a enriquecer las siembras"

En una oración aparentemente copulativa se expresa metafóricamente los dos tipos de migraciones posibles: "Savía quieren los pueblos y no llagas", que se contrepone de nuevo a través de la adjetivación+ -: "páuperos ruines", "insectos enojosos" / "sonrientes y serenos", "poéticos trabajadores italianos", "calor de alma".

Además de la condición de trabajador, precisa para legitimar la emigración, se señala una segunda condición, cuya importancia mayor se colige de ser lo que cierra la nota, y de la estructura condicional con cuando que

encuadra la adversativa restrictiva: la implicación afectiva en el pueblo receptor no hay inmigración buena, cuando, aunque traiga mano briosa, trae corazón hostil y fiero”

De todos modos la proposición “no hay inmigración buena” queda con mucha fuerza en la mente sin sus restricciones posteriores, reafirmada por la última oración, que no las tiene, y se presenta como verdad general, no delimitada por lo circunstancial: “Es estéril el consorcio de dos razas opuestas”, a su peso contribuye también la anteposición de la atribución al sujeto

En el artículo “De la inmigración inculta y sus peligros. Su efecto en los Estados Unidos” (La América, Nueva York, febrero de 1884) sobre el que volveremos en su momento, se habla en un párrafo acerca de la migración solicitada por nuestra América.

La solución a las necesidades que vendría a cubrir la inmigración la ve Martí en los indios, pero presenta las dos oraciones a continuación, sin nexos entre ellas, de modo de dejar al lector libertad de hacer el análisis:

Se piden inmigrantes en muchas de nuestras Repúblicas. Los pueblos que tienen indios, deben educarlos, que siempre fructificarán mejor en el país, y lo condensarán más pronto en nación, y la alterarán menos los trabajadores del país propio que los que le traigan brazos útiles pero espíritu ajeno.

Su postura se evidencia en el más y mejor (opuesto a un presupuesto menos y peor), y en el alterarán menos (igualmente opuesto a los agentes que la alterarán más). Otras oposiciones subyacen en las acciones a acometer: pedir / educar; en la identificación de los actores: el país propio / (el país) ajeno; y especialmente a través de la adversativa restrictiva: brazos útiles pero espíritu ajeno.

De manera que el acento se pone, como una ley capital, en admitir sola la inmigración “cuyo desarrollo moral coincida, y no cho que (agregado al parecer redundante pero en realidad expresivo y repetitivo), con el espíritu del país. Espíritu, moral, carácter nacional son vocablos cuya *aura*⁷ es suficiente para comunicar la magnitud del problema que se plantea, y la urgencia de su remedio.

⁷ “El hecho de que las palabras de la jerga suenen independientemente del contexto y del contenido conceptual, como si dijeran algo más elevado de lo que significan, habría que designarlo con el término de ‘aura’”. (Adorno, 1971) El concepto puede relacionarse con los de hipercodificación (Eco) y de palabras ronroneo y gruñido (Hayakawa).

De nuevo una comparativa, lapidaria, con forma de paremia, redondea el concepto "Vale más vivir sin amigos, que vivir con enemigos"

Con el estilo martiano, aun se repite la idea en otra estructura de condicional que se resume en una adversativa, esta vez exclusiva

Importa poco llenar de trigo los graneros, si se desfigura, enturbia y desgrana el carácter nacional. Los pueblos no viven a la larga por el trigo, sino por el carácter

Que pone en primer plano, metafóricamente, la oposición trascendente material / espiritual

"Honduras y los extranjeros" (Patria, Nueva York, 15 de diciembre de 1894) en cambio, luego de discutir el sentido propio de americanismo, que no admite compromisos para el libre albedrío, señala que "En América hay dos pueblos, y no más que dos, de alma muy diversa por los orígenes, antecedentes y costumbres". De donde se colige que un latinoamericano no será extranjero en otra tierra latinoamericana donde "todos sus pueblos son de una naturaleza, y de cuna parecida o igual, e igual mezcla imperante" (elementos de igualación todos, una, parecida o igual, igual rasgos, origen, y, sobre todo, mestizaje)

Menciona los defectos propios que deben alejarse de "nuestra alma" "limpia de la mala iglesia, y de los hábitos de amo y de inmerecido lujo" (observese que se da por modos indirectos), aconseja la amistad prudente con los Estados Unidos y desenvuelve el ideal de hombre y mujer (y tengase en cuenta la nota de género, apreciable) que hará grande a un pueblo.

pueblo grande, cualquiera que sea su tamaño, es aquel que da hombres generosos y mujeres puras. La prueba de cada civilización humana está en la especie de hombre y de mujer que en ella se produce

Este ideal está expuesto en la forma de la contraargumentación que agrada a Martí, y que le permite exponer, por negación, los rasgos del otro, desplazándolos en la opinión del valor positivo en que son tenidos, al negativo.

Entonces, al final de un artículo que se ha titulado "Honduras y los extranjeros", trata en un solo párrafo, sin aparente conexión con los anteriores, la cuestión que anuncia el título

De tiempo atrás venía apenando a los observadores americanos la imprudente facilidad con que Honduras, por sinrazón visible más confiada en

los extraños que en los propios, se abrió a la gente rubia que con la fama de progreso le iba del Norte a obtener allí, a todo por nada, las empresas pingues que en su tierra les escasean o se les cierran. Todo trabajador es santo y cada productor es una raíz, y al que traiga trabajo útil y cariño, venga de tierra fría o caliente, se le ha de abrir hueco ancho, como a un árbol nuevo, pero con el pretexto del trabajo, y la simpatía del americanismo, no han de venir a sentarse sobre la tierra, sin dinero en la bolsa ni amistad en el corazón, los buscavidas y los ladrones.

Con las palabras que hemos subrayado podemos tener una ajustada composición de lugar. La migración estadounidense es tomada aquí indirectamente (a partir de su diferencia evaluada negativamente los extraños, por su fenotipo: la gente rubia, por su clima y procedencia: su tierra, tierra fría), para terminar evaluando el movimiento poblacional que se ha producido como de buscavidas y ladrones.

La argumentación del contrario se toma en términos de pretexto, y el fundamento del americanismo se ha desmentido antes, al situar las dos Américas diferentes. Es decir, que en este párrafo, sin desdecir las condiciones esenciales que ha establecido antes para considerar como buena la inmigración (trabajo útil y cariño), se pronuncia en contra tanto de la fundamentación teórica sobre la que se levanta, como del hecho práctico de la migración de Estados Unidos hacia América (Honduras en este caso), cuya aceptación ingenua se evalúa negativamente como imprudente y sinrazón.

V. Martí emigrado _ observador. Análisis de "De la inmigración inculta y sus peligros" (La América, Nueva York, febrero de 1884), carta al director de La Nación (Buenos Aires, 26 de octubre de 1884), carta al director de La Nación (Buenos Aires, 14 de noviembre de 1886)

Vamos a retomar el artículo "De la inmigración inculta y sus peligros", cuyo título ya nos ofrece, a un tiempo, tema y postura general del escritor.

Se acude al recurso a la autoridad, en cuanto a estadísticas oficiales y a la figura de un entendido en la materia, quienes fundamentarán el grado de delictividad de los inmigrantes, el alcoholismo, y su falta de preparación.

Se considera en estos casos una llamada "polifonía" a partir de la existencia de un autor real del discurso (Martí), y otro enunciador sobre el que recae la autoridad. (Gallegos, 2001)

Se dan valorativos connotativos de alto grado de negatividad. "espuma turbia de pueblos viejos y excrecencias de cueva", "no hay alimento más abundante para las cárceles, ni veneno más activo para la nación" (acrecido su valor por la superlatividad y la hipérbole), "hordas de gente viciosa y abrutada. No embrutecida, no abrutada" (desde el hipercodificado⁸ hordas, pasando por la adjetivación copulada, hasta llegar al procedimiento de rectificación—enmienda, palinodia, repairs (Ortega, 2001 y Van Dijk, 1994) que dan la idea de una comunicación dialógica, interactiva—, en que el cambio de unos derivativos por otros, con conciencia plena del cambio, significa precisión que implica mayor expresividad, con el consecuente efecto en el interlocutor).

Y más adelante, pero esta vez desplazada la voz al escritor citado: "barcadas de hombres rudos, sin aptitudes y con vicios" (oposición sin/ con), "llenos de odios y vacíos de conocimientos" (oposición llenos/ vacíos), se les simboliza a través del simil con la langosta, y de la alegoría de la pierna de lodo que no puede sostener a la nación.

Tales marcas llevarían de lleno a una negación palmaria de la emigración, al menos de ese tipo, pero aparecen periódicamente juicios que sitúan algunas causas fuera de los inmigrantes: "falta de ocupación regular e instrucción especial en un arte u oficio determinado", lo que no permite satisfacer sus necesidades (apetitos), "en un mercado de trabajo conocido y fijo"; valoración de los alemanes no solo en sus contras ("gente poco expansiva, no comida de grandes amores humanos, sino principalmente preocupada del logro del bien personal", "suelen gustar demasiado del comercio—el carácter negativo de este rasgo se evidencia en el cuantificador, y en los valorativos de las ganancias que se adquieren por esa vía), sino también en sus pros, aunque matizados ("menos condiciones de discordia y más partículas agrupables al cuerpo nacional", "más artes prácticas", "más capacidades constructivas"—en todos los casos los comparativos suponen el valor relativo de esas virtudes, en relación con un referente otro, de inferior grado—).

Hay un resumen parcial que se estructura con un pero enlace extraoracional, que introduce el rasgo esencial, a pesar de todos los negativos

⁸ Según Eco, casos en que el subcódigo connotativo de la pieza léxica obstruye cualquier otra significación, y desdibuja lo denotado. Véase Llera, 2001.

enumerados su preparacion, que distingue a la inmigracion alemana de las otras y la coloca en un nivel superior

Todavia presenta otras características positivas ("De ser criados, no gustan, lo que no se ha de tener a mal, porque la virtud no se hizo de alma de lacayo" —focalización del tema, sobrentendimiento de "se ha de tener a bien" a través de la negativa, pero menos fuerte que una afirmación, alma de lacayo —connotado negativamente), "con su inteligencia disciplinada y con sus profesiones mecánicas producen lo que consumen, y crean hijos amigos de su país y del trabajo" — frase con acumulación de palabras de inferencias positivas, y negativas "No son amigos del campo", estereotipos como en el refrán citado "Ni francés sin vino, ni alemán sin casino", brutalmente etnicista, "se aglomeran en las ciudades", e incluso otras de valoración neutra al observador "sus numerosos hijos, porque todo alemán es padre Nilo", pero que a la luz del contexto pueden transformarse en positivas como factor de integración, según se vio arriba

La caracterización de los irlandeses es una supuesta cita en estilo directo de las palabras de una autoridad, y emplea el recurso a las cifras y por cientos, siempre dentro del ámbito de la comparación, para concluir acerca de menos con oficios, más "criados y jornaleros sin oficio", mas cantidad "vive en las cincuenta ciudades principales" y, por inferencia, no tienen ni siquiera "cierta apatencia simpática y augusta".

No tienen la pujanza ni el valor de la creación, que da al mas burdo hombre de campo o de minas, cierta

La presentación de las migraciones sueca, noruega, y sobre todo, francesa, que continúa, se va haciendo progresivamente mas amable a través de la adjetivación, protagonistas estos últimos de una de las dos corrientes intelectuales del país

movible, brillante, perfilada, mas culta, mas artistica, menos concreta que la otra, que es la que, no vencida por cierto por el espíritu del país, ha crecido con el acendramiento y mezcla de las varias corrientes intelectuales de Europa

Y al paso se descalifica a la corriente original puntanica —el espíritu del país— como protagonista, para poner en su lugar una vertiente mestiza. A este respecto ejemplifica, ironiza, bromea sutilmente, para concluir, tomando como eje el papel de los extranjeros (manos francesas, italianas, alemanas, inglesas) —el es uno de ellos— en la prensa

—Y de la mezcla de los dos espíritus, del penetrante, frío y factuoso del país—y del artístico, depurado, amplio, vario y brillante espíritu europeo, se está haciendo un periódico nuevo...

Y en este bloque la polarización se resuelve en neutralización a un grado más alto, pero nótese que el volumen y las connotaciones de la adjetivación relativa al polo europeo, sobrepasan a las del otro polo.

A continuación viene el párrafo comentado arriba en relación con América Latina, solo mencionada como "nuestras Repúblicas" y finalmente el cierre, en párrafos de un solo enunciado que buscan un equilibrio entre las dos ideas: rechazo o aceptación de la inmigración, y la logran a través de un estado de sofrosine, dado por los argumentos de ambos lados, por la imagen del mar, de la fluencia, la adjetivación evocativa: "serena" y la índole de los verbos "resbalan".

En inmigración como en medicina, es necesario prever.

No se debe estimular una inmigración que no pueda asimilarse al país.

Pues ¿quién se sienta sobre las minas que lo han de hacer saltar?

En cambio, no hay cosa más hermosa que ver cómo los afluentes se vierten en los ríos, y en sus ondas se mezclan y resbalan, y van a dar en serena y magnífica corriente, al mar inmenso.

Análisis de la Carta al Director de La Nación de Buenos Aires, del 5 de septiembre de 1884, publicada el 26 de octubre de 1884.

Ante todo es importante notar que se trata de una publicación para un periódico latinoamericano, lo cual supone un receptor ideal ausente del escenario presentado, y para el cual Martí se ha propuesto una tarea formadora de fondo político, por lo que puede ser más claro y directo que en el contexto de New York.

Se presenta como una especie de guión de los temas que se tratarán, valioso por sí mismo, en cuanto a su estructura y ordenamiento, que no es el mismo en que aparecen las cuestiones en el desarrollo del texto, de modo que se trata de un ordenamiento interesado, temático.

La procesión moderna. Una columna de veinte mil trabajadores. Problemas graves y paisajes nuevos. Los "políticos". Los irlandeses y su influjo. El millonario Jay Gould. El monopolio. Desfile imponente. Las máquinas alegres. La prensa de Franklin. El coche de Nellie. Tipógrafos y sastres. Cigarreros y carniceros. Los hermosos negros. Los alemanes silenciosos. Alegorías y caricaturas. La revolución del siglo XIX. Eficacia de

la libertad. Los trabajadores en la calle de los palacios. Vestiditos blancos "Santo trabajo".

Aun cuando todos los puntos están estructurados en sintagmas nominales, y por ende no se insiste en los agentes, con lo que se da una impresión de impersonalidad y objetividad (Fowler, 1983: 53 y ss), y se trata de presentar meros hechos con la ausencia de verbos (Gallegos, 2001), tras de leer el texto completo se puede advertir que el primer ítem resumiría el tema central del texto, y los demás irían completando tanto los elementos descriptivos secundarios (Vestiditos blancos), algunos de los cuales sirven a modo de ejemplos (El coche de Nellie) o de facilitadores o notas de color (Alegorías y caricaturas), como subtemas esenciales (Los políticos, El monopolio, La revolución del siglo XIX).

Ahora bien, el propio ordenamiento de los personajes en la escena de la macroestructura de estos puntos de guión, indica ya un concepto de ellos, de modo que no es casual el agrupamiento conjunto de tipógrafos y sastres, de un lado; y cigarreros y carniceros de otro, la presentación aislada de irlandeses, alemanes y negros, y las comillas en políticos, como matizadores de distancia, metalingüísticos, acaso de intención peyorativa (Garrido, 1995).

En este texto nos vamos a centrar en el peso de los elementos valorativos con que se caracterizan los personajes marginales de la escena, y sus oponentes. Para hacerlo, nos basaremos en la adecuación de la técnica de Evaluation Coefficient Analysis (ECO Analysis) (Pratt, 1972) empleada por varios para la ponderación de las referencias etnicistas, y que parte de la premisa de que "las actitudes hacia ciertos grupos se comunican en los textos a través de juicios de valores expresados en lo escrito" (Wilhelm, 1995).

La técnica toma como unidades de análisis todos los términos evaluativos (adjetivos, adverbios, verbos y nombres) usados para describir cada grupo étnico y los categoriza como favorable, no favorable, neutral. A partir de esos datos se calcula un coeficiente de evaluación para cada grupo étnico, según la fórmula:

$$100F$$

$$F + U$$

donde "F" representa la totalidad de términos favorables y "U" la totalidad de términos no favorables.

En nuestro caso, la emplearemos para hallar el coeficiente de evaluación de los grupos humanos o personajes metafóricos implicados en la escena.

Los personajes implicados de carácter colectivo o metafórico serían: artesanos y trabajadores, oponentes de los trabajadores, políticos, emigrados, irlandeses, tipógrafos, alemanes, gente oficinesca, gentes parásitas, monopolio, negros, cigarreros, sastres, carniceros, otros trabajadores. Los resultados, considerando solo aquellos personajes que tenían el mínimo de 10 datos necesario, fueron los siguientes:

Sobre el análisis de la tabla y los coeficientes podemos llegar a las siguientes conclusiones: los actores categorizados corresponden al esquema polar artesanos y trabajadores / oponentes, políticos y monopolio. En volumen, el 52% de los términos valorativos se refieren a las clases trabajadoras, pero solo el 69% de esos términos valorativos son positivos, lo cual quiere decir que no hay una presentación maniquea: trabajadores significa bueno, sino que se presenta una caracterización positiva del conjunto, apreciable en el coeficiente de evaluación positiva de artesanos y trabajadores como tal (68.75), pero que no excluye otros rasgos.

Los personajes representativos del otro polo, 47% de los términos valorativos sí son negativos en un 97%, que se refleja como un coeficiente \bar{A} de probabilidad de evaluación positiva para oponentes de los trabajadores y monopolio, quedando en dudas si algunos de los rasgos de los políticos, como los que se refieren a su pulcritud, serían realmente positivos o neutros, o incluso negativos.

Aunque negros, carniceros, irlandeses y alemanes no alcanzaron el total de 10 datos necesarios para que su coeficiente apareciera como fiable, es de interés comentar acerca de su presentación en el texto.

Ante todo resulta cierta incoherencia —al menos aparentemente— entre la consideración básica del texto, polarizada en los trabajadores y sus contrarios, y una categorización que no tiene base en la posición respecto de la riqueza, sino en procedencia o raza.

Todos los términos valorativos que aluden a los negros son positivos, e incluso muy marcadamente ameliorativos: bendición, ungidos. En contraposición, la mayoría de los términos que aluden a los alemanes y a los irlandeses los presentan en relación con estereotipos negativos. De modo que en este texto, la emigración europea sale mal parada, como promotora de discordias y soluciones extremas entre los trabajadores; se la ve como un peligro potencial, especialmente a los irlandeses, que provocan manejos políticos, por la importancia de su voto, dada la magnitud de esa emigración.

Según las jerarquías martianas entre los trabajadores serían mejor vistos los que trabajan con las ideas, la palabra y la belleza (tipógrafos, sastres), — aspecto, por demás, declarado explícitamente—y peor aquellos cuyos oficios se relacionan con vicios (cigarreros) o son “demasiado fáciles”. El caso de los carniceros es singular, pues aunque no se les rechaza por completo, también se confiesa el desagrado por su cercanía con la sangre, lo que se evidencia en la ambivalencia del 50% de evaluación positiva.

La emigración asiática es mencionada al paso, solo para indicar la labor fundamental a que se dedican: “los chinos, que aquí son favorecidos lavaderos”

En este texto, en resumen, el discurso martiano diferiría del tradicional en cuanto a la determinación de los actores protagónicos, en cuanto al reconocimiento ponderado de elementos negativos del nosotros, y en cuanto al volumen y prolijidad de la valoración de los contrarios. Sería completamente ortodoxo en cuanto a la enumeración y hasta hiperbolización de los rasgos negativos de los otros: gigante implacable, tiranía comercial, serpientes de ancho vientre y rostro rojo, vampiros, cerdos de la política, gusanos, en los cuales podría hablarse incluso de disfemismos.

Veamos ahora unos párrafos de otra carta a La Nación, de fecha 28 de septiembre de 1886, y publicada el 14 de noviembre.

De nuevo están presentes los acostumbrados tópicos:

Nueva York en otoño. La escuela en Nueva York. Falso concepto de la vida y de la educación. Influjo de la inmigración en la cultura pública. Remedio a los efectos observados.

Y lo primero que podemos notar en esta crónica, cosa que también ocurre en la anterior, es la hispanización del nombre de la ciudad, en actitud tan diferente a la de la carta personal, y cuidando del menor detalle. En esta ocasión el segundo enunciado sería el que nos da el tema central.

Al hablar de la escuela, y de los chicos pequeños que se le resisten después de las vacaciones, aparece un enunciado indirecto, con una subordinada modal — condicional; la frase que nos interesa es uno de los elementos de una serie: “otros, casi todos trigueños, como si hubiese rebeldía innata en cierto color” y parecería una frase casual, si no fuera porque el adjetivo trigueños, contrariamente a su etimología y al uso español estándar, significa en algunos de nuestros pueblos ‘moreno’. De modo que la frase casual se convierte en una sugerencia —dado el modo subjuntivo y la estructura de la oración—de

que la rebeldía alberga en la raza mestiza de latinos, en contraste con los alumnos grandes "colorados y rubios" que han mandado a recogerlos. Se trata de una especie de alegoría en que los contrastes se dan a través del fenotipo (pequeños / grandes, trigueños / rubios).

El segundo momento del texto que hace a lo que vamos analizando, es el encuadre ambiental del momento del año en que comienza el frío: este espectáculo "que encoge lo poco que queda aquí de alma a los pechos tropicales, parece dilatar y rejuvenecer los de los hijos del país". La contraposición espacial presente siempre en uno solo de sus términos, que es el explícito aquí tiene su contraparte en esta ocasión indirectamente a través del adjetivo tropicales, y se esclarece en otros pares: encoger/ dilatar, pechos tropicales / hijos del país. Son sugerentes también las formas verbales: la que se refiere al sujeto lógico del nosotros se presenta como una aseveración; la que se refiere al sujeto lógico del ellos es una locución con verbo parece, que emplaza el punto de vista del hablante, y se acompaña de dos infinitivos que resultan argumentos de ese verbo (atributos o temas).

Juzgando de la educación, insiste en un tópico que aparece varias veces en su obra, siempre evaluado negativamente: "ineficacia de importar a la educación de un país nuevos sistemas extraños surgidos en pueblos de elementos distintos", entre los problemas que afectan la educación estadounidense.

La topicalización del nominal ineficacia es relevante en este sentido, y todo el peso connotativo de los adjetivos extraños y distintos, acompañados de un nuevos, que en contexto tal acaso atenúa su valor ameliorativo, para cargarse de semas como 'no probados', 'faltos de experiencia', etc. La generalidad del presupuesto se pone en claro a través del infinitivo impersonal y en el un impreciso.

Retorna luego al ámbito circunscrito: "clases, que ya aquí se llaman altas", "acá, después de los catorce años, son pocos los niños que van a las escuelas" con la insistencia y reiteración en la ubicación espacial del ellos, de un lado, y del otro "(clases que) en muchas de nuestras tierras sólo serían elementales": llaman altas/ aunque serían elementales, donde se oponen no solo los atributos sino esencialmente los verbos: un verbo de lengua a un verbo de esencia, en una estructura de posibilidad favorable a una duda lógica, y en el peor de los casos a la sugerencia inferible de que ni siquiera llegarían a la categoría de elementales, reforzado este sentido por el conector adversativo o concesivo.

El cuantificador pocos, también desplazado a una ubicación más relevante, lleva a un implícito de que en nuestras tierras serían muchos, o al menos más que aquí.

En el segmento "En las clases menores es donde se aglomeran los hijos de los irlandeses y alemanes, que son aquí el grueso de la población escolar los de los alemanes sobre todo" ya ni siquiera se hace preciso volver a mencionar, por obvio y repetido, el indicador deíctico. La cuantificación se logra a través del partitivo el grueso, pero también a través de las múltiples sugerencias del verbo antepuesto "se aglomeran" para dar sitio a la idea insólita de que son hijos de emigrados mayormente los que pueblan las escuelas "menores", esto es, de educación básica.

Aunque la oposición clases altas/ clases menores puede interpretarse en el sentido de falta de acceso de estos sectores de la emigración a las primeras (e hipotéticamente, según el lector, esto podría deberse a las más variadas causas, imputables o no a los propios sujetos), el hecho de presentar la falta de interés por los estudios avanzados en el contexto de las insuficiencias y la ineficacia de la educación hace ver su contrario como positivo y, lo que es más importante, prepara a una nueva visión de la inmigración en general, y de la alemana en particular.

En este sentido, el otro párrafo de más interés es uno en que expresa "gran bendición sería, si las escuelas fuesen aquí como son en mayor grado en esto en Alemania, casas de razón...". La diferencia de las dos situaciones se da a través del potencial, la oración condicional, el locativo aquí; y en el otro extremo el verbo atributivo en presente, el adjetivo comparativo, y la serie de vocablos "ronroneo": razón, juiciosa, propio pensamiento, relación ordenada, armónicas, enriquecido, fortificado... Sin embargo, que el aprecio por los alemanes no es ilimitado, se advierte muy bien en el restrictivo de la atribución: en esto, con la presuposición de que no es así en otras cosas.

Sin embargo, un último segmento acabará de convencernos de la maduración de la visión martiana en relación con la migración alemana a Estados Unidos: "En ese desenvolvimiento regular y originario de la inteligencia, está el secreto de la ductilidad y éxito con que los alemanes adelantan en el mundo, a pesar de su dureza y lentitud nativas". Empecemos por el final, que acaso quiere Martí que no se olvide y por eso lo coloca en ese sitio, como cierre: dureza y lentitud nativas es sintagma que destaca, a través del adjetivo, la condición biológica, congénita, de estos hombres; coda

concesiva que redimensiona la magnitud del resultado que se expresa en la primera parte de la frase, toda vez que se logra a pesar de condiciones de partida adversas. El deictico *ese* aparece como indicador de la unicidad del rasgo, acompañado el segmento por un adjetivo singular —por inesperado en esa estructura— y, por ende, expresivo: originario que suele ser regente de genitivo, pero que aquí aparece con régimen *Æ*, de lo que se tiene una estructura rara, pues la frase con *de* es complemento del núcleo del sintagma, entonces el cambio de morfema —al (que sería el común y convencional) por —ario también contribuye a centrar la atención y destacar el rasgo.

Los efectos de la indole del desarrollo de su inteligencia: “ductilidad y éxito con que (...) adelantan en el mundo” presentan ya más concretamente su condición de migración que prospera y se integra.

En relación con las características de los propios Estados Unidos, se dan a través de una pregunta que le sirve para desenvolver su explicación: ¿Cómo coinciden, o cómo luchan, el sistema generoso de las escuelas y el espíritu seco e individualista del país? en que la *y* no copula elementos iguales sino contrapuestos, y gana toda su fuerza la estructura de la disyunción, proponiendo de hecho una única respuesta a la pregunta que se torna retórica, toda vez que lo generoso y lo seco e individualista —y nótese el refuerzo de la negativización con el doble adjetivo— no pueden menos que luchar.

Otras preguntas, algunas de las cuales también son en sí mismas respuestas, continúan desarrollando el tema: ¿Qué viene de afuera? ¿Qué afece este enorme caudal de egoísmo? ¿Cómo influye la inmigración en la cultura pública? Las palabras claves de las preguntas, en un crescendo de tensión y completamiento de la información son ilustrativas: de afuera, egoísmo, inmigración en una proposición de análisis que ha dejado los temas menores para pasar a una cuestión trascendental: la cultura pública.

Es decir, que se presupone como respuesta la mala influencia de la emigración. Sin embargo, cuando vemos los términos valorativos, las características atribuidas en muchos casos no son más que resultado de la acción de otras fuerzas sobre ellos y no determinados por propios defectos o libre albedrío: generaciones hambrientas, hombres abandonados a sí propios, que no tienen aquí la patria propia, que nutre con su tradición y calienta con sus pasiones el espíritu del más miserable de sus hijos; círculo de familia, que conserva al hombre en la fuerza de sí; el pueblo nativo, cuya estimación ayuda a vivir y cuya censura es temida; sin riendas, sin descanso, sin auxilio, sin

placeres, envenenado por la fatiga y por la cólera... La recurrencia de los participios pasivos –expresos o inferidos— indican el carácter de paciente de este individuo: abandonado, envenenado, cansado, fatigado, olvidado, encolerizado. El volumen de las carencias que condiciona sus actitudes es alto, véase si no las más de 7 oraciones de sentido negativo: no tienen patria propia, no se nutren con su tradición, no se calientan con sus pasiones, no tienen círculo de familia, no se conservan en la fuerza de sí, no tienen el pueblo nativo, no tienen su estimación, no les ayuda a vivir, no tienen su censura, no temen, no tienen riendas, no tienen auxilio...

Después de una serie considerable de elementos focalizados que expresan cómo son agredidos por el medio y las circunstancias, se llega al efecto sobre la sociedad: se endurece (...) engendra, en este estado de personalidad exaltada y enferma, hijos... Todavía el primer verbo es pasivo o mediopasivo, solo aparece como agente omitido en engendra, pero su única acción volitiva es matizada por el estado de exaltación y la enfermedad, que serían, como el vocablo indica “estados” y no sustancias ineludibles.

Esos hijos, así concebidos, irán a formar parte de la masa humana de New York: “Colosales hileras de dientes son estas masas de hombres” que van a sumarse al “espíritu crudo de la masa” y a conformar “la existencia en este pueblo activo y egoísta, que es toda de actos y de hechos”. Véase la balanza: no es ausencia de espíritu, sino espíritu crudo, sin cocinar, el pueblo es activo y produce cosas concretas (actos, hechos), pero ello se empaña por el egoísmo, defecto que no se compensa, y que casi aparece como un destino ineluctable en los 5 párrafos que comienzan por “En balde...” o “¿Qué vale...” para luego señalar detenidamente en qué cultivo del hombre estaría el remedio.

Para Martí, en lo personal y en lo general ello significa que “Aquí se muere el alma por falta de empleo”. La ambición de la riqueza, tematizada en una alegoría metonímica gana por mucho la batalla al alma.

Estructura paralela, aunque sui generis, consigue un máximo de expresividad a partir de oraciones sin subordinación ni incidentales:

Colosales hileras de dientes son estas masas de hombres

Foco cópula sujeto, plural indiferenciador

Aquí se muere el alma por falta de empleo

Foco verbo de estado sujeto experimentante causa, comp.

se dativo de interés

El proceso del razonar concluye con la mención de los factores de donde "viene a esta tierra su crecimiento e impetu", de ellos, el primero, es el factor de la inmigración, o al menos de una parte de ella: "De los que llegan de afuera, con el empuje de la necesidad" (el argumento de procedencia tematizado, verbo llegar con semas de diferencia de ubicación espacial, y procedencia con el adverbio afuera, de una dimensión diferente al aquí, acá). El grupo es excluido, a través de los semas positivos de empuje, de las "hordas impotentes" que lo son porque se han educado mal.

Hay, de hecho, cierta confusión, en lo que podría ser un asomo de categorización dentro de la propia emigración.

El artículo da para mucho más, pero resistimos la tentación y lo dejamos, pues se aparta de nuestro tema.

VI. Martí en el abandono de su condición de emigrado. Análisis de "Vindicación de Cuba" (The Evening Post, 25 de marzo de 1889) y de A Cuba (Patria, 27 de enero de 1894).

Como se sabe, Vindicación de Cuba es la respuesta de Martí al artículo ¿Queremos a Cuba? en que se descalifica la anexión de nuestro país a partir de la supuesta inferioridad moral de sus habitantes. Comienza su descargo con una oración simple negativa: "No es éste el momento de discutir el asunto de la anexión a Cuba" que sirve para dejar ver que es otro su tema. Pero de todos modos va a tratar aquel, como de paso, en enunciados que comienzan: "Es probable que ningún cubano que tenga en algo su decoro..." "Ningún cubano honrado se humillará..." En la primera negativa, matizada por la expresión dubitativa, y por los subjuntivos (tenga, desee), se encuentra más adelante el par su país / otro, donde al segundo corresponden epítetos deprecatorios: política fanfarrona, desordenada ignorancia, y se indica que tanto el país como "los que guían la opinión", la comparten desfavorable respecto de Cuba.

El segundo enunciado es más fuerte, por el uso de la aseveración y el indicativo, por el peso de gruñido que tiene la expresión "apestado moral" que refleja las condiciones en que serían recibidos los cubanos al anexarse a Estados Unidos y, sobre todo, por las tres últimas oraciones subordinadas de relativo a "un pueblo" (Estados Unidos), con estructura (agente) V tema: "que niega su capacidad, insulta su virtud y desprecia su carácter"

Los posesivos aluden a Cuba y los cubanos, los sustantivos tema son objetos directos que señalan sus cualidades (razón, sentimiento y personalidad o identidad).

A continuación reconoce la existencia de cubanos favorables a la anexión, pero con una estructura que le resta fuerza desde inicio al planteo frente a la expresión totalizadora ningún cubano que solo después recibe matizaciones y restricciones, ahora se expresa un impersonal de cantidad indefinida: “hay cubanos”.

Las razones de los cubanos anexionistas las sitúa en sintagmas nominales que indican causa, en serie:

por móviles respetables, por una admiración ardiente al progreso y la libertad, por el presentimiento de sus propias fuerzas en mejores condiciones políticas, por el desdichado desconocimiento de la historia y tendencias de la anexión...

y podemos ver que se justifica su desatino a través de calificadores positivos: respetables, ardiente, y a través de los altos conceptos que se evocan con los sustantivos abstractos: admiración, progreso, libertad, fuerzas. Solo el último elemento de la serie permite ver tal postura como un error, a través del sustantivo desconocimiento y del adjetivo que indica el efecto del desconocimiento: desdichado.

A este número incierto de cubanos (los otros) que desconocen, vienen a oponerse — después de un enlace extraoracional “pero”, conector restrictivo (argumentativo de oposición de matiz, Gallegos, 2001) que desvaloriza la serie anterior y que convierte la concesión en aparente— “esos” —pronombre de cercanía— que resume a

los que han peleado en la guerra, y han aprendido en los destierros; los que han levantado, con el trabajo de las manos y la mente, un hogar virtuoso en el corazón de un pueblo hostil; los que por su mérito reconocido como científicos y comerciantes, como empresarios e ingenieros, como maestros, abogados, artistas, periodistas, oradores y poetas, como hombres de inteligencia viva y actividad poco común, se ven honrados dondequiera que ha habido ocasión para desplegar sus cualidades, y justicia para entenderlos;

los que, con sus elementos menos preparados, fundaron una ciudad de trabajadores donde los Estados Unidos no tenían antes más que unas cuantas casuchas en un islote desierto, ésos, más numerosos que los otros no desean la anexión de Cuba a los Estados Unidos, y cuyo peso cuantitativo se asegura que son "más numerosos".

Es evidente también el volumen mayor de discurso dedicado a la enumeración de estos cubanos, cuya actividad creadora no concluida se da con el antepresente, y cuya convicción antianexionista se expresa en la atemporalidad del presente general. También se destacan, a través de vocablos sustanciales, las dificultades que han tenido que vivir —experiencia que es la que argumenta su mayor capacidad de criterio—: guerra, destierros, trabajo, pueblo hostil.

También existen otros modos de presentar las dificultades, como en: dondequiera que ha habido ocasión para desplegar sus cualidades, y justicia para entenderlos, que envuelve la idea de que no siempre ha habido esa ocasión y esa justicia (presuposición), de donde se colige que han sido restringidos e incomprendidos (sobrentendido).

Su virtud está dada también en el contraste ciudad de trabajadores (cubanos emigrados)/ casuchas en un islote desierto (Estados Unidos).

En cuanto a la relación de la mayoría de los cubanos con Estados Unidos, nueva concesión aparente, incluso con palabras ronroneo del tipo libertad, adjetivación ponderativa (grande, portentosa) y con cuantificación superlativa—recuérdese que está escribiendo para un periódico de los Estados Unidos, con el consiguiente lector potencial—, pero acompañada la frase por un segundo miembro con conector contextual adversativo, cuyo valor ya hemos comentado.

Admiran esta nación, la más grande de cuantas erigió jamás la libertad, pero desconfían de los elementos funestos que, como gusanos en la sangre, han comenzado en esta República portentosa su obra de destrucción...

Y con una serie de vocablos de signo contrario: desconfían, funestos, gusanos, destrucción, se va caracterizando esta nación, esta República, y véase también el contraste modalizador de pretérito (erigió) / antepresente (han comenzado).

La estructura vuelve a repetirse una vez más: "Han hecho de los héroes de este país sus propios héroes(...) pero no pueden creer... ". Se dedica con-

siderable espacio de discurso en esta ocasión a enumerar los factores que separan a los Estados Unidos de ser "la nación típica de la libertad": individualismo excesivo, adoración de la riqueza, júbilo prolongado de una victoria terrible, y por inferencia a partir de la negación: apetito immoderado de poder, adquisición o triunfos contrarios a la bondad y a la justicia.

El resumen del bloque se da a través de una paralela antitética que contrapone dos prototipos: "Amamos la patria de Lincoln, tanto como tememos a la patria de Cutting".

La negación del criterio devaluador de los cubanos se presenta en foco, y después se hace balance de las opiniones negativas con que se nos ha querido definir: vagabundos miserables, pigmeos inmorales, inútiles verbosos, incapaces de acción, enemigos del trabajo recio. Los portadores explícitos de esas ideas son un medio de prensa, viajeros soberbios y escritores, que engloban bajo estas expresiones de denuesto a Cuba, "junto con los demás pueblos de la América española"; es así que la réplica de Martí adquiere caracteres continentales frente a un discurso etnicista anglosajón.

El siguiente párrafo mantiene la descripción de lo que han sido nuestras luchas con el mismo sentido de no acabamiento en el antepresente: "hemos sufrido impacientes bajo la tiranía; hemos peleado como hombres, y algunas veces como gigantes, para ser libres..." y se ha abandonado la tercera persona imparcial para presentar el nosotros en primer plano, con cierta carga hiperbólica.

En lo económico refiere que "el opresor" (España) priva de los medios para vivir y favorece una corrupción que acabe con las fuerzas para conquistar la libertad. Y en la lucha menciona la etapa del "reposo turbulento", en magnífica paradoja. Pero como lo que hace al caso es la situación respecto de los Estados Unidos, se remata el párrafo con un enunciado compuesto, indirecto: "Merecemos en la hora de nuestro infortunio, el respeto de los que no nos ayudaron cuando quisimos sacudirlo".

Un enorme párrafo sigue, iniciado por un pero, que de entrada desdice todo lo que viene a continuación: nuestras manquedades, introducidas cada vez por un porque que las sitúa como causas reales, pero no ponderadas convenientemente por el oponente.

Porque nuestro gobierno haya permitido después de la guerra el triunfo de los criminales, la ocupación de la ciudad por la escoria del pueblo, la ostentación de riquezas mal habidas por una miríada de empleados españoles

y sus cómplices cubanos, la conversión de la capital en una casa de inmoralidad, donde el filósofo y el héroe viven sin pan junto al magnífico ladrón de la metrópoli

Porque el honrado campesino², arruinado por una guerra en apariencia inútil, retorna en silencio al arado que supo en su hora cambiar por el machete

Porque millares de desterrados³, aprovechando una época de calma (...) practican, en la batalla de la vida en los pueblos libres, el arte de gobernarse a sí mismos y de edificar una nación

Porque nuestros mestizos y nuestros jóvenes de ciudad⁴ son generalmente de cuerpo delicado, locuaces y corteses ...

Se trata de ir colocando en su justo sitio las cuestiones: el gobierno es quien ha permitido el triunfo de los criminales en la ciudad, la oración de participio pasivo indica la causa del retorno del campesino a su tierra; el emigrado es llamado desterrado, lo que supone un agente externo, y se considera que tiene en el exilio una posibilidad de entrenamiento en las artes de gobierno, y, finalmente, los jóvenes y mestizos tienen una condición luchadora, más allá de las características fenotípicas o de carácter de su raza.

El ciclo de los argumentos, que se aceptan en parte, se cierra con una pregunta retórica: “¿se nos ha de llamar (...) pueblo “afeminado”?”

Como respuesta comienza a desgranarse de nuevo la lista de las virtudes y las acciones de los cubanos, dada en infinitivos:

levantarse (...) contra un gobierno cruel, pagar su pasaje..., vivir de su trabajo..., obedecer como soldados, dormir en el fango, comer raíces, pelear diez años sin paga, vencer al enemigo..., morir de una muerte de la que nadie debe hablar sino con la cabeza descubierta...

En el curso de la contrargumentación, aparecen como datos generales elementos concretos referidos a los Estados Unidos, dados de forma indirecta:

“mientras retenía sus buques el país de los libres en interés de los enemigos de la libertad”. Estos cubanos “afeminados” tuvieron una vez valor bastante para llevar al brazo una semana, cara a cara de un gobierno despótico, el luto de Lincoln”.

La expresión referencial el país de los libres y el juego léxico – semántico, resultan en un recurso de ironía. Valor bastante y cara a cara indican la resolución del emigrado, que considera un gobierno tal que no es coherente

con la herencia de Lincoln. Algunos de los típicos son vivencias personales de Martí, ascendidas a experiencias generales, es decir, se trata de construcciones estimativas, en las cuales subyace la autorreferencia en la descripción de los referentes (Delgado et al, 1997)

Luego se insiste en que también hay cubanos fuertes de cuerpo, la idea dada alegóricamente en la capacidad para "echar a volar una cabeza, (...) arrodillar un toro"

Comenta y desmiente citas del texto, ahora centrado en la emigración cubana en los Estados Unidos. Sobre la acusación de perezosos, dice:

"llegaron aquí hace veinte años con las manos vacías, salvo pocas excepciones, lucharon contra el clima; dominaron la lengua extranjera; vivieron de su trabajo honrado (...)no temían la competencia ni en aptitudes ni en actividad"

Fijense en el lugar ocupado por los verbos, y su índole, que presentan el hecho como una batalla ganada, y luego se ponen ejemplos concretos que abundan en lo mismo: Cayo Hueso, Panamá, Colombia, Perú, lo que se resume en el indefinido: "Por todas partes viven los cubanos"; y en la propia Filadelfia, y New York, marcada su condición en los modificadores: prósperos, conocidos, de notorios talentos, reputación universal, y todo ello ha sido más meritorio, porque los triunfos transcurren en los Estados Unidos en un ambiente desfavorable, "sin la ayuda del idioma amigo, la comunidad religiosa ni la simpatía de raza".

Los ejemplos concretos de personas más sobresalientes vienen en oraciones simples: "El poeta del Niágara es un cubano, nuestro Heredia" con un posesivo que destaca la pertenencia inexcusable; "Un cubano, Menocal, es jefe de los ingenieros del canal de Nicaragua" y se ve el juego con el quiasmo para destacar la atribución de la cubanidad.

Hay mención aparte para el heroísmo de la mujer, de nuevo con s+v+compl, expresiones cortas que insisten en la dinámica: "...cantó en las iglesias, ribeteó ojales por cientos, cosió a jornal, rizó plumas de sombrerería;

⁹ Véase Llera, 2001

dio su corazón al deber; marchitó su cuerpo en el trabajo". Como antes, se mezclan en serie ininterrumpida acciones concretas reales con subjetivas, en una gradatio ascendente,⁹ que termina arriba, con una ironía: "¡Este es el pueblo "deficiente en moral"!

Entre sus dotes está "el poder, raro en las tierras del trópico, de robustecer su pensamiento y podar su lenguaje". Esta frase da que pensar, porque de un lado sitúa a los cubanos en un escalón superior dentro de las tierras latinoamericanas y de otro toma como bueno un estereotipo de insuficiencia, lindante con el determinismo geográfico, en cuanto a la solidez del pensamiento y la concisión de la lengua.

Como virtudes del "destierro" se dan: "el desenvolvimiento del carácter individual" —también en el propio país, y "el ejercicio práctico de los deberes de la ciudadanía en los pueblos libres del mundo".

Ante un auditorio estadounidense, que nos acusa de faltos de hondura y exceso de sentimiento, se adelanta la conclusión que conjuga todas esas características—aparentemente polares— armónicamente: "Parece que hay en la mente cubana una dichosa facultad de unir el sentido a la pasión, y la moderación a la exuberancia". No lo asegura, pues se emplea un parece, pero el verbo está en presente de indicativo. La suma de valores cubanos presentados por acumulación (enumeración, repetición, ejemplificación) no podía menos que llevar a equiparar los dos términos, lo que se produce en la comparativa de igualdad, relativa a la política: "Los conocimientos políticos del cubano común se comparan sin desventaja con los del ciudadano común de los Estados Unidos", y es de interés reflexionar en por qué le interesa destacar sobre todo la aptitud política, precisamente.

Reseña las características que permitirán en Cuba un buen gobierno, pero no lo hace directamente, sino todavía contrargumentando: no dice la tolerancia, sino "la ausencia absoluta de intolerancia", de modo que los antónimos y complementarios deben ser reflexionados por el lector.

Y cierra el párrafo con una litotes,¹⁰ valiosa como mecanismo de atenuación y de prevención:

No es de esperar, para honra de la especie humana, que la nación que tuvo la libertad por cuna, y recibió durante tres siglos la mejor sangre de

⁹ "Negación de lo contrario de lo que se quiere afirmar" (Grupo m, 1987:220)

hombres libres, emplee el poder amasado de este modo para privar de su libertad a un vecino menos afortunado.

La subordinada final expresa indirectamente la consecuencia moral de que E.U. privara de su libertad a Cuba (deshonra de la especie humana)

Ante la acusación de que la revolución cubana ha sido una farsa, Martí responde con una hipérbole: "Nunca se ha desplegado ignorancia mayor de la historia y el carácter que en esta ligerísima afirmación", sustentada por el nunca y el superlativo, y luego por la descripción de los individuos y acciones que hacen de ella lo contrario de una farsa, una "epopeya": "alzamiento de todo un pueblo", "abandono voluntario de la riqueza", "abolición de la esclavitud".

Para consolidar su opinión acude al recurso a la cita, al desplazamiento de la opinión hacia la autoridad de los "observadores extranjeros" con lo cual se mitiga la posible parcialidad de los nuestros.

Por primera vez se emplea americano como gentilicio de los estadounidenses, y el oponer uno (el que la llama farsa) a otro (el que derramó su sangre en esa guerra) sirve para distinguir que aun dentro de la gente de ese país hay diferentes clases de individuos.

Se establece una distinción con los Estados Unidos ahora ventajosa a Cuba: "Nosotros no teníamos..." inicio de párrafo con sujeto explícito y negativa implicadora de la ayuda que si tuvieron los Estados Unidos en su lucha de libertad y que se la hizo más fácil; referencias contextuales, comprensibles para el público del periódico: hesianos, franceses, Lafayette, Steuben.

Otro argumento esencial, sugerido ya varias veces en el texto y finalmente explícito: la negación de ayuda de los Estados Unidos a la revolución de Cuba, que contaba con ella: "nosotros no teníamos más que un vecino que "extendió los límites de su poder y obró contra la voluntad del pueblo" ". Igualmente contextual, la referencia todavía es indirecta: un vecino, cuya actuación inconveniente se precisa en las dos subordinadas: de manera eufemística primero, y luego lapidaria, con el contra que rige al SN la voluntad del pueblo, más tarde completamente explícita y acusatoria:

una confianza infantil en la ayuda cierta de los Estados Unidos." ¡No han de vernos morir por la libertad a sus propias puertas sin alzar

una mano o decir una palabra para dar un nuevo pueblo libre al mundo!" (..)No alzaron la mano. No dijeron la palabra

La adjetivación implica toda una valoración subjetiva del autor acerca de la postura histórica de la revolución cubana en relación con los Estados Unidos, como cuando califica la confianza en la ayuda "cierta" como infantil (inmadura, ignorante). Y el cierre con las dos oraciones yuxtapuestas negativas, sin subordinadas, con una estructura repetida de () V O (tema) resulta de un impacto oratorio.

El último párrafo continúa con oraciones de este tipo, que se van engrosando en cada miembro, para concluir en la idea central:

Y es la verdad triste que nuestros esfuerzos se habrían, en toda probabilidad, renovado con éxito, a no haber sido, en algunos de nosotros, por la esperanza poco viril de los anexionistas, de obtener libertad sin pagarla a su precio, y por el temor justo de otros, de que nuestros muertos (...) no vinieran a ser más que el abono del suelo para el crecimiento de una planta extranjera...

Si el antepospretérito deja margen a la duda del éxito de la causa cubana, el incidental con toda probabilidad contribuye más a la seguridad, entorpecida por dos factores concurrentes: uno, ilegítimo, lo cual se ve en su calificativo de poco viril: la postura anexionista; otro, justo, (el temor justo de otros), dado metafóricamente, sin presentar el vocablo preciso: el peligro de expansión, sugerido a través de "planta extranjera" en nuestro suelo.

Está ausente de este texto, la continua referencia espacial que contrapone el acá forzoso del cubano al allá deseado e ideal.

El artículo ¡A Cuba! de otro tono, y para otro público, dado que se publica en Patria, el 27 de enero de 1894, destaca en el cuando de la pregunta retórica que lo inicia, el predominio del condicionamiento temporal, y el carácter de prueba —cuarto vocablo de la primera oración— del suceso que se ha considerado como detonante del abandono de la emigración. De modo que todo lo que se quiere decir se resume de modo eficiente en ese primer párrafo, pero de manera que no parezca que se está conminando al abandono de los Estados Unidos, sino que los hechos por sí mismos: "ese odioso espectáculo de una ciudad creada por sus hijos adoptivos que se sale de su suelo y de su

ley para ir a traer de afuera los enemigos de sus hijos" mueven la angustia y el amor en el "corazón cubano" y lo hacen desear ir a Cuba (adjetivación odioso espectáculo, contraposición hijos / enemigos de sus hijos, carácter negativo del hecho por ser contrario a la ley –autoridad mayor).

Se hace recuento histórico del desarrollo de la ciudad, contraponiendo un antes "donde en manos de los yanquis no hubo más que arenal y bohío" (forma de tratamiento referencial peyorativa acaso, vocablos marcados connotativamente para expresar el atraso), a un ahora signado por la condición de ciudad (primera palabra del párrafo), con aquellas "fábricas que son como academias", liceos, sociedades de arte y recreo, hogares virtuosos, indicadores todos de civilización y desarrollo.

Se anota la singularidad del Cayo como lugar de asentamiento de la migración cubana: "la fama de que el Cayo fiel era todo un hogar", cuyos inicios se encuentran en "lo más triste y menesteroso de Cuba", lo cual no quita nada, pues construyeron "hogares donde se ve apenas la pobreza por el mucho espacio que ocupa la virtud" pero que no se vea no quiere decir que no exista, al igual que se toma la condición del Cayo como "fama".

Alegorizado implícitamente en un cuerpo "compuesto híbrido" de criminales de la "capital pervertida", el cubano es el "riñón criollo" (implicatura: el que filtra las toxinas), fusión de clases en el trabajo de que "surgió, sin más consejo ni enseñanza que nuestra alma isleña, la ciudad de talleres ordenada y virtuosa" cuya repercusión económica alcanza al "Estado gris", "la costa muerta", "el coneal yanqui, la aldehuela de rancharos y pescadores". Su carácter seminal se ve en las predicaciones: animó, dio origen y sustento, mudó, y en los resultados de la acción cubana, ameliorativos: ferrocarriles y vapores, liceos libres y escuelas gratuitas y caballeros de taller y bolsa generosa, primer puerto.

Con hermosa y elocuente imagen marca a "los que callan de esto o niegan esto": "gentes de papel"; y de otro lado está "la gente de verdad", vinculada al trabajo, a la fundación (metonimia de los fundadores en albañiles).

Un segmento, profundamente conminativo, como lo indican sus oraciones exclamativas – imperativas, compuestas inicialmente de meros adverbios y locativos, detalla la situación como una gran alegoría:

¡Afuera y al horno, por impura e inútil, la mano sedosa que lame en el saludo la mano ensangrentada o envilecida del corruptor de su

país! ,adentro, y en los cimientos, la mano áspera que trabaja el rifle con que se ha de echar al insolente al mar, la mano santa, enjuta a veces de miseria, que acaricia y levanta en la sombra, con la esperanza del humilde, la patria de justicia, con el seno caliente para el pobre, que se alzar  del mar al cielo, con los brazos abiertos para la humanidad!

En los subrayados puede verse la carga connotativa negativa que se asigna al metonimico mano en el primer segmento, y la positiva del segundo, equivalentes en cuanto a volumen y semejanza de estructuras. Se delimitan las causas (por impura e inútil), se oponen los sectores en una gradación valorativa según su trabajo (mano sedosa/ mano áspera, en una subversión de los valores establecidos), se metafORIZAN los objetivos empleando el aura de ciertos vocablos y la hipercodificaci n de otros; y se ofrece información contextual indirecta, tal como la que se deriva de la referencia al mar.

La evaluación de la emigración cubana del Cayo en el articulo martiano advierte como defectos:

- Confianza y gratitud excesivas (focalizada la expresión)
- Cansancio de la incuria y tiranía de España
- Amor vivo a la aparente justicia y superioridad norteamericana
- Aborrecimiento a la opresión y desidia españolas
- Ciega pasión de las libertades yanquis

Natural apego de los hombres de adelanto y orden a las libertades hechas, que suelen en los impacientes y egoistas convertirse en desdén y abandono de la libertad propia

Noble natural del cubano, que pisaba con ternura el suelo en que podía pensar libremente y trabajar sin deshonor.

Si analizamos con detenimiento los ítems, advertimos que la adjetivación induce que, más allá de algunos puntos esenciales que recomiendan como Valiosa la elección: suelo en que se podía pensar libremente y trabajar sin deshonor; o de resultados propios de virtudes de los cubanos (confianza, gratitud, amor, pasión, natural apego ... a las libertades, noble natural del

cubano), se trataba de falsas creencias (excesivas –error de grado; aparente –error de superficialidad; ciega –error de estereotipo)

Pero lo más importante es que se rompe y se niega el estereotipo, en sus principios generales: justicia y superioridad norteamericanas, y en las figuras y hechos individuales que lo legitiman. Así, “el Washington de la leyenda fue más criatura de su pueblo que su creador” –expresión en que el artículo y la frase preposicional cambian al individuo de hombre en personaje ficcional, “aquel Lincoln (...) en todo fue de bondad inefable, menos en su consentimiento de hacer de Cuba el vertedero de todos los estorbos de su nación” –valor connotativo del deíctico y concesión aparente (en todo fue... menos) que deja sin efecto el todo, repetido y resemantizado en su pluralidad luego.

No menos significativo es el copretérito para significar acción habitual en el pasado que se niega en el presente: pisaba, podía.

Las consecuencias de estos errores y apreciaciones se expresan en pretérito: “llegó el Cayo a amar tanto a la tierra de su asilo, y a confundir de modo tal la libertad que lleva de disfraz con la conquista que lleva en el corazón” con la negación implicada referida al presente (llegó a amar = ya no lo ama; llegó a confundir = ya no lo confunde)

Luego se explica cómo se entregó el gobierno a los estadounidenses, las preferencias de los cubanos por este u otro político u otras formas de arraigo a la tierra ajena y la causa inmediata del conflicto laboral: el haber traído obreros españoles para desplazar a los cubanos de sus puestos de trabajo. La situación económica de base se trata en un grupo de frases claves: producción excesiva, reciprocidad de comedia, desvergüenza, descabezada a tiempo, de aquel congreso panamericano.

Insertas en esta parte, se encuentran valoraciones de figuras concretas de la política de Estados Unidos: Blaine, en quien algún cubano “veía al redentor de Cuba en aquel prestidigitador de preocupaciones que fue de Cuba el enemigo más frío e insolente” –véase el desplazamiento del sintagma de Cuba, y las connotaciones e implicaturas de prestidigitador, frío e insolente, así como la antonimia absoluta de redentor/ enemigo en este contexto; Cleveland, se “creía ver en él el adversario de lo que en todas partes se ha de combatir, de la república de privilegios y el monopolio injusto” –mejor político a los ojos de Martí, de todos modos el mirarlo bien era una suposición errada, como lo indicaba la negación hacia el presente en el uso del copretérito: creía ver.

Por su indole fiel, y este es epíteto que se repite varias veces en el texto, ahí seguían los cubanos a pesar del deterioro de su situación económica — nuevos copretitos—, hasta que los estadounidenses del Cayo olvidaron lo que debían “al patriotismo y trabajo de los hijos de la revolución” —y esta expresión indica el tipo de emigración concentrada en ese lugar— y comenzaron a sacarlos de sus trabajos:

El golpe no fue en el jornal, sino en el corazón. Se les amaba como a hermanos y se revolían contra sus hermanos. Se veía en ellos la libertad suspirada, la república anhelada, la equidad y prestigio de la ley, el prestigio y la emancipación de América...

Este último fragmento describe el ideal cubano (véase el subrayado), encarnado por error en los Estados Unidos, descubierto en su esencia por las acciones del ellos explícito: aterran, quitan, encarcelan, arrastran, piden... patíbulo, y en los vocablos que destacan la crueldad del contrario: sangrientos, infame, indigno.

El recurso a la comparación entre las aspiraciones de los cubanos ahora, con las de los Estados Unidos antes, se reitera, como medio de legitimación, a través de oraciones comparativas.

El papel del conector conque, abriendo dos oraciones interrogativas, se ha discutido arriba.

Iguala a Estados Unidos, respecto de su apreciación de la causa cubana, con España, a quien solo se refiere indirectamente (“los colores que simbolizan en América la tiranía”, “la insignia del asesinato”), aunque más tarde si se mencionará: “persecución española”. Esa igualación: “era sangre también, como el de Cuba, aquel mar azul”, trasciende entonces también hacia otros objetos de la segregación: “los echaban como a los zortos de California, como a los últimos tejanos” con lo cual se trasmite el concepto de animalidad o de pueblo inferior en que son tenidos.

Con oraciones distributivas se expresa la actitud de los sujetos desengañados.

Para nuestro tema, sería clave la pregunta siguiente: ¿Es así, pues, el universo entero? ¿No hay mérito ni virtud, no hay desgracia ni persecución que puedan conmover el corazón extraño?, que se presenta como una consecutiva, a pesar de la forma interrogativa, y que, descalifica, por

consiguiente, la posibilidad de la emigración ¿No hay, pues asilo, ni en la primera república del mundo, para los pueblos que andan huyendo de la servidumbre?

Otras preguntas semejantes completan la idea: “¿Es inútil, pues...”, y más adelante los rasgos positivos que se atribuían a los Estados Unidos se dan como suposiciones erróneas “los antecedentes y espíritu de la nación americana les daban derecho a esperar de ella” (siempre la negación orientada al presente con el copretérito)

El análisis lleva a la implicación de cuáles son las verdaderas características de “un pueblo que el mundo supone juicioso y viril”, pero que en realidad es “sin amor, sin caridad, sin amistad, sin respeto, sin leyes, es así la primera república del mundo”, aunque la caracterización está todavía dada a través de una interrogativa general que se formula al lector.

A partir de aquí la perspectiva cambia, y comienza a evaluarse la responsabilidad de los cubanos emigrados, y a poner en ellos el peso de sus males, también a través de preguntas, pero con la respuesta inferible a partir del *ni* que antecede a la primera, y de las imperativas que definen las únicas actitudes posibles para ellos:

Ni ¿qué derecho tiene a la seguridad de la patria quien no tiene patria?
— Quien desee patria segura, que la conquiste. Quien no la conquiste, viva a látigo y destierro, oteado como las fieras, echado de un país a otro, encubriendo con la sonrisa limosnera ante el desdén de los hombres libres, la muerte del alma. No hay más suelo firme que aquel en que se nació. ¡A Cuba!

La interrogativa *ni* qué derecho tiene vale por una negativa expresiva, casi propia del coloquio, como el conque que habíamos visto arriba. Los vocablos subrayados, todos de connotaciones negativas, insisten en la condición desfavorable de la emigración, y justifican la impersonal negativa —que convierte el criterio propio en único criterio—, y la nominal conminativa —de gran fuerza y concisión.

Un grupo de periodos hipotéticos ponen de manifiesto que no hubo responsabilidad cubana en la decisión del desplazamiento de sus obreros, y otro redundante en la idea de la inferioridad moral de los hombres que no pelean

por su libertad, tomando como punto de comparación de nuevo a los Estados Unidos.

Si los cubanos quieren tierra inmune, donde puedan mandar, conquístense su tierra, como el yanqui le conquistó al inglés la suya. Un yanqui que ha conquistado su tierra no es igual, sino superior, a un cubano que no ha conquistado la suya ni aquellos yanquis que pelearon por su libertad contra el inglés son iguales, sino superiores, a los yanquis que van a pedir ayuda al extranjero para empobrecer y humillar a hijos de América que pelean por la libertad!

La distancia de la tercera persona (los cubanos, quieren, puedan), la fuerza del imperativo, y las construcciones de refuerzo (no es igual, sino superior) son contrarrestadas por el singular y las connotaciones del vocablo yanqui, y, sobre todo, por el último enunciado que opone el yanqui de la lucha histórica, al del presente, lo que equivale a una igualación de aquellos con los "hijos de América que pelean por la libertad".

También se sitúa, como una diferencia interesada, el diferente comportamiento de la política estadounidense ante situaciones semejantes (irlandeses y cubanos).

En un bloque se presenta la negación de derechos al emigrante cubano (derecho O).

Como al parecer se ha argumentado la violencia ejercida por cubanos sobre los españoles que emigran al Cayo, Martí sitúa la cuestión: por el empleo del tiempo verbal pretérito, y el propio modal que introduce noción de duda: pudo, por la expresión temporal: años atrás, tiempos pasados, por la indicación cuantificadora, que resta importancia al número de los que actuaron en el pasado de esa manera: "un puñado de cubanos fanáticos", "uno u otro cubano", "un puñado de cubanos en Key West". También se acumulan argumentos que mitigan la responsabilidad del cubano ante el error: "la pasión de la independencia" es la causa de esos desafueros, el garrote con que ejercen la violencia es un garrote "castigador", y todavía dos oraciones más en que señala las causas de la controversia concreta y pone la responsabilidad en el contrario: "español que, no cansado de echar al cubano en la Isla de todas sus mesas de trabajar, viene todavía al país extranjero a querer quitarle la industria que

aprendió de él", donde no cansado y todavía indican la reiteración de la injusticia.

Dos oraciones interrogativas de encadenamiento lógico como continuativas a través de un conector que, funcionan como enunciados apelativos, más bien respuestas a preguntas no formuladas, y efectivas en la repetición casi idéntica de las estructuras, por lo cual las palabras no repetidas ganan relieve:

¿que no tienen corazón los españoles, ni ven esta injusticia? ¿que no tienen corazón los norteamericanos, y ayudan esta injusticia?

La afirmación de la "nobleza en el cubano natural" aun tenida en cuenta su acción violenta, transcurre por la negación de los "linchamientos bárbaros" y de los "asesinatos continuos", negación hacia la realidad del pasado. "jamás fue", y hacia la posibilidad en el pasado "ni hubiera sido". Tal dato objetivo retira a los Estados Unidos la posibilidad de "presumir, contra la verdad y las apariencias, que la ley va a ser violada en un caso posterior" a partir del recurso a la objetividad y al aña de las palabras empleadas.

En cambio, al contrario son objetivamente imputables casos concretos que se comprenden contextualmente de linchamientos bárbaros del Sur, y continuos asesinatos de las cañetas-blancas del Noroeste, actos que justifican en ese pueblo lo contrario de la nobleza del cubano, y que autorizan a presumir "lujo de rabia" y "venganza inicua" en el pueblo que las practica.

Suponer a los cubanos del Cayo maldades de las que no se tienen prueba significaría, por lo tanto, no solo faltar a la verdad y a la historia, sino también una conclusión sin base, en que no puede incurrir, sin perder sus cualidades "un pueblo de ley", "un pueblo de hombres sensatos y honrados", "un pueblo de hombres justos y amigos", construcción en la que realmente se está negando todas esas condiciones al contrario.

A través de nuevas interrogativas, retóricas, que son respuesta en si mismas y la inducen, se expone la idea de que "las relaciones de amistad de tantos años", y "la causa moralmente respetable del desagrado" de los cubanos imponían la averiguación, copretérito con que se indica que no se hizo, "merece el afecto, y generosa cortesía de los norteamericanos justicieros", presente de validez universal, toda vez que es predicación referida a la causa cubana, y adjetivación ameliorativa.

Toda la adjetivación atribuida a quienes fomentaron la postura opuesta es depreciatoria y disfemística: conspiración imbécil, bandidos de la lengua, sin razón, frenética enemistad, mano misteriosa, norteamericano bribón, azuzar el interés, venganza de candidato frustrado o corazón bajo y rencoroso, alarde de terror.

Esta parte también se construye con interrogativas parciales que hacen indagar por el agente que “recibió paga”, “encendió las preocupaciones injustas de los del Norte contra los de Cuba” (referencia indirecta al oponente), “preparó”, “pagó”, y por las causas de una situación que se presenta como contradictoria o paradójica a través de oraciones de dos miembros contrapuestos: “ignorancia”, “pasión”, “erróneo concepto de su interés”, “liga patente de intereses privados”, “demagogos que viven de agitar las preocupaciones públicas”, “pedantes incapaces de comprender” de un lado, con lo cual de paso se van cercando los agentes por los cuales se preguntaba en las oraciones anteriores; y “pueblo virtuoso” del otro.

En ese continuum argumentativo, Martí ha pasado de ser voz crítica que asume a los cubanos como una tercera persona, a incluirse en el nosotros:

... la ciudad que nos debe su comercio, su industria, su renombre, el amor entrañable que le tuvimos —ergo, ya no le tenemos— se alza, sin preguntar, contra nosotros...

Aunque luego vuelva a presentar a ese pueblo en tercera persona, como un ente suprahumano:

... pueblo virtuoso que desdeñan, y en una hora de revuelta sacian la ira, por años contenida, de haber necesitado de él, de haber vivido de su favor y de sus votos...

Sigue nueva serie, ya resumidora, del carácter del pueblo estadounidense, planteada en preguntas – respuestas, la primera en presente, que da el elemento central, y las restantes en futuro de probabilidad o de sorpresa:

¿O es el pueblo norteamericano incapaz de justicia, del respeto que a la virtud se debe y de la gratitud a que obliga la amistad? ¿Será así, feroz y desagradecido, todo el pueblo norteamericano? ¿Será que en el alma de la raza hay tal ira contra el criollo español, una idea tan falsa sobre su capacidad moral y política, que los hombres más ruines de la raza del Norte osan desdeñar

las virtudes más meritorias en el cubano, porque las ha mantenido en la miseria y la esclavitud? ¿No habrá hombres honrados allí, que se avergüencen de lo que han ayudado a hacer, y se revuelvan contra los que, en un engaño inicuo, los obligaron a violar las leyes de su país, de las naciones y de la humanidad?

Párrafo que presenta también una contradicción entre los propios hombres estadounidenses, pero antagonismo del cual han salido triunfantes "los hombres más ruines de la raza del Norte", y en que la violación de las leyes todas (enumeración de grados) es ya un hecho real (obligaron a violar, pretérito) y no una posibilidad como se planteaba en Vindicación...

En las oraciones siguientes se discute la cuestión desde el punto de vista del derecho y las pruebas, pero la estructura de interrogativas continúa siendo la misma.

El último bloque abandona los detalles del hecho concreto que le ha servido de detonador, y vuelve a la idea esencial.

Personaliza en un vocativo, con tratamiento de la familiaridad con que se conoce e iguala a los oponentes: "¿A qué tiranía de España, te abandonamos, si hemos de encontrar en una república americana todos tus horrores?", e inmediatamente retorna al nosotros implicativo, a la desautorización de la emigración, en los Estados Unidos: "esta tierra inhumana y desagradecida", y en cualquier otro sitio: "vagaremos echados por el mundo, de un pueblo en otro", "con rabia de perro, nos morderán el corazón", "es de sangre la mar extranjera", "no tenemos más amistad ni ayuda que nosotros mismos".

Y los mismos razonamientos que desautorizan el exilio son los que fundamentan la lucha, idea explícita en oraciones cuya fuerza radica también en su linealidad, y reforzada por la contraposición dada en una paralela como esqueleto estructural, así como en la negatividad que excluye toda otra solución: "No hay más patria, cubanos, que aquella que se conquista con el propio esfuerzo", (y adviértase aquí, descarnado, el tono oratorio y la intención perlocutiva), "nadie ama y perdona, sino nuestro país", "no hay hombre sin patria, ni patria sin libertad" (se da lo particular a través de lo general), "no tenemos más amistad y ayuda que nosotros mismos".

Una sucesión de subordinadas OD tema enumera, de forma didáctica, las conclusiones a que ha llevado la experiencia de los emigrados de Cayo Hueso, su generalización:

que todos tenemos un alma misma

que España es el enemigo único
que no tenemos más amistad ni ayuda que nosotros mismos

Y ello a pesar de que no se deja de decir el sacrificio que tal vía representa: "otra vez" (reiteración), "con la casa a la espalda", "con los muertos abandonados", "andando sobre la mar" (expresión polisémica, que también podría evocar la idea de confianza, según la parábola cristiana), pero nada de ello excusa del deber, por eso el texto concluye con el vocativo conminatorio, y el sintagma nominal oración exclamativa imperativa: "Cubanos, ¡a Cuba!"

VII. Generalidades A modo de conclusión.

Si tomamos ahora de manera general los artículos y notas revisados podremos llegar a una integración de los datos en cuanto a qué dice Martí de la emigración, y de la suya en particular; y también de cómo lo dice, cuales son sus invariantes estructurales para determinados objetivos comunicativos. Comencemos por este segundo enfoque.

Recursos:

Selección léxica interesada, sobre cuya base se levanta toda la argumentación. Se emplea la antonimia en todas sus formas (complementaria, gradual o inversa), y se prefieren los mecanismos disfemísticos en relación con la caracterización del contrario, o en cuanto a la precaria condición en que coloca a los emigrados, minorías y marginales el poder de los otros, antes que los eufemísticos para mitigar los errores del nosotros. Son eficientes, en esta delimitación, los vocablos de parentesco, de un lado; y de otro el empleo de vocablos hipercodificados.

El discurso es muchas veces, declarada o encubiertamente autorreferente, no como modo de complacencia o egolatría, sino como prototipo del personaje colectivo situado en condición de inferioridad y a modo de ejemplificación de las ideas generales que se exponen. Se emplean a las veces los recursos a la autoridad: figuras, citas, la historia, pero sobre todo a la verdad y la moral, y a la fuerza objetiva de los datos y los ejemplos. En general se encuentran todas las formas de la autoridad: tácita o explícita, autorreferencial o polifónica, propia o ajena.

La polarización es constante, y se sirve tanto de los deícticos en todas sus clases (temporales, espaciales, pronominales), como de otros mecanismos léxicos como la antonimia ya mencionada, y sintácticos como todas las formas

de la estructura paralela (anafórica, antitética, en quiasmo) Formas de polarización más sutiles, en cuanto a su contenido, también se encuentran, como cuando opone cercanía espacial a lejanía espiritual. Es decir, las estructuras opositivas no son fijas, sino situacionales, y en un par como aquí / allá, la identificación afectiva puede aparecer ligada al allá y no al aquí. De modo que también estructuralmente se da, como una discordancia, la situación equívoca, desplazada, del emigrado.

El discurso martiano de la muestra estudiada es destacadamente metafórico y eventualmente poético, lo que iría en contra —según opinión de algunos autores— de la apariencia de objetividad precisa a textos de este carácter. Sin embargo, la representación por la imagen sirve al objeto de hacer comprensibles y cercanas las nociones más abstractas, al tiempo que de mayor contenido emotivo, connotativo, como en el recurso de personalización de los abstractos. Con este fin funcionan también las alegorías y los símbolos.

Las construcciones hiperbólicas abundan, siempre referidas a la magnitud de las injusticias del contendiente, y de sus efectos devastadores sobre el nosotros.

Suelen estar ausentes las formas dubitativas y las equivalentes, lo que indica la presencia de un permanente compromiso epistémico (Garrido, 1995), y que no se da junto con la información su valor, sino que se expone al juicio del receptor. En este sentido, son recurrentes las interrogativas, especialmente las que indagan por el agente, y las negativas contraargumentos, antepuestas a las aseverativas argumentativas.

Los mecanismos para resaltar elementos sobre el fondo, con el objetivo de poner en primer plano sus contenidos, son variados. El más relevante es la focalización, pero también entran en esta categoría la propia selección léxica, y la explotación de la connotación de los vocablos, como las rupturas estructurales sintácticas o morfológicas, más sutiles. Son efectivos también los procedimientos de acumulación de información (series de adjetivación, distributivas, etc.).

En cuanto al volumen de discurso dedicado al +- ellos / +- nosotros suele estar equilibrado, de modo que se presentan con similar peso tanto los errores del nosotros como las virtudes del ellos. El enfoque, en esta cuestión, es dialéctico, y se desarrollan los procesos temporal y multifactorialmente, lo que puede hacer que unos factores se conviertan en sus contrarios.

Es notable la intención dialógica, que presenta, valora y tipifica a los diferentes interlocutores, y que permite al escritor volver atrás sobre un pensamiento abandonado a través de un conector discursivo, el mecanismo de la enmienda, el uso de los apelativos, exclamativos e interjecciones, etc. La gradatio ascendente permite modular la tensión y condicionar el proceso de razonamiento del receptor a partir de los argumentos que se van colocando.

Los recursos de atenuación, negación aparente, concesión aparente y otros característicos de este tipo de discurso pueden encontrarse, aunque no tienen el monto ni la fuerza que les es común.

En relación con esta voluntad martiana de equilibrio puede encontrarse la preferencia por sujetos con papeles temáticos de experimentante o recipiente antes que agente, así como las formas impersonales, de se genérico, indefinidos, abstracciones, estructuras de pasiva, etc., y mecanismos de ruptura de los estereotipos de uno y otro lado.

El empleo del presente general como recurso para destacar lo esencial, atemporal e identitario, relativo a los principios básicos que se enuncian; del subjuntivo para indicar cuestiones solo como posibles, probables o dudosas; imperativo más directo o cortés según el modo en que se estructure; indicativo asertivo; futuro de sorpresa o posibilidad que en realidad es una reconvención, evidencian un manejo convencional eficiente del uso de los tiempos y modos según las intenciones.

Finalmente, puede decirse que los recursos empleados permiten caracterizar a los textos estudiados como ilocutivos-perlocutivos, aunque todo el proceso descriptivo-argumentativo-conminativo no discorra siempre por las vías convencionales.

El análisis comparado, siquiera grosso modo, de los textos entre sí, evidencia el papel de las variables periódico, público y fecha en su estructura y contenidos.

En los textos más antiguos escritos para periódicos de los Estados Unidos están más presentes los estereotipos —tanto referidos al papel preponderante de los Estados Unidos como prototipo de libertad, como a evaluaciones peyorativas de diferentes tipos de migraciones europeas—, y los modos indirectos parecen ser más abundantes. Las polarizaciones se suavizan.

En los textos cuyos receptores son latinoamericanos es en los que se pone el mayor cuidado en destacar los mecanismos de equilibrio, los pros y

los contra de cada lema discutido, y se busca la mayor objetividad, a través de los recursos que explicitan la autoridad

El texto más reciente, del periódico Patria, dirigido a un público cubano, desautoriza sin ambages la emigración y procede sistemáticamente a la deconstrucción del modelo estadounidense

Por supuesto que en estas diferencias influye también el tema objeto de discusión, el objetivo del texto y su contexto en general ¹¹

La implicación del lector en la construcción de los argumentos y las conclusiones, y los recursos empleados para lograrlo son invariantes

En la línea temporal, se aprecia una maduración del pensamiento martiano advertible en cuanto a la moderación de las valoraciones negativas de ciertas migraciones, la búsqueda de argumentos que expliquen posturas de esos grupos, antes tomadas solo en tanto rasgos negativos, y especialmente en la recomposición paulatina de la realidad y los principios de los Estados Unidos y su relación con América Latina y en particular con la revolución cubana.

En atención a todos los aspectos y técnicas martianos analizados, podría decirse que Martí no es un periodista ortodoxo en cuanto a manejos maniqueos del cuadrado valórico, sino que, cuando corresponde, indica crudamente los defectos del nosotros, a modo de revisión histórica y alerta de futuro, regula parejamente los volúmenes de texto y dimensiona las virtudes del ellos, solo que, por su condición de preponderancia, esas virtudes son presentadas como una obligación de justicia del ellos para con el nosotros.

En cuanto a la noción martiana sobre la emigración, podría sostenerse la idea inicial de que Martí distingue, para su vivencia personal, dos emigraciones: la realizada en América, preferentemente en México, en que su ubicación de los deícticos lo sitúa en el aquí-nosotros; y la de los Estados Unidos, en que nunca se involucra como parte, de manera que se polariza el aquí-ellos / allá-nosotros, en una permanente confrontación, en la paradoja del emigrado.

Vinculados con estas experiencias se encuentran los criterios cruciales de derecho de participación (ut supra: legal-implícito-cero), distribuido según una gradación; y el más importante de ciudadanía definida a partir de conciencia común, que negaría su condición de extranjero en cualquier lugar geográfico en que predominaran sus iguales de pensamiento y espíritu, idea que puede

¹¹ De todos modos, la comparación de recursos y estructuras debería hacerse sobre la base de más documentos y más sistemáticamente, para que estas apreciaciones pudieran ser tomadas más tajantemente

justificar también el por qué no sentirse ajeno en ciertos momentos en ciertos lugares de América.

Respecto de la emigración en general, podríamos decir que la considera nociva, tanto para el hombre que emigra como para el país que la recibe, por la falta de regulación y arraigo, aunque colocado ante ella como un hecho, distingue:

según el modo de su acceso a los bienes: una emigración perniciosa (dedicada a trabajos no productivos y sin voluntad de integración) y una emigración útil (dedicada a labores productivas —especialmente agrícolas—, o de cultura, y en proceso de mestizaje que da vida a naciones nuevas y mejores);

según su procedencia, una división étnica: inmigración europea e inmigración latinoamericana, la segunda valorada de mejor modo a partir de sus rasgos de carácter y de familia.

Al llevar al papel de protagonista en la prensa de los Estados Unidos, tanto a sus propias capas pobres y trabajadoras, como a sus inmigrantes, presentados en sus virtudes y en la comprensión y justificación de sus defectos; al presentar un cambio de perspectiva en el hablante de la prensa estadounidense, Martí se convierte en la voz de los otros, de los que según las convenciones no aparecen como tema adecuado más que para denostar, y de este modo la información es contrainformación; la argumentación, contraargumentación —hasta en la estructura— y su discurso, contradiscurso, toda vez que refleja las creencias y actitudes sectarias, xenóforas y estigmatizantes respecto de esos sectores y pueblos, y las enfrenta.

Pero lo más importante es que lo hace preguntando, dando datos, desarrollando la capacidad de pensamiento del alocutario, de modo que el sobrentendido y la implicatura —que ponen en este su acento, responsabilidad compartida— sean los procedimientos básicos para lograr el convencimiento y la acción consecuente: apariencia y realidad del discurso se complementan.

Espacio abierto en los periódicos yanquis a los otros, el discurso martiano se convierte en función política: ruptura de los mecanismos lingüísticos de perpetuación del poder segregador.

Referencias:

- ADORNO, THEODOR W. La ideología como lenguaje. Madrid: Taurus, 1971.
- CALSAMIGLIA, H-TUSÓN. Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso. Barcelona: Editorial Ariel, 1999.
- DELGADO, ANA MARÍA ET AL., a "Para una semiótica del texto esquizofrenico". En: Revista Chilena de Semiótica No. 2. Santiago de Chile: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, 1997. Referencia en línea:
<http://rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/publicaciones/semiotica/semiotica2/esquizo1.htm>
- FERNÁNDEZ, MERCEDES et al. "Análisis lingüístico y estético del mensaje publicitario". En: Portal Universidad de Oviedo, [2001]. Referencia en línea:
www.uniovi.es/Vicerrectorados/Investigacion/portal/ot/activos/An%20Elisis%20ling%FC%EDstico.PDF
- FOWLER, ROGER et al. Lenguaje y control. México: F.C.E., 1983.
- GALLEGOS, CRISTIÁN "Análisis crítico del discurso etnicista: las ideologías como justificadoras de las asimetrías de poder". En: Revista Symploké Americana. Universidad de La Serena, 2001.
- GARRIDO, JOAQUÍN. "Sobre el texto como unidad lingüística. El formato modernista de un poema de Antonio Machado". En: Elementos de análisis lingüístico, Madrid: Fundamentos, 1991.
- GARRIDO, JOAQUÍN. "Construcción lingüística de las ideas de nacionalismo y Europa en textos periodísticos". En: Moral y escritura (1940-1990). Alcalá de Henares: Universidad, 1995.
- GHIDINELLI, A. "Apuntes para una teoría y metodología de la investigación sobre el roce interétnico". En: Guatemala indígena 10: 3-212, 1975.
- GRUPO m. Retórica general, Buenos Aires: Paidós Comunicación, 1987.
- HAYAKAWA, S. Y. Language in Thought and Actino, Londres: George Allen and Unwin, 1978 (1ª ed. 1939).
- KERBRAT-ORECCHIONI, C. y M. Mouillaud (eds.), Le discours politique, Lyon: Presses Universitaires, 1984.
- KERBRAT-ORECCHIONI, C.: La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje. Buenos Aires: Edicial, S.A. Tercera edición, 1997.

- LLERA, JOSÉ A. "La retórica del poder en los discursos de Franco". En: *Espéculo* No. 18. Revista de estudios literarios. Madrid: Universidad Complutense, 2001
- MARTÍ, JOSÉ. *Obras Completas*. La Habana: Centro de Estudios Martianos (Ed. en CD-Rom), 2001
- MARTÍN R., LUISA-WHITTKER, RACHEL (editores): *Poder-decir o el poder de los discursos*. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 1998
- ORTEGA, EVANGELINA. *Aproximación a la pragmática*. La Habana, 2001 (inédito)
- PORROCHE, MARGARITA. "Aspectos de la sintaxis del español conversacional (con especial atención a Y)". En: *Actes du XXe Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes, II*, Tubinga-Basilea, Francke, 1993, pp. 81-93, y en *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 5, febrero 2001. Referencia en línea: <http://www.ucm.es/info/circulo/no5/porroche.htm>
- PRAATT, D. *How to Find and Measure Bias in Textbooks*. Englewood Cliffs, NJ: Educational Technology Publications, 1972
- PUGA, JUANA. *La atenuación en el castellano de Chile: un enfoque pragmalinguístico*. Valencia: Edit. Estudios Iberoamericanos, 1997
- RODRÍGUEZ, FÉLIX. *Prensa y lenguaje político*, Madrid: Fundamentos, 1991
- RODRÍGUEZ – MONDOÑEDO, MIGUEL. "La Teoría de Estructura de Sintagmas", Universidad de Arizona, 2001. Referencia en línea: <http://rodriguezmondoñedo.virtualave.net/Xbarra.pdf>.
- RUIZ DE MENDOZA, FRANCISCO. "Lingüística cognitiva: semántica, pragmática y construcciones" En: *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 8, noviembre 2001. Referencia en línea: <http://www.ucm.es/info/circulo/no8/ruiz.htm>
- ULLMANN, STEPHEN. *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*. Madrid: Gredos, 1961
- VAN DIJK, TEUN. "Análisis crítico del discurso". En: *Cátedra UNESCO*, 13 de enero de 1994. Referencia en línea: www.geocities.com/estudiscurso/vandijk_presentacion.html
- VAN DIJK, TEUN. "Discurso, poder y discriminación". En: *Cátedra UNESCO*, 14 de enero de 1994b. Referencia en línea: www.geocities.com/

estudiscurso/vandijk.html

VAN DIJK, TEUN. "Estructura discursiva y cognición social". En: Cátedra UNESCO, 15 de enero de 1994c.

Referencia en línea: www.geocities.com/estudiscurso/vandijk_edcs.html

WILHELM, RONALD W. "Análisis del contenido de libros de estudios sociales en las escuelas primarias de Guatemala". En: La Educación 122, III, Washington AICD, 1995.

Referencia en línea:

www.iacdoas.org/La%20Educa%20122/wilhelm.htm

ANEXO:

Carta a Manuel Mercado, 1886.

Martí, José. Obras Completas, T. XX, 87 – 92

Mi amigo queridísimo: [1886]

Esperaba yo por Polignac carta de Vd. como espera un enfermo desvelado un rayo de sol. y hasta creía que pudiera ser respuesta a una carta larga, y de mucha importancia para mí, que dirigi a V. por el correo, via El Paso, no recuerdo si al Ministerio o a San Ildefonso, 4, uno o dos días después de haber salido Pablo Macedo de New York. Polignac viene, en busca de carta mía que llevarle; pero no me trae la de Vd.: con él mismo escribí a Vd. en fe de vida en el viaje anterior. y me dice que de Veracruz le envió la carta con Zayas Bazán.

La verdad es que esta vez no quisiera escribirle; porque me sería ahora, en mi plan y en el de Macedo, de tanta importancia su auxilio, y me es tan esencial en el estado de aflicción de mi alma, que ya pasa a mi cuerpo-que me entran mis reparos de siempre, y ni a V., en quien me vierto sin rebozo y con un placer profundo, ni a V. querría hablarle de mí.

Supongo que habrá llegado a V. la carta larga de que le hablo, y habrá visto en ella que en la condición actual de mi fortuna, y en esta especie de terror de alma en que vivo, me causaría verdadera angustia no poder lograr el empeño que he puesto en sus manos. Con este pie en lo firme, podría al fin ¡tal vez por ocasión primera en cinco años! trabajar sin tener en todo instante una pezuña sobre la frente, y la dignidad en un

potro, y el alma entera en náusea; tal vez podría empezar, tranquilo el espíritu en un quehacer noble, a salvarme un poco de este contacto demasiado íntimo con los hombres, con los hombres en esta tierra, que no son, no, como los hombres en todas las demás, -y dar suelta, conforme fuera yo saliendo de esta agonía, a las experiencias y arrogancias que se me han ido amontonando en el alma, y me sofocan por falta de empleo. Si a lo que ya tengo en esa clase de quehaceres, que ni me agotan mis restos de salud ni me tienen en perpetuo susto el decoro, pudiera unir la clase de trabajo que le pido, y por el cual le ruego que se esfuerce mucho más que para sí propio, me haría Vd. un bien cuya trascendencia sólo podría calcular viendo de cerca, y por dentro, como dejaría yo que Vd. los viese, el espanto y la tribulación a que después de estos cinco años de noblezas estériles e indecibles fatigas ha llegado mi espíritu. Mi Consulado, que me venía ayudando se me acaba el mes próximo. Si no me saca Vd. por sobre su cabeza en esto de los diarios, tendré de nuevo -sin que nadie, eso sí, note mi desfallecimiento- que acudir a una colocación vulgar de comercio, de muchas horas y retribución mezquina, adonde vuelva mi vida a lo que ha sido en estos tiempos últimos, avena de pesebre, a que se la coman los caballos. Lo que me entristece no es eso; sino que en esa profesión, como acá se ejerce, y en la condición ruin de empleado menor en que tendría yo que volver a ejercerle, cada detalle ¿por qué no decirselo? me subleva y aturde, y vivo como acorralado y apaleado, y la brutalidad, deshonestidad y sordidez que veo a mi alrededor y de que tengo que ser instrumento me imponen, -creo que ya se lo he dicho a Vd. porque es verdad- como una cierva, despedazada por las mordidas de los perros, que se refugia para morir en el último tronco. Saco de mí sin cansarme una energía salvaje; pero noto que estoy llegando ya al fondo de mis entrañas. O tengo un poco de respiro para rehacérmelas, a que me las coman de nuevo, o aquí se acaban. -Yo por nada me abato; pero siento que los puntales se me van cayendo. Trabaje por mí, que esta alma mía no se ha hecho para extinguirse tan a oscuras y por tan pobres razones. Los cariños que inspiro, y el de Vd. a la cabeza de ellos, son ya, desde hace años mi único premio y estímulo: nada más pedí a la tierra, y nada más me ha dado.

Una que otra muestra de espléndida simpatía que me llega de tiempo en tiempo de tierras lejanas, y la triste contemplación de mi fortaleza,

son los únicos gozos que para mí hay hoy en la vida. Ni en las pasiones he podido tenerlos nunca, porque aun en aquellas mías que pudieran haber parecido desordenadas, no he visto yo más que un deber justo y seco. El recuerdo de mi padre viejo, -el amor de mis amigos, y el amor de los niños es lo único que hoy conmueve mi alma aterrada -fuera de ese cariño a todo lo que padece, que ya Vd. sabe que en mí es vicio: pero, créamelo, el hielo me llega ya a la mano - ¡Qué me importa a mí, para quererlo yo a Vd., que me logre o no esto en que tanto me va, y tanto me empeño? Mi Don Manuel está sentado en mi corazón "a la diestra de Dios Todopoderoso", y no habrá nada que lo saque de su asiento: pero si pudiera obtenerme lo que quiero ¡qué inmenso bien me haría! -y veo que allá me recuerda y me quiere mucha gente: ¡ con qué gozo no me pondría yo a la faena, en mis trabajos para México! -y, fuera de toda necesidad mía personal, ¡ qué falta hace allá, de mí y de todos, un estudio constante de todas las cosas, vías y tendencias de este pueblo, capaz, a pesar de su fuerza, de ser evitado, como se evita una estocada mortal, por la habilidad que no posee. Ni siquiera he cuidado yo, en mi desdén por todo lo mío, de hacer llegar e manos de V. todo lo que llevo escrito, que es mucho y en muchas partes, a propósito de México: con la mente puesta en México y en mi país escribí un estudio sobre Grant de que no creo haberle hablado, y que ha tenido en la América del Sur mucha fortuna: allí saco del revés esa especie de caracteres de fuerza, para que se les vea, sin exageración ni mala voluntad, todo lo feo y rugoso del interior de la vaina, que tanto hambriento y desvergonzado rebruñen por de fuera a lamidos! -Un personaje de aquí me dijo, después de leer este ensayo: "¿ Dónde conoció V. al hombre, que parece que lo ha retratado V. por dentro?" - ¡ Lo conocí en los hombres! - Los espíritus humanos se dividen en familias, como los animales. - En esas páginas - ¿ no le he hablado antes de ellas? va mucho de mis dolores patrióticos, primer peldaño que bajé del cielo!

Ya Vd., al verle a este carta los tamaños, la habrá puesto de lado, para leerla en el primer domingo: ¡ quién me diera uno solo, de aquellos que empezaban en la puerta de "La Revista", y acababan en una taza de café de Uruapan! de modo que, como es domingo, no me da pena seguir hablándole de mis cosas. Ya le hablé de las de ahora. Ya le dije también en mi carta anterior algo de las venideras. - Por la carta y

por Pablo Macedo sabrá que, a lo modesto y principiante, tengo el pensamiento de hacerme editor de libros baratos y útiles, de educación y materias que la ayuden, cuyos libros puedan hacerse aquí en armonía con la naturaleza y necesidades de nuestros pueblos, y economía de quien trabaja en lo propio, y venderse, en México principalmente, con un margen de escasisimo provecho. Pero lo que V. no sabe es que ésta no es en mi idea nueva, sino en cuanto a la posibilidad de su inmediata realización;-que a este fin, como si ya yo no tuviera otro natural, me vengo preparando con un estudio cuidadoso de los menores detalles, desde hace muchos años;-que, aparte de toda situación mía actual, me siento capaz de levantar en este hermoso ramo una empresa benéfica y productiva;-que contra mi costumbre, desde que Macedo me habló de éste como realizable, al decirle yo cómo tenía estudiado el asunto, no pienso en otra cosa, y la doy por hecha;-que tan convencido estoy del bien que podría hacer, y el giro útil que podría dar al caudal puesto en ello, que en esto sí me propongo ser porfiado e incansable, y no parar hasta tenerlo conseguido.-Ir tirando será lo primero, con ahorros de juicio, de lo poquito que haya para comenzar. Ya yo sé los libros vivos que nuestras tierras necesitan, y piden, y no tiene n, ni hay aun quien le dé: y los iré publicando de manera que, desde el principio, México los vaya obteniendo al precio estrictamente necesario para cubrir los gastos. Los provechos vendrán de la renta en los demás países. Al fin, estos libros útiles, con ediciones sucesivas, vendrán a reducirse a un precio tal, que no habrá quien no pueda hacerse de ellos. La competencia no es de temer-primero, porque estos libros serán muy distintos de cuantos en esa línea van publicados,-libros humanos y palpitantes,-no meros textos, sino explicaciones de la vida y sus elementos, y preparaciones para luchar con ella-la esencia y flor de todo lo moderno:-después, porque como esta empresa sólo será de lucro moderado y honesto, siempre podrá abaratar sus productos mucho más que las que no se conforman sino con grandes provechos.-Eso sí que me resucitará, y me sacará de la vergüenza en que ando. Esa idea me satisface y regocija, y no entra en este contento por un ápice mi necesidad actual de asegurarme un quehacer menos mortal y angustioso que el que, con escasos intervalos, he tenido hasta ahora.

Pero ni aun viniendo a pensar en esto, puede dejar de serme la idea

gratisima. Para eso estoy hecho, ya que la acción en campos más vastos no me es dada. Para eso estoy preparado. En eso tengo fuerza, originalidad y práctica.

Ese es mi camino. Tengo fe y gozo en eso. -Todo me ata a New York, por lo menos durante algunos años de mi vida: todo me ata a esta copa de veneno. —Vd. no lo sabe bien, porque no ha batallado aquí como yo he batallado, pero la verdad es que todos los días, al llegar la tarde, me siento como comido en lo interior de un tósigo que me echa a andar, me pone el alma en vuelcos, y me invita a salir de mí. Todo yo estaljo. De adentro me viene un fuego que me quema, como un fuego de fiebre, ávido y seco. Es la muerte a retazos. Sólo los días en que no bajo a negocios, o veo a poca gente, o ando mucho al aire ahora que hay primavera, padezco menos de este horror de espíritu: ¡ qué riendas he necesitado tener para sujetar la mente a frenos! ¡ el día que yo escriba este poema! -Bueno, pues; todo me ata a New York: las consecuencias de los errores políticos de nuestro país; —la cercanía a esa tierra mía, que no sabe de mí, y por la que muero; —la repugnancia a salir a correr nuevas aventuras, con la casa al hombro, que no admite esperas; —la repugnancia, aún mayor, a vivir en países adonde no llevo un arte práctica ni un derecho mecánico a la vida, sino una pequeña inteligencia más, que en esos países sobra, y sólo da de comer cuando se pone en alquiler o en venta para usos de gobierno, que a un extranjero están vedados: —todo, más las consecuencias naturales de cinco años de vida en un lugar céntrico, me ata por ahora a New York. -A otras tierras, ya sabe V. por qué no pienso en ir. Mercado literario, aún no hay en ellas, ni tiene por qué haberlo. En el mercado político, yo no me he de poner. En el mercado judicial, los abogados buenos sobran. Ya sé yo que de puro servicial y humilde, un pan siempre habría de conseguir. Pero mis instrumentos de trabajo, que son mi lengua y mi pluma, o habrían de quedarse en el mismo encogimiento en que están aquí, o habrían de usarse en pro o en contra de asuntos locales en que no tengo derecho ni voluntad de entrar, y en los que, sin embargo, como ya me sucedió en Guatemala y en Venezuela, ni el silencio me es permitido, porque se juzga, cuando ya se tiene cierto nombre y respeto, que es censura al gobierno el silencio decoroso. Y hasta los mismos fervientes cariños de mi alma hacia esos países nuestros tengo que contener, porque no son usuales por desdicha,

ni aun en sus mismos hijos, y parece lisonja de medrador, o alabanza de necesitado, lo que es en mi vastísimo sentimiento continental, y rosa de ternura: ¡vaya V. a hacer entender y respetar entre los hombres estas extravagancias! Ya mi alma lastimada no tiene bastante fuerza para soportar muchos golpes de éstos. Morir de esta tierra, es justo, puesto que no la quiero; pero morir de las mias, si me sería penoso. A otras tierras, no puedo, pues, pensar en ir. -A la mia, tampoco: no porque sea yo un revolucionario empedernido y caprichoso, que sólo consienta en volver a su pueblo por los caminos que a su terquedad o soberbia se le antojan, sino porque los males públicos, que en otros pueblos que no sean los míos, no tengo un derecho directo a mejorar, en mi tierra me pesan como propios, y son para mí un deber de remediarlos: allí toda bofetada me sonaría en la cara: allí toda indignidad me tendría siempre en pie para dominarla o contenerla: yo, mísero de mí, no soy dueño de mi vida, ni puedo hacer, desde que contraje por mi voluntad, deberes privados, todo lo que mi deber público me manda, sino aquella parte de éste que no haga imposible el cumplimiento de aquéllos, como lo haría sin duda en la campaña formidable que yo emprendería en mi tierra. Nada más, pues, que el respeto a mi familia me obliga a una ausencia que todos ellos creen que prolongo en daño suyo.

Ahora, pensar que yo vuelva a mi tierra a acumular doblones, y entre tantos que luchan bravamente, deje de luchar, con más bríos y empuje que todos ellos, y menos amor de mí, es pensar que puede beberse el sol en una taza de café. Eso no podría ser. Prefiero, pues, morir acá en silencio.

Y acá ¿qué puedo yo hacer? De prisa lo he de decir, porque esta carta pasa ya de atrevimiento. Si de ir muriendo se trata, ya se sabe, intentaré volver a mis quehaceres de dependiente de comercio, donde todo es ultraje, todo zozobra, todo angustia de noria, sin más que un pan al día, no siempre entero. Si de salvarme se trata, nada más puedo hacer que esa tarea querida a que mis trabajos de muchos años, mi pequeño nombre, ya bastante extendido, mis modestas pretensiones, la opinión de cuantos me conocen, mi deseo constante y ardiente, y el éxito de cuanto llevo hecho en ese ramo me preparan. Nada más puedo hacer si he de salvarme, con esta naturaleza mía en que las corrientes del espíritu dan con tanta furia, que esa especie de nobles labores donde a un tiempo puedo

satisfacer mi ansia de hacer bien, mejorar con esa alegría mi salud rota, y amasar un pan para mañana.

Ya es más de medianoche, y llevo una hora y media de escribirle. Me siento consolado. De nadie esperaré nunca nada, y si, a ocultas de mi mismo, esperaré algo de alguien, eso es precisamente lo que no he tenido. Pero de V. he tenido siempre, aun en cariño, más de lo que he esperado. Tengo en V. una fe que ya en muchas cosas y hombres he perdido. Vea, pues, como me le doy sin reserva, y respondo, al fin, en parte a lo que desde hace años me viene preguntando, sobre lo interior de mi mismo. Todo lo que falta se lo diré en cuanto lo vea, que es mucho, y mortal, pero yo recojo del suelo mis propios pedazos, y los junto y ando con ellos como si estuviera vivo.

¿Se enoja conmigo porque le he molestado tanto? A mi no me enojaria tenerle a mi lado hora sobre hora, y oírle vaciar su juicio hermoso y su corazón honesto. Corazón, ahí le va. Juicio, -sólo tengo el mio, que ninguna contrariedad ni desdicha ha logrado aún torcer ni envenenar, pero no es tan hermoso y sereno como el suyo. -Déjeme, pues, callar, contento de haber depuesto ante V. la arrogancia con que oculto mis desfallecimientos hasta de mi mismo. Soy-no se me ría-como un rey salvaje. Déjeme callar, y en cuanto esté en su mano, póngame remedio todo el que haya, si por Dios, i pero si no hay otro, con su cariño basta!- Junte en un abrazo a sus pequeñuelos, y bese la mano a Lola.

Su hermano

Abril 22. [1886]

JOSÉ MARTÍ

Olvidaba que V. no tiene mi dirección. Es ésta: P. O. B. 1283. ☉



Renio Díaz Triana
Cuba

José Martí: Cultura y globalización neoliberal

Hombre de todos los tiempos, por haberlo sido de su tiempo, José Martí desarrolló durante su corta vida, tenía 42 años al caer de cara al sol en combate, un intenso accionar signado por tres componentes básicos: el independentismo, el latinoamericanismo y el antimperialismo permeado de un ideario humanista de profundo contenido social dirigido a alcanzar el respeto a la dignidad plena del hombre y el mejoramiento humano, su vida y obra comprometidas con los pobres de la tierra, con quienes quiso su suerte echar, constituyen manantial inagotable de inspiración y enseñanza ante los grandes desafíos que como parte de la humanidad enfrentan nuestros pueblos en los inicios del nuevo milenio.

Martí nos aporta un método para interpretar nuestras realidades y nos ofrece opciones dirigidas a transformarlas y que garanticen soluciones para las grandes mayorías, pero muy especialmente nos aporta un impercedero legado ético, que en las circunstancias actuales que vive la humanidad cobra mayor vigencia que nunca antes.

En 1884, desde las páginas de la revista *La América*, brinda a sus lectores una estremecedora apreciación de la situación que vivía la humanidad entonces, sentenciaba Martí: "Se van levantando en el espacio, como inmensos y lentos fantasmas los problemas vitales de América -piden los tiempos algo más que fábricas de imaginación y urdidumbres de belleza. Se puede ver en todos los rostros y en todos los países, como símbolos de la época, la vacilación y la angustia. El mundo entero es hoy una inmensa pregunta (T. 8, pág. 266)

Pareciera que estas palabras no fueron escritas hace ciento diecinueve años sino hoy, sólo que ahora la respuesta a la interrogante tiene necesariamente

ver con las posibilidades que tenga la humanidad para preservar su propia existencia, de ahí todo el dramatismo que la misma adquiere.

Hoy enfrentamos la galopante globalización neoliberal que se nos impone y sus nefastas secuelas. Este es un proceso, que aunque casi no se menciona transcurre de forma asincrónica: simplemente unos globalizan y otros son globalizados.

Vivimos en un mundo unipolar, en el que Estados Unidos ejerce una supremacía aplastante en las cinco esferas del poder: política, económica, militar, tecnológica y cultural.

Permitame compartir con ustedes algunas reflexiones acerca de la dimensión cultural de la globalización neoliberal a partir de la cosmovisión martiana de la cultura.

Pasemos revista a algunos de los pensamientos en que se sintetiza el valor que concediera el Maestro a la cultura. De 1884 data el conocido "Ser culto es el único modo de ser libre" que es parte de una reflexión más amplia y compleja que merece ser tenida en cuenta en su totalidad, en la que Martí establece una indisoluble y dialéctica relación entre bondad-dicha-cultura-libertad y prosperidad al sentenciar: "Ser bueno es el único modo de ser dichoso.

 Ser culto es el único modo de ser libre.

 Pero en lo común de la naturaleza humana se necesita ser próspero para ser bueno" (T. 8, pág. 289).

En 1891 en el antológico ensayo Nuestra América aclarará que la batalla no es entre civilización y barbarie sino entre falsa erudición y naturaleza y nos legará el mandato de injertar en nuestras repúblicas el mundo, cuidando de que el tronco sea el de nuestras repúblicas (Véase T. 6, pág. 18).

Mientras que en 1894 afirmará de forma rotunda que "no hay igualdad social posible sin igualdad de cultura" (T. 3, pág. 29).

La realidad que nos impone la actual trasnacionalización imperialista nos hace apreciar la vigencia de estos pensamientos martianos. Sería ingenuo y suicida no tener en cuenta tanto esa realidad como esos pensamientos.

No se trata de encerrarse en una urna de cristal, como tampoco entregarse complacientemente. De lo que se trata es de enfrentar con principios, "en cuadro apretado" estas realidades.

En su dimensión cultural la globalización entraña, entre otros elementos, las contradicciones que generan el proceso homogenizador y de estandarización de la cultura a la vez que se producen encuentros y mezclas de estas, la

universalización del modelo de la sociedad de consumo como estilo de vida, la negación de los ideales, las utopías, la cosificación del hombre y sus valores, el culto al individualismo, la descalificación de la solidaridad, la trasnacionalización de la llamada cultura de masas, valiéndose ahora de avanzados soportes tecnológicos y de comunicación, la reducción del espíritu humano a la pasiva condición de consumidor a expensas de la dictadura del mercado.

En nombre de una civilización superior se pretende borrar la memoria histórica, la identidad nacional, la riqueza espiritual, en fin, la cultura propia. Lo que viene aconteciendo es un criminal proceso de aculturación neocolonial.

Lo que pudiera y debiera ser un instrumento de comunicación, de enriquecimiento, de afianzamiento de identidades y pluralismo cultural se convierte por obra y gracia de los intereses del capitalismo trasnacionalizado y el hegemonismo imperialista en medio de dominación.

Como nos recuerda Frey Betto, "para la óptica neoliberal", "la persona en sí no parece tener ningún valor"*?. Diríamos además que, también tal vez con más fuerza que nunca antes se evidencia la gran insuficiencia de la cultura del Occidente civilizado: dejar al margen la cuestión social o colocarla en lugar subordinado.

Resulta paradójico hablar de posmodernidad en sociedades que aún no han llegado a la modernidad. Ese posmodernismo tiene como premisa la evasión de la realidad. Una realidad de la que es peligroso se percaten los "neoliberalizados", como lo es el que las 225 fortunas más grandes del mundo equivalen al ingreso anual del 47% de lo más pobre de la población mundial, es decir, 2,5 millones de personas.

Es la realidad que impone un mercado salvaje que se mueve sin control y crea el caos destruyendo la cultura y de paso la política. Es la realidad resultante de la imposición hegemónica de un pensamiento universal cuya brújula es el modelo norteamericano de sociedad.

Ese pensamiento tratan de introducirlo en las mentes en todas las latitudes con el fin de destruir el maravilloso ordenamiento de la diversidad cultural de los seres humanos.

La versión neoliberal, de la globalización, no trata de combinar y universalizar esa riqueza espiritual. La sustituye con una monocultura que va de la mano de las transnacionales, aniquilando fronteras, instituciones,

organizaciones, relaciones sociales, gustos y tradiciones artísticas, religiosas y políticas, así como todo lo que puede identificar a un pueblo o nación.

La imposición hegemónica de ese pensamiento se expresa en cifras elocuentes: el 50% de los filmes que se exhiben en el mundo, el 80% de las series de televisión, el 70% de los videos, el 50% de los satélites, el 60% de las redes mundiales y el 75% de Internet son norteamericanos.

En fin una cultura de masas que incita a la imitación política es la propuesta irresponsable de despilfarro enloquecido que destruye la naturaleza y pone en peligro la vida en el planeta, resulta evidente que para nuestro continente, que constituye la síntesis cultural más representativa de la humanidad, esta no puede ser la opción. Es por ello que debemos tener en este nuevo siglo nuestra propia visión, nuestras propias ideas, nuestra propia moral, que propicien los procesos liberadores indispensables para alcanzar la independencia plena y definitiva. Nuestra modernidad no estará realizada hasta que no haya sido rescatado y llevado a la práctica el ideal de la redención humana.

Proponernos enfrentar los retos que tenemos por delante, sería imposible si no se logra articular una estrategia integral de desarrollo en la que exista el correspondiente equilibrio entre lo económico y social y en la que se resuelva la falaz dicotomía que se ha establecido entre la cultura y el desarrollo. La cultura da solidez al desarrollo y lo hace duradero. La subestimación de la importancia de la cultura ha tenido un alto costo para el avance de la humanidad.

En la actualidad poco se resuelve con entender los fenómenos en forma aislada, de lo que se trata es de descifrar la interconexión existente en los mismos. No debemos perder de vista la relación que debe existir entre pensamientos y acción. José Martí se nos presenta también en este caso como un legítimo paradigma.

No hubo en Martí una teoría explícita de la cultura?, pero si podemos hablar de un proyecto cultural martiano vinculado estrechamente a la realidad que le tocara vivir y que podemos calificar como un proyecto de resistencia y liberación, y que Rolando González ha llamado contrahegemónico, que constituye un componente esencial de la estrategia con la que aspiraba "Desatar a América y desuncir al hombre"* (O.C., t. 4, p. 450). Propósito aún irrealizado y que mantiene plena validez en nuestros días, y en nuestras circunstancias.

Los presupuestos de este proyecto cultural podemos encontrarlos a través de toda su vasta obra, pero tal vez donde de forma más nítida quedan reflejados

son en el antológico ensayo Nuestra América y en la revista que dedicara a los niños y niñas de nuestras tierras.

El proyecto cultural martiano tiene como premisa que el ser humano es sujeto y objeto de la cultura, sin la que es imposible concebir la libertad individual y social, alcanzar el mejoramiento del ser humano. La cultura es asumida por Martí desde la perspectiva de aquellos con los que quiso su suerte echar la de los pobres de la tierra.

Conforman la base de este proyecto los siguientes elementos:

la independencia de la cultura nacional respecto a los patrones coloniales constituye un requisito ineludible para la conservación y fortalecimiento de la independencia política.

la inserción en el patrimonio cultural universal se realizará de acuerdo a la originalidad de las culturas propias y a la asimilación crítica de las corrientes e influencias foráneas.

la creatividad y el talento individuales deben estar en función de los intereses colectivos.

el carácter popular y democrático del arte y la cultura.

las condiciones naturales e históricas propias determinan el desarrollo y definición de los factores de identidad cultural.

el arte y la cultura deben estar plenamente identificados con los ideales del humanismo a escala universal.¹

Es la cultura entendida en su integralidad la que al héroe de Dos Ríos permite afirmar que "trincheras de ideas valen más que trincheras de piedras" plantear que el problema de la independencia no radicaba en el cambio de forma, sino en el cambio de espíritu y que la colonia no debía continuar viviendo en la república. Son sus concepciones la que hacen pueda ver claramente que América ha de salvarse con sus indios, que no puede haber odio de razas porque no hay razas o que la universidad europea debía ceder a la universidad americana y que crear era la palabra de pase. Vio y alertó acerca de que el peligro mayor no le venía a nuestra América de sí sino del desdén del vecino del norte, pregonó que con los oprimidos había que hacer causa común, clamó para que impidiéramos el paso del gigante de siete leguas

1 Peramo, Hortensia: El proyecto cultural en el modelo sociopolítico de José Martí. Inédito.

y nos convocó a andar en cuadro apretado como la plata en las raíces de los Andes.

Revolución “del decoro, el sacrificio y la cultura”* (O.C., t. 4, p. 100) llamó Martí a la gesta independentista organizada por él y que tuviera el sumo propósito, como revelara en su carta inconclusa a Manuel Mercado*, (O.C., t. 4, p. 120) un día antes de caer en combate, el “de impedir a tiempo con la independencia de Cuba” que se extendieran “por las Antillas los Estados Unidos”, y cayeran “con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América”.

En esa misma misiva le afirmaba al amigo entrañable: “Sé desaparecer. Pero no desaparecería mi pensamiento...”

Y efectivamente esas sus convicciones que son genuinos pilares del acervo cultural de nuestros pueblos, a 150 años de su nacimiento, se mantienen vivas, nos alientan y ayudan en los combates que estamos llamados a librar contra la globalización neoliberal, por la cultura y por el desarrollo, por un mundo “donde la cultura previa y vigilante no permita el imperio de la injusticia”. (T. 2, pág. 380).

? Betto, Frey: Neoliberalismo y cultura. Revista Casa de las Américas, no. 213, 1998.

? Fernández Retamar, Roberto: “Algunas consideraciones sobre cultura en José Martí”, Revista Honda, no. 1, 2000.

Euclides Gutiérrez Félix *República Dominicana*

América en Martí

José Martí nació en La Habana el 28 de enero de 1853, cuando quedaban a España en América dos territorios coloniales: Cuba y Puerto Rico. Al momento de su nacimiento la primera colonia española en América establecida en la isla de Santo Domingo y reducida a las tres cuartas partes del espacio oriental, tenía nueve años de haber sido proclamada Estado independiente con el nombre de República Dominicana. Contrario a la mayoría de los pueblos americanos, los dominicanos hicieron su independencia después de veintidós años de haber sido invadidos y ocupado su territorio por el gobierno de Juan Pedro Boyer, quien lo incorporó al Estado haitiano. En las ironías de la historia, el pueblo de origen español de más larga tradición y excepcional experiencia militar, consolidó su perfil como república en una cruenta y larga guerra de resistencia que duró doce años, contra un país vecino, antigua colonia de Francia.

Para entonces Estados Unidos había despojado a México de la mitad de su territorio, convirtiendo en dolorosa realidad los principios de la doctrina Monroe y proyectando la amenaza, indetenible, del Destino Manifiesto. En ese mismo periodo de tiempo, ocurrido entre el nacimiento de José Martí y los primeros años de su niñez y adolescencia, tres episodios se desarrollaron en el escenario regional americano que precedieron el inicio de la guerra de independencia de Cuba: El 18 de marzo de 1861 Pedro Santana, presidente de la República Dominicana, declaró a su patria incorporada o anexada a España, con categoría de provincia de ultramar, e inmediatamente después Napoleón III, a partir de 1863, con el apoyo de influyentes sectores sociales y económicos de México, impondría en ese país como emperador a un príncipe católico

europeo, Maximiliano de Austria. El último y el más importante en sus consecuencias inmediatas y futuras de esos episodios, fue el inicio de la guerra civil en los Estados Unidos.

Tres años después, al llegar a su etapa final, la Anexión a España en la República Dominicana, el imperio de Maximiliano en México y la guerra civil de los Estados Unidos, en octubre de 1868 se iniciaba en Cuba bajo el liderazgo de Carlos Manuel de Céspedes, la guerra de independencia. Para entonces José Martí tenía quince años de edad.

De los episodios citados de manera directa el que vino a tener en Cuba más repercusión fue la guerra de La Restauración, librada en la parte oriental de la isla de Santo Domingo, para restaurar la República fundada en febrero de 1844. Los dominicanos, nuestro pueblo, calificado por historiadores españoles del siglo XIX como el "más belicoso en América y tal vez en el mundo", actor solitario de su historia, derrotó en un reducido territorio insular al ejército español comandado por veteranos soldados de la guerra de Crimea. Del seno de ese legendario conflicto bélico salieron los primeros maestros del arte de la guerra en Cuba, encabezados por Máximo Gómez, Luis y Félix Marcano, Modesto Díaz, Dionicio Gil y otros que se sumaron en sus inicios, a partir de octubre de 1868, en la última infancia de José Martí, al heroico, doloroso, inolvidable episodio de la Guerra de los Diez Años, que dejó a Cuba económicamente devastada, pero aferrada con firmeza estoica al ideal de independencia.

En esos años de guerra implacable, incansable, redentora, adolescente Martí, escribe aquel poema épico-dramático, titulado "Abdala", "escrito expresamente para la Patria" y que dice breve, directo, definido:

"El amor, madre, a la Patria
no es el amor ridículo a la tierra
ni la yerba que pisan nuestras plantas:
Es el odio invencible a quien la oprime
es el rencor eterno a quien le ataca..."

Después el presidio y meses y meses de cárcel, de agonía y desconsideración. A las canteras llegó Martí por el amor a su patria. Más tarde el exilio y su vida en España. Luego al término de la Guerra de los Diez Años, después de la Paz del Zanjón, vino la etapa, desterrado en New York,

donde da inicio a la leyenda de su vida motorizada por el ideal sublime de la independencia de Cuba.

De Martí dice Juan Bosch, dominicano y cubano por adopción, uno de los grandes maestros políticos de América: "El caso de José Martí, como expresión carnal de la forma solapada pero firme en que trabaja la historia, es de los más curiosos y completos que pueden darse. Había nacido con la sensibilidad necesaria para ser, como lo fue, uno de los más grandes poetas y tal vez el más grande y original escritor de su habla en el siglo XIX". Y agrega Bosch: "Martí vivía desterrado en Nueva York cuando empezó a llamar la atención de sus compatriotas a causa de sus extraordinarias dotes de orador. Al parecer, sabía usar, en sorprendente armonía, la sobriedad del gesto y el calor de la palabra para desatar sus brillantes y castizos párrafos. Hacia tiempo que en lenguaje español no se oía un verbo de tal elocuencia. Era atrevido y a la vez clásico en la forma. Convocaba con sus palabras mundos, océanos, ejércitos, y a todos los hacía desfilar de un trazo, ante los atónitos oyentes, y del fondo de la historia extraía sentencias claras, cuya sencilla grandeza embriagaba a las gentes. Pálido, más bien bajo y delgado, vestía con humildad y su natural tristeza se iluminaba a menudo con cierta dolorosa sonrisa apenas esbozada. Usaba casi siempre traje negro. Era amoroso con los ancianos y los niños, fino con las mujeres, tierno con todos. En sus últimos años hablaba poco, pero escribía nerviosamente; sólo en la tribuna estallaba su rutilante palabra".

Señala y distingue Bosch, con su profunda percepción, las condiciones políticas extraordinarias además de las intelectuales del irreductible patriota cubano. Agregando que Martí: "Con claro sentido de organizador, cuando comprendió que los cubanos del destierro lo miraban ya como su paladín, organizó el Partido Revolucionario Cubano, enroló en él a todos los partidarios de la independencia, comenzó a recabar fondos, publicó un periódico que fue el vocero del partido; en memorable carta a Máximo Gómez le ofreció la jefatura militar de la revolución; y se movió sin cesar, de Nueva York a Tampa, donde había un núcleo de millares de cubanos que trabajaban en las tabaquerías de la zona, de Tampa a Costa Rica, a Jamaica, a Santo Domingo, a Haití, siempre con su centro de actividades en Nueva York. Enviaba correos secretos a Cuba, evadiendo la vigilancia española, sin responder a las calumnias de que era objeto por parte de la prensa oficialista de la isla, trabajando siempre, de día y de noche, y escribiendo a toda hora – ya cartas para los revolucionarios,

ya artículos para el periódico de la revolución, ya crónicas para diarios de Sudamérica -..." (Cuba La Isla Fascinante. Juan Bosch. Págs. 119-122. Editorial Universitaria, S. A. Santiago de Chile, 1955)

Inmerso por entero en la obra de la independencia de Cuba, iba paralelo a esa decisión y entrega, el amor y la solidaridad por América. Por eso comenzó a llamarla "Nuestra América". Porque sabía Martí, por su fino instinto político, su visión futura, sus conocimientos históricos y sociológicos del continente y de los pueblos que lo forman, que a "La hora de los hornos" América tenía que ser, tiene que ser y será una sola; una América unida en valiente y frontal lucha contra el colonialismo, sin importar sus formas, la dependencia, la explotación, la humillación, la carencia de educación y salud, que aplastan todavía hoy, en el ciento cincuenta aniversario de su inolvidable nacimiento, a una inmensa mayoría de los hijos de estas tierras, redimidas en parte, por Bolívar, San Martín, Hidalgo, Morazán, Duarte y los grandes próceres americanos, a los que se sumó después el Apóstol de la independencia de Cuba. Por eso Martí cumplió en América, como torrente indetenible de amor a sus hermanos de otros pueblos, la extraordinaria misión de escribir y de escribir cada día con mayor profundidad y sentimiento sobre una diversidad de temas, que allá en el fondo y para el porvenir, reclamaban un mayor equilibrio en esta parte del mundo y en la otra también: "Patria es humanidad".

De su prosa, una de las más bellas de la lengua española, salieron infinidad de artículos, reseñas, notas periodísticas, cartas, crónicas, perfiles biográficos, reseñados y recogidos in extenso en periódicos y revistas de México, Guatemala, Venezuela, Santo Domingo, Costa Rica, Argentina, Colombia, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Puerto Rico, Uruguay, varios países de América Central y en periódicos y revistas de los Estados Unidos, particularmente Nueva York.

Martí, con América presente en su pensamiento y corazón, escribió sobre temas comerciales, industriales, relaciones bilaterales entre países de América, sobre códigos, poesía dramática americana, plátanos, quesos, vocablos indígenas, diferentes productos de países americanos, diferentes géneros de poesía y numerosos discursos pronunciados en vedadas, asambleas y reuniones de sociedades de hispanoamérica; Martí escribió sobre la democracia, las costumbres y las formas de vida de los pueblos de América con una dedicación tal, como expresión de solidaridad revolucionaria, que más de un siglo después de haberse publicado esos trabajos, sentimos vibrar en nuestra conciencia una

profunda identidad de pensamiento y sentimiento con ese hombre extraordinario, que recogió, con espíritu indomable y decisivo, la bandera de la independencia y la dignidad de los pueblos de América, que había dejado en su tope más alto Simón Bolívar en la Quinta de San Pedro Alejandrino.

Convencido de que la independencia de Cuba tenía que ser resultado de una "Guerra Necesaria", fundó el Partido Revolucionario Cubano, que debía convertirse, como fue en aquel momento, en el común denominador de aquellos hombres y mujeres dispuestos a luchar por la independencia de su patria. Y acabada esa misión, unificada la familia cubana en el exilio y en parte importante de la isla, viajó tres veces a Santo Domingo, nuestra patria y allí encontró solidaridad, apoyo y ayuda que dentro de los límites de su pobreza podía darle el pueblo dominicano, asentado en aquella isla, de historia legendaria, de cuyas playas había salido Hatuey como primer eslabón de la cadena de unión entre dominicanos y cubanos. A Santo Domingo fue Martí en busca de Máximo Gómez, el Viejo, síntesis de la escuela militar de su patria, único sobreviviente de los grandes maestros dominicanos del arte de la guerra, de la guerra irregular, que se incorporaron en los inicios de la Guerra de los Diez Años, en 1868.

En su prosa directa y explícita y en narrativa de esas visitas a Santo Domingo, dejó Martí constancia de su gratitud a nuestro pueblo, como la dejó también hacia otros de América, que apoyaron, estimularon y más tarde aportaron a heroicos combatientes distinguidos en la última guerra, la guerra necesaria, muchos de los cuales ofrecieron sus vidas como ejemplo ayer, hoy y siempre de la solidaridad americana con el hermano pueblo cubano.

Martí quería a Cuba independiente, pero una Cuba independiente incorporada a nuestra América, con definidos perfiles de dignidad, soberanía y autodeterminación y hoy Cuba los tiene. Por ahora y por siempre y como los tiene Cuba, lo tendrán mañana otros pueblos de América que irán sumándose, en un escenario glorioso de reivindicaciones, transitando por un largo y doloroso camino que aún queda por recorrer. Estamos seguros que así será, porque Venezuela, Brasil, Ecuador, se han sumado hoy en marcha hacia ese destino, despertando en millones de americanos, de auténticos y verdaderos americanos, sentimientos de dignidad, autenticidad y sacrificios, que harán incontenible el crecimiento de esta ola, que resume y se identifica con el esfuerzo y sacrificio de Bolívar, de los próceres americanos, patriotas y revolucionarios caídos en gloriosas jornadas invocando a la figura egregia del

Apóstol, que dijo en aquel memorable discurso pronunciado en honor de Simón Bolívar el 28 de octubre de 1893, en la velada de la Sociedad Literaria Hispanoamericana, en Nueva York, recordando la figura del libertador, citamos: “¡Pero así está Bolívar en el cielo de América, vigilante y ceñudo, sentado aún en la roca de crear, con el inca al lado y el haz de banderas a los pies; así está él, calzadas aún las botas de campaña, porque lo que él no dejó hecho, sin hacer está hasta hoy: porque Bolívar tiene que hacer en América todavía!”.

Para señalar después, en su inolvidable discurso, como si viviera hoy, en estos momentos aciagos, la realidad que vive la patria del cóndor de los Andes:

“¿Adónde irá Bolívar? ¡Al respeto del mundo y a la ternura de los americanos! ¡A esta casa amorosa, donde cada hombre le debe el goce ardiente de sentirse como en brazos de los suyos en los de todo hijo de América, y cada mujer recuerda enamorada a aquel que se apeó siempre del caballo de la gloria para agradecer una corona o una flor a la hermosura! ¡A la justicia de los pueblos, que por el error posible de las formas, impacientes, o personales, sabrán ver el empuje que con ellas mismas, como de mano potente en lava blanda, dio Bolívar a las ideas madres de América! ¿Adónde irá Bolívar? ¡Al brazo de los hombres para que defiendan de la nueva codicia, y del terco espíritu viejo, la tierra donde será más dichosa y bella la humanidad! ¡A los pueblos callados, como un beso de padre! ¡A los hombres del rincón y de lo transitorio, a las panzas aldeanas y los cómodos harpagones, para que, a la hoguera que fue aquella existencia, vean la hermandad indispensable al continente y los peligros y la grandeza del porvenir americano! ¿Adónde irá Bolívar?...” (José Martí. Obras Completas. Tomo 8. Nuestra América. Págs. 243 y 247. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 1975).

Bolívar, en los inicios del siglo XIX, y José Martí, en la última etapa de esos cien años, en el transcurso de los cuales se libraron en América las guerras de liberación contra el colonialismo español, dejaron con sus ejemplos el camino a seguir y señalaron con su conducta y su visión de nuestra América, el trabajo que sus herederos debemos realizar para ayudar a construir, sin importar las caídas, las derrotas, los fracasos y las traiciones, un mundo realmente equilibrado.

Bolívar y los que como él entregaron sus vidas en esas inolvidables luchas de sacrificio y dignidad y Martí, el Apóstol, abrieron el camino largo y difícil y el tiempo transcurrido así lo ha demostrado, para impedir que nuestros pueb-

los, vencidos, explotados, humillados y amordazados, terminen eternamente amarrados y enganchados a esa carroza fúnebre gigantesca, tirada por mil caballos del Apocalipsis, llamada "globalización". Porque nuestros pueblos unidos, dirigidos bajo las banderas de los ideales que representaron Bolívar y Martí y todos los próceres, patriotas y revolucionarios de América, llegarán a un destino feliz que tienen reservado por el sacrificio de sus hijos y el esfuerzo de sus luchas. América, nuestra América, cumplirá así el mandato que la historia le tiene reservado como verdadera expresión por el equilibrio del mundo.

Bibliografía:

"José Martí. Obras Completas, Cuba". Tomo I. Editorial de Ciencias Sociales. Instituto Cubano del Libro. 2da. Edición. La Habana. 1963-1965

"José Martí. Obras Completas, Nuestra América". Tomo 7. Editorial de Ciencias Sociales. Instituto Cubano del Libro. 2da. Edición. La Habana. 1963-1965

"José Martí. Obras Completas, Nuestra América". Tomo 8. Editorial de Ciencias Sociales. Instituto Cubano del Libro. 2da. Edición. La Habana. 1963-1965

Bosch, Juan. "Cuba. La Isla Fascinante". Colección América Nuestra. Editorial Universitaria, S.A. Santiago de Chile. 1955

Mañach, Jorge. "Martí. El Apóstol". Colección Austral, Espasa Calpe, S.A. 5ta. edición. 1968. Madrid, España.

Rodríguez Demorizi, Emilio. "Los Tres Viajes de Martí a Santo Domingo". Publicaciones ONAP. XXIII Feria Nacional del Libro JOSE MARTI-MAXIMO GOMEZ. 1995. Santo Domingo, República Dominicana.

Dezendegui, Guillermo. "Ambito de Martí". Gobierno Dominicano, Santo Domingo. 1995.



José Ramón Gómez Cobelo
Cuba

FACULTAD DE CIENCIAS ISP CIENFUEGOS
Entorno martiano y educación ambiental

¿Cómo relacionar el entorno martiano en el siglo XIX con la educación ambiental que necesitamos en el siglo XXI? ¿Qué fundamentos filosóficos, psicológicos y pedagógicos deben ser considerados en esta relación? ¿Qué implicaciones educativas se derivan de esta relación?

Al referirse a las concepciones filosóficas de Hegel y Krause escribió el Maestro: "Hegel, el grande, los pone en relación y Krause, más grande, los estudia en el Sujeto, en el Objeto, y en la manera subjetiva individual a que la Relación lleva el Objeto examinado- yo tuve gran placer cuando hallé en Krause esa filosofía intermedia, secreto de los extremos, que yo había pensado en llamar Filosofía de la Relación."¹

Escribió el Maestro: «Filosofía es el conocimiento de las causas de los seres, de sus distinciones, de sus analogías y de sus relaciones».²

Y, ¿qué se entiende hoy por relación? "...condicionalidad recíproca de la existencia de los fenómenos separados en el espacio y en el tiempo... Relación que asegura la transmisión de sustancia, energía e información".³

Es posible desde la cosmovisión martiana, desde su propia filosofía, encontrar los nexos entre el entorno martiano de ayer y la educación ambiental

1 Martí José. Obras completas/ José Martí. — La Habana: Editorial Nacional de Cuba, 1963. T. 19. p.— 367.

2 Martí José. Obras completas/ José Martí. — La Habana: Editorial Nacional de Cuba, 1963. T.—'9. p—359

3 Kaprvin. V. ¿Qué es el materialismo dialéctico? / V. Kaprvin. — Moscú: Editorial Progreso, 1989. — p.— 310.

de hoy. Es fundamental para nosotros considerar el intercambio de sustancia, energía e información del sujeto con el entorno y que esta relación no se considere efímera y solo circunstancial, más bien interesa que esta relación se vea desde una perspectiva histórico-cultural.

En la literatura revisada, hay más de treinta definiciones sobre el concepto de entorno, las cuales apuntan en dos direcciones diferentes, hacia el entorno ecologizado o hacia el entorno psicologizado. Ambas tendencias resultan inadecuadas para nuestro propósito. Es más orientador referirse al entorno y el individuo como sistemas interdependientes. Al respecto anota F. Hernández, 1985: "La definición de esta categoría viene dada por la premisa que parte de la existencia de dos sistemas independientes, que actúan recíprocamente planteando y generando influencias mutuas entre ellos. Esto supone el asumir como elemento básico a la actividad que se desarrolla en ambos sistemas, y es la realidad la que se descubre en la actividad. Esto implica aceptar que el individuo en relación con lo que le rodea actúa como un sistema activo, que transforma o asimila otros sistemas. La conducta humana y su desarrollo puede entonces describirse, partiendo de esas premisas en términos configuracionales y de carácter recíproco, en la medida que el individuo transforma activamente el entorno y a la vez es cambiado por ese entorno que está siendo transformado".⁴

Debe asumirse la relación dialéctica entre naturaleza y sociedad, considerando su estructura y la red de relaciones entre cada un de los elementos componentes, previendo la dirección del desarrollo y las transformaciones cualitativas en cada caso.

"Se asume entonces el entorno, al menos en forma implícita, como una serie de sistemas interdependientes, admitiendo la interdependencia y la influencia de la percepción, conducta y desarrollo de la persona".⁵

Valor extraordinario tiene hacer énfasis en el nudo de relaciones que constituye el entorno, entenderlo en el sentido einsteniano de campos lo cual permite aplicar consecuentemente el concepto de sistema y entender el entorno en sus propias dimensiones.

4 Hernández, F. En torno al Entorno / F Hernández, A Resemar, C. Riba. — Barcelona: Editorial Laertes, 1985 p.— 20

5 Hernández, F. En torno al Entorno/ F Hernández, A Resemar, C. Riba. — Barcelona: Editorial Laertes, 1985,p.—30.

¿Cómo acercarse al entorno martiano?

Una simple ojeada a los Versos sencillos escritos por José Martí permite percibir con suficiente nitidez cómo se relacionó este genial hombre con el mundo en que vivió. Penetrar en la huella de lo que fue el funcionamiento armónico de sus sentidos y apropiarse de una lógica sui-generis para la contemplación viva, para disfrutar el entorno, para encontrar lo bello, lo bueno y lo hermoso en todo lo que rodea al individuo. De ello son un ejemplo los siguientes versos:

Yo sé del canto del viento⁶
En las ramas vocingleras
Nadie me diga que miento
Que lo prefiero de veras.

Su sentido del oído le permitió escuchar “la verdad y música del árbol, su fuerza y amores”. El entorno reflejado en otros textos martianos, no menos poéticos, refleja el intercambio de energía elevadísimo con el medio y una baja entropía, en una noche de abril, justamente, un mes antes de morir en combate:

“La noche bella no deja dormir. Silba el grillo; el lagartijo quiquiquea, y su coro le responde: aún se ve, entre la sombra, que el monte es de cupey y de paguá, la palma corta y espinada; vuelan despacio en torno las animitas, entre los ruidos estridentes, oigo la música de la selva, compuesta y suave, como de finísimos violines; la música ondea, se enlaza y desata, abre el ala y se posa, titila y se eleva, siempre sutil y mínima- es la miriada del son fluido. ¿qué alas rozan las hojas? ¿qué violín diminuto, y oleada de violines, sacan son, y alma a las hojas? ¿qué danza de almas de hojas? Se nos olvidó la comida, comimos salchichón y chocolate y una lonja de chopo asado. - La ropa se secó a la fogata”.

¿Cuántos en el agitado mundo de hoy han tenido ese placer de entender el rico mundo natural que nos rodea? Se sabe, sí, del efecto que produce el viento al agitar las ramas de los árboles, pero, ¿cuándo fue?, ¿cuál era su

⁶Martí José. Obras completas/ José Martí. —La Habana: Editorial Nacional de Cuba, 1963. T. 16.

⁷Martí José. O. completas / José Martí. —La Habana: Editorial Nacional de Cuba, 1963. T. 19, p. — 218.

ritmo?, ¿qué bien hizo? Sinceramente, no se ha tenido tiempo para disfrutar del canto del viento en las ramas vocingleras. ¿Se trabaja tanto como lo hizo el Maestro?, ¿hay hoy más enemigos que los que tenía Martí?, ¿qué se hace de más, realmente?

En todos los casos las respuestas son negativas. Así que vale la pena mirar, escuchar, olfatear, tocar y saborear el entorno donde se vive. Es posible tener entonces más tiempo, pues habrá que ir menos a la farmacia, visitar menos al psicólogo y no se tendrán que hacer sesiones controladas para evitar el estrés y quién sabe si se podrá encontrar alguna poesía mejor que la que se tiene ahora para homenajear a quien hace más de cien años halló el más bello entorno para vivir siempre.

Bañan el suelo cubano
Aguas bravas en Dos Ríos,
Y llevan hoy nuevos bríos
Por ser entorno martiano.

Si se acepta que el entorno está dotado de estructura y que refleja las relaciones y los intercambios entre las personas y los elementos físicos del mundo, entonces, analizando la obra poética de José Martí se pueden encontrar ejemplos de esas relaciones.

Todos intercambiamos energía con el entorno, de este intercambio depende nuestra vida. Para este intercambio ocupamos los órganos naturales: ojos, oídos, etc. A estos se le nombran instrumentos endosomáticos. Algunos versos sencillos que son una muestra elocuente del entorno martiano, muestran la relación de Martí con las personas y su entorno físico, pero más aún, se identifica la vía o el sentido por donde llegó a él la poesía. Así se sabe si penetró por la vista, el oído, el olfato, el tacto, el gusto o diferentes combinaciones. Algunos ejemplos son:

Yo he visto el aguilá herida?
Votar el azul sereno
Y morir en su guarida
La víbora del veneno
La abeja estival que zumba

Más ágil por la flor nueva
No dice, como antes, "tumba"
"Eva" dice: Todo es "Eva"

Duermo en mi cama de roca
Mi sueño dulce y profundo:
Roza una abeja mi boca
Y crece en mi cuerpo el mundo

...Ella dio al desmemoriado
una almohadilla de olor:
él volvió, volvió casado:
Ella se murió de amor.

Viene de blusa y casquete,
El grave del reportero,
A preguntarme si quiero
O Málaga o Pajarete

¡Díganle a la repostera
Que ha tanto tiempo no he visto
Que me tenga un beso listo
Al entrar la primavera!

Nótese que la interacción de Martí con los elementos físicos de su entorno se hacía a través de diferentes sentidos, como si quisiera arrancar toda la poesía que hay en el mundo; pero si se hace un estudio minucioso de los Versos sencillos puede identificarse el sentido que lo enlazó con el entorno en cada caso. Es evidente cierto ordenamiento jerárquico, y según las observaciones realizadas ese ordenamiento es: vista, oído, tacto, olfato y gusto. Se aprecian, además, diferentes combinaciones en esa dirección. Parece un buen orden para reducir el número de errores en la relación con las demás personas y los componentes naturales.

¿Qué significado tiene reconstruir el entorno martiano?

Tiene mucho valor desentrañar el modelo de entorno, hecho poesía, de José Martí. Esto ayuda a entender el mundo, constatando sensaciones y

percepciones que fueron reales en él. Lo cual puede resultar un buen entrenamiento para la adecuada interacción hombre-naturaleza y esto favorece, sin dudas, a la cultura ambiental basada en lo racional, lo ético y lo estético, que tanto se necesita.

En este sentido, la obra poética de José Martí, especialmente los Versos sencillos, son un recurso didáctico apropiado para aprender a establecer buenas relaciones con el entorno. Si se tiene en cuenta la filosofía encerrada en ellos se tendrá más información de la fusión de José Martí y la naturaleza. Se estará más cerca de su grandeza. Su filosofía contada así, poéticamente, ayudará a andar por el mundo. En estos versos se hace referencia a objetos y procesos geográficos que ocurren alrededor de los educandos, a sus relaciones y sobre todo, al significado que estos tienen para el hombre que necesita encontrar lo bueno y lo bello en el paisaje cubano.

En torno al entorno martiano

Acercarse al entorno martiano y a su pensamiento, a través de su poesía, parece un intento razonable para entender su modo de relacionarse con la naturaleza y las demás personas. Muchos consideran la relación entre poesía y ciencia discusiones del pasado, pero es esencial en la enseñanza. Téngase en cuenta la importancia del principio vinculación de lo cognitivo y lo afectivo para la formación de valores en los educandos. Y más aún, ¿Dónde encontró Martí su propia poesía? "Leo pocos versos, porque casi todos son artificiales o exagerados, y dicen en lengua forzada falsos sentimientos, o sentimientos sin fuerza ni honradez, mal copiados de los que los sintieron de verdad. Donde yo encuentro poesía mayor es en los libros de ciencia, en la vida del mundo, en el orden del mundo, en el fondo del mar, en la verdad y música del árbol, y su fuerza y amores, en lo alto del cielo, con su familia de estrellas, - y en la unidad del universo, que encierra tantas cosas diferentes y es todo uno..."⁸

Puede que las discusiones sobre la relación entre ciencia y poesía hayan alcanzado su apogeo en el pasado pero esto no quiere decir que el tema se haya agotado. Hoy día hay quienes buscan nuevas aristas al problema. La tendencia más razonable es minimizar el abismo entre científicos y poetas porque, como lo ha dicho el Maestro, la poesía está en la unidad del Universo que encierra tantas cosas diferentes y es todo uno.

⁸ Martí José. Obras completas / José Martí. —La Habana: Editorial Nacional de Cuba, 1963. T. XX, p — 218.

La interdependencia de José Martí con su entorno está reflejada en su poesía, pero se sugiere prestar atención especial al uso del Yo. Este puede constituirse en un modelo para encontrar relaciones personales productivas con el entorno.

Teniendo en cuenta el movimiento del yo, en el movimiento ecologista actual, parece apropiado el acercamiento al pensamiento reflejado en la obra poética martiana: «El planteamiento verde de la política es una especie de celebración. Reconocemos que cada uno de nosotros es parte de los problemas del mundo y también somos parte de la solución. Los peligros y las posibilidades de curación no están fuera de nosotros. Comenzamos a trabajar allí donde estamos. No hay necesidad de esperar hasta que las condiciones sean ideales. Podemos simplificar nuestras vidas y vivir de un modo que afirme los valores ecológicos y humanos. Llegarán condiciones mejores porque hemos empezado. Por lo tanto puede decirse que la meta fundamental de la política verde es el lograr una revolución interior, <<el reverdecimiento del yo>>»⁹

Es evidente que sin el planteamiento del yo en la educación ambiental no se puede dar oportunidades reales a los individuos para que participen activamente en la conservación de las riquezas naturales. El problema es de todos, pero es fundamentalmente de cada uno. Desde posiciones ideológicas marxistas, de fidelidad a la Patria y al socialismo se comprende la necesidad de acercarse al discurso verde y sobre todo hacerlo aquí tan verde como las palmas.

“Detengámonos en el Yo que domina los comienzos de su libro. El Yo con que abre numerosas cuartetas. Yo de la poesía de Martí, poseído por la poesía, un Yo puro. Un Yo naturaleza ganada. Un Yo necesario. Un Yo universal he logrado, sano e inmenso. El Yo en saber general y quehacer general. No el narcisón yoazo del necio, del voraz mediocre, del gozador malvado, o el yo miserable del soberbio y del bandido. Ese Yo legítimo y numeroso, expandido, como el Yo del Sol, el Yo del agua, etcétera, sale de Martí con voz de tono humildísimo. Es el Yo que sabe, el Yo que da, como una hoja donde el brillo del Sol es otra forma”¹⁰

9 Castells, Manuel. La Era de la información: Economía Sociedad y Cultura / Manuel Castells — Madrid: Alianza Editorial, 1998—, 137.

10 Feijóo, Samuel. Crítica Lirica / Samuel Feijóo - - Ciudad de La Habana. Editorial Letras Cubanas, 1982, T1 p— 45.

El primer grupo de Versos sencillos, y otros muchos se encabezan con ese Yo, que aparece como un sistema de obligaciones, poseído de una fuerte carga moral y estética, así como de una gran sabiduría que denotan la interacción del hombre y su entorno. Aparece ciencia, arte y amor, componentes fundamentales para la buena educación.

"El psicoanálisis, el modelo de individuo desarrollado por Freud, está relacionado con el entorno, cuyo valor, o sentido de referencia está en íntima relación <con el sistema psíquico individual o colectivo>. La faceta del <yo> es la que <dotada de conciencia>, está sometida a la realidad y en sintonía con ella. Desde el yo el entorno es la realidad, el sistema estructurado y objetivo que resiste al sujeto y mantiene una propia configuración. Desde la perspectiva del ello el entorno aparece en su doble vertiente de satisfacción y dolor. Desde el súper yo el entorno aparece como un sistema de obligaciones".¹¹

Aquí el psicoanálisis ayuda a entender la relación de Martí con su entorno, a encontrar los significados del Yo tan frecuentemente utilizado en estos versos.

Es evidente la influencia del entorno en la poesía martiana. Los Versos sencillos, son un reflejo claro de esta afirmación. En ellos se refleja lo cognitivo y lo afectivo de lo que fue su breve, pero a su vez eterno entorno, cuyos efectos paradigmáticos se explican en este trabajo. Los Versos sencillos permiten reconocer la cubanía en el entorno martiano que por extensión del Yo, concebido como un sistema de obligaciones debe subyacer en el entorno de cada cubano.

Acercarse al Yo que encabeza estos versos, es andar por el camino martiano para relacionarse con el entorno y actuar en consecuencia. "Yo soy el responsable, no tengo que esperar que alguien me lo diga." Obsérvese el tratamiento del Yo en los referidos versos:

Yo soy un hombre sincero...
 Yo vengo de todas partes...
 Yo sé de los nombres extraños...
 Yo he visto en la noche oscura...
 Yo he visto el águila herida...

¹¹ Hernández, F. En torno al Entorno/ F Hernández, A Resermar, C. Riba —Barcelona: Editorial Laertes, 1985,p.— 24

Yo sé bien que cuando duermo...
Yo he puesto la mano osada...
Yo sé que el necio se entierra...
Yo sé de Egipto y Negricia...
Yo sé de las historias viejas...
Yo sé del canto del viento...
Yo sé de un gamo enterrado...
Yo he visto el oro hecho tierra...
Yo visitaré anhelante...
Yo quise, diestro y galán...
Yo tengo un amigo muerto...
Yo tengo un paje muy fiel...
Yo tengo un paje ejemplar...
Yo no puedo olvidar nunca...
Yo quiero salir del mundo...
Yo sé de un pintor gigante...
Yo sé de un pobre pintor...
Yo pienso cuando me alegro...
Yo quiero cuando me muera...
Yo sé de un pesar profundo...
Yo quiero verso amigo...
Yo que vivo aunque me he muerto

Se sugiere la lectura completa de estos versos para comprender como ese Yo martiano se acompaña de sabiduría, de obligaciones, de responsabilidades, de normas de conducta que pueden indicar al educando el modo de actuar ante diferentes situaciones y así comprender el porqué de muchas interrogantes que hoy día se presentan. En estos versos palpita el amor a la naturaleza, la pasión por la vida. Se hacen descripciones maravillosas de componentes de nuestro entorno. Se establecen, frecuentemente, relaciones analógicas de disímiles procesos psíquicos y otros hechos humanos con la naturaleza. Se hacen justas valoraciones en las que se establecen adecuadas relaciones entre el bien y el mal, y lo más importante, se revela siempre la identidad de hombre del trópico. Aquí no se destacan los grandores naturales exóticos, sino los del patio. En la sabiduría contenida en los Versos sencillos se encuentran:

El reconocimiento del verde como lo maravilloso en el paisaje cubano.
 Relación de componentes naturales entre sí y de estos con el hombre.
 Identificación de lo cubano en el entorno, la palma y su grandeza.
 Relaciones entre el mal y el bien, lo feo y lo bello, etcétera.
 Sistema de símbolos identificables en la naturaleza cubana.
 Relaciones analógicas entre procesos naturales y sociales.
 Reconocimiento y respeto al orden natural del Universo.
 Relación con el entorno a través de todos los sentidos.
 El planteamiento del yo extendido al entorno.
 Reconocimiento de leyes fundamentales.

Como toda buena enseñanza, la educación ambiental debe ser agradable y productiva. La relación con la obra poética de José Martí produce ambos efectos. Se debe tratar de cultivar la necesidad de cuidar la naturaleza en cada individuo, de encontrar lo bueno y lo bello en los diferentes paisajes. Los Versos sencillos nos ayudan a entender, entre otras cosas ya mencionadas, el ritmo del Universo. Estos Versos son portadores de una filosofía que puede ser útil para enseñar a vivir en este gran ecosistema: planeta Tierra, específicamente, paisaje cubano.

¿Cuánto puede ayudar la sabiduría contenida en los siguientes versos para entender la naturaleza, para saber de donde venimos y hacia donde vamos?

Todo es hermoso y constante,
 Todo es música y razón,
 Y todo, como el diamante,
 Antes que luz es carbón.

Los especialistas hacen valiosos análisis de estos textos y los docentes relacionados con la enseñanza de las ciencias, tenemos el privilegio de necesitarlos siempre.

Esta profundización en los textos de José Martí hará que el hombre se sienta parte de la naturaleza, que la necesite, que la quiera y que, además de entenderla, le tenga afecto suficiente como para protegerla. Entonces se estará logrando la educación que se necesita para salvar el planeta del deterioro ambiental a que está sometido.

Una aproximación a la poesía martiana puede indicar un nuevo camino para hacer martiana la enseñanza y crear una agradable y productiva forma de trabajo que permita el acercamiento sistemático a sus ideas. Sus textos poéticos son una huella perdurable de lo que fue su entorno. Y acercarse a las huellas del entorno martiano es encontrar un camino martiano para relacionarse con la naturaleza y las demás personas.

Si la ciencia está ligada a la razón y la poesía al corazón, la educación necesita tanto de una como de la otra. Es necesario tocar al niño el corazón antes que el cerebro. De modo que el principio de la unidad de lo cognitivo y lo afectivo planteado para nuestra educación encontrará en esta relación ciencia-poesía un sistema de conceptos llenos de afectos que contribuirán a la buena educación de los niños y jóvenes.

El lenguaje tropológico de los Versos sencillos aplicado al discurso científico hace asequible el conocimiento porque se presenta apoyado en originales relaciones analógicas que favorecen la comprensión de la unidad material. El uso de metáforas ayuda a organizar el contenido en su flujo desde la contemplación viva hasta el pensamiento abstracto. A través de las metáforas se aproxima el pensamiento científico y la creación poética. La metáfora está ligada a la creación científica porque ayuda a entender las líneas de desarrollo que aún no han sido vistas. El proceso de enseñanza-aprendizaje basado en los recursos metafóricos de la obra poética de José Martí abre por sí mismo la perspectiva ecológica de la educación.

Cintio Vitier, en "Lo cubano en la poesía," escribió "La visión y el símbolo. En la poesía cubana anterior hemos visto imágenes, metáforas, símiles, alegorías. Con Martí aparece la visión y el símbolo"¹²

Esto confirma que los símbolos utilizados son auténticos y originales. Vienen verdaderamente con lo cubano y, por supuesto, están estrechamente ligados a nuestras raíces, al estilo martiano que es, sin dudas, la expresión cultural más avanzada del siglo XIX.

La poesía martiana refleja de un modo singular las maravillas del trópico que tanto significado tienen para la buena educación en estas latitudes. Ven más cosas bellas aquí que las de otras regiones que los cubanos mismos. La

12 Vitier, Cintio. *Lo cubano en la poesía* / Cintio Vitier. — Las Villas: Universidad de Las Villas, 1958. p.—238.

educación tiene que enseñar a mirar al individuo, a observar el mundo que le rodea y en tal sentido, la luz viene de la obra poética del Maestro.

Esto pone de manifiesto que la educación ambiental hoy día en Cuba tiene que hundir sus raíces en el pensamiento martiano para que el enfoque ecológico alcance su más alta dimensión social. El tratamiento del verde en sus versos así lo justifica, además de la filosofía que encierran.

Téngase en cuenta que la educación debe preparar al individuo para relacionarse con su entorno. Los patrones positivos pueden ayudar a las personas a entender el mundo que les rodea. Seguir las huellas dejadas en los textos poéticos de José Martí, de su relación con el entorno es tomar el sendero de los gigantes, es andar por el camino mejor. Quien no encuentre riquezas y atractivos en esta tierra está necesitando la sabiduría martiana para convertirse.

¿Quién duda de la necesidad de educar a los cubanos para vivir en armonía con su entorno?

Se hace necesario hacer en nuestras aulas una enseñanza que haga a cada ciudadano un hombre de bien para con el medio ambiente. Esto, claro está, sin pretender hacer ecologistas porque es importante diferenciar los conceptos de ecólogos y ecologistas. Los primeros aceptan la explotación racional de los recursos y lo entienden necesario en función del desarrollo de la sociedad y la elevación de la calidad de vida, sólo que enfatizan en el uso racional de los recursos y lo que es fundamental: la responsabilidad de cada ciudadano en su relación con el medio ambiente; mientras que los segundos opinan que es necesario detener el desarrollo.

Fue Martí un hombre que comprendió la naturaleza y a los demás hombres. Las huellas de esa comprensión aparecen en su obra poética. Interesa a la educación las regularidades que subyacen en la relación de Martí con la naturaleza y con las demás personas. Conviene pensar en estas regularidades para entender estas relaciones, pues fue el Maestro, sin dudas, cuidadoso en reflejar en sus textos poéticos los fundamentos que son vitales para lograr la armonía en esas relaciones, para vivir en analogía con el Universo.

Este enfoque puede contribuir al desarrollo de la educación ambiental en Cuba potenciando la dimensión social de la ecológica que es una tendencia universal y tiene actualmente distintas manifestaciones en diferentes países: USA, Inglaterra, Francia, etcétera. Esto tributa al enfoque ecológico de la educación.

El enfoque ecológico de la educación en Cuba es una necesidad social que responde a hechos concretos que a continuación se enumeran.

Desarticulación del campo socialista. Nuestro sistema social ha de retroalimentarse a sí mismo para subsistir y desarrollarse. Hay que hurgar en nuestras propias raíces, conocer bien nuestro entorno, nuestros paisajes para explotar bien nuestras riquezas, cuidar el ambiente para entregar una Patria sana a las futuras generaciones.

Recrudescimiento del bloqueo impuesto por USA a Cuba durante la última década. La defensa de nuestros grandores naturales es posible si los conocemos bien.

El perfeccionamiento continuo del Sistema Nacional de Educación que siendo fiel a las ideas del Maestro, sobre la Geografía que debe enseñarse, se aproxima al enfoque ecológico, de modo que se conozca mejor esta tierra y los valores históricos y culturales que en ella se han desarrollado.

Aparición de una incipiente cultura ambiental como consecuencia de la interacción de varios factores: problemas de contaminación ambiental en nuestro entorno, elevación del nivel cultural de la población y las evaluaciones realizadas al impacto ambiental.

Otros factores son:

Existe un auge de los planteamientos sistémicos en todas las ramas del saber.

Progreso perceptible en el enfoque interdisciplinario.

Especialización en los problemas no en las ramas de la ciencia.

Unión de los problemas de la naturaleza, la sociedad y la humanidad.

Aplicación de la cibernética a la dirección de procesos de producción y servicios, así como a otras esferas de la economía.

Aplicación de técnicas de dirección, basadas en la teoría general de sistemas o al menos en el análisis sistémico.

La educación ambiental en Cuba debe sustentarse en los valores culturales más notables de la historia patria. Debe basarse además de lo racional, en lo ético, en la identidad, y en la sustentabilidad. Esta enseñanza basada en la cosmovisión martiana abre una amplia perspectiva para enseñar a pensar y enseñar a querer con el amor y la pasión que caracterizó a nuestro José Martí.

La valoración crítica que hizo el Maestro de la educación que recibió, publicada un año antes de su muerte en combate, nos da una idea clara y

precisa de cómo la escuela debe preparar al hombre para relacionarse con su entorno, para entender lo que le rodea y que le corresponde saber para andar bien en la vida. Al respecto escribió "... Se cria hoy a los carneros, toros y caballos con mas realidad y juicio que a los hombres, porque a los caballos, toros y carneros les cuidan, afinan y desenvuelven las partes del cuerpo que han de necesitar para el oficio a que se les destina, el hueso si son para la carga, la fibra si son para la matanza, los elementos de la leche si son para la cria.

Y al niño, que ha de vivir en la tierra, no se le enseña la tierra ni la vida".¹³

Esto no quiere decir que se limite la formación cultural al oficio que ha de desempeñarse en la vida. Puede y debe haber más cultura de la que se necesita para el trabajo, pero será necesario enseñar bien lo que se ha de hacer; y sobre todo, preparar al estudiante para relacionarse de un modo productivo con el medio circundante. En el sentido ecológico falta a nuestra educación un acercamiento mayor al paisaje tropical, sus bondades y hasta sus maravillas.

La enseñanza basada en la cosmovisión martiana de la naturaleza contribuye al mejoramiento de la cultura ambiental del individuo desde una visión ecológica, a fomentar sentimientos de apego al entorno y fundamentalmente a desarrollar el amor a nuestros paisajes; más aún, el amor a la Patria. La ecoeducación parece un término apropiado para definir la educación encaminada a desarrollar en el individuo los conocimientos, las habilidades y sentimientos necesarios para relacionarse con su auténtico entorno. En Cuba como en todas partes del mundo la ecoformación es una necesidad de toda la sociedad, pues han de prepararse los nacidos aquí para vivir en esta tierra. Por ello la relación del hombre con sus paisajes debe ser una prioridad de la educación cubana. En este sentido vale recordar las palabras del brasileño Leonardo Boff:

"Porque el paradigma ecológico va a constituir un centro de valores, de visiones, también de espiritualidades, una nueva civilización que atienda más a las necesidades colectivas. En la ecología descanza el alma secreta de los pueblos".¹⁴

¹³ Martí, José. Revolución en la Enseñanza. Anuario del Centro de Estudios Martianos (La Habana) (8), 1985 p. 16.

¹⁴ Perera, Fabio Alina. La ecología es el alma secreta de los pueblos. Juventud Rebelde (Ciudad de La Habana), 15 de septiembre 1996. 2.

Es necesario considerar este paradigma para que mantengamos la vida en el planeta porque “—Solamente en los últimos tres siglos es que venimos mirando la Tierra como un ser muerto porque la humanidad siempre la había sentido como algo vivo”.¹⁵

Parece que seguir viendo la tierra como algo vivo puede mejorar la sensibilidad del individuo hacia el planeta. Mejoraría la comprensión del problema ecológico y haría pensar en soluciones más racionales para las necesarias transformaciones socioeconómicas.

Implicaciones educativas

Hasta hoy se ha tratado de encontrar pedagogía en la obra martiana para enseñar y educar a nuestros niños y jóvenes y esto puede ser muy útil, pero es necesario, además, llevar a la educación de hoy, sustentada en las actuales teorías psicológicas y pedagógicas, la cosmovisión martiana. Entonces vale la pena buscar nuevas vías para aproximarse al Maestro.

La educación ambiental en Cuba debe sustentarse en los valores culturales más notables de la historia patria. Debe basarse además de lo racional, en lo ético, en la identidad, y en la sustentabilidad. Debe sustentarse en la cosmovisión martiana y ¿Cómo acercarse permanentemente a la cosmovisión martiana?

El enfoque histórico cultural de Vigotski es el fundamento psicológico de la propuesta presentada, lo cual está dado por las siguientes razones:

1ª Se toman versos de la obra poética de José Martí que viven en la memoria de todos los cubanos, para ser utilizados como herramientas en el aprendizaje. Estos reflejan las tradiciones culturales de Cuba.

2ª Se encuentran regularidades y se declaran principios que se sustentan en la escuela de Vigotski sobre la interacción hombre-medio.

En el primer caso, está claro que se parte del corazón de la teoría histórico-cultural en cuanto a la utilización de signos para potenciar la memoria en función de los restantes procesos psíquicos superiores. Lo segundo implica el cumplimiento de los principios reconocidos por los especialistas como fundamentales en la escuela de Vigotski en la relación organismo-entorno.

En la relación del entorno martiano con la educación ambiental se cumplen los siguientes principios:

¹⁵ Perera Fabio Alina. La ecología es el alma secreta de los pueblos. Juventud Rebelde (Ciudad de La Habana), 15 de septiembre 1996.2

La psiquis como propiedad específica de la materia altamente organizada (cerebro y sistema nervioso central), que consiste en el reflejo de la realidad objetiva en forma de sensaciones, ideas, sentimientos, etcétera. Los principios y postulados planteados son un reflejo de esas ideas y sentimientos de José Martí, expresados en forma poética, pero con un rico contenido filosófico, de modo que allí se refleja su pensamiento.

Carácter social de la psiquis del hombre y su condicionamiento histórico. Se está relacionando el desarrollo psíquico de los educandos con lo más avanzado del pensamiento cubano a través de la historia. Además en estos versos se refleja la cultura cubana, la filosofía del cubano y el modo gracioso de decir las cosas. Algunos notables críticos han reconocido que estos versos no son más que décimas truncadas. Téngase en cuenta las fuentes cercanas en que Martí bebió: Mendive, Poveda y otros. En ellos se reflejan los gustos típicos del cubano; aunque, claro, con dulzura y sabiduría inigualables, lo cual estimula el desarrollo.

Integridad y relación recíproca entre las funciones psíquicas. Se utiliza la memoria para fijar el objeto de estudio o una ley, usando como herramientas los Versos sencillos para facilitar el desarrollo de los procesos lógicos del pensamiento en el aprendizaje. La coherencia en los procesos lógicos: el análisis, la síntesis, la comparación y la abstracción, serán el substrato más efectivo que potencie el desarrollo de la memoria, como elemento metodológico para su aplicabilidad en la práctica.

Actividad del organismo en relación con su medio circundante. Aunque no limitamos la actividad a la interacción con el medio circundante, se concibe el individuo y el entorno como sistemas interdependientes en cada una de nuestras valoraciones, donde las actividades académicas constituyan el nicho ecológico que potencie el aprendizaje de los alumnos desde una adecuada interacción dialéctica, desde lo social a lo individual. La formación y aplicación de los conceptos de entorno y ecoeducación en las distintas partes del trabajo ponen de manifiesto la importancia concebida a la actividad del individuo con relación a su medio circundante.

Unidad de las funciones psíquicas y fisiológicas en el comportamiento del organismo. Aquí se le presta atención a la relación sistémica entre las funciones psíquicas, especialmente la relación entre memoria y pensamiento, teniendo en cuenta el desarrollo físico y el sistema de signos que está acorde

en dicho desarrollo. El sistema de signos puede y debe utilizarse con diferentes grados de complejidad, según la madurez de los estudiantes.

Como puede observarse estos principios son orientadores para la proyección de la actividad docente educativa, por tal motivo, los hemos tenido en cuenta en la identificación, formulación y caracterización de los principios y postulados martianos para la enseñanza.

Los Versos sencillos están en la memoria de todos, pero, ¿qué utilidad tienen en lo cognitivo, lo afectivo y lo ético? ¿Cómo pueden relacionarse todos estos componentes? A luz orientadora de estos principios, que subyacen en esta obra poética, es que puede encontrarse la trabazón entre ciencia y poesía, entre memoria y pensamiento, entre las ideas de José Martí y el enfoque ecológico de la enseñanza que tanto se necesita. Se reconoce el papel de la organización semiótica en el desarrollo de las funciones psíquicas superiores para el desarrollo del pensamiento del educando. Los Versos sencillos son la estructura semiótica seleccionada para organizar el pensamiento, acorde con la concepción martiana de la vida. Téngase presente que dichos versos fueron escritos en la madurez del autor, por lo que traen además de su poesía, su propia filosofía. "Vigotski propone examinar los signos y sistemas semánticos de diferentes tipos; ante todo, se trata de signos elaborados en la historia, fijados en la cultura y transmitidos de generación en generación..."¹⁶ Vistos así estos versos serán útiles herramientas para descubrir el mundo desde una perspectiva martiana. Además, generalmente, en la enseñanza sustentada en la psicología de Vigotski, se prioriza el desarrollo de lo cognitivo cuando en realidad sus postulados apuntan al desarrollo armónico de la personalidad. En este modelo se le presta atención no solo a lo que se sabe y se aprende sino los valores humanos que lo acompañan. La zona de desarrollo próximo no debe limitarse al conocimiento, sino que debe ir más allá. Es posible, con ayuda, guiados por los efectos paradigmáticos de José Martí, alcanzar valores convergentes con nuestro proyecto social. Los principios amor a la naturaleza y pasión por la vida, valoración e identidad, apuntan hacia esa dirección.

El enfoque histórico cultural de Vigotski es el camino más eficaz porque nos permite introducir el pensamiento martiano en nuestro tiempo y esto puede

¹⁶ Vigotski, L. S. El proceso de formación de la Psicología marxista/ L. S. Vigotski, A. Leontiev, A. Luna. — Moscú: Editorial Progreso, 1989, p. — 10.

hacerse desde esta categoría tan universal que son los principios. Los profesores pueden contribuir al acercamiento de los educandos al pensamiento del Maestro, estructurando la enseñanza de la asignatura sobre principios y postulados que subyacen en la obra martiana.

¿Dónde están estos principios?

En las siguientes regularidades? que existen objetivamente en la obra de José Martí: amor a la naturaleza y pasión por la vida, relación analógica del mundo, observación como base de la descripción, conexión de todas las cosas, valoración integral e identidad.

Estas regularidades elevadas a la categoría de principios? se deben tener en cuenta en el proceso de enseñanza-aprendizaje para producir una aproximación sistémica entre la cosmovisión martiana y el proceso de enseñanza-aprendizaje, potenciando la educación ambiental. Ver anexo.

El proceso de enseñanza aprendizaje, basado en principios derivados de la cosmovisión martiana, se caracteriza por:

Estar basado en la visión de la naturaleza de José Martí y constituir un paradigma ecológico, que responde a las características de este paisaje tropical. Se basa en la relación y las tradiciones culturales de la Nación cubana.

Considera las tres dimensiones del contenido. Prioriza la formación de valores en el propio proceso.

Preve el futuro. Se refiere al valor de los principios martianos para resolver problemas actuales y futuros.

Abarca todos los componentes del proceso docente-educativo; es decir, no se limita al contenido, sino que incluye objetivos, métodos, medios de enseñanza, y evaluación.

Se usan todos los sentidos. Se aprovechan las bondades del ojo, la nariz, el oído y otros sentidos para relacionarse con el medio.

La observación y la excursión realzan su nivel en el aprendizaje; lo que está dado por la necesidad de usar la naturaleza como fuente principal del conocimiento.

Descubre información siguiendo el estilo martiano de respetar el orden del mundo, estableciendo relaciones analógicas entre lo físico, lo biológico y lo social.

Es sistemática, ya que se puede hacer en todas las clases.

Relaciona la escuela con la vida, con el entorno, con el medio social donde vive el alumno.

Conclusiones

La perspectiva ecológica de la ciencia y de la enseñanza requiere la especialización en problemas y no en disciplinas específicas, que el hombre se sienta parte activa del universo, así como, un enfoque humanista. El elevado humanismo que reflejan los textos poéticos de José Martí hará que el hombre se sienta parte de la naturaleza, que le necesite, que la quiera y que, además de entenderla, le tenga afecto suficiente como para protegerla. Entonces se estará logrando la educación que se necesita para salvar el planeta del deterioro ambiental a que está sometido.

Es posible el acercamiento al entorno martiano a través de su poesía. Concibiendo al hombre y al entorno como sistemas interdependientes, se comprende cómo los grandes naturales de Cuba la palma real, la combinación de las distintas tonalidades del verde y el fondo sonoro del paisaje, impactaron los sentidos del Maestro y propiciaron en él la formación de ricas representaciones de lo auténtico del paisaje cubano. Lo que está reflejado en los Versos sencillos. Esa naturaleza que hace cien años fue su entorno, puede disfrutarse hoy hecha poesía y en la mayor parte de los casos constatarla en la realidad. Esto ayudará a valorar mejor la "tierra más hermosa que ojos humanos han visto".

Trabajar desde principios de la cosmovisión martiana por integrar al hombre a la naturaleza y estimular el desarrollo de la conciencia ecológica, contribuye a racionalizar el tiempo y el contenido de la enseñanza. Si la educación martiana contribuye a la educación ambiental se responde, simultáneamente, a dos importantes demandas del encargo social de la educación cubana.

1934. Letra "b" escrita con error. Rotura en el solo impreso del color negro embastillado y guirnalda.



1934. Letra "b" escrita con error. Rotura en letra "b" leyenda "este" Asistidos crema brillosa, fecha 1919 y cartón malo fecha 1920.



Omar González
Cuba

PRESIDENTE DEL INSTITUTO CUBANO DE ARTE E INDUSTRIA
CINEMATOGRAFICAS (ICAIC)

**Cultura y otros
(des)equilibrios en la era big brother**

UNO

En 1878, un año antes de que tuviera lugar la Exposición de París, a la que José Martí dedicara una extensa y memorable crónica publicada en *La Edad de Oro*, las metrópolis occidentales eran dueñas del 67 por ciento de la superficie terrestre. En apenas ocho décadas, habían crecido a un ritmo de 214 mil 970 kilómetros cuadrados cada año, y su voracidad llegaría a tales extremos que, en 1914, al momento de iniciarse la primera Guerra Mundial, el 85 por ciento de esa misma superficie estuvo sometida, de una u otra forma, a la tutela de las principales potencias de Occidente. Fue tal su dominio que, como han señalado varios autores, prácticamente nada ni nadie, en ninguna parte, podía escapar de la influencia omnipresente del colonialismo y sus efectos en los más variados ámbitos de la cotidianeidad. “En Europa misma, sostiene el profesor Edward Said, a finales del siglo XIX, casi ningún aspecto de la vida quedó fuera de la influencia de las actuaciones imperiales”¹. Así, aquel largo proceso de brutalidad y muerte, que había comenzado bajo el estandarte de la civilización, prefiguraba lo que, con el pasar de los años, se conocería como globalización: un fenómeno que, en lo prevaleciente, no es sino la manifestación del capitalismo en todos los ámbitos posibles de la realidad. Martí, que vislumbró esta circunstancia, nos advirtió del terrible advenimiento de los nuevos bárbaros, y nos legó para la eternidad la conjugación feliz de cultura, virtud y resistencia.

¹ Edward W. Said, *Cultura e imperialismo*, Editorial Anagrama, España, 1996, p. 41.

La infatigable labor política, periodística y literaria de aquel "hombre sencillo" y frágil de salud que fuera José Martí, además de sorprendente por su hondura, diversidad temática y extensión, adquiere hoy una actualidad que se renueva cada día, particularmente los artículos que dedicara al estudio de la sociedad norteamericana y al naciente imperio. En su reporte del Congreso Internacional de Washington, de 2 de noviembre de 1889, afirma, anticipándose a estos días de ALCA y Tratado de Libre Comercio:

"Los peligros no se han de ver cuando se les tiene encima, sino cuando se los puede evitar. Lo primero en política es aclarar y prever. Sólo una respuesta unánime y viril, para la que todavía hay tiempo sin riesgo, puede libertar de una vez a los pueblos españoles de América de la inquietud y perturbación, fatales en su hora de desarrollo, en que les tendría sin cesar, con la complicidad posible de las repúblicas venales o débiles, la política secular o confesa de predominio de un vecino pujante y ambicioso, que no los ha querido fomentar jamás, ni se ha dirigido a ellos sino para impedir su extensión, como en Panamá, o apoderarse de su territorio, como en México, Nicaragua, Santo Domingo, Haití y Cuba, o para cortar por la intimidación sus tratos con el resto del universo, como en Colombia, o para obligarlos como ahora, a comprar lo que no puede vender, y confederarse para su dominio"²

Aunque tal y no otra ha sido históricamente la vocación inherente al imperialismo en sus relaciones con el resto del mundo, en los tiempos de Martí, quierase o no, esa dominación se expresaba en términos esencialmente relacionados con la economía material, sin que ello signifique restar mérito alguno a sus análisis ni desconocer la influencia que tienen las relaciones económicas en la esfera de la subjetividad. Ahora, cuando la introducción de las nuevas tecnologías ha despejado el camino hacia la domesticación de las conciencias, el control es aún más tiránico y en algunos casos absoluto. Los Estados Unidos, cargados de nuevas y viejas baratijas recicladas, elevaron la pseudocultura a categoría económica dentro del mercado. No hay sitio en este

² José Martí, Obras escogidas, tomo II, Editorial , La Habana, 2000, pp.379-380.

mundo, ni siquiera en las sociedades más protegidas o cerradas a la influencia cultural externa — y Estados Unidos también lo sería a pesar de su estructura multiétnica— donde no se manifieste la seducción o la dependencia instintiva con respecto a los productos típicos de la banalización norteamericana. Según la CNN, “adelantada” de los nuevos conquistadores, conquistadora ella misma, la celebridad más influyente de aquel país no es un intelectual o un político más o menos honesto o reprobable, sino la cantante Britney Spears, quien clasifica como una verdadera invención tecnoclónica. Y para colmo de males, como era de suponer en engendros de su naturaleza, acaba de estrenar su primera película, sin que se atisbe arrepentimiento alguno, no obstante el fracaso ante la crítica y el público.

Vivimos en un mundo en el que la desigualdad y la injusticia hace rato que no pueden medirse. El terror de los números, siempre inexactos y encubridores, se verifica en todos los ámbitos. Los presupuestos militares globales rondan los 800 mil millones de dólares cada año, de ellos, Estados Unidos gastará casi el 50 por ciento en 2003, lo que pudiera incrementarse aún más si definitivamente invade a Irak, en una aventura en la que cada vez tiene menos adeptos. En cambio, bastarían 10 mil millones para enfrenar, que no para erradicar, la devastación provocada por el VIH-sida en los próximos veinte años; sin embargo, el Fondo Global sólo ha podido reunir la tercera parte de lo que necesitaria, a pesar de que en ese mismo periodo está previsto que mueran 70 millones de personas como consecuencia de la extensión de esta epidemia. Si se mantiene la progresión geométrica de la enfermedad, la población de África subsahariana pudiera desaparecer en solo unas cuantas décadas. La riqueza acumulada por el 20 por ciento de la población más rica, supera en 150 veces la miseria cotidiana y asfixiante del 20 por ciento más pobre, el uno por ciento de la población mundial acumula ingresos equivalentes a los que recibe el 57 por ciento de los parias, y en el ranking de Forbes correspondiente a 2002, referido a los 500 multimillonarios más acaudalados de cuarenta y seis países —donde aproximadamente la mitad son norteamericanos—, el volumen de capital concentrado en ellos asciende a la exorbitante cifra de un billón 590 mil 400 millones de dólares, o sea, mil 223 veces más dinero que el que, con toda seguridad, ni siquiera tienen los mil 300 millones de personas que viven en extrema pobreza. Por último, en este delirio matemático sobrecoge pensar que en los países más prósperos es

consumido el 58 por ciento de la energía mundial, mientras que en los más pobres, apenas el 4 por ciento, y que la diferencia entre aquellos y estos en lo que concierne a las conexiones telefónicas, es de 17,5 veces. De vuelta a Martí y su recuento de la exposición con que Francia celebrara el centenario de la toma de la Bastilla, en el primer intento por mostrar la realidad global de entonces, habría que decir como él: "Y entre los palacios hay pueblos enteros de barro y paja".

Si me he extendido en la siempre tediosa enumeración estadística, es porque considero que algunos números suelen ser más elocuentes que ciertas palabras, lo que confirmo diariamente ante la pesadez y el hermetismo inútil de una parte del pensamiento social contemporáneo, indiferente al ritmo y la velocidad que introducen las nuevas tecnologías aplicadas a la información y el análisis. A decir verdad, cada una de estas cifras pudiera representar un tratado y, sin excepción, todas constituyen indicadores del estado actual de la cultura en el mundo. Hace siglos que lo propiamente cultural dejó de ser lo meramente artístico y literario.

Además del páramo material que se deriva de los efectos económicos de la globalización capitalista, se da el vacío espiritual generalizado, o lo que es lo mismo sin distinción de fronteras ni condición social. Nunca antes como en nuestra época fueron más incultos los ricos y poderosos. Para ellos, otro mundo es no sólo imposible, sino indeseable. Perderían demasiado dinero. La prueba al canto parece ser el actual presidente de los Estados Unidos, famoso por sus dislates y obcecaciones, tan tempranos como cuando, en la época siempre generosa de la juventud acomodada, su padre, otro portento de sabiduría, se preguntaba qué iba a ser de su hijo, quien a los 31 años continuaba siendo el más obstinado de los fracasados. Pero ya vemos, el marketing hizo el milagro de convertirlo en estadista. La Casa Blanca es regentada ahora por un holding de viejos mazorqueros de la industria energética, armamentista y bursátil, tan insaciables como los filibusteros de antaño y, como aquellos, incapaces de reconocer un solo verso de Walt Whitman. La guerra parece ser su profesión y destino, y si por ellos fuera, no se detendrían hasta lograr que el hombre retrocediera a las cavernas. En la llamada Nueva Economía no sólo se utilizan los lenguajes binarios, también proliferan los retardatarios.

Las nuevas tecnologías, cuyo dominio y posesión son símbolos de poder, parecen consustanciales a la globalización actual. Si en sus albores el imperialismo se internacionalizó a la grupa de la termodinámica, los

ferrocarriles, la electricidad y los incipientes medios de comunicación, hoy lo hace sobre la virtualidad y las cosas tangibles. El pasado cercano nos parece prehistoria, y no faltarán los que sienten nostalgia. ¿Tal ha sido el fracaso del hombre, o es que la incultura, negación de la vida y depredación de los sentimientos, arrasó con todo y nos deja sin otra esperanza que añorar el pasado? “Quién dijo que todo está perdido”, pregunta el trovador,³ y él mismo se responde: “Yo vengo a ofrecer mi corazón”.

DOS

Entre todas las maravillas y angustias que nos legara el siglo XX —el más breve de la historia, según Hobsbawn— el cine (que llegó antes, pero creció después), la televisión e Internet son, sin dudas, los ingenios que han experimentado un crecimiento exponencial más acelerado desde el punto de vista social.⁴

Si el sueño de los hermanos Lumiere era fotografiar ingenuamente la realidad cotidiana, con la mercantilización del séptimo arte se produjo también el silencio de la realidad de las cosas. No hablo de las grandes obras cinematográficas, que salvan y salvarán siempre a esta manifestación artística de la estulticia en que han caído todas, incluso ella, sino de la que con el tiempo ha devenido su característica fundamental, esa función analgésica, embrutecedora y sedante con que se adormecen las conciencias o se distraen las energías del pensamiento. Y como del control de la programación mundial ni siquiera participan las cinematografías más vigorosas de Europa —para no hablar de las alternativas, pobres o independientes del Sur del mundo—, nada más lógico suponer que sean las transnacionales estadounidenses las que dicten pautas y prefiguren el gusto.

Cuando se analiza la circulación internacional del cine, lo primero que salta a la vista es la marginación de todo lo que no sea norteamericano en los circuitos de cada país. Muy pocas producciones europeas, por ejemplo, consiguen verse en Asia, África y América Latina, y mucho menos en Estados Unidos, donde sólo entre el 1 y el 3 por ciento de los filmes exhibidos son de procedencia enteramente extranjera. Al interior del Viejo Continente, la situación tampoco es muy edificante. En Italia no se programa el cine español,

³ Fito Páez, Argentina.

⁴ Partimos de la convención de que el cine surgió a finales del siglo XIX y se hizo realidad a partir de 1920.

excepto las obras de Almodóvar; en España no se disfruta el francés, y en Francia, que es donde se aprecia mejor cine no norteamericano, el producido en Latinoamérica es programado de tal modo que muy pocos lo ven. En toda Europa, el estreno de cualquier filme globalista desplaza automáticamente de las pantallas al cine nacional. Aún así, con *El hombre araña* y las demás, España decreció en más de 8 millones de espectadores en el pasado año.

En el informe anual *Tendencias del Mercado mundial de filmes*, del Observatorio Europeo del Audiovisual, se nos dice que los quince países de la Unión produjeron 625 largometrajes en el 2001, treinta más que en el año anterior; Estados Unidos, 462, uno más; y Japón, el otro gran productor además de la India, 281, o lo que es lo mismo, uno menos. En cuanto al número de salas, USA cuenta con 37 mil 396, los países de la UE con 23 mil 914, y Japón con dos mil 524. De ello se infiere por qué Estados Unidos constituye el primer mercado mundial de filmes —norteamericanos, valdría recalcar.

¿Y cómo se comportó la recaudación con respecto a las veinte películas más vistas a escala global? Según los datos que aporta el referido Informe —a todas luces conservador en sus registros—, el volumen mundial de ingresos por este concepto fue de 6 mil 558 millones de dólares, una partida ligeramente inferior al Producto Interno Bruto de Cabo Verde, Gambia, Guinea-Bissau, Liberia y Sierra Leona juntos. Entre estos veinte filmes, diecisiete son producciones enteramente norteamericanas, otros dos cuentan con capital mayoritario de los principales estudios de ese país, y sólo uno escapa de tan abrumadora hegemonía, la película japonesa *Spirited Away*, que no había sido estrenada en Estados Unidos y, sin embargo, recaudó 226 millones de dólares, sin diferir demasiado de la estética dominante. Este fue el año en que irrumpieron *Harry Potter* y *El señor de los anillos* con sus primeras entregas (serán tres en cada caso, siempre en diciembre), y también de los estrenos mundiales de *Pearl Harbor*, *Hannibal* y *El regreso de la momia*. Rehechuras y sagas en todos los casos. Nada como para recordar.

Esta es la realidad económica y cultural que señorea en el cine, una realidad que se torna cada día más desequilibrada si atendemos a que lo que termina imponiéndose no es precisamente el arte. En su inmensa mayoría, estos filmes comercialmente exitosos vienen precedidos de un resonante triunfo en Estados Unidos, lo que resalta aún más si comparamos el Box Office norteamericano con el de todo el mundo. Entre los veinte largometrajes más taquilleros en uno y otro caso, únicamente cinco no coinciden, y ello se debe

a diferencias en el programa de estrenos. Sin excepción, todos fueron producidos por estudios de Hollywood.

En cuanto a la recepción europea del cine que se realiza en Latinoamérica —ya no durante un año, sino en el periodo que va de 1996 a 2001—, sólo *Estación Central*, del brasileño Walter Salles, logró traspasar el umbral de 1,5 millones de espectadores, le siguen *Amores Perros*, del mexicano Alejandro González, y *Lista de espera*, del cubano Juan Carlos Tabío, en cada caso con poco más de medio millón de espectadores. Entre los veinte filmes latinoamericanos mejor acogidos en igual etapa en el Viejo Continente, nueve se acreditan a Argentina, cuatro a México, tres a Brasil, dos a Cuba e igual número a Perú. Pero en realidad, salvo cuatro de estos largometrajes, todos se produjeron con participación de capital extranjero, principalmente español y norteamericano. De ahí que, al margen de otras implicaciones más preocupantes —como los prejuicios innegables a la diversidad e identidad culturales—, la fórmula de la coproducción aparezca como la única opción al momento de pensar en términos de subsistencia de las siempre incipientes y postergadas industrias cinematográficas latinoamericanas. Aquí también la globalización neoliberal ha hecho estragos irreparables. Y por el camino de las asociaciones “con amigos tan poderosos”, pudiera llegarse a la absorción de nuestros recursos artísticos e intelectuales, sobre por parte de las majors estadounidense, quienes ya ensayan la compra de derechos de nuestros filmes con el propósito de rehacerlos y devolvérmolos con el rostro familiar de sus actores y escenarios. Hoy se asegura con mucha propiedad que las historias que sirvieron de base a *El hijo de la novia* y *Nueve reinas*, dos importantes largometrajes argentinos de la última oleada, ya pertenecen a Hollywood. Ricardo Darín, su protagonista, ha denunciado la pobreza ideo-estética de los grandes estudios y se ha manifestado agudamente sobre esta reveladora tendencia discriminatoria: “...tienen de todo para hacer cuanto se les ocurra, afirma, pero acabaron mordiéndose la cola con la superproducción y los efectos especiales, se pasaron de rosca, se olvidaron de la historia. Han acabado siendo sus propias víctimas. Tienen todo el dinero, pero no saben de qué hablar. Deberían hablar de ellos mismos...”. “Que quieran rodarla de nuevo (refiriéndose a *Nueve reinas* interpretada por Mel Gibson) es casi (...) un insulto, es como no confiar en (...) el resultado”.⁵ Este canibalismo sempiterno de Hollywood, no sólo apunta

5 El País Semanal, España, 22-12-2002, p. 18

a las películas terminadas y a las viejas historias, también pone sus dientes en los futuros guionistas. La Motion Pictures, equivalente a la Cossa Nostra en el ámbito del séptimo arte, acaba de organizar un taller de proyectos en Miami, los mejores guiones serán adquiridos a precio de ganga. Imaginemos las consecuencias para las cinematografías hispanoamericanas, que ante estas circunstancias tendrán que renunciar, incluso, a las eventuales coproducciones.

En general, para los persistentes e ingeniosos realizadores cinematográficos de los países subdesarrollados —en desarrollo remite cada vez más a un eufemismo y a una pirueta lingüística—, la alternativa no puede ser ni imitar ni postularse a los pies de Hollywood, sino encontrarse a sí mismos en la turbulencia de sus identidades y en la apropiación crítica de los nuevos soportes y lenguajes estéticos, a riesgo, incluso, de inanición y de las consabidas contracciones curriculares. Sin voluntad política, no habrá continuidad del cine nacional en nuestra América. Apostemos a las nuevas tecnologías, ciertamente más viables y democráticas, pero es imprescindible que tengamos con qué y sepamos cómo hacerlo.

Hay que encausar la rebeldía con más inteligencia que entusiasmo, o como ha señalado Noam Chomsky: “Hay que dotar de conceptos a la ira”.⁶ El desequilibrio que provoca en la cultura la globalización del capitalismo salvaje (siempre me he preguntado si hay otro) es francamente devastador para las identidades nacionales y el desarrollo de la capacidad crítica de los pueblos. De ahí la reacción que provoca no sólo en la intelectualidad más avanzada, sino a escala social. Paradójicamente, la resistencia crece, y en ella radica la esperanza de una definitiva redención. En el cine, esa respuesta se advierte en la multiplicación de las alternativas y en la radicalización de su vanguardia artística. No es casual que en Estados Unidos se manifieste uno de los principales movimientos de cine independiente con que contamos en la actualidad, y no me refiero a los cuatro o cinco snobs que pasan por tales y que tanto convienen a la imagen que alimenta el sistema, sino a las decenas de nuevos realizadores del audiovisual que pueden localizarse a través de la Red o en circuitos periféricos de distribución y exhibición. (Las pequeñas muestras que se organizan en diversos países, constituyen, por lo general, su mayor punto de encuentro). Otro tanto sucede en nuestra América —donde el

6 Suplemento Masiosare, La Jornada, México, 14-7-2002, versión online.

Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana siempre les ha concedido — merecido espacio—, en Asia y en la propia Europa. Hoy, con la accesibilidad que propician los soportes digitales, es virtual y objetivamente posible, producir y editar una obra audiovisual con medios propios y luego difundirla a través de Internet. Pero este no sería el problema, el gran desafío estriba en la urgente necesidad de estructurar redes capaces de garantizar su circulación. En el ciberespacio se calcula que existan 13 mil millones de páginas web. Una acción aislada, sin vínculos ni interacción, es la más cruda metáfora de la soledad. Para lograrlo hay que saber utilizar las brechas y oportunidades que aún permite la globalización totalitaria. Parafraseando a un célebre mambí cubano, de lo que se trata es de usar las armas que podamos arrebatarse al enemigo, que no es la tecnología en sí misma, sino los sistemas hegemónicos. Lo mejor que tiene la Red es que se construye por los tejedores. Y eso somos nosotros. Habría que enlazar todos los sitios y dominios de que disponemos, hasta lograr que se conviertan en la voz plural de nuestro canto, en la ciberguerrilla más poderosa de este mundo.

TRES

La expansión de la televisión está ligada a su función informativa y a su probada eficacia en el entretenimiento y la difusión publicitaria. Pero la desigualdad también la define. Mientras en 1995 había en el mundo un televisor por cada 6,8 personas, en Gambia y Haití no pasaban de dos y cuatro por cada millar de habitantes; en contraste, Estados Unidos, Canadá y Japón exhibían el exorbitante promedio de 806, 709 y 700 telerreceptores por igual número de ciudadanos. Ha sido tal su generalización, que en el año 2010 se prevé que estén funcionando 2 mil millones de unidades en el planeta, y en el 2025, 5 mil millones. Con toda seguridad, Gambia y Haití no figurarán aún entre los primeros usuarios de este soporte audiovisual.

Ahora bien, para qué sirve la televisión en nuestros días, o mejor: cómo y con cuales propósitos se utilizan sus infinitas posibilidades tecnológicas y cognoscitivas. Por lo general, independientemente de los buenos ejemplos, este medio no pasa de ser el clásico caballo de Troya al servicio de la globalización dominante. Cuba, a pesar de los malos ejemplos, sería una excepción, aun cuando jamás nos conformemos con los resultados que hemos conseguido. Algunos otros países, como Francia, Reino Unido y Suecia, pudieran ofrecer un panorama tal vez menos sombrío, más afincado en su

identidad nacional o en la tradición de su cultura audiovisual, pero nunca al punto de parecer ajenos a la corriente trivialista, desinformativa y manipuladora que, quiérase o no, ha prevalecido siempre en la televisión mundial y que se ha agudizado en los últimos veinte años a partir de que se desarrollaran las comunicaciones satelitales y se incrementara su función mercantil.

En términos de lo que pudiera definirse como un lenguaje artístico original, en lo que a mi juicio aún no consigue expresarse orgánicamente, la televisión se ha debatido siempre entre las poéticas del arte y la hibridez de su propia naturaleza espectacular, de ahí su contumaz desigualdad. Otra cosa sería evaluarla precisamente como espectáculo, lo que se corresponde con la naturaleza de las sociedades contemporáneas, cuando tanto se habla de exorcismos, simulaciones y apariencias. Al respecto, no cabe dudas de que este medio no sólo ha evolucionado, sino que ha influido determinantemente en otras manifestaciones artísticas. En fin, lo que trato de decir es que no tiene sentido empantanarse en bizantinas discusiones comparativas entre la televisión y, por ejemplo, el cine, justamente cuando una y otros se han identificado tanto que han dado lugar, dentro del paisaje mediático, a una nueva revelación de nuestro tiempo, el audiovisual. Pretender que el llamado séptimo arte, por haberse hecho de una sustentación teórica y una praxis artística sistemática, ha permanecido inmutable ante los cambios tecnológicos y la propia invasión televisiva, sería también absurdo. La cuestión no radica en los medios, sino en los fines y, por supuesto, en la degradación constante de la realidad que los sostiene.

El reality show es la nueva pandemia de la televisión. Sus orígenes se remontan a los tiempos fundacionales del medio, cuando empezaron a proliferar los concursos escatológicos y los espectadores, sin dejar de serlo, se transformaron en sujetos con oportunidad. En Cuba, los más viejos recuerdan la penosa imagen de los marginados de siempre desafiando fieras, mofas y obstáculos con tal de hacerse de un poco de diner o para sobrevivir. Pero el reality show actual es mucho más elaborado y devastador. Diríase que el individuo, para participar, ha de renunciar a lo mejor de su identidad y ofrecerse desnudo en un circo poblado por una multitud de cámaras. El más célebre de todos ha sido Gran Hermano, cuya agonía parece cercana, aunque no su reproducción en otros espectáculos de similares características. Su creador fue un antiguo discjockey de una radio de Ámsterdam, en quienes sus adeptos reconocen que "relanzó de algún modo la televisión a fines de los años noventa". John De Mol se llama este holandés, que ya es millonario por la

venta de los derechos de autor. En Argentina estuvo, y dijo en diálogo con la prensa: “(El) programa no es la realidad. Y esta tendencia de televisión hecha por gente real, estará aquí por seis o siete años más. En Holanda estamos empezando Big Brother 3”. Y agregó, en un dechado de revelaciones pueriles: “... el cambio más importante (que introduciremos) es que hemos dividido la casa en dos partes. La parte rica y la parte pobre. Los dos equipos tienen que competir y el ganador queda en la parte rica. Y la diferencia entre la parte rica y la pobre es enorme. El rico tiene todo lo que quiera las veinticuatro horas del día. El pobre tiene agua y pan. Nada más.” Sin comentarios. Citando a un popular periodista cubano: Saquen ustedes sus propias conclusiones.

Para que se tenga una idea del interés absolutamente primitivo que suscitan estos culebrones de vieja estirpe, bastaría decir que en la propia Argentina se presentaron 120 mil aspirantes a la convocatoria de Gran Hermano 2. Era un indicador irrefutable del estado de la nación entonces más artificialmente próspera de Latinoamérica. Apenas unos días después estallaría El Cacerolazo, aparecería El Corralito, y todavía no escampa. La multiplicación del reality show en la televisión mundial, con émulos más o menos sofisticados e incluso mucho más burdos que Big Brother, no es un hecho fortuito. Responde a regularidades históricas y objetivas de nuestro tiempo y a la estructura de poder que gobierna los medios. Es la cosecha de la desesperanza y de la pérdida de identidad por obra y gracia de la mercantilización de los sentimientos. Es, valiéndonos de la ayuda de Marx, la apoteosis de la enajenación.

CUATRO

Para comprender lo que ha significado Internet para la humanidad, hay que apelar, inevitablemente, a las estadísticas. Si en diciembre de 1995 las personas conectadas a la Red eran 26 millones (0,63 por ciento de la población mundial) y apenas cinco años después sumaban 455,04 millones (7,43 por ciento), y ya en diciembre de 2002 iban a ser 665 millones (11,08 por ciento), no hay por qué dudar lo que afirman los especialistas cuando sostienen que, a la altura del año 2005, la cifra habrá rebasado cómodamente los mil millones de internautas.⁷ Tal proyección en el crecimiento no tiene comparación posible

⁷ Aunque los estimados varían ligeramente según las fuentes consultadas, hemos partido de los datos publicados por UNTAC y las firmas especializadas NUA Internet Surveys, Global Business Centre y eTForecasts durante finales de 2002 y principios de 2003.

con lo sucedido en el desarrollo de ninguno de los medios tradicionales. Era algo sencillamente impensable hace sólo tres décadas.

Pero la red de redes, además de su alcance global, incorpora otros elementos de consideración al análisis del estado de la cultura, la información y las comunicaciones en el momento actual. Contrario a lo que sucede con el cine y la televisión, frente a los cuales los países pobres devienen receptores pasivos y depósitos de trivialidades, Internet es el único medio que permite interactuar y acariciar —todavía, y subrayo esta palabra— la ilusión del diálogo ininterrumpido entre culturas e identidades diferentes. Digamos que es un medio basado en la alteridad, un espacio hipotéticamente ilimitado para escuchar la voz del Otro.

Desde luego, una visión ingenua de la Red, puede llevarnos a obviar la desigual confrontación de valores que tiene lugar en ella y a soslayar la brutal hegemonía del Primer Mundo en todos sus ámbitos y resquicios. Pero ya hemos dicho que vivimos en un mundo en el que la desigualdad y la injusticia hace rato que no pueden medirse. Un ejemplo de los espacios ganados en favor de la diferencia en Internet, es lo que viene ocurriendo con la expansión china y con los medios alternativos de información y análisis. En junio de 1997, la República Popular China contaba con apenas 200 mil usuarios de la Red, en diciembre de 2000, con 22,5 millones, y a finales del año 2002, ya dejaba ver la cifra de 54,5 millones. Se trata del país que evidencia el más acelerado e importante proceso de crecimiento en la conectividad mundial. En ese mismo periodo, el idioma chino pasó a ser el segundo en importancia dentro de los más frecuentemente utilizados en Internet, con 68,4 millones de cibernautas. El primero, como es de suponer, continua siendo el inglés (230,6 millones de usuarios), cuyo potencial no es desestimable en la misma medida en que la India se dispara en la producción de software y otros productos virtuales. China es también el tercer país en número de accesos, luego de Estados Unidos, que encabeza la lista con 160 millones, y Japón, que sobrepasa los 64, 8 millones de usuarios. Sin embargo, se prevé que el país más poblado de la tierra deje atrás a su más cercano competidor durante los próximos seis meses, y a Norteamérica en los próximos tres años. El día no lejano en que la mitad de la población china consiga acceder a Internet, no tendrá sentido comparación alguna con los países restantes. A continuación aparecen Alemania, con 30,3 millones, y Reino Unido, con 27,1. Estos cinco países acaparan más del 50 por ciento de las conexiones mundiales, lo que pone de manifiesto hasta qué

punto la disparidad es reflejo del status o el crecimiento económico. África, con alrededor de 7 millones de usuarios, y América Latina, con 34 millones, corroboran la certeza de esta afirmación. Sus perspectivas de desarrollo son tan poco estimables que ni siquiera son tomadas en cuenta por las principales firmas encargadas de evaluar el tráfico y la evolución de la Red a largo plazo.

Pero Internet no es un espacio políticamente neutro ni un paraíso de la diversidad. Si el Big Brother orwelliano tuvo su internacionalización en las redituables aplicaciones del discjockey De Mol y en el mimetismo de las televisoras comerciales, ha sido en la Red donde ha encontrado su coronación mundial. En aras del tiempo, sólo me referiré al fundamental sistema de vigilancia, Echelon, y de pasada mencionaré otras vías para controlar la privacidad de los cibernautas y obstaculizar la navegación por o la existencia de sitios alternativos en la Web. La urdimbre en la que se sustenta Echelon, consta de 120 satélites Vortex, y es capaz de interceptar todo tipo de comunicaciones electrónicas, a un ritmo de más de 2 mil millones diariamente. Su existencia nunca ha sido reconocida de manera explícita por los países que originalmente lo crearon (Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Australia y Nueva Zelanda), con el propósito de monitorear, sobre todo, el tráfico informativo generado en la antigua Unión Soviética y otros países de Europa del Este. Luego de la implosión del socialismo en aquella zona del mundo, Echelon continuó operando con los mismos fines que lo hacía antes, pero ampliando su cobertura geográfica y temática: recabar información relacionada con el acontecer político y económico del mundo. Los analistas aseguran que su alcance actual es global y que pudiera estar enlazado con otros sistemas nacionales o regionales.

Otras formas más simples de control y seguimiento a las alternativas políticas y culturales opuestas a la globalización, son las relacionadas con la implantación de programas espías en la Red. La gama se extiende desde los ideados por los servicios especiales, como el Carnivore y otros del FBI en Estados Unidos, hasta las ambiguas e insignificantes cookies y los temidos troyanos y virus, a veces obra de hackers independientes o al servicio de poderosas empresas y entidades. El objetivo siempre es el mismo: vigilar, robar, dañar o destruir la información archivada en los ordenadores. Este complicado rosario de injerencias, que se distingue por su constancia y ubicuidad, no debe ser subestimado a la hora de configurar cualquier estrategia de validación de la Red como medio para difundir nuestra verdad y puntos de

vista sobre la realidad contemporánea. Es algo con lo que hay que aprender a vivir y ante lo cual conviene protegerse. De esta manera también actúa el imperialismo en el paisaje de las nuevas tecnologías.

En cuanto a los medios alternativos y periféricos, cabe señalar que, parejamente a la pérdida de objetividad y privatización de los grandes servicios noticiosos online, algo que viene incrementándose día tras día: el diario español *El País* fue de los últimos en sumarse a esta tendencia—, aquellos cobran inusitada importancia, sobre todo, en el entorno afín de los mal llamados globalifóbicos,⁸ o sea, nosotros, los inconformes, los que no tememos al fenómeno, sino que lo enfrentamos y hacemos todo por subvertirlo. Aumentan los foros de discusión, las bases de datos especializadas, las redes de solidaridad y orientación, al igual que la política del software libre. A través de estas estrategias emergentes, la cultura artística y el pensamiento contemporáneo encuentran un espacio de convocatoria y propagación difícilmente superable, si bien hay que considerar que, como mismo florecen las buenas intenciones, también lo hacen las perversidades.

De acuerdo al sentido común, la mejor forma de navegar en Internet es cuando se parte de un criterio de selección, de una sustentación cultural y filosófica, de una orientación en la búsqueda y de un enfoque social que permita compartir el hallazgo; de lo contrario, el extravío está asegurado y la pérdida de tiempo, también. La Red está saturada de desechos, fraudes y otras calamidades. Solamente en el tópico de la pornografía infantil, se calcula que existan más de 10 mil sitios en los que son explotados alrededor de 300 mil niños.

En lo que tiene de renovador y gratificante esta nueva maravilla de la tecnología y la creatividad humana que es Internet, merece compartirse y multiplicarse en función de difundir el conocimiento y las mejores ideas. Aunque no comporta en sí misma la salvación del mundo, si se la utiliza bien, puede ayudar a transformarlo. Y si no se atajan a tiempo sus crecientes desvarios, que nacen de nuestras realidades y no de sus características técnicas, terminará empobreciendo aún más al ser humano, que en su aislamiento hará del hogar una gruta y de la virtualidad su vida. No exagero. Tras los actos terroristas del 11-S y la bien pensada sensación de histeria, amenaza y pánico

⁸ Término atribuido a al ex-presidente mexicano Ernesto Zedillo y algunos de sus asesores. Se considera un ejemplo típico de malinchismo cultural.

promovida por el gobierno de Bush, en Estados Unidos y en otros países se han disparado los índices de comercio electrónico y la dependencia de la tecnología para salir menos de casa.

En la última edición de la Feria de Electrónica de Consumo de Las Vegas, efectuada en enero de 2003, se verificó que si hace 35 años el mayor atractivo del evento lo constituían los radios con cassetteras y los televisores en banco y negro, hoy, sin renunciar al entretenimiento como motor del mercado, los nuevos inventos apuntaban a consolidar la tendencia a evitar la exposición a los riesgos de la calle. Entre los artículos más demandados, estuvieron aquellas novedades que incorporaban la síntesis de funciones entre la computadora y otros equipos electrodomésticos, de forma tal que, al conectarse en red, fortalecieran la autonomía hogareña.

Pero el desequilibrio actual en la cultura, no se manifiesta únicamente en los medios audiovisuales y en el frenesí de la virtualidad. La música, las artes plásticas y el libro y la literatura, escenarios habituales de inquietudes y rupturas estéticas, experimentan las mismas instrumentalizaciones pragmáticas y similares reacciones por parte de sus hacedores más atendibles. El fin último del capitalismo, consciente de su orfandad intelectual, ha sido desideologizar el arte y silenciar las posiciones genuinamente rebeldes o simplemente iconoclastas. En ese bregar ha cobrado incautos, domesticado conciencias y travestido a no pocos claudicantes. Si hemos visto derrumbarse altares, a qué dudar que también han hecho agua ciertos dioses.

Desde luego, los efectos del mercado no se limitan únicamente al rincón de los dúctiles; de esparcirlos por doquier se ha encargado la globalización en su manifestación más pueril, el neoliberalismo. Si a finales del siglo XIX, "casi ningún aspecto de la vida quedó fuera de la influencia de las actuaciones imperiales", imaginemos lo que sucede hoy, cuando la vida misma es el principal objeto de tales acciones. Todos recordarán la tendencia iconoclasta del arte conceptual en la segunda mitad de la pasada centuria: aquella invasión de los espacios públicos, la negación de la galería y el museo como únicos sitios válidos para legitimar la obra, la abdicación de la propia obra, de su validez y su legitimidad; en fin, la trasgresión posmodernista. Bien, no obstante los beneficios que nos legaron aquellas actitudes —genuinas muchas de ellas, excepcionalmente originales—, la respuesta del mercado no fue satanizarlas, sino absorberlas y convertirlas en curiosidad mercantil con valor de uso contemplativo. Hoy, tal vez debido a aquella persistencia y osadía del arte y

los artistas, o por mera intuición del sistema, los grandes dueños de colecciones, los principales museos y hasta algún que otro bastión del clasicismo y la ortodoxia estética, se precian de mostrar en sus paredes la obra irredenta de sus principales detractores. ¿Ganancia del arte o derecho de pernada? Ambos y otros, modas y modos. Con la música ha sucedido otro tanto, aunque lo imagino peor. Digamos que la expansión monopolista de las disqueras, entronizada con la influencia homogeneizadora de los medios audiovisuales, han provocado que todos bailemos al mismo ritmo, escuchemos las mismas canciones y sepamos la vida y milagro de los seis o siete famosos más famosos del mundo. ¿Quién no sabe de Madonna, Michael Jackson, Eminem, Back Street Boys, Luis Miguel, Cristina Aguilera y Shakira, además de celeberrima Britney Spears? Todos conocemos algo, algunos lo saben todo.

La música, junto al cine y el audiovisual en su conjunto, son las industrias culturales preferidas por la globalización. En los Estados Unidos, determinan el resultado final del Producto Interno Bruto. Únicamente en agosto de 2002, el interés por la primera de estas manifestaciones culturales, provocó que 32 millones de internautas visitara sitios de contenido musical, y en el caso del más conocido de todos, KaZaA, tuvo 8,4 millones de accesos en ese mismo periodo. La música cubana tampoco es de las más perjudicadas por la globalización ligh, aunque quizás su agosto esté en una dirección más tangible. Su calidad y apego a la identidad nacional, unido a la eficacia de nuestras políticas culturales, le han permitido trascender e, incluso, beneficiarse económicamente en esa desigual confrontación internacional. Es un arte vivo, un reservorio de creatividad en continuo apogeo. Pero corremos el riesgo, idéntico al que sombrea sobre otras manifestaciones artísticas, de olvidar lo que alguna vez me confesara el pintor Roberto Fabelo: "Si la Tierra no tiembla, la rutina se impone". Y de hacer rutina se encargan siempre, dondequiera, los buenos y malos difusores, sobre todo los últimos. La alternativa para el crecimiento es la diversidad de opciones y oportunidades. Debemos enfocar aún más crítica y responsablemente nuestra gestión promocional.

CINCO

Permitaseme concluir estas notas con algunas referencias imprescindibles a la realidad cubana y a cómo nuestro país enfrenta los efectos de la globalización en el terreno sociocultural y participa de las nuevas alternativas contribuyendo al diseño de sus estrategias.

Transitamos hacia una época en la que el conocimiento deviene el principal recurso económico y político de una nación; una época en la que, como ha dicho Fidel, remitiéndose a una conocida sentencia martiana, sin cultura no hay libertad posible. Este saber en el hacer y este pensar en el saber, en nada se relacionan con la imagen falsa de los doctores de salón y la arrogancia inútil de quienes son incapaces de identificar los propios límites de su incapacidad. Cultura es, sobre todas las cosas, un modo de vida, una necesidad humana que encarna la identidad y se reconoce en la diferencia. Un país que se aísla, se enajena y estanca, pierde su cualidad de interacción con el resto del mundo. Esa vocación de servicio y universalidad es la que ha definido siempre a la Revolución cubana, y sería diferente si en nuestro país no fuera gobierno la cultura.

Cuba empezó por alfabetizar a su pueblo al mismo tiempo que éste se liberaba y crecía. Y como no era asunto de apariencias, ese proceso no ha concluido, y tampoco vislumbro, porque no lo hay, el final de este sueño de nunca detenernos. Siempre habrá que aprender. Somos una nación que al mirar su pasado, no lo ve con nostalgia, sino con el orgullo de haberlo recorrido sin renunciar a él. Nuestra memoria es la mayor garantía para no equivocarnos. Pobre de aquel que, por tanto simular, simula que no fuimos o que seremos otros que no seremos nunca, y nos llega, taimado, con sus mañas de pícaro, a esperar que lo crean. Hay de aquel que se engañe y se olvide de todo. Equilibrio es justicia.

Un sólo dato de lo que ha sido Cuba en estos años libres: por cada graduado de sexto grado que había en 1959, ahora hay dos profesionales universitarios o intelectuales. Si en 1961 Fidel pudo reunirse con los escritores y artistas de nuestro país en la sala-teatro de la Biblioteca Nacional "José Martí", hoy sería menester recurrir a una plaza, y quién sabe si quepan.

Otro dato de fe: la Revolución lleva adelante 105 programas especiales que cubren, desde las zonas impostergables del trabajo social —persona a persona: el ser humano como centro del cambio— hasta el renovación de los métodos y contenidos de la enseñanza a través de los medios audiovisuales. Cuba es el único país del mundo que cuenta con un televisor en cada aula y una de las dos naciones (la otra es Japón) que dispone de un canal educativo que es, obviamente, el más cultural. Grosso modo, tal es la forma como nuestro país se prepara para afrontar los efectos colaterales de la tiranía global del capitalismo en la subjetividad de sus ciudadanos. Y para mucho más.

Únicamente si el individuo es capaz de discernir, conseguirá no sólo salvarse, sino imponer la razón de sus argumentos. Para lograr una epopeya cultural como la que está librando nuestro pueblo, hace falta voluntad política del Estado y, por supuesto, la participación consciente de las masas y de su intelectualidad.

Un escenario importante para el desarrollo económico, la promoción de nuestra verdad y el intercambio cultural, es el turismo. Entre 1990 y 2002, Cuba recibió 13,6 millones de visitantes, convirtiéndose en el primer destino caribeño para canadienses, italianos y españoles. Al coordinar sistemáticamente sus esfuerzos y posibilidades, los ministerios de Cultura y Turismo, junto a la Unión de Escritores y Artistas y otras instituciones nacionales, propician que el arte y la literatura intervengan activamente en el mejoramiento de la calidad de los servicios y en el resultado de la imagen que ofrece el país. Si bien es mucho lo que falta por hacer en este sentido, sobre todo a la hora de aportarle más coherencia e integralidad a nuestras opciones, no es menos cierto que Cuba constituye una excepción y un destino atípico en el contexto mundial de esta industria, lo que influye positivamente en la tipología de sus visitantes. El principal atractivo de nuestro país es nosotros mismos, nuestra sociedad y nuestra cultura. En términos de marca, Cuba es su identidad, y el turismo un desafío ineludible y una oportunidad. Cada viajero es un difusor en perspectiva. No será resguardándonos a la sombra, enclaustrándonos frente a la mirada ajena o a veces querenciosa, como lograremos sortear los riesgos que acompañan a este fenómeno a escala global. Desde la cultura, todo peligro es excluible y cualquier diálogo, no sólo conveniente, sino deseable. Los estragos sociales que produce el turismo en otros países, no hallarán en Cuba ni acogida ni fomento, entre otras razones porque un pueblo culto es un pueblo sano.

y SEIS

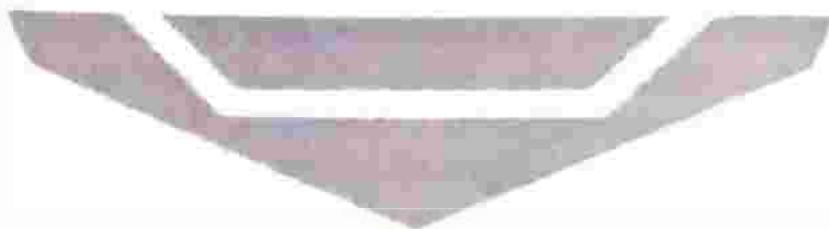
En este mundo se está moviendo el piso. La tercera edición del Foro Social Mundial de Porto Alegre, se escenifica en un contexto que difiere del que le diera origen. Peor en algunos casos, alentador en otros. Al gobierno de Estados Unidos ni siquiera en su casa lo escuchan en silencio. Cien mil personas marcharon sobre Washington hace unos días. La globalización hoy es la guerra y lo demás, pero sobre todo la guerra. Y hay que evitar que se produzca. No (hable) en nuestro nombre, le escribieron a Bush cuatro mil hacedores de cultura y de bien de aquel país. Entre los firmantes hay renombrados cineastas,

escritores, periodistas, artistas plásticos, actores, actrices, antropólogos y muchos más. Era un rayo de luz en la indiferente noche americana. Nunca antes durante el periodo de preparación de una acción bélica, había encontrado un gobierno norteamericano tal rechazo entre los intelectuales y a escala popular. Desde ese momento, ya nada sería igual, con independencia de que mañana mismo las tropas estadounidenses desembarquen en Irak o agredan a otro país. La globalización más deseada en este instante comienza por la paz e incluye la justicia.

Un nuevo pensamiento social se abre paso. Vivimos en otra realidad y es menester vivirla para poder interpretarla. Si la izquierda clásica quiere trascender, tiene que recuperarse de la mala herencia de los dogmas, releer el pasado más reciente, oxigenar su pensamiento y organizarse, no a partir de las teorías puras, incontaminadas, sino de las abiertas a la participación. Es un imperativo estructurar un nuevo ideario, sin distraerse más en la inutilidad de la catarsis ni en la estrechez axiomática de la culpa. Ya la historia hizo el juicio final y el imperialismo aprovechó la circunstancia para cebarse en la duda y en las lamentaciones. Los atisbos de ese resurgimiento están llegándonos cada mañana desde la respuesta nada ortodoxa del movimiento contrario a la globalización neoliberal. Un movimiento en el que la estructura de la composición social echa por tierra los viejos esquemas, incluso la validez de la bicentenaria dicotomía de izquierda y derecha, que no sus esencias. Ser marxista hoy equivale a haberlo sido ayer; es una condición en movimiento. Cuidémonos de la plaga silvestre de los sectarismos. Dejemos para la derecha (de hoy y de siempre) su irreductible tarea del pragmatismo y la clasificación de los hombres en parcelas de consumo. La izquierda verdadera siempre ha sido atractiva por la originalidad de su pensamiento y el dinamismo de sus ideas, y la derecha, un carcamal de resabios. Comprobémoslo en buena parte de la Europa oficial y en Estados Unidos. Atendamos (y pronto) lo que dicen y hacen quienes nunca han dejado de decir la verdad. No perdamos el hilo de sus meditaciones y su acción cotidiana. Honremos a Martí leyéndolo otra vez, sacándolo del mármol y recordándolo siempre. Él es inagotable. Él es la eternidad, y no reposa nunca.

Muchas gracias.

La Habana, 26 de enero de 2003. ☉



Orlando Fernández Aquino
Cuba

La evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje

Introducción

La mayor parte de los pedagogos cubanos coinciden en considerar que los objetivos, los contenidos, los métodos, los medios, las formas de organización de la docencia y la evaluación integran el subsistema de los componentes no personales del proceso de enseñanza-aprendizaje; y que los alumnos, profesores y directivos educacionales constituyen los componentes personales de dicho proceso. Una concepción sistémica del proceso de enseñanza-aprendizaje nos obliga a tener en cuenta a cada uno de ellos como una parte esencial del mismo, independientemente de la interrelación dialéctica existente entre dichos componentes. Sólo por razones metodológicas y de esclarecimiento teórico es posible deslindar un componente de los demás, ya que en la práctica el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje está determinado, en buena medida, por la correcta integración y funcionalidad de los mencionados elementos.

Para el tratamiento particular de la evaluación es necesario hacer una abstracción de la relación objetivo-contenido-evaluación. Al ser los objetivos el elemento rector, estos determinan el contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje, a la vez que se convierten en los indicadores o parámetros que debe regir la evaluación. La relación particular entre los objetivos y la evaluación ha sido subrayada de la forma siguiente: "Los objetivos ofrecen un patrón por el cual se establece si el proceso de enseñanza y educación es realmente efectivo o no. Si los resultados de este proceso (calidad de los conocimientos, nivel de formación de habilidades y hábitos, alcance educativo) coinciden con lo previsto en los objetivos, entonces el proceso es efectivo; si

los resultados son inferiores a los que se habían fijado en los objetivos, el proceso no es efectivo y se hace necesario buscar vías y procedimientos para elevar sus resultados". (Castro, 1981:15.)

Por otra parte, los objetivos establecen los niveles de asimilación² que deben alcanzar los alumnos durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, los cuales deben ser medidos con los diferentes instrumentos y formas de evaluación. Como se comprenderá, estos aspectos guardan también una íntima relación con los métodos y medios de enseñanza que se emplean en la docencia para alcanzar los objetivos establecidos. La materialización de todo este proceso se lleva a cabo, como se sabe, a través de las diferentes formas de organización de la actividad docente. Lo anterior muestra el carácter sistémico e integrador del proceso de enseñanza-aprendizaje y la necesidad de tratar a cada uno de sus componentes sin perder de vista a los demás.

El presente trabajo tiene el propósito de reseñar los aspectos teóricos y metodológicos esenciales que a nuestro juicio deben dominar los docentes de los diferentes niveles de enseñanza sobre el componente evaluación, para la correcta aplicación del mismo en el desempeño de su labor. Como se ha dicho antes, la abstracción aquí del componente evaluación, obedece solamente a razones didácticas.

II. Desarrollo

precisiones conceptuales

Uno de los principales problemas de carácter teórico que obstaculiza hoy la comprensión a fondo del componente evaluación es la falta de unidad conceptual existente en el tratamiento del tema. Así, por ejemplo, se usan indiscriminadamente términos como control, evaluación, medición y comprobación. La mayor parte de las veces se utilizan éstos como sinónimos de evaluación, pero en realidad no lo son. Las precisiones terminológicas son aquí tan importantes como en cualquier otro tema de la ciencia. Por ello trataremos a continuación de ajustar esta terminología.

A) Control. Este término ha sido creado por la cibernética y la teoría de la comunicación, asociado a la necesidad de retroalimentación existente en todos los procesos comunicacionales y sistemas cibernéticos. En la psicología pedagógica lo acuñó el psicólogo ruso P. Ya. Galperin en su Teoría de la formación por etapas de las acciones mentales, al considerar que toda acción intelectual se forma en tres etapas: orientación, ejecución y control. Esto, para

nosotros, es ciencia constituida en la teoría del aprendizaje. De estas ciencias el término pasó a la pedagogía, a partir de que esta última ha empezado a considerar a la enseñanza como un proceso de dirección del aprendizaje de los alumnos. El concepto está asociado a la necesidad que experimenta el docente de ayudar al estudiante y de conocer el grado de eficiencia con que se desarrolla su actividad cognoscitiva. De ahí que podamos definir al control como la categoría más general –de la cual se derivan otras como medición, comprobación y evaluación–, que parte de la necesidad estructural del proceso de enseñanza-aprendizaje, el cual en la práctica asume forma de actividad y se ejecuta en tres momentos básicos: orientación, ejecución y control. Ello está relacionado, además, con la función de dirección que en dicho proceso desempeña el profesor. El término control, según lo entendemos, está asociado en la pedagogía a la necesidad que tiene tanto el docente como el alumno de verificar de manera constante, la calidad de la marcha del proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta verificación o control permite su corrección oportuna y no siempre ha de derivar en evaluación del aprendizaje.

B) Comprobación. La comprobación es un cotejo, un examen, que normalmente realiza un corte para conocer la marcha del proceso evaluativo y trasciende la relación alumno-profesor. Como regla, es utilizada por los directivos educacionales, los consejos de dirección de los centros, organismos gubernamentales, etc., para monitorear el desarrollo del proceso docente educativo. Al nivel de clase se realizan, por ejemplo, los encuentros comprobatorios, para verificar el grado en que ciertos estudiantes han vencido los contenidos de determinados temas.

C) Medición. A partir del auge del positivismo en el siglo XIX, la medición ha sido patrimonio de todas las ciencias. El término medición está asociado con otros como medida, exactitud, aproximación y otros, que a su vez suponen la recopilación de datos para la posterior conformación de un juicio. Para la ciencia moderna, los datos obtenidos por esta vía pueden ser tanto de carácter cuantitativo como cualitativo y se obtienen a través de instrumentos (cuestionarios, pruebas) que contienen los indicadores o parámetros de la medición.

D) Evaluación. La evaluación supone el establecimiento de un juicio de valor; o sea, una valoración o apreciación, que aunque parte de los datos aportados por la medición, no deja de tener un sesgo subjetivo, ya que depende de la estimación particular del docente que la aplica. Esta se expresa a través

de un código de evaluación, que puede ser cualitativo (A, B, C, 2, 3, 4, 5) y que como regla denominamos nota. Por eso podemos concluir afirmando que la evaluación es el juicio de valor que se establece a partir de la interpretación de la medición realizada. Son peculiaridades de la evaluación docente su carácter sistemático (se realiza de manera frecuente, parcial y final) y su carácter procesal (es un proceso ininterrumpido que habitualmente se extiende a lo largo del semestre o curso escolar). La mejor evaluación docente es aquella que trata de acercarse lo más posible a los criterios de objetividad, reduciendo el margen de sesgo subjetivo que contiene toda valoración, al mismo tiempo que evalúa tanto el sistema de conocimientos, como las habilidades y valores formados en los alumnos.

Funciones de la evaluación

La mayoría de los autores coinciden en señalar que en la evaluación se integran las funciones siguientes:

1) **Función instructiva.** A través del proceso evaluativo se consolidan, profundizan y sistematizan los conocimientos, habilidades y valores alcanzados por los alumnos. La evaluación les permite el ensanchamiento del horizonte cognoscitivo y les proporciona habilidades de trabajo independiente, a la vez que los prepara en fases sucesivas, para la adquisición de los nuevos contenidos de la actividad docente. La subsanación de las fallas cometidas en la evaluación facilita la eliminación de los errores conceptuales y la rectificación de las habilidades instrumentales y mentales, así como el completamiento de las nociones de valor que poseen los alumnos. No hay dudas de que la función instructiva es una de las más importantes de la evaluación.

2) **Función educativa.** La esencia de la función educativa de la evaluación radica, esencialmente, en que ésta educa el sentido de la responsabilidad del alumno; o sea, el estudiante tiene responsabilidad social, familiar y personal con su principal actividad pública: el estudio. Los resultados de la evaluación son considerados como una especie de rendición de cuentas de su actividad principal. Por otra parte, el proceso evaluativo, cuando está bien conducido por el docente, contribuye a formar valores de honestidad, honradez, esfuerzo personal, consagración, solidaridad con los demás estudiantes, etc. La función educativa de la evaluación alcanza su nivel más alto cuando el estudiante es capaz de autovalorarse y de modificar su conducta personal. A través de la

función educativa la evaluación crea motivaciones e intereses hacia el estudio y logra convertir lo que se considera un deber en un placer.

3) Función diagnóstica. La evaluación tiene función de diagnóstico en el sentido de que permite obtener información sobre cuáles aspectos del contenido, las habilidades y los valores están siendo afectados, en qué medida se cumplen o no los objetivos establecidos en los planes y programas de estudio y tomar las medidas adecuadas para modificar la actuación del docente y la de los alumnos. En este sentido, la evaluación es un termómetro que indica la calidad con que se está ejecutando el proceso. En un primer momento, la función diagnóstica tiene carácter descriptivo de las dificultades del aprendizaje, y después se encamina a la transformación de esa realidad educativa. Cuando el profesor reacciona indicando correcciones en la actuación de los alumnos y señalándoles que deben aumentar sus horas de estudio y no analiza su desempeño profesional, es señal de que no tiene en cuenta la función diagnóstica de la evaluación.

4) Función de desarrollo. Esta función es la menos estudiada por la pedagogía. Se estima que las pruebas y demás instrumentos evaluativos, además de controlar el aprendizaje y las habilidades del alumno, debe propender al desarrollo de su personalidad, estimulando el cultivo de la voluntad, el pensamiento independiente, la atención, la memoria, la creatividad, etc.; así como habilidades para la comparación, la generalización y la reflexión crítica, entre otras. Puede asegurarse que "una evaluación es pedagógicamente adecuada cuando estima el desarrollo ulterior de los alumnos, cuando se convierte en un elemento promotor de este". (Cuba. MINED, 1989: 297.)

5) Función de control. La etapa de control del proceso de enseñanza-aprendizaje contiene la evaluación como parte inherente de la misma. No obstante, la función de control de la evaluación sobrepasa la labor del profesor y la del alumno, ya que se emplean los datos aportados por la evaluación para la toma de decisiones por parte de los organismos estatales. Los datos obtenidos sobre la cantidad y calidad del desarrollo de los conocimientos, habilidades y valores de los alumnos, en una etapa dada, ofrecen suficiente información para la toma de decisiones en los diferentes niveles de la gerencia educativa, así como por los gobiernos y otras entidades. Como se comprenderá, el tratamiento por separado de cada una de las funciones de la evaluación, responde solamente a una necesidad metodológica, ya que en la práctica todas interactúan en forma de sistema.

La participación de los alumnos en el proceso evaluativo

La pedagogía actual considera que el control y la evaluación son partes integrantes del proceso de enseñanza-aprendizaje. El primero —el control— es una de las etapas estructurales del proceso de enseñar y aprender, y muy relacionada con esta fase está la evaluación, en tanto componente no personal de dicho proceso. El carácter activo y consciente del alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje tiene también valor esencial para la puesta en práctica de la evaluación. La correcta concepción del proceso evaluativo supone, en primer lugar, que el docente planifique de antemano los objetivos de ésta y las diferentes formas en que la aplicará (sistemática, parcial, final.) Del mismo modo, ha de concebir al alumno como un elemento activo de su propia evaluación. La participación activa de los estudiantes en el proceso evaluativo puede llevarse a cabo a partir de dos vías:

1) Mediante el control de los resultados. Esta forma supone que el profesor ofrezca los indicadores o parámetros mediante los cuales se rige el control de la medición y expone el modelo correcto de la realización de la tarea evaluativa, para que los alumnos realicen la autocorrección a través de él. Por ejemplo, en una evaluación de Gramática Española se pretende evaluar la estructura básica de la oración (sujeto y predicado), el núcleo de ambos y los complementos verbales. Los estudiantes realizan un ejercicio evaluativo escrito, donde analizan varias oraciones. Después de realizado el ejercicio, el docente muestra las respuestas correctas, lo que sirve de modelo a los estudiantes para la autocorrección. De esta forma el alumno está controlando sus propios resultados.

2) Mediante el control del proceso. Este tipo de procedimiento es el que lleva al alumno a verificar en qué momento o etapa del proceso cometió los errores. Para la aplicación de esta forma de control y evaluación es indispensable establecer con precisión aquellos indicadores o parámetros de la tarea, que son comunes para el profesor y para el alumno. Sirven de indicadores los conceptos, conocimientos, operaciones y habilidades que es necesario emplear en su solución. A la hora de efectuar la corrección, no se les muestra el ejercicio resuelto, sino se les obliga a razonar cómo realizaron la tarea, qué conceptos aplicaron, qué pasos se siguieron, etc. Esta forma es mucho más eficiente, pues el alumno descubre por sí mismo dónde y por qué cometió el error, y por tanto alcanza un mayor grado de conciencia y de consolidación de los conocimientos y habilidades. Retomemos el ejemplo del párrafo anterior. A

la hora de la corrección no se les muestra el modelo de las oraciones analizadas, sino que se les obliga a responder preguntas como éstas: ¿Qué es lo primero que se busca cuando se va a analizar sintácticamente una oración? ¿Qué es el sujeto de la oración? ¿Qué pregunta se le hace al verbo para hallar el sujeto? ¿A qué llamamos predicado de la oración? ¿Qué es el complemento directo? ¿Qué pregunta se le hace al verbo para encontrar el complemento directo? Y así sucesivamente. En este proceso el alumno descubre el punto exacto dónde cometió los errores y evitará volver a caer en ellos. Por esta vía los alumnos desarrollan habilidades de autocorrección y autovaloración de sus resultados. En la medida en que coinciden las valoraciones del profesor con las de los alumnos nos estaremos acercando a los criterios de objetividad en la evaluación, al tiempo que se reduce el sesgo de subjetividad.

En todo este proceso no debe olvidarse, además, que conforme el docente establece valoraciones sobre el aprovechamiento y la personalidad de los alumnos, éstos a su vez, también las hacen sobre el desempeño profesional de los mismos y establecen grados de preferencias y juicios de valor sobre cada uno de los profesores con quienes trabajan. Una vez más la ética profesional es un factor clave para el éxito pedagógico.

III. Conclusiones

El presente trabajo muestra el valor esencial de la evaluación como componente del proceso de enseñanza-aprendizaje y sus relaciones sistémicas con otros elementos que lo integran, especialmente objetivos y contenidos. Su cercanía con la fase de control de dicho proceso le otorga una complejidad teórica y metodológica especial, pues la evaluación, por un lado, forma parte de esta fase o etapa, aunque no puede identificarse con ella; y por otro, como componente no personal del proceso de enseñanza-aprendizaje posee autonomía, funciones y peculiaridades específicas.

Como se ha mostrado, el dominio conceptual e instrumental de la evaluación, así como el papel que a ella le corresponde en el proceso de enseñanza-aprendizaje, es de incalculable valor didáctico para el desempeño profesional de los docentes de cualquier nivel de enseñanza.

IV Bibliografía

Bermúdez, Rogelio y Marisela Rodríguez (1998): Teoría y metodología del aprendizaje. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.

Castro, Fidel (1981): Discurso pronunciado en la graduación del Destacamento Pedagógico "Manuel Ascunce Doménech", 7 de julio.

Cuba. Ministerio de Educación (MINED) (1989): Pedagogía. La Habana. Editorial Pueblo y Educación. Segunda reimpresión.

Cuba. Ministerio de Educación (MINED) (2001): Dirección del aprendizaje. (Folleto) Reunión preparatoria del curso escolar 2001-2002. La Habana.

Fernández Aquino, Orlando (2001): El proceso de enseñanza-aprendizaje. ¿rutina o ciencia?. (Folleto inédito.)

Fernández Aquino, Orlando (2002): Metodología para la enseñanza-aprendizaje de los textos dramáticos en el nivel superior. Tesis presentada en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico "Félix Varela". Villa Clara. Cuba.

Labarrere, Guillermina y Gladis E. Valdivia (1991): Pedagogía. La Habana. Editorial Pueblo y Educación. Primera reimpresión.

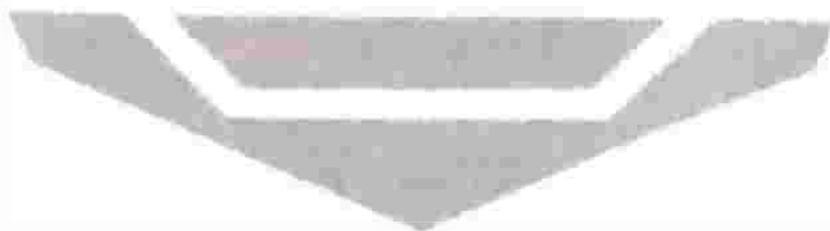
Silvestre, Margarita y Celia Rizo (2001): "Aprendizaje y diagnóstico", en Seminario nacional para el personal docente. Universidad para todos. (Tabloide).

Valdés, Héctor (2001): "Evaluación de la Calidad de la Educación", en Seminario nacional para el personal docente. Universidad para todos. (Tabloide).

Zilberstein, José y coautores (2001): "Aprendizaje y formación de valores", en Seminario nacional para el personal docente. Universidad para todos. (Tabloide).

1 Según nuestra concepción, el contenido de la enseñanza está integrado por tres dimensiones, a saber: los conocimientos propiamente dichos (conceptos, categorías, principios y leyes de la ciencia), por las habilidades (instrumentales, intelectuales, profesionales, etc.) y por los valores (morales, estéticos, ideológicos y otros) que van integrando la personalidad del alumno.

2 Aunque existen discrepancias de criterio sobre los niveles de asimilación, la mayoría de los autores coincide en establecer tres: reproducción, aplicación y creación. En el primero el alumno repite los conocimientos, habilidades y operaciones que le ha mostrado el docente o ha estudiado en la bibliografía; en el segundo es capaz de extrapolar los conocimientos y habilidades a nuevas situaciones dadas. El nivel de creación se asienta sobre los anteriores y el alumno es capaz de mostrar su independencia y capacidad creadora. ☉



**“El Equilibrio del Mundo”
Tomo VII**

Se termino de imprimir en el mes de julio de 2003
en el Taller de Vargas Impresores, S. A.
con un tiraje de 2000 ejemplares
Elisa número 354, colonia Nativitas C. P. 03500, México, D. F.



SOCIEDAD CULTURAL JOSÉ MARTÍ



**HONORABLE CÁMARA
DE DIPUTADOS
DE LOS
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS**



**MESA DIRECTIVA DE LA
ASAMBLEA NACIONAL DEL PODER
POPULAR DE LA
REPÚBLICA DE CUBA**